



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO**

**LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT RURAL EN LA REGIÓN MIXTECA  
OAXAQUEÑA.**

*Cambios de la vivienda en Tepelmeme Villa de Morelos, Coix.*

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN URBANISMO**

**PRESENTA**

**LUIS GUILLERMO FUENTES IBARRA**

**TUTOR: DR. GUILLERMO BOILS MORALES**

**FACULTAD DE ARQUITECTURA**

**MÉXICO D.F. MAYO DE 2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT RURAL EN LA REGIÓN MIXTECA  
OAXAQUEÑA.**  
*Cambios de la vivienda en Tepelmeme Villa de Morelos, Coix.*

**TESIS**  
**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**  
**DOCTOR EN URBANISMO**

**PRESENTA**  
**LUIS GUILLERMO FUENTES IBARRA**

**TUTOR: DR. GUILLERMO BOILS MORALES**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO**

**2014**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**DR. GUILLERMO BOILS MORALES**

**SINODALES:**

**DRA. MARÍA DEL CARMEN VALVERDE VALVERDE**

**DRA. IRMA GUADALUPE ROMERO VADILLO**

**DR. JOSÉ ALEJANDRO VILLALOBOS PÉREZ**

**DR. RAMÓN VARGAS SALGUERO**



***Dedicatoria***

**Para la Profesora Margarita Ibarra A. (†),**

**mi madre, quien inculcó en mí**

**la inquietud por el conocimiento.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Durante la realización de este trabajo de investigación recibí la valiosa ayuda de muchas personas e instituciones. En primer lugar deseo agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme dado la oportunidad de realizar esta tarea dentro del Programa de Doctorado en Urbanismo en la Facultad de Arquitectura. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por aportar los recursos económicos para sufragar lo necesario para la realización de la investigación. También conté con el apoyo de las autoridades del municipio de Tepelmeme, quienes mostraron gran interés por conocer más de la vivienda y el hábitat rural en que viven cotidianamente. A los profesores y autoridades de la Escuela Primaria Rural Federal "Miguel Hidalgo y Costilla" de Tepelmeme Villa de Morelos deseo expresar mi gratitud por todas las facilidades que me brindaron para el levantamiento de la encuesta dirigida a los niños que asistían a este plantel. Por supuesto también mi reconocimiento a los niños y niñas entrevistados, de quienes recogí información valiosa para la realización de una parte de la investigación. A los trabajadores de la construcción entrevistados en Tepelmeme Villa de Morelos, así como a los vecinos de esta comunidad quienes respondieron de manera generosa a cada una de las encuestas que formulé a estos dos grupos de personas.

Mi reconocimiento al Dr. Guillermo Boils Morales quien fungió como director de tesis. A la Dra. María del Carmen Valverde Valverde; al Dr. Ramón Vargas Salguero, a la Dra. Irma Guadalupe Romero Vadillo y al Dr. José Alejandro Villalobos Pérez, quienes se desempeñaron como cotutores de la investigación. Al Dr. Jorge González Claverán, quien con su apasionado entusiasmo por el tema de la vivienda vernácula, guió mis primeros pasos en la realización de esta investigación. También agradezco al Dr. Jesús Enciso González de quien recibí valiosas orientaciones para llevar a buen término esta labor de investigación.

Estoy en deuda por omitir de manera involuntaria un sinnúmero de personas oriundas del municipio de Tepelmeme, quienes orientaron mis pesquisas durante la realización del trabajo de campo. A todos ellos también mi profundo agradecimiento.

## INDICE

**Agradecimientos**

<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<b>Capítulo 1 Espacio, Tradición y Modernidad</b>	<b>26</b>
1.1 Espacio y Sociedad	26
1.2 Comunidad y Tradición	31
1.3 Ciudad y Modernidad	37
1.4 Modernidad y configuración del espacio en América latina	46
1.5 Globalización	54
<b>Capítulo 2. Aproximación al estudio de la vivienda y el hábitat rural</b>	<b>59</b>
2.1 El enfoque sociocultural de la vivienda rural	59
2.1.1 Conceptualización de la Cultura	61
2.1.2 Identidad, identidad étnica y aculturación	69
2.1.3 Imaginario, símbolo y acción colectiva	76
2.2 Antecedentes de la vivienda vernácula	80
2.2.1 Precursores	80
2.2.2 Pioneros	81
2.2.3 Consolidadores	84
2.2.4 Vanguardia	85
2.3 Conceptualización de la vivienda vernácula	88
2.4 Hábitat rural y nueva ruralidad	92
2.5 Consideración final	100
<b>Capítulo 3. Población y vivienda en Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.</b>	<b>104</b>
3.1 Ubicación Geográfica	104
3.2 Antecedentes históricos	108
3.2.1 Población	108

3.2.1.1 Origen	108
3.2.1.2 Lengua	109
3.2.2 Antecedentes de la vivienda vernácula en Tepelmeme	112
3.3 Situación actual	120
3.3.1 Población	120
3.3.2 Medio ambiente y vivienda	128
3.3.3 Tipología	138
3.3.4 Condiciones socioeconómicas de la vivienda	144
<b>Capítulo 4. Imaginario y cambio habitacional en Tepelmeme Villa de Morelos, Coix.</b>	<b>152</b>
4.1 Encuesta a la población infantil	153
4.2 Resultados de la encuesta.	155
4.2.1 Ocupación de los padres	155
4.2.2 <i>Mass media</i> y difusión cultural	158
4.2.3 Cambio cultural y expectativa profesional	160
4.2.4 Materiales de construcción en la vivienda	165
4.2.4.1 En la habitación principal	166
4.2.4.2 En la cocina	169
4.3 La vivienda en el imaginario de los niños	173
4.3.1 Imagen, símbolo y vivienda en Tepelmeme	173
<b>Capítulo 5. La transformación constructiva en Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.</b>	<b>183</b>
5.1 Encuesta en la comunidad	183
5.2 Resultados de la encuesta	189
5.2.1 Materiales de construcción y vías de entrada	189
5.2.2 Cualidades, defectos, ventajas y desventajas de la vivienda	190
5.2.3 Temporalidad del cambio habitacional	193

	<i>Índice</i>
5.2.4 Preferencias y valoraciones de la vivienda	196
5.3 Encuesta a los albañiles	205
5.4 Resultados de la encuesta	207
5.4.1 Materiales de construcción y vías de entrada	207
5.4.2 Cualidades, defectos, ventajas y desventajas de la vivienda	211
5.4.3 Temporalidad del cambio habitacional	213
5.4.4 Preferencias y valoraciones de la vivienda	214
<b>Conclusión Final</b>	<b>223</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>238</b>
<b>Anexos</b>	<b>247</b>

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se aboca a desentrañar las causas que motivan el abandono o destrucción de las viviendas vernáculas y su reemplazo por viviendas de tipo urbano, en la comunidad rural Tepelmeme Villa de Morelos, ubicada en el distrito de Coixtlahuaca en la Mixteca Alta de la mixteca oaxaqueña. Para aproximarnos a la comprensión de este fenómeno se consideraron -desde la más amplia perspectiva de análisis- las condiciones socioculturales que caracterizan esta localidad y la relación que guardan con el desenvolvimiento de la vida nacional e internacional. Para ello se echó mano de las teorías sociológica y antropológica como instrumentos de análisis que explican las transformaciones sociales y culturales que inciden en las decisiones de cambio relacionadas con la elección de la casa tradicional o de la vivienda moderna.

Se recurre en consecuencia, al concepto teórico de modernidad para explicar de manera amplia las transformaciones sociales que tienen lugar en la sociedad mexicana actual, así como de los procesos de cambio social y cultural que se observan en la comunidad campesina de estudio. Se tiene presente que el esquema teórico de la modernidad surgido durante la Ilustración, ha permitido explicar el proceso de transición de la sociedad antigua (feudal) regida por las tradiciones, a la sociedad capitalista moderna, uno de cuyos atributos medulares, es su carácter secular; es decir, la libertad o desapego de la visión que se tenía del mundo regido por las tradiciones. De manera análoga, en la actualidad es posible recorrer este mismo camino de interpretación, pues si bien las condiciones sociales, políticas y económicas no son las mismas que regían las sociedades europeas del siglo XVIII, la actual estructura de la sociedad moderna mexicana, presenta signos de comparación, ya que en las actuales circunstancias sociales, el agro mexicano se encuentra aún regido por formas de vida tradicional, que contrastan fuertemente con el modo de vida urbano que se vive en la ciudades.

Si bien la modernidad ha sido interpretada desde tres puntos de vista básicos<sup>1</sup>, esto es: como época histórica frente a la mentalidad antigua; como corriente intelectual y cultural (modernidad estética según Habermas); y como ideología o "razón instrumental"; en este trabajo nos inclinamos por pensarla como una idea encubierta, es decir, como una ideología que denota un ideal de progreso a alcanzar basado en la aplicación de los avances de la ciencia y la tecnología llevados a las actividades de la vida cotidiana. Esto no implica por supuesto que se invaliden las dos primeras interpretaciones mencionadas. Se trata a fin de cuentas, de la implementación de un tipo de conocimiento, de una

---

<sup>1</sup> Othón Baños Ramírez. *Modernidad, imaginario e identidades rurales*. Ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2003. Pág. 23.

organización del saber que apoya sus certezas en el triunfo de la razón técnico-científica; “una razón, como escriben Adorno y Horkheimer, que se ha convertido en una finalidad sin fin, que precisamente por ello, se puede utilizar para cualquier fin”<sup>2</sup>. Además, la estrecha relación que guardan prácticamente todos los países a nivel mundial en la actualidad (globalización), no permite concebir la idea de un progreso como el que han alcanzado los países más desarrollados, ya que los vínculos que los unen a los más débiles, implica una subordinación en múltiples aspectos. Es decir, hay una relación estructural de dependencia que hace que mientras más se desarrollan los países avanzados, más ahondan sus condiciones de dependencia los países subdesarrollados.

Aunado a la condición de dependencia, al interior de los países «emergentes» o menos desarrollados como el nuestro, aún subsisten formas de organización social de índole tradicional que coexisten con la estructura de organización capitalista dominante, lo que “enfrenta” la modernidad con la tradición que todavía pervive en el ámbito rural de estos países. Esta condición antagónica, dual y asimétrica de la sociedad mexicana<sup>3</sup>, conlleva un proceso de hibridación cultural que se vive desde la llegada de los primeros conquistadores europeos hace más de cinco centurias; esto ha dado como resultado, la yuxtaposición de distintas expresiones culturales –las modernas y las tradicionales- que se influyen mutuamente. En la actualidad el proceso de aculturación que tiene lugar por efecto del contacto entre dos culturas distintas se ha acentuado de manera creciente durante los últimos veinticinco años, a causa del proceso de globalización. En consecuencia, los sobrevivientes de las comunidades originarias que habitaron las distintas regiones del país han entrado en contacto más estrecho con las expresiones culturales de la vida moderna transnacional. Esto ha ahondado de manera creciente, el proceso de desidentificación étnica iniciado ya hace más de quinientos años, una de cuyas consecuencias ha sido el abandono paulatino de las distintas expresiones culturales de los pueblos originarios, entre las cuales figura la vivienda vernácula local.

Concomitantemente, en las actuales condiciones de interdependencia y acercamiento virtual a nivel mundial que facilitan las más avanzadas tecnologías de comunicación, las expresiones culturales de la modernidad han alcanzado el más alejado punto de residencia localizado en el medio rural. El proceso de integración económica mundial acrecentado en las dos últimas décadas del siglo pasado y lo que va del presente, ha intensificado de manera sustantiva el cambio del modo de vida en aquellas regiones que forman parte del entorno capitalista a nivel global. Además, el impulso de las políticas

---

<sup>2</sup> Ricardo Forster. “Tradición crítica y Escuela de Frankfurt”. *Itinerarios de la modernidad*. Nicolás Casullo, Ricardo Foster, Alejandro Kaufman, Ed. Universidad de Buenos Aires, 1999. Pág. 135.

<sup>3</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo. Una civilización negada*. Grijalbo. México. 1994. Pág. 95.

neoliberales promovidas desde las más altas élites de poder a nivel mundial ha cambiado significativamente las condiciones de vida de millones de personas en todo el mundo. Como una de las expresiones del neoliberalismo, la liberalización del capital financiero transnacional y su incursión ilimitada en los países menos desarrollados como el nuestro, ha profundizado las desigualdades económicas y sociales que se viven en estos países. La marginación urbana, el incremento del comercio informal, el desempleo y subempleo, la pobreza extrema, así como el incremento de la delincuencia, son sólo algunas de las expresiones sociales más visibles que se observan en la mayoría de los centros urbanos de todo el país.

En el ámbito rural, el impulso de las políticas neoliberales han significado el retiro de los apoyos estatales otorgados a los campesinos más necesitados; el abandono de la producción de ciertos productos agropecuarios que forman parte de la dieta nacional (maíz, oleaginosas, carne bobina), y con ello, la agudización de la producción agropecuaria que desde los años sesenta se padece y que entró en crisis en las últimas dos décadas del siglo pasado. En el ámbito estrictamente político, las modificaciones de la legislación realizada al Art. 27 Constitucional (1992), y el impulso de la nueva Ley Agraria y su Reglamento(1993), ha expulsado del campo a cientos de miles de trabajadores agrícolas cuya condición de sobrevivencia, los ha colocado en una condición de extrema pobreza. Esta condición ha agudizado aún más sus condiciones materiales de vida, una de las cuales se expresa en la situación precaria de la vivienda que habitan.

En este rubro, la incorporación de los materiales provenientes de la moderna industria de la construcción y la introducción de innovadores procesos de edificación de las viviendas rurales, distintos de los métodos tradicionales, no parece haber incrementado la calidad de vida de los habitantes del campo; ya sea porque el procedimiento y uso de esos materiales se realiza por falta de una asesoría técnica adecuada, o porque la incorporación de esos materiales en la vivienda vernácula local, se efectúa también de manera infortunada. Aunado a esta situación se percibe cada vez con mayor frecuencia la destrucción o abandono de las viviendas tradicionales en el ámbito rural del país.

La nueva condición que presenta el campo mexicano derivada en gran medida de la incursión del capital transnacional en la agricultura y de la falta de políticas apropiadas que promuevan un desarrollo industrial y agrario de manera equilibrada en el territorio nacional, -de lo que no es ajeno el poblado rural Tepelmeme Villa de Morelos- ha convertido a grandes zonas del campo mexicano, en una agencia de trabajadores asalariados agrícolas e industriales, cuyas condiciones de vida son cada vez más precarias. La «nueva ruralidad» mexicana se caracteriza de esta manera, por el



surgimiento de novedosas condiciones sociales y laborales que agudizan cada vez más la pobreza rural, colocándola ya, en condiciones extremas. El intercambio comercial, industrial, financiero y de personas que actualmente tiene lugar en distintas regiones del país, ha dejado atrás la antigua concepción que se tenía del campo mexicano, en cuyo territorio se realizaban tareas relacionadas fundamentalmente con la producción de alimentos, la extracción de metales, la pesca, la crianza de animales, entre otras actividades. El campo del hoy en día se ha convertido en la arena en cuyo territorio se entrelazan las más diversas actividades económicas, otrora identificables fácilmente por el área, urbano o rural en la que se desarrollaban.

Si, por otra parte, se tiene presente cuál ha sido la dinámica que ha seguido el impulso de la modernización en el país -de la cual no escapa Tepelmeme Villa de Morelos- se podrá comprender más fácilmente cuáles han sido algunos de los resultados de su incorporación. El interés mostrado por el Estado mexicano en impulsar la modernización del país -a partir de la década de los años cuarenta del siglo pasado- dejaron ver acciones encaminadas a consolidar la industria como la forma de producción más importante que orientara la vida económica de la nación. De esta manera, el proceso de industrialización tuvo su asiento en los principales centros urbanos, por lo que el hacer de los distintos gobiernos posrevolucionarios, se encaminó a la creación de la infraestructura necesaria que posibilitara el desarrollo industrial: construcción de eficientes vías carreteras, electrificación del país, construcción de presas; tendido de redes de comunicación telefónica, telégrafo, entre las acciones más destacadas. El período comprendido entre los años cuarenta y sesenta se caracterizó por promover la industria en los principales centros urbanos del país, período conocido como el Desarrollo Estabilizador,

La modernización económica también alcanzó el ámbito rural nacional bajo las modalidades de inversión en maquinaria agrícola, mejoramiento en la distribución de obras de riego, introducción de fertilizantes, semillas mejoradas, creación de empresas agroindustriales, entre otras acciones. Sin embargo, la modernización económica no se correspondió necesariamente con la modernización social del país, lo que hubiera implicado haber cubierto las necesidades de vida más apremiantes del grueso de la población, incluida la vivienda. La Reforma Agraria promovida por el Gral. Lázaro Cárdenas, sólo alcanzó a los empresarios agrícolas del país, hacia quienes se canalizaron las inversiones más cuantiosas del Estado mexicano. Por su parte, el proceso de modernización de las comunidades indígenas y campesinas del país quedó prácticamente al margen del que tenía lugar en las zonas agrícolas más fértiles del territorio nacional. El proceso de modernización del agro mexicano en su conjunto, fue un

proceso lento y dependió en muchos casos del presupuesto que el Estado destinaba a la construcción de caminos, carreteras y escuelas, amén de expresiones de resistencia que mostraba la población rural por integrarse al proyecto modernizador.

En lo que corresponde al estado de Oaxaca, las acciones del reparto agrario beneficiaron a un número importante de la población, ya que alrededor de tres cuartas partes del territorio oaxaqueño, se encuentra aún bajo la forma de propiedad social, ya sea comunal o ejidal. Eso significa que más del 50 % de la población actual en el estado reside en núcleos de población menores a 2,500 habitantes, lo que convierte al estado de Oaxaca en una entidad eminentemente rural. Aunado a esta situación, las condiciones de vida en el estado son sin lugar a dudas preocupantes. Oaxaca ocupa el tercer lugar en condición de marginalidad a nivel nacional, condición sólo superada por los estados de Guerrero y Chiapas que ocupan el primero y segundo lugar respectivamente.

En la actualidad, gran parte de las comunidades rurales del estado de Oaxaca aún presentan patrones de asentamiento y vivienda similares a los que existieron hace más de trescientos años. Esto significa que desde el periodo Colonial español, muchas comunidades rurales oaxaqueñas han subsistido casi inalteradas, lo cual refleja la permanencia de formas de vida tradicional. Esta situación ha empezado a cambiar en las últimas décadas, entre otras cosas debido a las migraciones temporales o permanentes; la introducción o ampliación de obras de infraestructura carretera; la intensificación del proceso de aculturación que tiene lugar en muchas comunidades; la influencia de los modernos medios de comunicación electrónica; y en general la tendencia acentuada por incorporarse a la cultura urbana moderna.

Sin embargo, las acciones del Estado en materia habitacional dirigidas al campo han sido muy limitadas. El tema de la vivienda rural en el país ha pasado prácticamente inadvertido por parte de las distintas entidades del Estado. Fue sólo a partir de los últimos veinticinco años del siglo pasado que se dejó sentir una preocupación por las condiciones habitacionales de los moradores del campo. Con la creación de la Coordinación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) en 1977, se empezaron a dar los primeros pasos en la atención a zonas relegadas del país, lo que incluyó además de la vivienda aspectos como: salud, educación, electrificación rural, desarrollo agroindustrial, construcción de caminos, abasto alimentario, entre otras medidas. Aun así, los programas de vivienda rural que ha emprendido el Estado se han realizado desligados de una estrategia integral de desarrollo que incluya programas de generación de actividades productivas y empleos permanentes. Por otra parte, si bien es cierto que hay una tendencia generalizada -a nivel nacional e internacional- por el incremento de la

población urbana, no deja de ser preocupante el hecho que la pobreza seguirá propagándose en forma cada vez más aguda en los habitantes del campo, todavía más de la que se expresa en las ciudades. Además, en un estado como Oaxaca donde, más de la mitad de sus habitantes residen en localidades menores de 2,500 habitantes, es poco probable que el campo oaxaqueño sea abandonado en el corto plazo. Una característica adicional a esta situación se expresa por el hecho que en el estado de Oaxaca reside el mayor número de culturas etnolingüísticas de toda la nación -15 etnias- lo que en consecuencia sitúa a la entidad con el mayor número de personas que hablan una lengua distinta al español, con poco menos del 50% del total de la población.

En el marco de estas consideraciones socioculturales de carácter general, en el estado de Oaxaca se observa que la edificación de las nuevas viviendas campesinas, está experimentando cambios significativos que influyen de manera sustantiva en la forma de vida; en poblaciones rurales como Tepelmeme Villa de Morelos. El contacto de las comunidades rurales con la cultura urbana ha estimulado el cambio de las antiguas viviendas por otras más cercanas a un modo de vida urbano. Las casas tradicionales son abandonadas o destruidas y en su lugar se levantan nuevas construcciones cuya fisonomía, materiales y procesos constructivos se alejan cada vez más de la tradición constructiva del lugar. En otros casos, la vivienda vernácula hecha de cantera, adobe, piedra, palma, carrizo, o cualquier otro material local, es reparada o adaptada con recursos provenientes de la moderna industria de la construcción, lo que ha dado como resultado una vivienda de tipo híbrido. Es decir, se trata de una vivienda en la que los materiales y los procesos técnico-constructivos (*firmitas*); el uso y prácticas del espacio (*utilitas*); y el simbolismo de la vivienda (*venustas*)<sup>4</sup>, reflejan la yuxtaposición de dos proyectos de vida distintos –el tradicional y el moderno-. De esta manera, la vivienda híbrida puede entenderse como resultado del entrecruzamiento de los proyectos culturales de los pueblos originarios que habitaron Mesoamérica por un lado, y del proyecto cultural occidental impuesto por los conquistadores europeos, por el otro. Se trata –como apunta García Canclini- de un mestizaje o hibridación cultural; de donde se ha derivado también la noción de vivienda mestiza<sup>5</sup>. Así, los cambios que está experimentando la construcción de las viviendas en el medio rural oaxaqueño comportan un sin número de implicaciones no sólo desde el punto de vista técnico. La significación

---

<sup>4</sup> Ya en el siglo I A.C., Vitrubio proponía estas tres categorías: *firmita*, *utilitas*, *venustas*, como dimensiones del estudio de la arquitectura. Apud Catherine R. Ettinger McEnulty, "La tradición transformada. Arquitectura vernácula y migración desde la perspectiva de la antropología contemporáneas". Coloquio Nacional de la Arquitectura: *Acerca de la sensible dimensión cultural de la Arquitectura*, México, UNAM, 22-25 de agosto de 2006. Ponencia.

<sup>5</sup> Jorge González Claverán. Apunte de clase.

social y cultural atribuida a la vivienda –la tradicional y la moderna- es otro de los aspectos sobresalientes que emergen de la nueva percepción que se tiene del espacio que se habita; es decir, se aprecia una resignificación sociocultural tanto de la «nueva» vivienda rural, como de la tradicional vivienda campesina.

Como ya se comentaba al inicio de esta introducción, el problema de investigación planteado para este trabajo estuvo encaminado a conocer cuáles son las causas que motivan el cambio de las antiguas viviendas vernáculas por aquellas que reproducen la cultura urbana (materiales, uso del espacio, significación), en un poblado rural de la Mixteca Alta oaxaqueña. Con base en los antecedentes que se tenían de un par de investigaciones previas<sup>6</sup>, se eligió la comunidad rural Tepelmeme Villa de Morelos, perteneciente al municipio Tepelmeme, en el distrito de Coixtlahuaca. Esta demarcación se ubica al noreste de la región Mixteca, dentro de lo que comprende una amplia planicie conocida como Valle de Coixtlahuaca.

De esta manera, la investigación se encamina a demostrar que el proceso de cambio habitacional que está teniendo lugar en Tepelmeme Villa de Morelos, es en buena medida resultado de la preferencia –individual y colectiva- por vivir en una morada que se apega al «modo o estilo de vida urbano». Esto revela que el proceso de modernización ha alcanzado ya un sinnúmero de comunidades rurales en la región Mixteca oaxaqueña, incluidas las poblaciones más lejanas a un centro urbano. En efecto, los procesos de modernización social, política, económica, tecnológica y cultural han empezado a conformar un nuevo horizonte rural, una nueva ruralidad en el agro oaxaqueño. Como se sabe, la consolidación del capitalismo como forma de vida dominante, trajo consigo el desplazamiento de cualquier otra forma de organización social anterior a él; fenómeno no experimentado por ninguna otra sociedad anterior al capitalismo.

Así mismo, el proceso de cambio social, implica la coexistencia de dos estadios de desarrollo de la sociedad: el tradicional y el moderno, Se tiene presente sin embargo, que se trata de una dicotomía mal entendida que hace alusión a categorías teóricas de análisis encontradas. Se trata en realidad, de “tipos ideales” de interpretar la sociedad que reflejan el proceso de transición, lo que no implica necesariamente una ruptura o exclusión entre ambos “polos”. Esta condición implica la convivencia de elementos del antiguo orden que se reagrupan y mezclan con elementos innovadores. De esta manera, se posibilita el tránsito a un orden completamente distinto, al tiempo que perpetúa los elementos del orden antiguo, aunque con variaciones. De forma análoga, el proceso de

---

<sup>6</sup> Luis G. Fuentes Ibarra. *La vivienda tradicional en la mixteca oaxaqueña*. Cuaderno Regional No. 2. SIBEJ-CONACYT, 2000. También: *Los objetos de la cocina en la vivienda tradicional de la mixteca oaxaqueña*. Tesis de Maestría. UNAM, 2002.

modernización de la vida social que se observa en las poblaciones rurales como Tepelmeme Villa de Morelos, hace referencia a toda una serie de cambios institucionales y conductuales que caracterizan a todo grupo social en proceso de cambio.

Conviene recordar en este tenor, que la diferencia principal de la sociedad capitalista moderna con otro tipo de sociedades que le precedieron, radica en su dinamismo y capacidad incommensurable de socavar las costumbres y tradiciones en aquellas regiones, pueblos o comunidades en las que extiende su presencia. De igual manera, el proceso de integración económica mundial (globalización) impulsado durante la década de los años 80 del siglo pasado, ha acentuado aún más la capacidad de penetración de la cultura moderna en el ámbito rural. Por tal motivo, el proceso de modernización social en el agro debe entenderse en el marco de los cambios institucionales que tienen lugar en la organización del trabajo agrícola, la instrucción escolar, la atención a la salud, las relaciones familiares, las relaciones comunitarias, entre otros aspectos de la vida cotidiana que inciden incuestionablemente en la conformación de la personalidad e identidad social y cultural de la gente del campo. En efecto, los cambios institucionales surgidos de la transición de una forma social a otra, conlleva necesariamente una percepción distinta de la realidad en que se vive y por tanto también de su valoración. En consecuencia, se crea un imaginario distinto al de la organización social precedente, un nuevo imaginario individual y colectivo que percibe el mundo en función de las nuevas condiciones objetivas y subjetivas que se viven; esto es, las conductas sociales, los hábitos, las costumbres, las aspiraciones de vida, el culto religioso, las disposiciones legales vigentes, la solución de los problemas prácticos. Es decir, el mundo se explica desde el nuevo contexto sociocultural que se viven cotidianamente.

Por lo que hace al cambio habitacional que se observa durante los últimos lustros en Tepelmeme Villa de Morelos, es cada vez más frecuente constatar la destrucción de las viviendas vernáculas del lugar. Conviene añadir, que esto sucede no sólo en Tepelmeme, sino también en muchas otras poblaciones del Valle de Coixtlahuaca donde es posible observar cómo el número de esas viviendas es cada vez más reducido<sup>7</sup>; en su lugar se erigen nuevas viviendas con materiales industriales que reflejan la cultura moderna de los centros urbanos. En esa doble opción y visión de vida, los habitantes del campo oaxaqueño han ido abandonando paulatinamente su forma de vida tradicional: sus costumbres, creencias, cosmovisión, técnicas, ritos y prácticas religiosas, es decir, todo aquello que conforma su «matriz cultural»<sup>8</sup>. En su lugar han ido adoptando, sustituyendo, o

---

<sup>7</sup> Luis Guillermo Fuentes Ibarra. *La vivienda tradicional en...* Pág. 29-32.

<sup>8</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo...* Pág. 57.

adaptando, pero en otros casos también resistiendo, el embate de la cultura material y simbólica de la sociedad moderna, lo que remite en su conjunto, al proceso de hibridación cultural ya comentado. La preferencia de los hombres y mujeres de Tepelmeme Villa de Morelos por una vivienda de configuración urbana en sustitución de la tradicional vivienda vernácula en la que han vivido por cientos de años, encuentra de esta manera su explicación, en toda esa serie de transformaciones de orden social y cultural, lo que implica el desplazamiento de la tradición étnica local por la modernidad urbana occidental. En efecto, el contacto de las comunidades etnolingüísticas locales con la cultura moderna ha estimulado el cambio de las antiguas viviendas por aquellas que reflejan un modo de vida urbano. Las casas tradicionales son abandonadas o destruidas y en su lugar se levantan nuevas construcciones cuya fisonomía, materiales y procesos constructivos se alejan cada vez más de la tradición constructiva local. De esta manera, los cambios que está experimentando la construcción de las nuevas viviendas en la localidad rural de Tepelmeme, comportan un sin número de implicaciones no sólo desde el punto de vista técnico o de los materiales utilizados, sino también emergen nuevos aspectos de valoración y significación social tanto de la “nueva” vivienda moderna, como de la tradicional vivienda vernácula.

Por lo que se refiere a la elección de esta comunidad se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones. Se tuvo presente la experiencia recogida durante las distintas visitas de campo para la realización de las dos investigaciones previas ya comentadas, las cuales comprendieron recorridos por toda la región mixteca oaxaqueña. Esas visitas permitieron recabar amplia información relacionada con la vivienda vernácula en cada una de las comunidades visitadas; por tal motivo, se abrió un amplio abanico de posibilidades de elección para la realización de futuras investigaciones. Con base en esa experiencia y de las particularidades que mostraba la comunidad de Tepelmeme—que a continuación se mencionan— se tomó la decisión de elegir esta población como lugar de estudio.

La comunidad Tepelmeme Villa de Morelos -junto con otras poblaciones circunvecinas localizadas en el Valle de Coixtlahuaca- se mantenía en un relativo aislamiento geográfico hasta el año de 1994, ya que la distancia más próxima a una vía terrestre de comunicación importante se encontraba aproximadamente a 50 kilómetros de distancia: esto es, la carretera federal No. 190, también conocida como carretera Panamericana. Otro aspecto importante que se consideró en la elección del lugar fueron las condiciones del medio físico en las que se encuentra el poblado. El Valle de Coixtlahuaca es un área en extremo árida; los suelos que forman gran parte de su territorio son suelos poco profundos y en muchas zonas se encuentran prácticamente carentes de capa vegetal,

por lo que es posible observar grandes extensiones de roca madre expuesta al aire libre. En consecuencia, la erosión del suelo limita considerablemente las actividades agrícolas del lugar: sin embargo, hay que recordar que la crianza de ganado caprino fue una actividad económica importante hasta la década de los años setenta del siglo pasado aproximadamente. El aislamiento geográfico y las agrestes condiciones del medio físico despertaron aún más el interés por profundizar en el estudio de las condiciones de vida de los pobladores en este lugar. Un tercer elemento asociado íntimamente al cambio habitacional, fue el avivado cambio o sustitución de las tradicionales viviendas por las construidas con materiales industriales. En mi primera visita a Tepelmeme Villa de Morelos en el año de 1999, consideré que alrededor de la mitad del total de las viviendas, correspondía a la vivienda vernácula aún en pie. Sin embargo, en sucesivas visitas que realicé a la comunidad, pude comprobar cómo éstas iban siendo destruidas paulatinamente. Esa situación se consideró preocupante por lo que esta investigación se encaminó a conocer las causas de su demolición o abandono. Otro factor que se consideró -y que de manera hipotética se ha asociado a la destrucción de las viviendas tradicionales- es la construcción y puesta en servicio del tramo carretero que se deriva de la autopista al estado de Veracruz con destino a la ciudad de Oaxaca. Se trata de la carretera federal de cuota No. 135 conocida comúnmente como "autopista a Oaxaca". El trazo de esta carretera encontró a su paso el poblado Tepelmeme Villa de Morelos y como resulta lógico suponer, este hecho ha cambiado significativamente la vida de éste y otras poblaciones del Valle de Coixtlahuaca.

Con base en estas consideraciones, se hizo el planteamiento de dos hipótesis de trabajo encaminadas a demostrar que el cambio habitacional en la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos se han visto fuertemente influido por dos causas fundamentales:

- a) *Por el conjunto de condiciones socioculturales y económicas que de manera combinada impulsan la incorporación de la modernidad en el medio rural, tales como el incremento de la capacidad adquisitivo de la población migrante, la influencia de los medios de comunicación electrónica, el "descubrimiento" de realidades modernas y la evocación que se produce en el imaginario colectivo por participar de esas realidades; la adopción de nuevos materiales y técnicas constructiva; la gradual escasez de materiales de construcción local, entre otras causas. A esta situación, se contraponen el desapego creciente de las prácticas e ideales que en otro tiempo formaron parte constitutiva de la identidad de la comunidad y que hoy en día han desaparecido casi por completo.*

La demostración de esta hipótesis se acotó fundamentalmente al análisis de la representación imaginaria de la vivienda por la que tienen preferencia los habitantes de la comunidad de Tepelmeme: esto es, la vivienda con características citadinas, asociada inconfundiblemente con la cultura urbana moderna.

La segunda hipótesis de trabajo quedó planteada de la siguiente manera:

- b) *Por la construcción de la autopista a Oaxaca que ha propiciado cambios significativos de la actividad constructiva en la comunidad, particularmente aquellos relacionados con el consumo de materiales industrializados, los que a la expectativa de los habitantes de Tepelmeme, ofrecen mayores ventajas constructivas y habitables, de las que brindan los tradicionales materiales de la construcción vernácula. Además, el consumo de los materiales industrializados tiende a reducir los costos de construcción de la vivienda moderna, de aquellos que se utilizan (los tradicionales) en la edificación de la vivienda vernácula.*

La argumentación de estas hipótesis se presenta en dos de los cinco capítulos que conforman esta investigación: en los capítulos 4 y 5 respectivamente. A continuación se presenta el desarrollo seguido en la elaboración de esta investigación.

En el primer capítulo se hace una reflexión en torno a la relación que guarda la intervención del espacio en que habita la especie humana, -el hábitat- y las prácticas sociales que deben llevarse a cabo para que éste sea el lugar que asegure su sobrevivencia y del cual también pueda beneficiarse. Se reconoce que la intervención del espacio es una labor social, colectiva, orientada por códigos culturales socialmente convenidos (De la Encina, Chaves). Es el acto a través del cual el hombre pone en práctica los principios que orientan su vida, sus creencias, sus deseos, sus esperanzas, sus temores. El espacio intervenido refleja por tanto, el bagaje cultural en el que las distintas sociedades humanas han cristalizado su visión de percibir el mundo. De esta manera sería posible identificar tantas formas de organizar el espacio habitable, como sociedades que le han dado origen. En particular, se hace énfasis en el análisis de la transformación del espacio social durante el período de transición a la sociedad moderna; esto, con la intención de mostrar la convicción que cada forma de sociedad define su propio espacio social (Harvey). Tradición y modernidad son otros de los temas tratados en este capítulo. Del primer tema se explica cuál ha sido el papel que desempeña la tradición en las sociedades caracterizadas por la escasa diferenciación social, la condición de obediencia y sujeción a la que se encuentran sometidos los hombres, el papel de las



relaciones afectivas, la condición gregaria, entre otras características. Por su parte, la modernidad –a diferencia de la tradición- se define por su carácter libre, secular, que empuja al hombre al individualismo, la superficialidad, el cálculo racional y la despersonalización (Tonnies, Simmel). Más aún, estas dos formas del ser social tienen lugar en sendos espacios claramente identificables: el campo y la ciudad (Lefebvre, Lezama). En consecuencia, el campo y la ciudad permiten identificar todavía –a pesar de las expresiones de la nueva ruralidad que se observan ya en distintas regiones del agro nacional- dos formas distintas del ser social: la que se genera a partir de la cultura urbana moderna y la que tiene lugar por efecto de la cultura local tradicional en el ámbito rural. Modernidad y tradición sin embargo, no deben ser vistas como unidades dicotómicas que se contraponen; por el contrario, la convivencia de estos dos horizontes culturales establece una relación de influencia recíproca (Giddens, Giménez), lo que da lugar al proceso de hibridación cultural (García Canclini). Se analiza además, el proceso a través del cual el proyecto de la modernidad ha configurado un nuevo rostro del desarrollo y urbanización en América Latina; cuáles han sido las condiciones de su incorporación en el ámbito mundial (Cardoso, Garza), pero sobre todo, qué efectos sociales ha desencadenado su adopción en nuestro país: dependencia económica, marginalidad social, empobrecimiento rural y urbano (Faleto, Lezama, Germani). El deseo por alcanzar una mayor integración económica mundial impulsado por los países más desarrollados a través del llamado proceso de globalización, ha ido acompañado por la implementación de políticas neoliberales en todas las esferas de la vida nacional, de las cuales el medio rural no ha sido la excepción. Se observa en consecuencia, cómo la implementación de estas políticas se traduce en el agro en baja productividad agropecuaria, dependencia y pérdida de autosuficiencia alimentaria; producción para la exportación, incremento de trabajadores agrícolas asalariados (Villafuerte Solís), entre otros efectos nocivos. Pese a todo, los habitantes del campo han sorteado de alguna manera el embate del proyecto modernizador, una de cuyas expresiones culturales amenazadas es precisamente la construcción vernácula.

El segundo capítulo de la investigación da entrada al estudio de la vivienda vernácula. Aquí se enfatiza la perspectiva teórica desde la cual se aborda el tema en este trabajo. Frente a la posición de algunas corrientes que sostienen la postura del *determinismo físico* de la construcción vernácula (H. Read, Cook), en este capítulo se argumenta la convicción de los *factores social y cultural*, como las figuras que permiten construir una idea más clara de las motivaciones que orientan la construcción vernácula (Rapoport, Oliver, Mumford). Es necesario reconocer sin embargo, que ningún determinismo puede

dar cuenta plena de las motivaciones que orientan su construcción. Con la convicción que el enfoque sociocultural permite mayor claridad de entendimiento de la presencia de la vivienda vernácula, se hace un breve recuento de algunas de las más importantes interpretaciones dadas al concepto de *Cultura*, las cuales apuntalan el enfoque adoptado. El recorrido teórico comprende desde la explicación que le otorga un sentido activo al concepto, hasta la concepción simbólica de la cultura (Boas, Geertz, Thompson, Giménez), pasando por la noción de estado resultante de la cultura (Bourdieu), la concepción clásica de la *intelligentzia* alemana (Adelung, Meiners, Jenisch), y la concepción descriptiva (evolucionista) de E. B. Tylor. En consecuencia, se abordan categorías teóricas de análisis como identidad, identidad étnica, matriz cultural, aculturación, hibridación cultural (Bonfil Batalla, Giménez, E. Santos, García Canclini), que permiten el reconocimiento de sí mismo y de los demás. Se concluye con el análisis de una de las concepciones más destacadas de la cultura: la que se refiere a las estructuras simbólicas significativas (Geertz, Thompson, Giménez) las que permiten imaginar otras realidades, hacia la que se dirigen los individuos en su calidad de actores sociales, y que conducen el cambio social en algún sentido.

Enseguida se presentan los antecedentes históricos del estudio de la vivienda vernácula, atendiendo a quienes como precursores (Viollet-le-Duc), pioneros (Rudofsky), consolidadores (Oliver) y vanguardistas (González Claverán), entre muchos otros especialistas e instituciones, se han ocupado del desarrollo teórico del tema. En virtud que la vivienda vernácula se ubica principalmente en el agro, se ofrece una perspectiva general de la incursión del proyecto modernizador en el hábitat rural. Frente al espejismo esperanzador del Estado mexicano por mantener a los campesinos arraigados a la tierra, durante la década de los sesenta del siglo pasado, el agro experimenta una crisis a nivel nacional, cuyos desarreglos dejan al descubierto: el atraso económico en el campo, baja productividad, migraciones, pobreza, entre otros efectos perniciosos (Warman, Bartra, Otero). La extensión del proceso de globalización, la incursión agresiva de capital en el campo y la implementación de las políticas neoliberales a partir de los años ochenta, sitúa a los indígenas y campesinos ante una nueva ruralidad, caracterizada por la *flexibilidad* de los procesos de producción agropecuaria. La dinámica de esta novedosa forma de organizar el trabajo en el campo mexicano, agudiza aún más las condiciones de vida de sus habitantes, colocándolos en situación de extrema pobreza (Arias, Delgado, Llambi). El capítulo concluye con una reflexión final que engloba las cavilaciones realizadas a lo largo de este apartado.

El tercer capítulo entra de lleno al análisis del contexto en el área de estudio. Se ubica geográficamente el poblado Tepelmeme Villa de Morelos; se presentan los antecedentes históricos del poblado relativos a su origen, lengua y grupo étnico al que pertenece, así como los relacionados con la vivienda vernácula del lugar (Dalhgren, Cook). De igual modo, se muestra el desenvolvimiento social y cultural de la comunidad y los principales indicadores de población, así como las condiciones de marginalidad en que se encuentra hoy en día. Con base en el trabajo de campo realizado, se presentan las condiciones actuales del medio ambiente circundante, ya que actúan como *fuerzas secundarias o modificantes* (Rapoport) que intervienen en la construcción de la vivienda vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos. Se menciona la disponibilidad de recursos materiales, el tipo de vegetación, las condiciones climáticas, entre otras características. La presentación de estas variables tiene por objeto reconocer el papel coadyuvante que desempeñan en la construcción vernácula. Por tanto, se enumeran los recursos utilizados como material constructivo, ya que con base en esos recursos se presenta una tipología de las viviendas tradicionales construidas en la comunidad. El deterioro del medio natural sin embargo, también actúa como limitante de la vivienda vernácula ya que la escasez y abasto de los recursos naturales condiciona la continuidad de su edificación, Si bien hay el reconocimiento del papel que juegan las variables ambientales, su influencia no es decisiva sino complementaria, ya que numerosas experiencias a nivel mundial echan por tierra cualquier intento por sostener la idea del determinismo físico (Rapoport, Oliver). Finalmente se presentan las características socioeconómicas de la vivienda que hoy en día imperan en Tepelmeme Villa de Morelos, las cuales reflejan las condiciones de vida en las que habitan los miembros de esta comunidad.

El cuarto y quinto capítulo abordan de manera plena la demostración de las hipótesis propuestas para la investigación.

En el cuarto capítulo se trabaja en la demostración de la primera hipótesis la cual se encamina a demostrar que las expectativas de los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos en materia de vivienda están cambiando significativamente en virtud de la influencia del estilo o modo de vida urbano (Wirth, Redfield, Simmel) que ya se encuentra presente en esta comunidad rural. La demostración de esta hipótesis se basó en la realización de una encuesta a un grupo de niños de la escuela primaria de la comunidad, lo que permitió confirmar las perspectivas de cambio habitacional que se están gestando en el imaginario colectivo de los niños. Se pudo comprobar de esta manera, que la tendencia de los cambios apunta al olvido, abandono y destrucción de la vivienda

tradicional local, por la elección y preferencia de una vivienda en la que se cristaliza la cultura urbana: utilización de materiales industriales, uso distinto del espacio, nuevas significaciones de la vivienda. Es decir, la preferencia por una vivienda citadina se encuentra íntimamente ligada a la incorporación de los símbolos de la cultura moderna (Peña Vidal, Giménez, Geertz,) que los niños han acogido en su imaginario a través de distintos mecanismos y procesos sociales que difunden y amplían la Ideológica moderna: medios de comunicación electrónica (McLuhan, Giddens), escolaridad, migraciones, entre otros. Con base en los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los niños, fue posible confirmar la hipótesis planteada. Se muestran los resultados y se ofrece una conclusión final del capítulo, la cual envuelve la idea que de continuar las actuales tendencias de cambio habitacional, es previsible que la vivienda vernácula en Tepelmeme desaparezca por completo en un tiempo no lejano.

El quinto capítulo, se encamina a demostrar la segunda hipótesis de trabajo, la cual tiene por objeto demostrar que la construcción de la carretera federal de cuota Núm. 135, comúnmente conocida como “autopista a Oaxaca”, ha impulsado de manera significativa el cambio habitacional en esta población. Se consideró que el cruce de esta vía carreteara por Tepelmeme representa un parte-aguas no sólo del cambio habitacional, sino de todo el acontecer de la vida social de la población. Por tal motivo, el proceso de cambio habitacional en Tepelmeme se analiza a partir de considerar dos momentos de ese cambio: *antes* y *después* de la construcción de la autopista.

Para demostrar esta hipótesis, se realizaron un par de encuestas en la población. Una encuesta se encaminó a recoger información de los habitantes de Tepelmeme relacionada con la construcción de la autopista y su influencia en el proceso de cambio habitacional. Para el logro de este objetivo, se consideraron cuatro vertientes principales: a) el uso de materiales constructivos *antes* y *después* del paso de la autopista; b) las ventajas y desventajas que la gente experimenta al *habitar* la vivienda tradicional y la moderna; c) la ubicación temporal del cambio habitacional; d) las preferencias y valoraciones de la población entrevistada respecto de la vivienda vernácula y la moderna.

El procedimiento seguido para el levantamiento de esta primera encuesta se inició con la enumeración de las manzanas habitadas de todo el poblado; enseguida se eligieron las manzanas en forma aleatoria. Aunque la elección fue al azar, se buscó que los entrevistados tuvieran una vivienda construida con piedra caliza y otra vivienda o habitación realizada con materiales industriales. Esto tuvo como objetivo confrontar la percepción y experiencia que el entrevistado tenía al *habitar* ambos espacios. Se

consideró finalmente que el entrevistado tuviera al menos 15 años de edad en 1994, año en que entró en servicio la autopista. Se tuvo en consideración que a esa edad la persona entrevistada podía asociar y recordar acontecimientos que vinculaban el cambio habitacional con la influencia que ejerció el cruce de la autopista.

La otra encuesta se encaminó a obtener información de los trabajadores de la construcción -los albañiles- que trabajaban en el poblado al momento de la encuesta y que por su condición laboral se encuentran más directamente ligados al proceso de construcción de la vivienda. Aquí también se consideraron cuatro vertientes a explorar: a) el uso de materiales de construcción *antes* y *después* del cruce de la autopista; b) la confrontación de las ventajas y desventajas *durante el proceso* de construcción de la vivienda: cuando se construye con bloques de piedra caliza (piedra cortada) y cuando se construye con materiales industriales; c) la ubicación temporal del cambio habitacional; d) valores y preferencias respecto de los dos tipos de vivienda: la vernácula local y la moderna. En cuanto a la entrevista misma, ésta se realizó en la obra donde trabajaban los albañiles o en su domicilio particular. Al final del capítulo se relata una serie de acontecimientos vividos por los habitantes de la comunidad de Tepelmeme recogidos durante la realización del trabajo de campo. Tales acontecimientos están relacionados con los efectos que ha provocado el paso de la autopista por la comunidad de Tepelmeme, además del consabido cambio habitacional.

Con base en las tres encuestas realizadas para la demostración de la primera y segunda hipótesis, fue posible reconstruir el perfil edificado de la vivienda tradicional en el curso de los últimos cien años aproximadamente\*; se identificaron cuáles han sido los móviles en el proceso de cambio habitacional; qué influencias culturales se han dejado sentir en la población por efecto del cambio habitacional. Las encuestas permitieron fortalecer el conocimiento de los intercambios económicos que realizaba la comunidad de Tepelmeme con otras poblaciones -próximas o lejanas- antes de la construcción de la autopista a la ciudad de Oaxaca. Se confirmó la compra-venta de materiales de construcción utilizados en la edificación de las viviendas tradicionales y modernas en Tepelmeme, entre otros efectos. Al igual que en los resultados obtenidos en la demostración de la primera hipótesis, se llega a la conclusión que de seguir las actuales tendencias constructivas, no transcurrirá mucho tiempo para que la vivienda vernácula de la población desaparezca definitivamente. Las conclusiones de las cuatro vertientes

---

\* Conviene mencionar que se tiene conocimiento de las viviendas que hubo en Tepelmeme desde finales del siglo XVI, así como en la amplia zona de lo que hoy en día conforma el distrito de Coixtlahuaca.

de investigación abordadas en cada una de las dos entrevistas realizadas, se han presentado conforme se fueron analizando los temas. De cualquier manera, al final del capítulo se hace una reflexión final que engloba las cavilaciones hechas para verificar la hipótesis.

A manera de colofón, se presenta una conclusión final de toda la investigación que envuelve las ideas y reflexiones vertidas a lo largo de ésta. De manera destacada, se incluye una deliberación en torno a los derroteros hacia los que puede encaminarse la edificación de la vivienda que está por construirse en Tepelmeme Villa de Morelos. En ese sentido, se presentan trabajan algunas ideas que pueden guiar las políticas de vivienda a seguir en la comunidad de Tepelmeme. Esta conclusión final incluye los hallazgos de la investigación, aunque como se podrá observar en el cuerpo de la misma, esos hallazgos se presentan ya en los capítulos 4 y 5. En esta sección final se muestran nuevamente esos hallazgos a fin de resaltar su importancia. Finalmente, se presenta la agenda de investigación, es decir, aquellos trabajos que pueden ser motivo de exploraciones futuras y que se desprenden de la realización de la presente investigación.

## CAPÍTULO 1. ESPACIO, TRADICIÓN Y MODERNIDAD

### 1.1 Espacio y Sociedad

No es el propósito en estas líneas, abundar en las teorías del espacio que se han formulado hasta el momento. Nos proponemos solamente mostrar la relación que se establece entre el lugar que ocupan los seres humanos y los procesos sociales que se suceden en el territorio que habitan.

El lugar que habita la especie humana es la naturaleza, en el más amplio sentido del término; es el sitio geográfico conformado por la epidermis del planeta Tierra. El estudio de la relación hombre-naturaleza nos conduce de esta manera a definir en el proceso social y natural el concepto de espacio, entendido como el lugar donde se producen las condiciones sociales y naturales de un acontecimiento<sup>1</sup>. En esa vertiente se comprende que la naturaleza es transformada y adaptada por el hombre para vivir en ella y asegurar su reproducción. Es decir, el hombre interviene el espacio (la naturaleza) a fin que reúna las condiciones apropiadas para vivir en ella y asegure la continuidad de su existencia como especie. Es posible entender el espacio entonces, como un espacio humanizado que el hombre modifica en su beneficio, pero el cual también actúa en sentido inverso, al influir en el comportamiento social de los individuos. El espacio humano en que vive el hombre y el cual ha sido producto de su trabajo, es su hábitat natural. Aunque de raigambre ecológica, es decir, aquello que se refiere al estudio del comportamiento de los seres vivos en su medio natural, la noción de hábitat (del latín *habitare*=vivir), se refiere aquí, al estudio de la relación que guarda del medio natural y la intervención del hombre en ese ámbito. Más aún, la noción de hábitat en este trabajo se entiende como "...la manifestación más completa y universal de la matriz cultural de una comunidad: refleja e induce el sistema de relaciones físicas y simbólicas de los individuos entre sí y de éstos con el medio. Constituye el repertorio y sistema básico de la cultura material"<sup>2</sup>.

El espacio humano, es decir, el hábitat humano, refleja por tanto, la intervención del trabajo de la colectividad humana para superar los desafíos y cubrir las necesidades que la naturaleza le plantea para su sobrevivencia. Así, la transformación del espacio es una condición *sine qua non* para la sobrevivencia y desarrollo de la especie humana. La intervención del espacio, como ya se mencionó, no se realiza de manera libre sino en base a un acuerdo colectivo; se rige por acuerdos culturales de grupo y su práctica

---

<sup>1</sup> Rafael Pérez-Taylor. *Antropología: estudios de medio ambiente y urbanismo*. Ed. UNAM, México. 2002. Pág. 17.

<sup>2</sup> Norberto Chaves. *El diseño invisible*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2005. Pág. 19.

constituye una tarea esencialmente colectiva encaminada a satisfacer necesidades sociales. La construcción del espacio humano, es el deseo de las modificaciones que una comunidad introduce en el entorno para permitir que en él se lleven a cabo las relaciones de sus miembros entre sí y con el medio. Al intervenir el espacio, el hombre imprime en él sus patrones culturales, es decir, objetiva su cultura; así, la modificación del espacio está orientada por el conjunto de códigos culturales acordados socialmente, de manera tal, que en la conformación del hábitat, queda plasmada la visión cultural (matriz cultural) de cada grupo social. En consecuencia, el espacio construido estructura el sistema de relaciones que integran la cultura material y simbólica de una sociedad. El hábitat se convierte así, en el articulador de las relaciones que orientan en determinado sentido la vida social. En el mismo tenor se orienta el pensamiento de Milton Santos cuando se refiere al espacio "...como un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones [a través de los cuales] podemos reconocer sus categorías analíticas internas...el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades y las formas contenido"<sup>3</sup>.

En su tarea por delimitar el espacio, el sujeto realiza simultáneamente un acto individual y social, ya que recrea individualmente un modelo habitacional socialmente compartido. Al intervenir el espacio, la especie humana crea y pone en práctica los principios que orientan su vida: sus creencias, sus anhelos, su proyecto y visión del mundo, sus temores, De esta manera, el hombre edifica las condiciones materiales y simbólicas encaminadas a asegurar la reproducción de su existencia. De manera inversa, el espacio construido actúa sobre el individuo como guía y norma de sus comportamientos. En consecuencia, el espacio intervenido o modificado, ya sea aquél que se ubica en el ámbito rural, como aquél que conforma el espacio urbano -con todos los artefactos que el hombre ha incorporado en él- reflejan la visión cultural del grupo social que lo ha transformado.

En todo análisis del espacio geográfico se considera que existe una teoría general de la organización social, la cual se encuentra regida por dos principios esenciales<sup>4</sup>: a) el *principio de interdependencia entre los individuos* en la búsqueda de su reproducción vital; b) el *principio de la función central*, lo que significa la existencia de un pequeño número de funciones centrales. La posición de cada individuo en relación a esta función determina su posición en el sistema y sus relaciones de dominio<sup>5</sup>. Así entonces, el espacio intervenido es un espacio social, organizado con base en los principios de una determinada sociedad, que transmite e imprime sus valores al lugar donde se asienta. Es

---

<sup>3</sup> Milton Santos. *La naturaleza del espacio*. Ed. Ariel, Barcelona, 2000. Pág. 19.

<sup>4</sup> L. DE LABERBIS. Apud Manuel Castells. *La Cuestión urbana*. Ed. Siglo XXI, España. 1977. Pág. 145.

<sup>5</sup> *Loc. cit.*



un espacio habitado por una comunidad diferenciada socialmente y localizada territorialmente, que transforma el medio natural en su lucha por la sobrevivencia y por la apropiación –diferencial también- del producto de su trabajo<sup>6</sup>. La transformación del espacio es un fenómeno cultural en el más amplio sentido del término; por esta razón, es posible identificar, cómo sociedades de la más diversa índole producen formas particulares de organizar el espacio, lo que refleja sin lugar a dudas una “lógica propia” de concebir el espacio que habitan; o como menciona Harvey, “cada forma de actividad social define su propio espacio”<sup>7</sup>. Es posible por tanto, encontrar a lo largo de la historia de la humanidad, tantas formas de organizar el espacio habitable, (el espacio humanizado) como sociedades que le dieron origen.

Como es lógico suponer, son innumerables los estudios que sobre la organización del espacio se han realizado a lo largo de la historia: análisis del espacio geográfico, histórico, sociológico, psicológico, antropológico, económico, urbanístico, arquitectónico, entre muchas otras perspectivas, cada una abordando el tema desde su particular punto de vista y donde se expresa su visión particular en torno al tema. No se pretende aquí abordar la amplia gama de enfoques, en todo caso, sólo habremos de atender algunos autores considerados como clásicos, es decir, aquellos que por primera vez plantearon los rasgos fundamentales del tema con una cierta originalidad y con un grado determinado de coherencia. Nos referiremos sobre todo a aquellos autores que se ocupan del espacio social a partir del resquebrajamiento de la sociedad feudal y el surgimiento del orden social capitalista ocurrido a mediados del siglo XVIII, es decir a partir de lo que la sociología identifica como sociedad tradicional y sociedad moderna.

Con fundamento en un análisis de las relaciones socioeconómicas que se establecen en la transición de la sociedad medieval a la moderna, Marx encuentra que el espacio social se organiza en torno a la relación campo-ciudad, caracterizada por la desigualdad y ambivalencia<sup>8</sup>. Como se sabe, el móvil económico de la sociedad medieval, estaba basado en la explotación de la tierra; esto confería a la organización del espacio un carácter eminentemente rural. Con el advenimiento de la producción fundada en la industria –localizada inicialmente en el campo pero consolidada finalmente en las ciudades- se rompe la atadura que arraigaba a los hombres a la servidumbre. Una vez “libres”, estos hombres se trasladan a las ciudades en busca de un trabajo distinto al cultivo de la tierra. Habría que agregar que el traslado de la industria del campo a la ciudad, significó un profundo cambio de las condiciones de vida de la clase trabajadora,

---

<sup>6</sup> *Loc. cit.*

<sup>7</sup> David Harvey. *Urbanismo y desigualdad social*. Ed. Siglo XXI, España, 1977. Pág. 23.

<sup>8</sup> José Luis Lezama. *Teoría social, espacio y ciudad*. Ed. El Colegio de México, 2002. Pág. 120.

pues las ciudades no estaban preparadas para recibir las oleadas de gente procedente del campo. Esto evidentemente se tradujo en hacinamiento, escasez de alimentos, falta de atención a la salud, entre otros males. Así, Marx encuentra que el vínculo campo-ciudad es producto de la división social del trabajo que ocurre en la pujante sociedad capitalista<sup>9</sup>. Considera que la ciudad se halla en una relación de supremacía con relación al campo, ya que es la depositaria de los bienes más significativos de la nueva organización social, esto es, el capital y los medios de producción y la fuerza de trabajo. El campo por su parte, aparece como el ámbito complementario de la división social del trabajo que confronta la actividad agrícola a la industrial y comercial que tienen lugar en las ciudades. De lo anterior, Marx identifica una oposición que proviene del carácter contenedor-concentrador de la ciudad moderna, en la medida que en ella se contienen y concentran la población, el capital y los medios de producción, pero en el campo se experimentan flujos de dispersión y aislamiento<sup>10</sup>. De esta manera, la ciudad impone una división cualitativa en virtud del distinto trabajo realizado en uno y otro ámbito. Además, el trabajo administrativo realizado en las ciudades, era considerado como un trabajo no productivo, de tal manera que la sobrevivencia de la población citadina, estaba basada en los excedentes generados en el campo, lo que confiere un carácter desigual a la relación campo-ciudad. En ese sentido, ciudad y campo representan la síntesis de la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual. Sin embargo, Marx también apunta que la división social del trabajo, no es exclusiva del modo de producción capitalista, pues si bien es cierto que la existencia de relaciones antagónicas en ambos territorios representan modos de producción distintos, la presencia de antagonismos, tanto en el campo como en la ciudad es posible en virtud de la incursión del capital en el agro, lo que confiere a dicha relación un carácter ambivalente<sup>11</sup>.

La consolidación del capitalismo como modo de producción dominante a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, derivó en una transformación sustantiva del espacio social de las antiguas ciudades medievales. En efecto, la intervención del espacio feudal en la Europa de este período, se realiza como condición ineludible del nuevo paradigma socioeconómico basado en el capital. Hasta entonces, las ciudades europeas habían permanecido casi inalteradas, pero los intereses culturales de aquel momento y los vínculos con la sociedad [feudal] se iban relajando cada vez más y los nuevos problemas nacidos lejos del surco tradicional, habían pasado a ocupar un primer plano<sup>12</sup>. En

---

<sup>9</sup> Carlos Marx. La ideología alemana. Apud José Luis Lezama, *Teoría social...* Pág. 119.

<sup>10</sup> José Luis Lezama. *Teoría social...* Pág. 122.

<sup>11</sup> *Ibid.* Pág. 120.

<sup>12</sup> Leonardo Benévolo. *Historia de la arquitectura moderna*. Ed. Gustavo Gilli, Barcelona, 1974. Pág. 5.

consecuencia, las ciudades experimentan una expansión urbana sin precedente acorde con las necesidades del nuevo orden económico. Su configuración morfológica cambia radicalmente al construirse grandes avenidas para la circulación de vehículos; la construcción de aceras para separar el tránsito vehicular del peatonal; se instala alumbrado público; se rotulan las calles y se numeran las casas: se crean espacios abiertos (jardines públicos) destinados para la recreación de la población, y así sucesivamente. Los requerimientos de la nueva ciudad moderna buscan no sólo embellecer el espacio público, un poco a la manera como sucedía en la Italia renacentista del siglo XV, sino fundamentalmente hacer útil y funcional el espacio-ciudad acorde a las nuevas necesidades del capital. El espíritu utilitarista de la época se manifiesta sin embargo en la reducción del espacio habitable, el cual se construye bajo la estricta lógica de la rentabilidad. La expansión de la ciudad industrial demanda de manera creciente, la disponibilidad de suelo como soporte de las distintas actividades que en ella se realizan: se requiere suelo para la ampliación o trazo de nuevas vialidades; para la actividad comercial, industrial y el almacenamiento, así como para la construcción de nuevas viviendas. De esta manera, el territorio de la ciudad se convierte en fuente de ganancias extraordinarias a través de la demanda permanente, lo que incrementa la especulación de la tierra; cada fragmento del territorio puede ser objeto de especulación económica. Engels relata por ejemplo, cómo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII con el afianzamiento del capitalismo en Inglaterra, viejas construcciones eran ocupadas como vivienda por la clase trabajadora. La excesiva demanda por un lugar donde vivir y la posibilidad de arrendamiento de esas construcciones, permitía a sus propietarios obtener una ganancia adicional, aun por encima de las pésimas condiciones materiales en las que se hallaban dichos inmuebles. La insalubridad, el hacinamiento, la proliferación de enfermedades de todo tipo era algo común en quienes habitaban esas construcciones<sup>13</sup>. La renta del suelo urbano se convierte de esta manera en una jugosa fuente de ingresos para los propietarios territoriales, quienes se convierten en los verdaderos artífices del espacio urbano en las nacientes ciudades industriales. La construcción, reconstrucción o adaptación del espacio de las antiguas ciudades deriva de un desorden que se expresa en dos sentidos: por un lado, la localización azarosa de los emplazamientos industriales, comerciales y habitacionales, y por otro, la constitución del suelo como objeto de especulación e intercambio mercantil<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Federico Engels. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ver también: *Sobre el problema de la vivienda*, del mismo autor.

<sup>14</sup> José Luis Lezama. *Teoría social...* Pág. 113.

## 1.2 Comunidad y Tradición

Los procesos de transformación socioeconómica ocurridos a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, van a dar paso a la implantación de la lógica propia de la sociedad capitalista. En consecuencia, el espacio social va a ser reorganizado en función de la nueva estructura socioeconómica basada en el capital-dinero. Las nuevas ciudades se construyen con criterios basados en el utilitarismo, la eficacia, el lucro y una tecnología puesta al servicio de la ganancia. El campo por su parte, va a experimentar un proceso de abandono, dispersión y aislamiento que contrasta notablemente con la efervescencia económica que se expresa en las nuevas ciudades modernas.

En efecto, ya se ha comentado a grandes rasgos cómo Marx sin proponerse realizar un estudio específico del espacio habitable, descubrió en la relación campo-ciudad, los procesos de cambio más significativos en la transición a la sociedad moderna. No habría de pasar mucho tiempo después de estos primeros hallazgos, en el que diversos pensadores de la época como Ferdinand Tönnies y Georg Simmel habrían de ocuparse tanto de los cambios sociales ocurridos a lo largo del siglo XVIII, como de su expresión en el ámbito de la ciudad. Con esta misma visión, habría de sumarse posteriormente personajes como Oswald Spengler, Louis Wirth y Robert Redfield, entre otros, considerados como pertenecientes a la Escuela Culturalista de Sociología Urbana, quienes también van a ocuparse de la crítica de la sociedad urbana y los efectos que produjo el cambio social en la ciudad.

El primero en hacer un análisis sociológico de la transición del mundo tradicional al moderno, está representado en la persona de Ferdinand Tönnies. Al igual que sus colegas culturalistas, Tönnies se propuso explicar los efectos que habían tenido sobre las conductas sociales, el desplazamiento de la sociedad feudal y la vida comunitaria por el nuevo régimen capitalista. En su libro *Comunidad y Sociedad*<sup>15</sup> publicado en 1887, Tönnies propone estos conceptos para hacer una distinción de la organización social. Como realidad empírica y como construcción teórica que la explica, estas categorías hacen referencia no sólo a la historia más remota del pensamiento sociológico, sino también a la propia historia social. Comunidad y sociedad expresan una tendencia en la historia que hace suponer un desarrollo progresivo de las ciudades, de las simples a otras cada vez más complejas, donde se experimenta el tránsito de formas sociales regidas por la tradición a otras formas donde impera la razón. Los conceptos de comunidad y sociedad aluden dice Tönnies, a la forma territorial que asume el cambio social, de manera tal que

---

<sup>15</sup>Ferdinand Tönnies. *Comunidad y sociedad*. Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág.138.

el momento de la comunidad se expresa en un tipo de asentamiento que caracteriza al campo y a las pequeñas poblaciones; mientras que la sociedad está representada por la conformación de los asentamientos humanos en la ciudad y sobre todo, en la gran ciudad capitalista<sup>16</sup>. La idea del tránsito de una sociedad simple que evoluciona a otra cada vez más compleja, la encontramos también en el pensamiento de Robert Redfield. Al igual que Tonnies, Redfield concibe la historia del hombre como un proceso en constante cambio que se traslada de una condición simple a una más compleja; de formas sociales orientadas por la tradición a otra donde rige la razón, que transitan de la homogeneidad a la heterogeneidad, de lo sagrado a lo secular, y de lo colectivo a lo individual<sup>17</sup>. Redfield arriba a esta convicción por la vía de concebir un modelo ideal que le aporta el estudio de las conductas de las comunidades tribales y aldeanas, al que denomina Sociedad Folk. El modelo describe a la sociedad *folk* como el punto de partida de una organización social y territorial incipiente, poco desarrollada, en contraste con sociedades más avanzadas las cuales se han transformado en razón de un proceso evolutivo, y que se encuentran en el extremo opuesto a la primera. Las sociedades *folk* son sociedades aisladas donde sus miembros desconocen la existencia de otros grupos, pero con los que entran en contacto de manera progresiva dependiendo de la lejanía que ocupan territorialmente con respecto a un centro urbano importante. Este modelo permitiría a Redfield encontrar los elementos que distinguen y separan las sociedades folk de las sociedades modernas. Con esta idea en mente, si se parte de las características más particulares de la sociedad *folk*, dice el autor, puede reconstruirse un tipo ideal de cambio cultural, estatuto bajo el cual es posible intentar reconstruir la historia humana como una serie sucesiva de transformaciones sociales y territoriales; esto –continúa el autor- permitiría explicar la transición a la sociedad moderna como resultado de la influencia cultural de los valores urbanos<sup>18</sup>. En efecto, Redfield encuentra, con base en este razonamiento, un *continuum* social y territorial en el que el proceso de cambio está dado por lo que ya también con anterioridad Louis Wirth había calificado como modo de vida urbano<sup>19</sup>, cuyos valores se caracterizan por la desorganización de la cultura, la secularización y la individualización. De esta manera, el giro de lo tradicional a lo moderno encuentra respuesta en el tránsito de una forma de organización social cuya base territorial se ubica en el campo, a otra cuyo soporte geográfico se encuentra en la ciudad. La sustitución de lo rural por lo urbano como eje de la vida social, transita del

---

<sup>16</sup> *Ibid.* Pág. 140.

<sup>17</sup> Robert Redfield Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 168.

<sup>18</sup> *Ibid.* Pág. 171.

<sup>19</sup> Louis Wirth. Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 156 y ss.

campo a la supremacía de la ciudad. El antiguo predominio del campo es modificado a tal punto que el proceso acumulativo de conocimientos, técnicas, gente, riqueza, dinero y capital, terminan por imponer el predominio de la ciudad sobre el campo<sup>20</sup>. Así, lo que en el plano de la organización social se expresaba bajo la forma de un tránsito del principio de tradición hacia el principio de razón, desde el punto de vista de lo territorial, se manifiesta como tránsito de la aldea a la gran ciudad, o de lo rural a lo urbano<sup>21</sup>.

La transición a la sociedad capitalista significó con mucho un cambio cualitativamente distinto tanto desde el punto de vista de las relaciones sociales como de la organización social del territorio. Sin embargo, muchos otros aspectos permanecieron casi inalterados, fundamentalmente en aquellos espacios de la vida cotidiana donde la tradición se expresaba con mayor ímpetu. En efecto, la tradición mantuvo *in stasis* ciertos aspectos centrales de la vida social que la «Ilustración radicalizadora» dejó en gran medida intactos<sup>22</sup> desde su aparición en la segunda mitad del siglo XVIII.

De esta manera, el tema de la tradición se convirtió en un asunto que ha formado parte del análisis social surgido en los últimos doscientos años. Esto no es casual si se tiene en cuenta que durante la Edad Media no existía la noción genérica del término, ya que tradición y costumbre estaban en todas partes, es decir, se desarrollaban en continuidad con la experiencia de la vida cotidiana. En efecto, la noción del término tal y como se entiende hoy en día en el mundo occidental, es una creación de la modernidad, que data de los últimos doscientos años en Europa<sup>23</sup>. La etimología de la palabra tradición proviene del término latino *tradere* que significa transmitir o dar algo a alguien para que lo guarde. En sus orígenes, la palabra *tradere* era utilizado en el Derecho romano para referirse a las leyes de la herencia. Así, lo que se transmitía de una generación a otra se daba en administración y el heredero tenía la obligación de conservarlo y protegerlo<sup>24</sup>. Además, a la tradición se le asocia con el proceso de secularización de la sociedad moderna, en virtud del carácter indiferenciado de las instituciones que organizaban la sociedad medieval. En ésta, la tradición se expresa no sólo por el predominio del carácter sagrado, en sentido estrictamente religioso, sino también por el sentido atemporal, intocable por el cambio, inalterable a través del sucederse de las generaciones, afirmado sobre el carácter intocable de los valores *tradicionales*<sup>25</sup>. Derivado de esta noción de

---

<sup>20</sup> Henry Lefebvre. *De lo rural a lo urbano*. Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 139.

<sup>21</sup> José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 135.

<sup>22</sup> Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash. *Modernización reflexiva*, Pág. 76.

<sup>23</sup> Anthony Giddens. *Un mundo desbocado*. Taurus, México, 2009. Pág. 52.

<sup>24</sup> *Loc. cit.*

<sup>25</sup> Gino Germani. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1971. Pág. 90.

tradición, surge la idea de imaginar las tradiciones como un conjunto de acontecimientos que se pierden en el tiempo o que hubieran existido desde tiempo remoto.

Sin embargo, la tradición no es inmutable, sufre alteraciones y se transforma; se inventa y se reinventa: *la tradición siempre está cambiando*<sup>26</sup>. En el mismo sentido se expresan Eric Hobsbawm y Terence Ranger, quienes sostienen que todas las tradiciones no son genuinas o auténticas, sino que son inventadas o artificiales<sup>27</sup>. La invención de las tradiciones representó de esta manera, un mecanismo útil para legitimar el poder de nobles, sacerdotes y gobernantes, ya que el Estado era capaz de imponerse a sujetos relativamente pasivos<sup>28</sup>. La tradición encierra una especie de verdad "inalterable" en el tiempo; si se quisiera detectar los cambios que ocurren en una tradición en un momento específico, éstos serían difíciles de percibir; generalmente, sólo es posible apreciar esos cambios una vez que ha transcurrido cierto tiempo. Por esa razón, a la tradición se le asocia con el tiempo: "...está de alguna manera relacionada con el control del tiempo. La tradición...es una orientación hacia el pasado, de tal modo que el pasado tiene una poderosa influencia... sobre el presente<sup>29</sup>. Si la tradición está asociada con el pasado, ésta se encuentra vinculada inevitablemente con la memoria, específicamente con lo que Halbwachs denomina «*memoria colectiva*»<sup>30</sup>.

**"La memoria al igual que la tradición...se refiere a la organización del pasado en relación al presente...el pasado no es preservado, sino continuamente reconstruido sobre la base del presente.** Tal reconstrucción es parcialmente individual, pero de un modo más fundamental es social o colectiva...'La memoria es por tanto, un proceso activo y social que no puede identificarse con el mero recuerdo'. Reproducimos continuamente memorias de acontecimientos o estados pasados, y estas repeticiones confieren continuidad a la experiencia...Por consiguiente, podemos decir que **la tradición es un medio de organización de la memoria colectiva.** No puede haber una tradición privada, del mismo modo que no puede haber un lenguaje privado"<sup>31</sup>.

Aun cuando hay un reconocimiento expreso del papel que desempeña el tiempo en la tradición, la persistencia temporal no es el aspecto más importante para definirla, como comúnmente se ha creído. En la tradición, hay «algo» que le reconoce su permanencia

---

<sup>26</sup> Edward Shils. *Tradition*. Faber. Londres. 1981. Apud A. Giddens. *Modernización reflexiva*. Alianza Editorial 1997. Pág. 83.

<sup>27</sup> Eric Hobsbawm y Terence Ranger. *The Invention of tradition*. Cambridge, Cambridge University Press. 1983. Apud A. Giddens, *Un mundo...* Págs. 50 y 52.

<sup>28</sup> Anthony Giddens. *Modernización reflexiva...* Pág. 76.

<sup>29</sup> *Ibid.* Pág. 83.

<sup>30</sup> Maurice Halbwachs. *The Social Frameworks of Memory*, Chicago: University of Chicago Press, 1992, p. 39. Apud A. Giddens, *Modernización reflexiva...* Pág. 84.

<sup>31</sup> *Loc. cit.* El subrayado es mio.

en el tiempo. Ese algo, esa cualidad, se relaciona con una *integridad* o *autenticidad* que resiste los embates del cambio. Así, a las tradiciones se les atribuye un carácter orgánico: se desarrollan y maduran, o se debilitan y «mueren». “La integridad o *autenticidad* de una tradición, por consiguiente, es más importante a la hora de definirla como tradición que el tiempo que perdura”<sup>32</sup>. “La «integridad» de la tradición se deriva no del mero hecho de la persistencia a lo largo del tiempo, sino del trabajo continuado de interpretación que se lleva a cabo para identificar los vínculos que unen el presente al pasado”<sup>33</sup>. Así, el resguardo de la tradición es posible gracias a la continua práctica del rito; el rito garantiza la intención de eslabonar el tiempo presente al pasado. De ahí que las características definitorias de la tradición sean el ritual y la repetición<sup>34</sup>. En cierto sentido, la tradición también se orienta hacia el porvenir ya que las prácticas o ritos establecidos, se utilizan como un modo de organizar el tiempo futuro; es decir, el continuado acto ritual permite garantizar su pervivencia posterior; en tanto que “la repetición... trata de hacer regresar el futuro hacia el pasado, al tiempo que también recurre al pasado para reconstruir el futuro”<sup>35</sup>.

Como en toda actividad humana, las tradiciones tienen sus «guías». Estos se encuentran representados por los ancianos, los curanderos, los sacerdotes o funcionarios religiosos, a quienes se les reconoce una importancia particular porque se cree que son los agentes o mediadores esenciales de sus poderes causales. Ellos son los «guardianes» de la tradición<sup>36</sup>: de una tradición colectiva, social, porque las tradiciones son *siempre* propiedad de grupos, colectividades o comunidades.

La tradición por otra parte posee un contenido moral y emocional, lo que le confiere un carácter *vinculante*. El carácter moral de la tradición se liga íntimamente con los procesos interpretativos por medio de los cuales se vinculan el pasado con el presente. “La tradición no sólo representa lo que se «hace» en una sociedad, sino también lo que «debería» hacerse”<sup>37</sup>. El contenido emocional de la tradición por su parte, se relaciona con un cierto grado de «seguridad ontológica» de quienes participan de ella, ya que en toda tradición se perciben rasgos del ser íntimo que provienen de mecanismos de control de la ansiedad; el apego a la tradición por tanto estabiliza las incertidumbres individuales y colectivas.

---

<sup>32</sup> A. Giddens, *Modernización reflexiva...* Pág. 84.

<sup>33</sup> *Ibid.* Págs. 84-85.

<sup>34</sup> Anthony Giddens. *Un mundo desbocado...* Pág. 54.

<sup>35</sup> Anthony Giddens. *Modernización reflexiva...* Pág. 83.

<sup>36</sup> *Ibid.* Pág. 84.

<sup>37</sup> *Ibid.* Pág. 87.



Como se verá más adelante al tratar el tema de la vivienda vernácula, el discurso anterior referido a la tradición, ayuda a definirla también como *vivienda tradicional*; fundamentalmente, porque su construcción y *re-construcción* (la repetición), permite constatar el *trabajo continuado de interpretación* de los vínculos que unen el tiempo pasado con el presente. Además, la vivienda vernácula suele ir acompañada de ciertos ritos y ceremonias desde el inicio de su construcción y durante el tiempo que es habitada, lo que la convierte en una auténtica tradición.

En la actualidad se coincide con la idea de que vivir de una manera tradicional es cada vez más difícil, o como mencionan diversos autores se vive un proceso de *destradicionalización*<sup>38</sup>. Esto significa por un lado, una creciente posibilidad de libertad de acción [secularización] de la que existía antes; por otro, ocurre un proceso de abandono o despojo de los órdenes tradicionales, lo que implica la ausencia de un marco adecuado para la transmisión de símbolos y prácticas ancestrales. Vivir de manera tradicional significa defender las actividades involucradas "...a través de su propio ritual y simbolismo, [implica] defenderlas [las tradiciones] a través de sus pretensiones internas de verdad"<sup>39</sup>. Si esto no ocurre así, la tradición "...se vacía de contenido y se comercializa, se convierte en folclorismo o *kitsch*...presentado como espectáculo...que [si] así se protege pierde el alma de la tradición, que es su conexión con la experiencia de la vida cotidiana"<sup>40</sup>.

En el caso de la construcción de la vivienda vernácula o *tradicional*, la caracterización de la tradición aquí realizada resulta de gran importancia, pues si bien en muchos lugares de nuestro país y aun en países desarrollados es posible encontrar construcciones vernáculas casi inalteradas, la edificación de las nuevas construcciones tradicionales pocas veces se atienen a las «pretensiones internas de verdad» que menciona Giddens, por lo que con gran frecuencia se incurre en la comercialización o *vaciamiento* de la tradición que menciona este autor. Hay que tener presente sin embargo, como ya se mencionaba líneas arriba, que la tradición se encuentra en permanente cambio, de tal manera que su continuidad será posible en la medida que se expliquen "no [sólo] en términos de sus propios ritos internos, sino en relación con otros usos o formas de hacer las cosas"<sup>41</sup>; es decir, las tradiciones tienen que seguir «reinventándose» o reinterpretándose para poder subsistir, pero siempre como resultado de la vivencia cotidiana.

---

<sup>38</sup> Anthony Giddens. *Un mundo desbocado*... Pág. 59.

<sup>39</sup> *Ibid.* Pág. 56.

<sup>40</sup> *Ibid.* Pág. 57.

<sup>41</sup> *Ibid.* Pág. 58.

### 1.3 Ciudad y Modernidad

Como ya se comentó líneas arriba, la localización definitiva de la industria en las antiguas ciudades medievales a lo largo del siglo XVIII, generó grandes oleadas de campesinos, lo que se tradujo en crecimiento desmedido de los principales centros urbanos. Las migraciones del campo a la ciudad transformaron radicalmente el perfil de esas ciudades y con ello también la convivencia social. La nueva ciudad moderna se convierte de esta manera, en la gran protagonista de todo el acontecer social del mundo contemporáneo.

Los primeros en reflexionar en torno a la dinámica de la sociedad moderna y el nuevo ser social que de ella emana, se le atribuye a los integrantes de la escuela Culturalista: Tonnies, Wirth, Spengler, Redfield, Simmel, entre otros. Su análisis se aborda desde el enfoque sociológico y metodológico: desde el primer punto de vista, los culturalistas analizan los efectos que han tenido en las conductas sociales el desplazamiento del antiguo orden feudal; desde el segundo enfoque, la mayoría de ellos formularon estructuras teóricas ideales –“tipos ideales”- que permitieran explicar las sociedades reales, según la manera en que se aproximen o alejen de la construcción ideal.

Los culturalistas son los primeros en considerar la vida moderna como un estilo de vida con personalidad propia, donde toman cuerpo los valores, las normas, los ordenamientos sociales y en consecuencia, las conductas que emanan de un nuevo orden social. Para los culturalistas la ciudad es pensada como el ámbito territorial donde encarnan esos valores y normas; es el lugar de donde emerge una conducta específica y una mentalidad radicalmente distinta del orden social que le precede. De esta manera, la ciudad aparece como fuente de todo cambio social; es allí donde tienen lugar los procesos de transformación más significativos del mundo moderno. La ciudad constituye el nuevo escenario donde tienen lugar los procesos y las relaciones sociales que personifica la modernidad. Es en la ciudad, donde se abre la posibilidad de echar por tierra el sistema cerrado de estratificación de la antigua sociedad feudal; es el lugar hacia donde se dirigen los hombres “libres” por medio de los cuales, la sociedad capitalista asegura su reproducción. De ahí que todo lo que es propio de la nueva sociedad moderna, todo lo que la caracteriza en el plano de lo económico, lo social y de un sistema de valores, aparece como atributo de la ciudad<sup>42</sup>. No resulta entonces extraño, que la ciudad se haya convertido en la gran protagonista de la historia contemporánea; la ciudad capitalista es el lugar desde donde se crean y difunden los valores de la

---

<sup>42</sup> Ferdinand Tonnies. *Comunidad y Sociedad*, Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 141.

sociedad a la cual se deben; es el lugar desde donde irradia la idea del progreso y modernidad implícitos en el mismo concepto de sociedad<sup>43</sup>.

Sin embargo, por encima de la idea de progreso entendido como un proyecto empeñado en alcanzar la más amplia realización humana, la ciudad misma -dice Tonnies- encarna de manera extrema muchas de las conductas patológicas que se manifiestan en el hombre urbano. En efecto, la superficialidad, la indiferencia, el cálculo racional y en general el interés con el que se llevan a cabo las relaciones sociales, representan esencialmente lo que se ha dado en denominar la *cultura urbana*<sup>44</sup>. Esto es así, porque el mundo de las relaciones afectivas que caracterizan a la comunidad, han sido sustituidas por relaciones contractuales que cobran vida en la ciudad moderna; estas conductas han convertido a la ciudad en el territorio de la despersonalización, la competencia y el manejo utilitario de las personas. La ciudad se ha tornado en el territorio donde se expresa de manera agravada la enajenación del espíritu humano; donde lo más esencial del valor humano sólo tiene sentido a través del valor monetario<sup>45</sup>.

Como Tonnies, en Simmel también encontramos la misma idea de alienación del alma humana cuya expresión más desenvuelta se halla en la ciudad moderna. En efecto, para Simmel en la metrópoli los hombres se encuentran sometidos a una variedad infinita de interacciones que fragmentan su personalidad y niegan su naturaleza gregaria; de ahí que la despersonalización del individuo se encuentre estrechamente relacionada con los mecanismos de la economía monetaria capitalista. Desde su punto de vista sin embargo, Simmel reconoce en la ciudad moderna, el punto culminante de la evolución social; la ciudad es vista como la obra más acabada de la racionalidad capitalista, donde se expresan de manera más nítida las mezquindades y bondades del alma humana. Al hacer un análisis de esas características, Simmel sostiene que en la ciudad se genera una forma de interacción social basada en el anonimato y el desarrollo de relaciones impersonales que se traducen en indiferencia y superficialidad. Como si se estuviera en el mercado de bienes, la ciudad se convierte en el lugar donde se reúnen productores y consumidores no sólo de mercancías, sino también donde se hacen explícitas las mutuas relaciones de interdependencia que satisfacen el aspecto utilitario de la interacción social. Como cualquier otra mercancía, las relaciones sociales de los hombres se traducen también, en un valor de cambio: una relación de iguales mediada por el equivalente general, que es el dinero. Esto no hace sino expresar la tendencia de la racionalidad

---

<sup>43</sup> *Ibid.* Pág. 141.

<sup>44</sup> *Ibid.* Pág. 142.

<sup>45</sup> *Loc. cit.*

capitalista que ve en la gente, personas sin algún valor humano, lo que equivale a la desaparición de los lazos de afectividad personal en toda interrelación social.

En la gran metrópoli -siguiendo el pensamiento de Simmel- impera la racionalidad calculística, la indiferencia, la despersonalización, la apatía, la superficialidad<sup>46</sup> y otros comportamientos que definen lo que ya con anterioridad Redfield también había descrito como *estilo de vida urbana*, es decir, la cultura de la ciudad, la cultura urbana. Estas conductas aparecen en virtud de la multiplicidad de interacciones con las que el habitante de la gran metrópoli se ve obligado a entrar en contacto; constituyen sin embargo, un mecanismo de defensa de la personalidad del hombre moderno, que interpone para cobijar su integridad moral, sin el cual podría conducirlo a la violencia, la anomia o a la locura.

A pesar de los trastornos que genera el estilo de vida urbano, Simmel ve en la metrópoli la oportunidad de desarrollar de la manera más amplia, la libertad humana. En la sociedad moderna, el hombre puede alcanzar la libertad individual que la sociedad medieval le tenía vedada. En la sociedad moderna, el hombre se encuentra desprendido de los vínculos afectivo-personales que lo ataban al núcleo familiar o al señor feudal. En la sociedad moderna, la relación entre los hombres libres se establece a través de *relaciones contractuales* que establecen derechos y obligaciones. De esta manera, la metrópoli es el lugar donde se puede conquistar de manera cabal la libertad individual; es en su territorio donde se permite la libre expresión de las diversidades y hasta de las excentricidades humanas, de tal suerte que la verdadera naturaleza humana, que se expresa bajo la forma de la particularidad es ampliamente estimulada por el modo de ser metropolitano<sup>47</sup>.

El surgimiento de esta nueva conducta citadina, de este nuevo estilo de vida urbano, cuyos rasgos más funestos se expresan por un lado, en la indiferencia, la despersonalización, la superficialidad y la apatía, también expresan sin embargo, la posibilidad de un desarrollo más amplio de la igualdad, la libertad y fraternidad humana. Así, el proyecto cultural de la modernidad surge como un proyecto ideal orientado al ascenso de la humanidad, una utopía de progreso basada en "...ese nuevo punto de partida descartiano que hace del sujeto pensante el territorio, único, donde habita el dios de los significados del mundo: la Razón, frente a las ilusiones y trampas de los otros caminos"<sup>48</sup>. En efecto, como ya se ha comentado en la exposición del pensamiento de la

---

<sup>46</sup> Georg Simmel. Apud José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág.145.

<sup>47</sup> José Luis Lezama, *Teoría social, espacio...* Pág. 148.

<sup>48</sup> Nicolás Casullo. "Modernidad, biografía del ensueño y la crisis". *El debate Modernidad/Posmodernidad*. (compilador), ed. El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993. Pág. 15.

escuela culturalista, durante el proceso de transición a la sociedad moderna, se produce un conjunto de transformaciones de diversa índole, las cuales se experimentan como crisis en continua ruptura con el pasado, al tiempo que se construyen las bases del nuevo orden social. Hay que tener presente sin embargo, que esa ruptura no es tajante ni definitiva, pues como menciona Germani:

Lo típico de la transición es la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas, lo que imprime un carácter particularmente conflictivo al proceso que es inevitablemente vivido como *crisis*, ya que implica una continua ruptura con el pasado, un desgarramiento que no sólo tiende a dividir personas y grupos, sino que penetra en la conciencia individual, en la que también llegan a coexistir actitudes, ideas, valores, pertenecientes a diferentes etapas de transición [...] Se trata de un cambio que abarca todos los aspectos de la vida humana: organización económica, estratificación social, familia, moral, costumbres, organización política [...] Su impacto implica además cambios sustanciales en las formas de pensar, de sentir y de comportamiento de la gente; es decir, implica una profunda transformación en la estructura de la personalidad<sup>49</sup>.

En el marco de esta reflexión, Germani resalta tres cambios esenciales que se verifican en la estructura social asociados con: a) el tipo de acción social; b) la actitud frente al cambio; c) el grado de especialización de las instituciones<sup>50</sup>. Esto significa, para el caso de la *acción social*, que las conductas humanas dejaron de estar *prescritas* para dar paso a la *elección* de las mismas. La *actitud frente al cambio* se refiere al hecho que las conductas dejaron de estar sujetas a un marco normativo que perpetuaba la repetición de las pautas establecidas [la tradición], para dar paso a cambios previstos por las propias normas. La especialización de las instituciones se refiere al hecho que mientras en las sociedades tradicionales la familia es la que por regla general orienta las acciones sociales, en la sociedad moderna ocurre una creciente *diferenciación de instituciones* avocadas a tareas claramente definidas.

Con base en este reacomodo de funciones, se institucionaliza la libertad de elección, el cambio, la pluralidad, la diferencia, expresiones todas ellas producto del pensamiento racional, que revelan el carácter secular de la sociedad moderna. A estos cambios –a los que se les ha dado en llamar *condiciones necesarias o condiciones mínimas*<sup>51</sup>, se articulan paulatinamente otros factores de índole social que habiendo sido en su origen consecuencias o efectos de cambio, algunos pasan a formar parte de las condiciones

---

<sup>49</sup> Gino Germani. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1971. Pág. 90.

<sup>50</sup> *Ibid.* Pág. 93.

<sup>51</sup> *Ibid.* Pág. 92 y ss.

necesarias que sustentan y aceleran el proceso de modernización, a saber: estratificación social, organización política, organización familiar, transferencia de lealtades de la comunidad local a la nación; cambios en la estructura demográfica, en la educación, las prácticas religiosas<sup>52</sup>, en la urbanización, entre los más importantes. Más aún, Germani distingue tres de los procesos componentes más importantes de la transición global: el desarrollo económico; la modernización social, y la modernización política, los que en conjunto "...constituyen procesos de cambio estructural...al cual se incorporan a cada momento, los resultados de su curso anterior"<sup>53</sup>.

Giddens considera por su parte, que los cambios sociales más significativos tuvieron lugar con el surgimiento de nuevas instituciones, que la transición se caracteriza "...por el refinamiento de las instituciones mediante la emergencia de un sistema referencial de conocimiento y poder, ya institucionalizados e internalizados previamente"<sup>54</sup>. De esta manera, Giddens identifica los cambios institucionales básicos de la modernidad social en cuatro rubros esenciales: el *industrialismo*, lo que implica la transformación de la naturaleza a partir de una tecnología novedosa; el *capitalismo*, cuyo móvil fundamental es la acumulación de capital en el contexto de mercados competitivos; las *instituciones de control y vigilancia*, encaminadas al control de la información y supervisión social; el *poder militar*, cuyo fin es el control de los medios de violencia en el contexto de la industrialización de guerra<sup>55</sup>. En el marco de estos cambios institucionales, Giddens considera la modernización como inherentemente expansiva y que tiende a la globalización, en el sentido que *difunde y universaliza* las instituciones modernas. Aunque este pensamiento ya había sido planteado por Marx desde el siglo XIX con el expansionismo del capitalismo a nivel mundial, la reflexión de Giddens se extiende al ámbito mundial al proponer para cada uno de los rubros de las nuevas instituciones de la modernidad, igual número de dimensiones a nivel global, lo que correspondería a: *la división internacional de trabajo, la economía mundial capitalista, el sistema de naciones-estado y el orden militar mundial*<sup>56</sup>.

Por encima de entrar en una discusión en torno a la visión de la modernidad a nivel mundial en cada uno de estos autores, lo que se pretende mostrar aquí son sus afinidades

---

<sup>52</sup> Ibid. Pág. 109-130.

<sup>53</sup> Gino Germani. *Sociología de la modernización*. Apud Othón Baños, *Modernidad, imaginario e identidades rurales*. Pág. 40.

<sup>54</sup> Anthony Giddens. *Modernity and self-identity*. Apud Othón Baños, *Modernidad, imaginario e identidades rurales*. Pág. 41.

<sup>55</sup> Anthony Giddens. *The consequences of Modernity*. Apud Gilberto Giménez "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México", *Revista Mexicana de Sociología*, IIS-UNAM, Año LVI/Núm 4 oct-dic 1994. Pág. 259.

<sup>56</sup> Loc. cit.

en torno al desarrollo de la modernidad, su transformación y expansión a nivel global; lo que logró paulatinamente resquebrajar estructuras socioculturales distintas al capitalismo, homogeneizar otras culturas y construir modernizaciones a ultranza. Ya desde el siglo XIX se habían dejado ver los frustrados intentos por armonizar razón y realidad; lo que se ponía en tela de juicio no era la visión esperanzadora, transparente y optimista de la razón, sino justamente lo opuesto: su rostro oculto, el lado oscuro de la razón, la dimensión destructiva de la razón, la irracionalidad de la razón al interior de sí misma: la razón que destruye los lazos tradicionales y las identidades. La razón se ocuparía ahora de los procesos de cuantificación social, masificación e industrialización<sup>57</sup>. En efecto, la moderna sociedad burguesa había depositado plenamente su confianza en el modelo científico-técnico como medio para impulsar el proyecto modernizador; se trata de lo que los teóricos de la Escuela de Frankfurt identifican como «razón instrumental». Al igual que Marx lo hiciera a mediados del siglo XIX, hacia finales del mismo período, diversos pensadores van a cuestionar, desde sus respectivas disciplinas, las funestas consecuencias del proyecto modernizador. El pionero en esta empresa va a ser el filósofo alemán Federico Nietzsche, seguido poco tiempo después por los sociólogos Max Weber, Émile Durkheim y Simmel, quienes se abocan al examen de la violencia y masificación social que ocurre en las ciudades. Por el lado del estudio de la conducta humana, la crítica la encabeza el Dr. Sigmund Freud a través de su estudio sobre el malestar de la cultura; desde las expresiones estéticas la crítica es planteada por los poetas Rimbaud y Baudelaire, entre otros. Durante la segunda década del siglo XX, la crítica continúa con los pensadores de la Escuela de Frankfurt, Teodoro Adorno, Walter Benjamin, Herbert Marcuse, entre otros. Así, ante la evidente desigualdad social, ante la falta de congruencia entre pensamiento y realidad, ante la falta de realización de las promesas ilustradas, ante la ausencia de democracia y en general, ante la crisis generalizada de credibilidad, la modernidad burguesa se experimenta como un proyecto, inacabado, incompleto, incumplido<sup>58</sup>. Esta apreciación, que desde el siglo XIX se había dejado sentir, va a ser motivo de continuas críticas y reflexiones a todo lo largo del siglo XX. Durante este período se estaría habitando un tiempo en el que por falta de un vocablo apropiado que con mayor precisión definiera la modernidad, ésta se percibe como un proyecto «post-utópico» es decir, como posmodernidad.

Por otra parte, el proyecto cultural de la modernidad con frecuencia ha sido interpretado como un estadio social que se opone al período medieval caracterizado por las

---

<sup>57</sup> Ricardo Forster. "Tradición crítica y Escuela de Frankfurt". *Itinerarios de la modernidad*. Pág.130.

<sup>58</sup> Jürgen Habermas. "Modernidad, un proyecto incompleto". *El debate Modernidad/...* Pág. 142.

tradiciones. Si bien, el proceso de transición de la sociedad feudal a la sociedad moderna, implicó cambios esencialmente cualitativos, eso no significó -como ya se ha comentado- que hubieran dejado de estar presentes aspectos de la vida social del período anterior. Esto ha llevado a considerar erróneamente a la modernidad y la tradición como categorías de análisis encontradas. Aunque, un enfoque de esta naturaleza permite claridad analítica, en tanto que facilita ubicar el acontecer histórico en tiempo y espacio, muy a menudo también se ha hecho una separación tajante entre uno y otro período. Modernidad y tradición son vistas como unidades dicotómicas y excluyentes, lo que impide explicar los fenómenos de interpenetración y entrelazamiento entre ambos "polos". Si se observa con detenimiento, se puede percibir que tanto en uno como en otro modelo teórico de análisis, encontramos fenómenos pertenecientes a ambos esquemas; es decir, hay una *convivencia, una coexistencia* de sucesos que caracterizan a cada uno de esos estadios de desarrollo social. Ya desde el último tercio del siglo pasado se ofrecían asomos analíticos en esa perspectiva. Uno de los primeros autores en hacer estos señalamientos fue el antropólogo Clifford Geertz, quien con la publicación de su libro *The Interpretation of Cultures*, en la década de los setenta proponía un enfoque de esta naturaleza. De ahí que se reconozca la multidireccionalidad, la dinámica y la incertidumbre<sup>59</sup> en el devenir de los acontecimientos social y cultural. En la misma década de los setenta, Víctor Turner se inclina también por un enfoque de esta naturaleza al señalar que el cambio social "...sólo puede conceptualizarse a partir de un determinado límite, de una 'situación liminal'"<sup>60</sup>. Esto significa que dependiendo de grado de solidez cultural de un grupo o una sociedad, el cambio social puede variar entre "...el abandono de la tradición liminal y su renovación regenerativa, entre la 'reagregación' y el 'desmembramiento'"<sup>61</sup>; es decir, o bien el grupo social se fortalece, lo cual afianza el «proceso de reagregación», o bien, deriva por un lado, en la adopción de paradigmas culturales ajenos, o en enfrentamientos violentos con esos paradigmas, por otro; lo que conlleva un «proceso de desmembramiento» del grupo social. Así entonces, modernidad y tradición sólo operan como "tipos ideales polares", pero históricamente no son incompatibles, ni excluyentes. La modernidad no es la antítesis de la tradición pues como en muchos casos sucede, ésta puede incorporarse o adaptarse a la nueva sociedad.

---

<sup>59</sup> Clifford Geertz. *The interpretation of cultures* Apud Gilberto Giménez "Comunidades primordiales y modernización en México", en *Modernidad e identidades sociales*, UNAM, 1994. Gilberto Giménez/Ricardo Pozas H. Pág. 157.

<sup>60</sup> *Loc. cit.*

<sup>61</sup> *Loc. cit.*



Así, "...el «sustrato oculto» de la modernidad que implica tradiciones que afectan al género, a la familia, a las comunidades locales y a otros aspectos de la vida social cotidiana, [queda] expuesto al examen y al debate público. Las implicaciones son profundas y de alcance global"<sup>62</sup>. Así sucede por ejemplo con el surgimiento de las «comunidades emocionales» y de «fraternidades electivas»<sup>63</sup>, cuando la religión -como componente básico de la tradición- se incrusta en la sociedad moderna como un mecanismo de compensación frente a las nuevas instituciones de la modernidad. Lo mismo ocurre con el surgimiento de los nacionalismos étnicos, no sólo en comunidades al interior de un país, sino también, en aquellos países en los que, como la ex Unión Soviética o la antigua Yugoslavia cobraron fuerte impulso una vez que se disolvieron como nación. El resquebrajamiento de las estructuras sociales vigentes hasta entonces, va muchas veces acompañado del "redescubrimiento" de la comunidad local, regional o nacional en busca de sus raíces culturales. La recreación o reinención de las tradiciones desaparecidas u olvidadas representan un ejemplo más de la revaloración de la cultura olvidada, la cual cobra vigencia al tratar de recuperar la memoria de las sociedades pasadas. En ese sentido, expresiones como la vivienda vernácula forman parte de éste cúmulo de manifestaciones culturales locales que pretenden *traer al presente* la memoria histórica de un determinado grupo social preocupado por recuperar su pasado histórico. Si bien el "olvido" puede interpretarse como una actitud individual o colectiva ante los acontecimientos del pasado, en las actuales circunstancias de expansión del capitalismo transnacional a nivel mundial, la modernidad trae consigo explícita o implícitamente la destrucción del pasado<sup>64</sup>, el olvido de la historia, es decir, de la memoria histórica. En ese sentido, el olvido de la memoria histórica implica necesariamente una tendencia hacia la destrucción de la cultura material e intangible ancestral, lo que involucra la pérdida, la destrucción del patrimonio urbano arquitectónico<sup>65</sup>, del cual la vivienda vernácula forma parte. La preocupación por revalorar, recuperar y reavivar la arquitectura vernácula, es fruto también de la intensión de hacer volver el tiempo pasado -la tradición, la memoria histórica- al presente, en el contexto de la misma modernidad.

Así ocurre, aun en aquellos países de «high modernity», en los que el interés por recuperar antiguas tradiciones como la vestimenta, la música, la edificación vernácula, entre

---

<sup>62</sup> Anthony Giddens. Modernización reflexiva... Pág. 10.

<sup>63</sup> Gilberto Giménez. "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México". *Revista mexicana de sociología*, año LVI/núm. 4 oct.-dic. México, UNAM, 1994. Pág. 264.

<sup>64</sup> Ramón Vargas Salguero. "El neoliberalismo, la pérdida de memoria y la negación de la historia". XIX Simposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental. Conservación de la arquitectura del siglo XX. México, Ciudad Universitaria, octubre de 1998. Ponencia.

<sup>65</sup> *Loc cit.*

muchas otras expresiones de la cultura tangible e intangible, son tema destacado de la identidad individual y colectiva. La recuperación o revalorización de la cultura permite confirmar la idea expresada por Georges Balandier cuando sostiene que "...toda modernidad pone de manifiesto configuraciones que asocian entre sí 'rasgos' modernos y tradicionales; la relación entre ambos no es dicotómica, sino dialéctica"<sup>66</sup>. En el marco de esta reflexión, la vivienda vernácula es incuestionablemente una más de las expresiones de la cultura material que se encuentra íntimamente ligada a la preocupación, la defensa y reclamo de identidad de las distintas culturas originarias que aún subsisten no sólo en nuestro país, sino también en América Latina y muchas otros lugares del mundo. Más aún, en los países más desarrollados donde todavía subsisten expresiones culturales locales, el tema de la convivencia de la tradición y la modernidad no ha dejado de ser motivo de –en muchos casos- sangrientos enfrentamientos sociales. Esto refleja sin duda la necesidad de entender la tradición y la modernidad como partes de un binomio social aún indisoluble, lo que no implica de ninguna manera –como ya se ha comentado- que deban visualizarse como unidades dicotómicas, sino complementarias.

---

<sup>66</sup> Georges Balandier. Apud Gilberto Giménez. "Comunidades primordiales y modernización en México"... Pág. 158.

#### 1.4 Modernidad y configuración del espacio en América Latina

No habría de pasar mucho tiempo para que el ideario de la Ilustración fuera conocido y puesto en práctica en América Latina. Las ideas de libertad, democracia, igualdad, pronto hicieron eco en el continente americano. La utopía de la Ilustración europea significó para las colonias españolas y portuguesa, el camino hacia la liberación de la situación colonial. Sólo tuvieron que transcurrir veinte años después de iniciada la Revolución Francesa (1789), para que las ideas de emancipación se dispersaran y cobraran fuerza en el vasto territorio conquistado por la península ibérica. La invasión napoleónica ocurrida en España de 1808 a 1814, representó el momento oportuno para el levantamiento de las colonias del decadente imperio español. Hacia 1825 la mayoría de las colonias españolas,-con excepción de Cuba y Puerto Rico- habían logrado independizarse de la metrópoli, dando paso a la declaración de las repúblicas criollas.

Una vez libres del yugo colonial español, los nacientes países latinoamericanos se plantearon impulsar el proyecto modernizador en sus respectivos territorios; la aventura sin embargo no fue nada fácil. Hay que recordar que el surgimiento del proyecto modernizador en Europa, derivó de una serie de acontecimientos históricos particulares entre los que destacan el tránsito de la economía “preindustrial” a la moderna, derribo del aparato aristocrático gubernamental, oscurantismo, desarrollo tecnológico, entre otros. A diferencia de Europa, en América Latina no existían las condiciones sociales, políticas o económicas que hubieran tenido que ser modernizadas, o por el contrario, ya se habían iniciado *formas de modernización* distintas<sup>67</sup>. Así, en los países latinoamericanos la herencia colonial había impuesto una concepción particular al uso del espacio público asociado principalmente a edificios religiosos o gubernamentales, por lo que hubo la necesidad de adecuar progresivamente las ciudades para articularlas al proceso de industrialización<sup>68</sup>. Así, mientras en Europa los cambios urbanos se encaminaron a hacer compatibles el espacio de la ciudad con la estructura económica capitalista, en América Latina los cambios urbanos fueron más bien formales. En el ámbito social, las distintas fracciones debatían internamente por consolidar un nuevo proyecto nacional que enfrentaba instituciones religiosas, civiles o de gobierno, con la fuerte herencia colonial. La base económica estaba bajo el control de las oligarquías y empresas extranjeras de índole predominantemente rural (minería). En el ámbito político, la figura del *Estado nacional* era ideológicamente confusa: ¿liberal, conservador, religioso, laico?;

---

<sup>67</sup> Ricardo A. Tena Núñez. *Cultura popular y urbanización en América Latina*, UNAM. 2005. Pág. 69.

<sup>68</sup> *Loc. cit.*

políticamente indecisa (monarquía, liberal, república o imperio acompañada de frecuentes brotes de guerras intestinas e invasiones extranjeras<sup>69</sup>.

En este contexto, la modernización de las ciudades latinoamericanas adquirió un carácter *virtual*. A diferencia de las nacientes ciudades capitalistas europeas del siglo XIX, donde - con obras como la realizada en París por Haussmann- el espacio público se había *abierto* a todos los ciudadanos, en América Latina la modernidad de las ciudades se acotó a las decisiones de las oligarquías conservadoras sin tomar en cuenta los sectores populares. La apertura del espacio público en Europa, había favorecido la generación de *escenas primarias modernas* como las mencionadas por Baudelaire<sup>70</sup> en su poema, *Los ojos de los pobres*, en el que se narra cómo con la demolición y reconstrucción urbana realizada por Haussmann en el París del Segundo Imperio Napoleónico, los pobres de la ciudad quedan estupefactos ante las nuevas escenas que propicia la apertura del bulevar, con sus restaurantes (cafés), luces, fotos, espejos, música, etc.<sup>71</sup>. Con la modernización el espacio público urbano se generó un *nuevo mundo* público y privado que habría de transformar la vida y conductas cotidianas de la gente en un estilo de vida urbano<sup>72</sup>.

En América Latina sin embargo, la modernidad se convirtió en una *moda exclusiva* de las clases dominantes de finales del siglo XIX, que mantuvo las posturas más conservadoras; no contribuyó a enaltecer la idea de independencia nacional y sí facilitó en cambio la idea de "orden y progreso" de la clase en el poder que impulsó los mínimos cambios necesarios para el "despegue" de la economía capitalista. En consecuencia, la creación de las «condiciones necesarias o requerimientos mínimos» de la estructura social y económica sólo pudieron cristalizar en los países latinoamericanos mucho tiempo después de haber logrado su independencia, esto es, hacia finales del siglo XIX o principios del XX. Como se sabe, los países latinoamericanos se vieron envueltos en una serie de conflictos y convulsiones políticas y sociales internos que los mantuvieron en una inestabilidad permanente a lo largo del siglo XIX; esta situación había impedido crear el ambiente propicio para la construcción de una estructura económica sólida basada en el capital.

En el caso de México, hacia la segunda mitad del siglo XIX, las principales ciudades del país se encontraban prácticamente incomunicadas, en virtud que el territorio nacional no contaba con una red carretera eficiente, capaz de facilitar el transporte de bienes, servicios y personas. Aunque había caminos por donde circulaban carruajes, la gran

---

<sup>69</sup> *Loc. cit.*

<sup>70</sup> Charles Baudelaire. *Los ojos de los pobres*, Apud Ricardo A. Tena Núñez. *Cultura popular y...* Pág. 65.

<sup>71</sup> *Loc. cit.*

<sup>72</sup> Georg Simmel. Apud José Luis Lezama. *Teoría social, espacio y ciudad*. Ed. El Colegio de México, 2002. Pág. 145.

mayoría de las vías sólo permitía la circulación de peatones y bestias de carga. En virtud de esta situación, se requería la implementación de un sistema de comunicación que facilitara el traslado eficiente de bienes y personas. Como se sabe, el despliegue del capitalismo requiere de vías de comunicación eficientes de manera tal, que garanticen la reducción del tiempo de circulación de las mercancías. Es a partir de las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, durante los gobiernos sucesivos de Porfirio Díaz (dictadura), que se sientan las bases para el establecimiento definitivo del capitalismo industrial como modo de producción dominante, en el período que comprende de 1876 a 1910<sup>73</sup>. Durante los últimos veinticinco años del siglo XIX, se inicia la construcción de la vía ferroviaria que conectaría las principales ciudades y regiones productoras del país. En 1873, se inaugura el primer tramo ferroviario que unía a la ciudad de México con el puerto de Veracruz. Hacia 1880 se otorgaron concesiones para la construcción de tres líneas troncales principales que unieran -dos de ellas- la ciudad de México con el norte del país: México-Nuevo Laredo y México-Cd. Juárez. La otra línea uniría el puerto de Guaymas con Paso del Norte en la frontera con Estados Unidos<sup>74</sup>. La construcción de estas líneas contemplaba la realización de ramales o derivaciones del eje troncal, lo que permitió comunicar las principales ciudades del país. El suministro de energía eléctrica se introdujo en el país hacia 1879, diez años después de haber aparecido en los países avanzados<sup>75</sup>. Su introducción representó el desplazamiento definitivo -hacia 1889- de la fuerza hidráulica y la energía de vapor utilizada en las industrias. El consumo de energía eléctrica se extendió prácticamente a todas las ramas de la producción industrial: materiales de construcción, cigarrillos y tabaco, productos de hierro y acero, zapatos, muebles, productos químicos, cerveza, entre otras.

La implementación de estas «condiciones necesarias o requerimientos mínimos» de índole económico aunado a otras mejoras de infraestructura en diversas ciudades del país permitió finalmente apuntalar el modelo de desarrollo urbano-industrial en el territorio nacional. La consolidación de este modelo económico en los nacientes países latinoamericanos significó el advenimiento de una serie de acontecimientos internos y externos que los ubican en un nuevo contexto nacional e internacional. La inserción de estos países en el ámbito mundial, habría de colocarlos en una condición de subordinación en relación con los países capitalistas de avanzada, lo que ha significado no sólo asumir las directrices económicas dictadas desde los países «centrales», sino que

---

<sup>73</sup> Gustavo Garza V. *El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821-1970*. Ed. El Colegio de México, 1985. Pág. 97.

<sup>74</sup> *Ibid.* Pág. 109.

<sup>75</sup> *Ibid.* Pág. 117.

esta condición también ha marcado el rumbo de la urbanización latinoamericana. En efecto, distintas teorías de orden social y económico habrían de elaborarse a lo largo del siglo XX que se esforzaban por explicar el desarrollo y urbanización en América Latina; entre las más notables destacan la teoría de la marginalidad y la teoría de la dependencia.

La teoría de la dependencia elaborada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) a mediados del siglo pasado, representó un esfuerzo por abandonar las interpretaciones sociológicas construidas en Norteamérica y Europa. En su lugar, los teóricos de la CEPAL se propusieron la búsqueda de opciones para el desarrollo latinoamericano, pues se llegó al convencimiento que la estructura del sistema capitalista mundial se expresaba en distintas maneras de desarrollo en el «centro» y en la «periferia». Según esta teoría "...son las formas de producción y apropiación de los recursos productivos, así como el sistema de relaciones [de opresión política y explotación económica] que se establece entre los diferentes sectores, lo que explica en mayor medida la existencia de tales desigualdades y, por lo tanto, de las regiones o zonas marginadas"<sup>76</sup>. En otras palabras, se trata del proceso y las distintas formas que asume la acumulación de capital a nivel mundial, lo que propicia la condición de «atraso» de los países latinoamericanos. Con ello, se desenmascaraba la idea que el subdesarrollo latinoamericano era una etapa temporal por la que debían transitar estos países. Por el contrario, se trata de una condición estructural que nació con la expansión del capitalismo a nivel planetario, y cuya suerte está ligada a la de este último<sup>77</sup>. El despliegue de la industria y el comercio internacional capitalista vincularon a economías distintas, al tiempo que les asignaba rangos diferentes. Así entonces, la estrategia seguida por los países «centrales» fue la exportación de capitales a nivel planetario, que hoy en día se expresa con la ampliación del proceso de globalización económica a nivel mundial. Sobre la construcción de un orden de esta naturaleza surgieron así los países dominantes (centrales o desarrollados) y los dominados (periféricos o subdesarrollados)<sup>78</sup>. El despliegue del modelo de desarrollo industrial basado en el capital con asiento en las principales ciudades de los países latinoamericanos, condujo por tanto a una interpretación arbitraria del espacio social; es decir, todo aquello que se asociaba con la producción industrial moderna tenía un carácter urbano, mientras que todo lo que quedaba fuera de este

---

<sup>76</sup> COPLAMAR. *Necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000*. Ed. Siglo XXI, México, 1982. Pág. 20.

<sup>77</sup> José Luis Lezama. *Teoría social, espacio y ciudad*. Ed. El Colegio de México, 2002. Pág. 309.

<sup>78</sup> Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto. "Dependencia y desarrollo en América Latina", en *Lecturas sobre Desarrollo Económico*. Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1970, Pág. 39 y ss.

ámbito, era rural. Esto llevó por tanto a concebir el espacio rural como un residuo del espacio urbano<sup>79</sup>. Para la teoría de la dependencia, la urbanización latinoamericana se caracterizó por la concentración de mano de obra siempre dispuesta a emplearse (ejército industrial de reserva), segregación física, aglomeración, déficit de vivienda e infraestructura, entre otros efectos. Sobre la construcción de un orden de esta naturaleza, el desarrollo y la urbanización latinoamericana quedaron marcados por la subordinación y dependencia a los diseños de los países hegemónicos.

El intento por construir un desarrollo latinoamericano no dependiente impulsado por los teóricos de la CEPAL se vio truncado por el divergente interés de las clases sociales emergentes y fundamentalmente por la incursión en esos países de las compañías transnacionales y la dependencia tecnológica. Así, las nuevas tecnologías ahorradoras de mano de obra se insertaron en el contexto de las estructuras productivas monopolistas, al tiempo que se agudizaban las relaciones de clase. Esto dio lugar por un lado, a una alianza cada vez más estrecha de las clases dominantes y por otro, a la aparición de amplios sectores de la población cada vez más pobres<sup>80</sup>. A la pobreza rural que ya para los años sesenta era una situación preocupante, se agrega el de la marginalidad urbana en las ciudades, lo que lanzó por la borda en forma definitiva el intento por construir un proyecto de "desarrollo hacia adentro" -impulsado durante los años de posguerra- en los países de América Latina.

La teoría de la marginalidad por su parte, encuentra su génesis en el continente americano durante la segunda década del siglo XX. Son estudios realizados por la Escuela Ecologista Clásica de Chicago, referidos a los problemas de integración social que presentaban los grupos de migrantes. Para los años sesenta del mismo siglo XX, los estudios de la CEPAL hacían uso del término refiriéndose a núcleos urbanos de población localizados en las márgenes de las ciudades, carentes de servicios, asentados en terrenos en forma ilegal y en condición de segregación<sup>81</sup>. Es decir, la marginalidad era pensada como una *categoría espacial* que se expresaba territorialmente por las carencias que padecía la población. Desde esta perspectiva teórica, la marginalidad en América Latina es un hecho que marca de manera inequívoca la forma en que tiene lugar el desarrollo urbano desde mediados del siglo pasado. Esto es, el proceso de urbanización en América Latina estuvo acompañado en gran medida por la pobreza y la falta de planeación

---

<sup>79</sup> Mariana Enet y Carolina Pedrotti. "Dicotomía rural-urbana... ¿un pretexto para la inequidad?", en *IV Seminario Iberoamericano sobre Vivienda Rural y Calidad de Vida en los Asentamientos Rurales*. Programa Iberoamericano de Cooperación CYTED-HABITED, Santiago de Chile, 2002. Pág. 17.

<sup>80</sup> José Luis Lezama. *Teoría social, espacio...* Pág. 306.

<sup>81</sup> *Ibid.* Pág. 318. Véase también: Gino Germani. *El concepto de marginalidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1973. Pág. 12.

territorial de los núcleos urbanos; esto llevó a los especialistas a identificar dos aspectos fundamentales de la condición de pobreza: a) el que se refiere al deterioro de la vivienda y el entorno urbano; b) el trasfondo de esta condición, encuentra su explicación en el funcionamiento del orden social; es decir, los dos contenidos que con mayor frecuencia se le asignan a la noción de marginalidad<sup>82</sup>. De esta manera, la pobreza entendida como resultado de la extrema concentración del ingreso, y la marginalidad concebida como una condición extensiva a los habitantes de los territorios marginados que explica el mecanismo de reproducción social -inclusión-exclusión-, constituyen los temas de reflexión sociológica en América Latina y la especificidad del proceso de urbanización en el continente americano. Para Germani, ser marginado o estar en condición de marginalidad significa, no la simple privación o exclusión en la participación de actividades o roles posibles dentro de una sociedad, "...sino la falta de participación en aquellas esferas que se considera deberían hallarse incluidas [las personas] dentro del radio de acción y/o de acceso del individuo o grupo"<sup>83</sup>.

Si bien la pobreza y marginalidad no constituyen condiciones exclusivas de la realidad social latinoamericana, sí lo son las *dimensiones* en las que se expresan, y sobre todo el reconocimiento de no constituir una situación social transitoria, sino por el contrario, una condición estructural del desarrollo latinoamericano.

Los estudios realizados por Germani durante la segunda mitad del siglo pasado, dan cuenta de cinco «factores causales básicos» que explican la condición de la marginalidad latinoamericana: a) Factores de orden económico-social, b) Factores político-sociales, c) De orden cultural (en sentido antropológico), d) Factores de orden psico-social (actitudes o tipo de personalidad), e) De orden demográfico<sup>84</sup>. Sin embargo, Germani aclara que puede haber tantas dimensiones de marginalidad, como roles posibles con respecto a los cuales no se realiza efectivamente la expectativa de participación<sup>85</sup>. De ahí que la naturaleza de estos estudios dependa de las características del problema estudiado y los propósitos de estudio del mismo<sup>86</sup>.

Ahora bien, para la teoría de la marginalidad, el campo es visto como un fenómeno que transita en una trayectoria lineal, donde en algún momento habrá de alcanzar -en forma gradual y adaptativa- un estadio superior caracterizado por el estilo de vida urbano<sup>87</sup>. Si bien un enfoque de esta naturaleza ha sido motivo de un debate teórico ya superado, en

---

<sup>82</sup> José Luis Lezama. *Teoría social, espacio...* Pág. 317.

<sup>83</sup> Gino Germani. *El concepto de marginalidad...* Pág. 21.

<sup>84</sup> *Ibíd.* Pág. 22.

<sup>85</sup> *Ibíd.* Pág. 76.

<sup>86</sup> *Loc. cit.*

<sup>87</sup> Mariana Enet y Carolina Pedrotti. "Dicotomía rural-urbana..." Pág. 16.



tanto que es imposible dejar de cuestionar el tránsito inevitable de una condición rural "atrasada" a otra más aventajada de tipo urbano, los estudios sobre marginalidad han permitido no obstante, una aproximación al entendimiento de los fenómenos socioeconómicos.

En nuestro país, algunos de los principales estudios realizados por instituciones que se han abocado el tema, plantean de entrada que el modo de medir la marginalidad, depende del concepto y propósitos que tenga el estudio correspondiente. COPLAMAR por ejemplo, utiliza 19 indicadores para medir la marginalidad; todos ellos bajo la pretensión de cubrir, lo que la institución define como *minimos de bienestar* de las cuatro *necesidades esenciales* que debe alcanzar la población: alimentación, educación, salud y vivienda<sup>88</sup>. Otras instituciones como el Consejo Nacional de Población (CONAPO), identifican 9 indicadores para medir "la intensidad de exclusión" de las cuatro "dimensiones socioeconómicas" que identifica, derivadas del concepto de marginalidad que maneja, a saber: educación, vivienda, ingresos monetarios, distribución de la población<sup>89</sup>.

Para el análisis del caso particular de la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos donde se realizó esta investigación, se tomó como referencia principal los estudios de marginalidad realizados por CONAPO a fin de mostrar las condiciones de vida en que se encuentran sus habitantes: esto se presenta en el capítulo 3. Finalmente conviene recordar lo que ya desde los años sesenta apuntaba Germani respecto a la utilidad de los estudios de marginalidad, en el sentido que no sólo ayudan a definir y analizar en términos descriptivos y causales esta condición, sino que además constituyen una perspectiva útil para encarar el tema de la modernización<sup>90</sup>.

Como resultado del proceso de modernización en América Latina -en las condiciones de marginalidad y dependencia ya comentadas- la región experimentó cambios importantes a partir de la segunda mitad del siglo pasado. El proceso de industrialización acelerada trajo a la par, un vertiginoso proceso de urbanización de tal magnitud, que el crecimiento poblacional experimentado en los países desarrollados durante uno o dos siglos, los países de la región lo recorrieron en apenas medio siglo. Esto trajo consigo grandes desequilibrios tanto en el medio urbano como en el ámbito rural: mientras las ciudades experimentaban marginación creciente, invasión de terrenos, vivienda precaria, servicios públicos insuficientes, hacinamiento, entre otros, la producción agrícola continuaba disminuyendo significativamente al entrar en crisis hacia la década de los años sesenta.

---

<sup>88</sup> COPLAMAR *Necesidades esenciales en México...* Pág. 26.

<sup>89</sup> CONAPO. *Índices de marginación 2005. Consejo Nacional de Población, México, 2006.* Págs.11-15.

<sup>90</sup> Gino Germani. *El concepto de marginalidad...*Pág. 34.

Aun cuando el proceso de modernización en el país pudo cristalizar logros como la solidez del crecimiento económico con base en industrias de tecnología avanzada; aumento de importaciones industriales y empleo de mano de obra asalariada; introducción de nuevas tecnologías de comunicación, especialmente la televisión, que impulsaron la internacionalización de las relaciones culturales y la difusión del consumo de bienes modernos producidos en la región; ampliación del mercado de bienes culturales debido sobre todo al crecimiento rápido de la matrícula escolar en todos los niveles<sup>91</sup>, dichos logros habrían de convertirse en signo de fracaso del proyecto modernizador implantado en América Latina: la persistencia de las desigualdades sociales así lo demostraban. Más aún, la idea de reivindicar el mercado durante los años ochenta, como forma de lograr “mayor integración” en la economía mundial, colocó a los países latinoamericanos en una condición cada vez más desventajosa. Hacia finales de esa década, en un recuento del transcurrir de la modernidad en América Latina, García Canclini se inclina por pensarla como un simulacro urdido por las élites y los aparatos estatales al afirmar que:

Las oligarquías han hecho como que constituían Estados, pero solo ordenaron algunas áreas de la sociedad para promover un desarrollo subordinado e inconsciente; hicieron como que formaban culturas nacionales, y apenas construyeron culturas de élites **dejando fuera a enormes poblaciones indígenas y campesinas que evidencian su exclusión en mil revueltas y en la migración que ‘trastorna’ las ciudades**. Los populismos hicieron como que incorporaban a esos sectores excluidos, pero su política distribucionista en la economía y en la cultura... fue revertida en pocos años o se diluyó en clientelismos demagógicos<sup>92</sup>.

En efecto, por encima de las evidentes diferencias de los países latinoamericanos, es posible observar expresiones comunes de malestar social. Las interminables oleadas de migrantes mexicanos, centro y sudamericanos hacia el vecino país del norte, la ausencia de una estructura económica sólida que genere empleos en estos países; la corrupción de las instituciones públicas y privadas; la extensión de la delincuencia (maras), marginación y desigualdad social son expresiones sociales que muestran el fracaso de la modernización en América Latina. En medio de esta crisis social permanente y generalizada, pocos países -con excepción de Brasil recientemente- han encontrado soluciones que mitiguen el malestar social imperante. Ante esta lamentable realidad económica y social, el futuro de América Latina se vislumbra poco alentador.

---

<sup>91</sup> Néstor García Canclini. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo, 1989. Págs. 81-82.

<sup>92</sup> *Ibid.* Págs. 20-21. El subrayado es mío.

## 1.5 Globalización

En la actualidad, cada vez más es evidente que las decisiones cotidianas de un individuo están siendo determinadas por acontecimientos o agentes lejanos al lugar o nación donde se vive. La decisión de compra de alguna prenda de vestir, un electrodoméstico o cualquier otra mercancía, puede influir en el extremo opuesto del planeta: los recursos naturales empleados para su elaboración pueden estar afectando el medio natural en aquella parte del mundo. Hay que hacer notar que el consumo de los recursos naturales sólo ejemplifica uno de los aspectos de esa interrelación de acontecimientos, pues bien se pueden considerar otros como la capacitación de mano de obra, las políticas de localización industrial, la legislación laboral adoptada por los distintos países, y así sucesivamente. “Esta extraordinaria interconexión (que se está acelerando todavía más) entre las decisiones cotidianas y las consecuencias globales, junto con su opuesto, la influencia de los órdenes globales en la vida individual, constituye el tema clave<sup>93</sup> de la ciencia social actual. La reestructuración económica impulsada en la década de los ochenta del siglo pasado, dio paso a una nueva visión de la sociedad capitalista, lo que ha llevado a definirla con distintas denominaciones: «sociedad posindustrial», «sociedad de la información», «sociedad del conocimiento», entre otros conceptos.

Si bien durante los últimos trescientos años la producción industrial ha descansado sobre la base de procesos mecanizados, la actual economía global capitalista sienta sus bases en otro tipo de actividades que algunos autores han denominado «ingravidas» e intangibles<sup>94</sup>. Esto significa que los productos de una *economía ingravida* “...se basan en la información, como es el caso de los programas [computacionales], medios de comunicación y productos para el entretenimiento en formato electrónico, así como de los servicios que se ofrecen en internet”<sup>95</sup>.

Sería erróneo pensar, sin embargo, que solamente la promoción de las actividades económicas forma parte de lo que se conoce como globalización o «mundialización» como suelen llamar los franceses al proceso de integración mundial. La globalización significa –para decirlo en términos muy sencillos– que los individuos, grupos y naciones a nivel mundial son hoy en día más *interdependientes*<sup>96</sup>. Aunque efectivamente, las actividades económicas se encuentran en el núcleo de este proceso, la globalización implica toda una interrelación de aspectos sociales, culturales, políticos, tecnológicos,

---

<sup>93</sup> Anthony Giddens. *Modernización reflexiva...*, Pág. 77.

<sup>94</sup> Quah, Apud Anthony Giddens. *Sociología*. Ed. Alianza Editorial, 2006. Pág. 73.

<sup>95</sup> *Loc. cit.*

<sup>96</sup> Anthony Giddens. *Sociología*. Pág. 69.

ambientales, además de los económicos. La globalización en estas vertientes cobró mayor impulso durante los años ochenta del siglo pasado debido a una serie de acontecimientos entre los que destaca el vertiginoso desarrollo de ciertas tecnologías de la información y comunicación que han posibilitado mayor velocidad y alcance de las relaciones que establecen los individuos a nivel internacional.

La disponibilidad de esas tecnologías por gran número de países a nivel mundial ha facilitado lo que muchos especialistas han denominado la «compresión» del tiempo y del espacio<sup>97</sup>; dispositivos como el fax, el correo electrónico, la telefonía móvil, la televisión digital o por cable, la internet, entre otros, han permitido la «cercanía» de poblaciones distantes; esto es, que un mayor número de personas en todo el mundo puedan estar mejor intercomunicadas. Hay que recordar no obstante, que ya en 1989 Marshall McLuhan y B. R. Powers en su libro *La aldea Global*, pronosticaban cambios trascendentales del papel que los medios de comunicación habrían de jugar a nivel mundial<sup>98</sup>. En efecto, a partir de las ideas planteadas por estos autores, el mundo no podía entenderse ya como un conjunto de Estados o países más o menos compartimentados, relativamente autónomos y limitadamente ajenos a lo que sucedía más allá de sus fronteras. En semejantes condiciones, la vida social y cultural se había desarrollado en función del rumbo y velocidad que les imprimía su propia estructura. En su lugar sin embargo, se descubrió que el planeta había dejado de ser una unidad fragmentada; que el mundo había cambiado; que se había transformado en la esfera donde sus habitantes participaban todos en relación con los demás. El mundo se había convertido en una aldea, en un sitio en el cual todos sus habitantes eran partícipes, espectadores y protagonistas de los sucesos que les acontecían incluso a sus antípodas<sup>99</sup>. Más aún, ya a mediados de la década de los setenta, algunas áreas de conocimiento como las relacionadas con el medio ambiente habían promovido la construcción de modelos “globales” en un afán por explicar fenómenos que requerían una explicación de carácter internacional, como el llamado “efecto invernadero”<sup>100</sup>.

Así, la globalización ha significado toda una serie de reacomodos sociales, culturales, económicos, políticos, tecnológicos, ambientales, que han trastocado significativamente el acontecer de la vida cotidiana de millones de personas a nivel mundial. Con el ascenso

---

<sup>97</sup> *Ibid.* Pág. 70.

<sup>98</sup> Marshall McLuhan y B.R. Powers. *La aldea global. Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

<sup>99</sup> Marshall McLuhan y B.R. Powers. *La aldea global. Transformaciones...* Apud Ramón Vargas S. “Sobre globalización neoliberal e identidad”, Asamblea Nacional. de la FCARM. Tijuana, México. Junio de 2006. Ponencia. Pág. 8.

<sup>100</sup> Daniel Villafuerte Solís *La ruralidad en tiempos de la globalización: problemas y enfoques*. Ed. Gobierno del estado de Chiapas; Universidad de Ciencias y artes del Edo. De Chiapas. Pág. 121.

al poder de Ronald Reagan en los Estados Unidos de Norteamérica y Margaret Thatcher en la Gran Bretaña en la penúltima década del siglo pasado, se impulsaron de manera agresiva a nivel planetario, las orientaciones económicas de Friedrich A. Von Hayeck, traducidas en políticas de corte neoliberal.

Para el también galardonado con premio Nobel de economía en 1974, el neoliberalismo significa conceder al mercado su justa importancia por encima de la función estatal. Por ello, es necesario impulsar cinco mecanismos que caracterizan este pensamiento económico: 1. Descenso del gasto público; 2. Políticas monetarias restrictivas; 3. Disminución salarial; 4. Desmantelamiento del Estado benefactor; 5. Privatización de empresas y ámbitos estatales<sup>101</sup>. La actitud complaciente de distintos gobiernos en torno al estrechamiento de las relaciones de los países a nivel mundial y la aplicación de las políticas neoliberales, ha puesto en tela de juicio la noción de los Estados-nación, a los cuales se les cuestiona su supervivencia, capacidad de decisión y soberanía<sup>102</sup> frente a las compañías transnacionales y los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), EL Banco Mundial (BM), entidades que sin ser gobiernos (sino “gobernancias”), diseñan y asignan sus estrategias supranacionales al margen de los gobiernos nacionales; es decir, los Estados, se han convertido en meras ‘ficciones’<sup>103</sup>.

En México la implantación del proyecto neoliberal se tradujo –entre otros aspectos- en el reemplazo del modelo de sustitución de importaciones por la liberación y desregulación industrial, comercial y financiera; se dio prioridad al capital financiero o «inversión de cartera» por el capital productivo; en el ámbito político se aceptaron las decisiones en política económica dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y El Banco Mundial (BM); se suscribieron tratados comerciales como el TLC; se propició la reducción del aparato estatal a través de la privatización de las empresas paraestatales y se redujo el gasto público; en el ámbito social el Estado abandonó el rol de Estado benefactor que impulsaba políticas sociales encaminadas a estimular la superación de la población en aspectos como la sanidad, la educación, y en general todo aspecto relacionado con la seguridad social. La falta de atención en estos rubros se ha traducido en incremento de la marginalidad, la exclusión y el aumento de la pobreza extrema<sup>104</sup>.

---

<sup>101</sup>Friedrich A. Von Hayeck. *El camino de servidumbre*, Madrid, Alianza, 1995, Apud. Francisco Salazar. “Globalización y política neoliberal en México”. *El Cotidiano*, Núm. 126. Pág. 30. En línea.

<sup>102</sup>Anthony Giddens, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Santillana ediciones, 2002. Pág. 21.

<sup>103</sup> *Loc. cit.* Kenichi Ohmae.

<sup>104</sup> Francisco Salazar. “Globalización y política neoliberal en México”. En *El Cotidiano*, Núm. 126, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, México. Pág. 31. En línea.

En el ámbito rural de nuestro país, la globalización y con ello, la implementación de las políticas neoliberales ha significado la introducción de nuevas tendencias asociadas a la difusión y homogeneización de patrones productivos y tecnológicos como la biotecnología y la ingeniería genética, lo que implica la transformación de los procesos organizativos y de consumo. Es decir, se trata de la adopción de patrones de producción, comercialización y consumo de alimentos con tendencia similar a los que tienen lugar en los países más avanzados. Esto ha dado lugar por un lado, a una nueva división internacional del trabajo y por otro, a la introducción de “un nuevo régimen alimentario mundial”, basado en las decisiones de los países desarrollados<sup>105</sup>. De esta manera, los países del hemisferio sur se especializan en la exportación de cultivos de “lujo” de alto trabajo intensivo como: frutas, hortalizas, aves, pescado, flores, entre otros, mientras que los países del norte se dedican a la producción de alimentos no procesados como la producción de granos donde la inversión extensiva de mano de obra es reducida. En consecuencia, los países del sur -en atención de cumplir con los compromisos de exportación contraídos con los países del norte- han descuidado la producción interna de alimentos básicos para su población. Así por ejemplo, para 1992, México se colocó como el primer país importador de leche a nivel mundial; y para 1996 -en medio de la crisis de producción de alimentos- se vio en la necesidad de importar alrededor de seis millones de toneladas de maíz de los Estados Unidos<sup>106</sup>. Por lo que hace al consumo de carne de ganado bovino, se estima que en la actualidad el 30 por ciento del consumo de este producto proviene también de importaciones del vecino país del norte<sup>107</sup>. Estos son sólo algunas cifras del estado en que se encuentra la producción agropecuaria a nivel nacional, lo que viene a confirmar la idea de la pérdida de la autosuficiencia alimentaria en algunos de los más importantes rubros alimentarios.

Como puede observarse, el efecto de la globalización ha colocado a los países más desarrollados en una situación privilegiada, ubicándolos como productores-exportadores de algunos de los alimentos más demandados a nivel mundial (trigo, maíz, oleaginosas, leche, carne), al tiempo que los países menos desarrollados se colocan en una situación de desventaja competitiva. Esto ha permitido a los primeros imponer políticas de intercambio ventajosas, así como presionar para que los segundos abran sus mercados y por tanto perpetuar la dependencia agroalimentaria de éstos últimos<sup>108</sup>. Casi al final del siguiente capítulo, en el apartado donde se habla sobre el «hábitat rural y nueva

---

<sup>105</sup> Daniel Villafuerte Solís *La ruralidad en tiempos de la globalización...* Pág. 126.

<sup>106</sup> *Ibid.* Pág. 127.

<sup>107</sup> *Ibid.* Pág. 131.

<sup>108</sup> *Ibid.* Pág. 135.

ruralidad», se exponen algunas de las teorías más sobresalientes relacionadas con las novedosas condiciones que se viven en el medio rural nacional; esto es, lo que distintos especialistas han identificado como la nueva ruralidad del campo mexicano. Allí se presentan algunos de los efectos más trascendentales que ha tenido la aplicación de las políticas neoliberales en el ámbito rural nacional. En el capítulo 5 se comenta una experiencia de la aplicación de estas políticas en la mixteca oaxaqueña.

Como se puede percibir fácilmente, el reacomodo y expansión de los grandes capitales transnacionales a nivel global y con ello la imposición de las políticas neoliberales, ha implicado altos costos sociales para muchos países en desarrollo: desempleo, incremento del sector terciario, proliferación del comercio informal que satura calles y avenidas en las ciudades, son sólo una muestra de la agudización de las políticas neoliberales puestas en marcha en esos países. Sin embargo, los países más avanzados cuyos gobiernos fueron pioneros en el impulso del neoliberalismo -Estados Unidos de Norteamérica y el Reino Unido- no han quedado exentos de alguno de esos malestares sociales.

Por lo que hace al ámbito de la cultura, la producción, difusión, promoción y comercialización de la industria cultural internacional (medios impresos y audiovisuales, producciones editoriales y cinematográficas, programas de radio y televisión, producción y comercialización de artes escénicas, obra plástica, visual y fonográfica), ha ido desplazando progresivamente la visión nacionalista impulsada durante las primeras décadas del siglo pasado. Es sin embargo a partir de la década de los ochenta con la expansión del mercado a nivel mundial, que el proyecto cultural moderno cobra mayor ímpetu. De esta manera, son los Estados y las firmas transnacionales más poderosas, las que imponen las decisiones no sólo en materia económica, sino también en lo que se refiere a la masificación cultural, los intentos de homogeneización mediática y la consolidación de la "aldea global"<sup>109</sup>.

El proceso de globalización de la vida social implica por tanto el desplazamiento de las culturas nacionales, locales o regionales que en algún momento prosperaron en las sociedades pre-modernas que les dieron vida. La globalización involucra inevitablemente, transformaciones sustanciales en aquellos territorios donde se expande, incluido por supuesto el ámbito cultural. Implica por tanto, el debilitamiento de las identidades nacionales, locales o regionales al punto de lograr paulatinamente la transformación sustancial de esas identidades<sup>110</sup>.

---

<sup>109</sup> Francisco Salazar. "Globalización y política...". Pág. 29. En línea.

<sup>110</sup> Ramón Vargas Salguero. "Sobre globalización neoliberal e identidad". Asamblea Nacional de la FCARM, Tijuana, México. Junio de 2006. Ponencia. Pág. 9.

## CAPÍTULO 2

### APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT RURAL

[Las casas vernáculas]...  
no son tanto el resultado  
de unos deseos individuales  
como el de los objetivos y deseos  
de un grupo unificado por un entorno ideal.  
Tienen, por lo tanto, unos valores simbólicos,  
puesto que los símbolos sirven a una cultura  
concretando sus ideas y sentimientos.

Amos Rapoport

#### 2.1 El enfoque sociocultural de la vivienda rural

En este capítulo voy a referirme al enfoque desde el cual se analiza el tema de la vivienda rural, *id est*, vernácula, en esta investigación. Sin entrar en pormenores en cuanto a su conceptualización –esto se hace más adelante– por el momento sólo diremos que la vivienda vernácula es la construcción realizada por los núcleos de población ubicados en las capas bajas de la estratificación social de una determinada sociedad. Se trata por tanto de una vivienda popular que expresa características propias de esos grupos sociales, y cuya ubicación geográfica se ubica primordialmente en el ámbito rural.

El acercamiento teórico entorno a su estudio, ubica dos corrientes teóricas claramente identificables. Por un lado, se encuentra aquella corriente teórica que explica su presencia como resultado de los factores físicos tales como el clima y la necesidad de cubrirse, los materiales, la tecnología y el lugar. Por otro, se encuentran los factores socioculturales que se relacionan con la economía, la defensa y la religión<sup>1</sup>. Estas dos perspectivas han generado un debate teórico entorno a qué factores –los físicos o los socioculturales– permiten dar una explicación más convincente de su condicionamiento, modificación y determinación<sup>2</sup>.

En medio de este debate se encuentran aquellos que se inclinaban por conceder a los factores físicos el papel preponderante de la configuración de la vivienda. Sin embargo, difícilmente se había podido sostener la argumentación del *determinismo físico*, pues innumerables son los ejemplos en todo el orbe que echaban por tierra esa posición teórica. No sólo la consideración del lugar, la tecnología o los materiales empleadas en la construcción vernácula adolecían de convicción suficiente, sino aun las condiciones

---

<sup>1</sup> Amos Rapoport. *Vivienda y Cultura*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1972. Pág. 31.

<sup>2</sup> *Ibid.* Págs. 31-64 y ss.



climáticas no habían podido demostrar el carácter determinante de su construcción<sup>3</sup>. Rapoport advierte sin embargo, que hay que tomar con prudencia cualquier determinismo entorno a la construcción vernácula, ya que tampoco los factores socioculturales pueden ser considerados como determinantes de la casa vernácula. Con todo, el pensamiento de Rapoport parece inclinarse por los factores sociales y culturales, ya que a través de la enorme cantidad de ejemplos recogidos a nivel mundial, el autor muestra cómo estos agentes ejercen una influencia destacada en la construcción vernácula por encima de las consideraciones de orden físico. En medio de la variedad de los factores socioculturales mencionados, sobresale el aspecto religioso. En efecto, desde este punto de vista la casa es considerada como un lugar sagrado, un lugar que evoca representaciones simbólicas cargadas de significados diversos tanto para el individuo como para el grupo social que la edifica. De esta manera, la casa no puede ser considerada como resultado de las fuerzas físicas "...en particular porque la forma [de la vivienda] cambia frecuentemente en áreas en los que los aspectos físicos no han variado"<sup>4</sup>. En la misma dirección teórica se dirige el pensamiento de Paul Oliver al apuntar que la idea del determinismo climático "...es una clave menos fidedigna para la forma de la arquitectura de lo que puede parecer"<sup>5</sup>. Oliver llega a esta conclusión a partir de los resultados de diversos estudios antropológicos de la vivienda donde se ha demostrado mayor influencia de los aspectos socioculturales, de la que tienen los de orden físico<sup>6</sup>. Siguiendo a Munford, Rapoport comparte el punto de vista de éste autor al destacar la enorme trascendencia que han desempeñado los factores culturales desde las primeras sociedades humanas, en particular la valoración simbólica. En opinión de Munford, los primeros hombres fueron fabricantes de símbolos antes de ser fabricantes de utensilios<sup>7</sup>; que alcanzaron "...la especialización en el mito, la religión, y los ritos antes de hacerlo en los aspectos materiales de la cultura y que la exactitud del ritual llegó antes que la exactitud en el trabajo; el hombre puso toda su energía en lo simbólico en vez de ponerlo en las formas utilitarias"<sup>8</sup>. Otros autores como el antropólogo Robert Redfield se inclinan también por conceder mayor trascendencia a los valores culturales simbólicos por encima

---

<sup>3</sup> *Ibid.* Págs. 31-45.

<sup>4</sup> *Ibid.* Pág. 60.

<sup>5</sup> Paul Oliver. "La importancia del estudio de la vivienda vernácula", *Vivienda* 4 núms. 2 y 3 mayo/diciembre 1993. Pág. 75.

<sup>6</sup> *Loc. cit.*

<sup>7</sup> Lewis Munford. "Art and technics" y "Technics and the nature of man" en *Knowledge among men*. Ed. S. Dillon Repley Schuster, New York, 1966. Apud A. Rapoport. *Cultura y ...* Pág. 60.

<sup>8</sup> *Loc. cit.*

de los de orden práctico, al afirmar que las sociedades primitivas concedían prioridad al orden moral sobre el orden técnico<sup>9</sup>.

Conviene dejar asentado que la idea de cualquier determinismo en la conformación de la construcción vernácula ha sido rechazada por un número importante de investigadores, ya que ven en la interdisciplinariedad de su estudio el camino más apropiado para su cabal comprensión. La tentación por conceder algún tipo de determinismo a la construcción vernácula, hace necesario considerar los casos específicos<sup>10</sup>. La influencia exclusiva de los factores culturales es tan insostenible como cualquier otro de naturaleza distinta, por lo que el estudio de la vivienda vernácula debe enfocarse desde una visión holística a fin de evitar generalizaciones.

Por otra parte, el influjo de las circunstancias sociales, históricas y culturales por las que ha transitado nuestro país desde la llegada de los conquistadores europeos, así como la cada vez más estrecha interrelación que actualmente se tiene a nivel mundial, hace que prácticamente cualquier evento quede al alcance de las comunidades rurales más alejadas del país. Esto nos lleva a conjeturar que las condiciones socioculturales, permiten dar una explicación más próxima a lo que sucede en el agro mexicano. Por tal motivo, *en este trabajo se privilegian los factores social y cultural como herramienta teórica fundamental que permite explicar el proceso de cambio habitacional de las tradicionales viviendas vernáculas en el medio rural oaxaqueño, por aquellas cuyo modelo a seguir es el de la vivienda urbana.* Desde esta perspectiva teórica, se consideró oportuno realizar una exposición de las principales ideas que distintos estudiosos han realizado en torno a la concepción de la cultura. Así, la argumentación teórica de la cultura permite establecer el vínculo que se establece entre ésta, la construcción vernácula y el cambio habitacional en el medio rural oaxaqueño.

### **2.1.1 Conceptualización de la Cultura**

El significado del concepto cultura ha adquirido distintos interpretaciones en diversos lugares en el curso de la historia de la humanidad. Cultura proviene de la palabra culto, que deriva del latín *cultus* participio de *colere* que significa cultivar, cuidar. Durante el Renacimiento, el término era entendido como la acción de practicar, o proceso de cultivar la tierra (*sentido activo*). "Los primeros usos dados al concepto en las lenguas europeas preservaron parte del sentido original de cultura, el cual significaba primordialmente el cultivo o cuidado de algo, como las cosechas o los animales. A partir

---

<sup>9</sup> Robert Redfield. "The primitive world and its transformation". Apud A. Rapoport *Vivienda y...* Págs. 50-61.

<sup>10</sup> A Rapoport. *Vivienda y...* Pág. 57.

del siglo XVI, el sentido original se extendió poco a poco de la esfera de la labranza al proceso de desarrollo humano: pasó del cultivo de las cosechas al cultivo de la mente."<sup>11</sup>. Así, el *sentido activo* del término cultura predominó durante gran parte del Renacimiento: del siglo XV hasta siglo XVIII.

Cultura también se entiende en el sentido relativo al *estado resultante* de algo que ha sido cultivado, como producto de una acción, por ejemplo una persona culta; "...el uso del sustantivo independiente 'cultura' para referirse a un proceso general o al producto de dicho proceso, no fue algo común sino hasta fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. El sustantivo independiente apareció primero en francés e inglés; y a finales del siglo XVIII, la palabra francesa se incorporó al alemán..."<sup>12</sup>.

Como *estado resultante*, la noción de cultura, presenta un estado *objetivo* cuando se hace referencia por ejemplo a la cultura material, al patrimonio cultural, la herencia cultural, instituciones culturales. O bien, un estado *subjetivo* cuando se percibe como actitudes de comportamiento, estilo de vida, buen gusto o acervo de conocimientos. De esta manera se puede hablar entonces de una distinción entre *formas interiorizadas* [subjetivadas] y *formas objetivadas de la cultura* o como menciona Bourdieu, se trata de "...'formas simbólicas' y estructuras mentales interiorizadas, por un lado, y símbolos objetivados bajo forma de prácticas rituales y de objetos cotidianos, religiosos, artísticos, etc., por otro"<sup>13</sup>.

La noción de cultura, como estado resultante de algo cobra fuerza a partir del siglo XVIII, en el contexto histórico de la Ilustración (1715-1800), período en que el espíritu europeo basa su confianza en la razón como forma de entender el mundo. Durante este periodo, los conceptos de cultura y civilización fueron empleados como sinónimos o incluso contrapuestos. El término civilización, deriva de la palabra latina *civilis* que significa de los ciudadanos o perteneciente a ellos y su uso se refería para describir "un proceso progresivo de desarrollo humano, esto es, un movimiento hacia el refinamiento y el orden, y un alejamiento de la barbarie y el salvajismo."<sup>14</sup>. Tanto en inglés como en francés, los conceptos se utilizaron indistintamente para designar un proceso general de desarrollo humano de "cultivarse" o "civilizarse", aunque en alemán se usaban con frecuencia en sentido puesto. El surgimiento de las ciudades-Estado sin embargo, habría de influir en la

---

<sup>11</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura moderna*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1993. Pág. 137.

<sup>12</sup> *Loc. cit.*

<sup>13</sup> Pierre Bourdieu. "Dialogue à propos de l'histoire culturelle". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n° 59, pp. 86-93. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo 1*. Pág. 44.

<sup>14</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 137.

percepción de estos significados. A partir de este acontecimiento, se crea un nuevo ordenamiento territorial, un nuevo espacio social y cultural. “Con la ciudad nace la *sociedad civil* (Lat. *Civilis*), el *ciudadano* (que pertenece a la ciudad y es parte de los ciudadanos) y la *civilidad* (Lat. *Civilitas*: sociabilidad, urbanidad)...la distinción entre *campo* y *ciudad*, implica la separación entre trabajo *agrícola* y trabajo *no agrícola*, es decir, entre *campesinos* y *ciudadanos*, relación de poder donde los primeros son subordinados por los segundos, quienes tiene (al menos en su definición) una posición jerárquica superior: la ciudad como *civilización*. De esta forma, la noción de *cultura* permanece asociada por el campo por la *agricultura*, y se diferencia del poder que lo somete desde un lugar distinto (‘avanzado’ y complejo) que es la ciudad, cuyo complemento necesario y de distinción es la noción de *civilización*”<sup>15</sup>. No obstante, el significado de los conceptos cultura y civilización habrían de llegar a comprenderse como parte de un mismo proceso de “desarrollo gradual de la humanidad”. En general, suele aceptarse la idea que una sociedad humana forja una cultura o civilización por el hecho de haber desarrollado la escritura, la ciencia y el arte<sup>16</sup>. Como se verá más adelante, es el antropólogo Edward Burnett Tylor el primero en emplear estos conceptos de manera indistinta, al definir lo que se conoce como la concepción descriptiva de la cultura.

Hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX, los historiadores y filósofos alemanes formulan una definición de cultura, la que comúnmente se le conoce como “la concepción clásica” y definen la cultura “como el proceso de desarrollar y ennoblecer las facultades humanas, proceso que se facilita por la asimilación de obras eruditas y artísticas relacionadas con el carácter progresista de la era moderna.”<sup>17</sup>. Esta concepción de cultura no habría de sostenerse durante mucho tiempo, ya que al privilegiar ciertas obras y ciertos valores sobre otros, reflejaba la visión etnocéntrica que se tenía del progreso asociado a la Ilustración europea, en particular con la autoafirmación y la autoimagen de la *intelligentzia* alemana (Adelung, Meiners, Jenisch, entre otros)<sup>18</sup>. Durante este periodo, pensadores como J.G. von Herder, quien entre 1784 y 1791 había publicado ya una de las más conocidas Historias de la Cultura prefiere hablar de “culturas” en plural, al referirse a las características de los diferentes grupos, naciones y periodos de la historia. Esta visión del estudio de *las culturas* es compartida por pensadores como Gustav Klemm, Edward Burnett Tylor, entre otros, quienes despojándose del etnocentrismo europeo imprimen a sus estudios una nueva y más amplia visión de entender la cultura.

<sup>15</sup> Ricardo A. Tena Núñez. *Cultura popular y urbanización en América Latina*, Pág. 30.

<sup>16</sup> Anthony Giddens. *Sociología*. Ed. Alianza, 2006. Pág. 58.

<sup>17</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 139.

<sup>18</sup> *Loc. cit.*

A lo largo del siglo XVIII en el contexto histórico de la Ilustración, -el siglo de las Luces- renace la preocupación por conocer los orígenes del hombre europeo, del hombre blanco. El desarrollo de nuevas concepciones en la Filosofía, la Geografía, la Historia, las Ciencias Naturales, trae aparejado un sentimiento de crisis de la "civilización" europea. El descubrimiento progresivo de nuevas tierras (América, Oceanía, Australia) y con ello el de otros ¿hombres?, desde finales del siglo XV y durante los siguientes tres siglos, había causado en el espíritu europeo una conmoción inaudita. El descubrimiento de esas humanidades lejanas, hizo germinar diversas ideas que se desarrollaban en direcciones opuestas. Por un lado, permanece la opinión de negar el carácter de seres humanos a las tribus "salvajes". Por otro, surgen diversos temas, ya filosóficos, ya mitológicos que valoran sistemáticamente esas sociedades "exóticas". El surgimiento de la llamada teoría del "Buen Salvaje", muestra a esos grupos humanos, como comunidades que han estado a salvo de los estragos propios de la civilización. Los beneficios del "estado de naturaleza" en que viven esas comunidades se oponen al "estado de civilización" occidental, lo que puede ser ejemplo para la cultura europea. Se magnifica al "primitivo" que vive en libertad, igualdad y estado de naturaleza y con ello se construye la apología del "Buen Salvaje". Muchos fueron los pensadores de la época que escribieron con encomio las virtudes de este hombre "exótico": Rousseau, Voltaire, Diderot. Algunos otros, quizá menos visibles como el abate Raynal, reflexiona de la siguiente manera: "Lo que ciertos hombres, gobernados por el honor y las leyes religiosas, no tendrían ningún empacho en hacer, no lo haría un salvaje que carece de todo tipo de reglas...No es en el fondo de las selvas, sino en el corazón de las sociedades ordenadas donde se aprende a despreciar al hombre y a desconfiar de él"<sup>19</sup>.

La visión que ofrece el mundo europeo y la cavilación que se hace sobre las comunidades "salvajes" de finales del siglo XVIII y principios del XIX, lleva a viajeros, filósofos, y naturalistas a reflexionar sobre la necesidad de comprender al hombre desde una nueva perspectiva. Se transita entonces del estudio literario, subjetivo y descriptivo a uno de carácter científico. De lo que se trata es de construir una *ciencia del hombre*, "comprensiva (que abarcara sus diversos aspectos y actividades, físicos y morales) y objetiva (libre de toda preconcepción filosófica y religiosa)"<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup>Raynal. *Historia filosófica y política de los establecimientos y del comercio de los europeos en las dos Indias*. Apud Jean Poirier. *Una historia de la Etnología*. Capítulo I. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. Pág. 18.

<sup>20</sup>Jean Poirier. *Una historia de la Etnología*. Capítulo I. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. Pág. 27.

Con audacia, diversos investigadores empiezan a construir la ciencia del hombre en el ámbito de la biología, representada por los naturalistas como Jauffret, J.F. Blumenbach, Darwin, entre otros. Surgida a fines del siglo XIX, la Antropología se inicia como ciencia con un grupo de temas entre los que destaca la evolución biológica y cultural del hombre. El trabajo realizado por Darwin en torno a *El origen de las especies* (1859) y *El antepasado del hombre* representa el acontecimiento que habría de causar mayor influencia en la promoción de esta nueva disciplina. Las principales investigaciones antropológicas de la época tienden a mostrar cómo el hombre y la sociedad humana tienen una naturaleza perfectible y cómo por tanto, la historia del hombre es una expresión del progreso constante en lo físico y en lo cultural. Esta tesis con notorio tinte evolucionista basada en la idea de progreso, postula que el hombre y todas las sociedades humanas pasan necesariamente de estadios inferiores a estadios superiores. Para el antropólogo Edward Burnett Tylor las condiciones culturales de las diversas sociedades son "etapas de desarrollo o evolución, siendo cada una el resultado de la historia anterior, y estando a punto de hacer su parte correspondiente para moldear la historia del futuro"<sup>21</sup>.

El estudio de la cultura trataba ahora menos del ennoblecimiento de la mente y el espíritu en el corazón de Europa, y se interesaba más por descifrar las costumbres, prácticas y creencias de aquellas sociedades que constituían el *otro para Europa*. "En este proceso se despojó al concepto de cultura de algunas de sus connotaciones etnocéntricas y se adaptó a las tareas de la descripción etnográfica"<sup>22</sup>. Pero no sólo eso: la Antropología habría de proponerse a partir de entonces- de manera similar como el naturalista sueco Carl von Linneo proponía para el estudio de la fauna- "el análisis, la clasificación y la comparación sistemática de los elementos constitutivos de las diversas culturas"<sup>23</sup>, a fin de estudiarlas científicamente. "Ya no ciencia de las «etnias», ya no estudio erudito de las sociedades otras, sino investigación comparativa y reflexiva vinculada a una pregunta de orden filosófico, sobre el devenir y valor de las civilizaciones"<sup>24</sup>. La edificación de la nueva ciencia antropológica, creó por otra parte, la necesidad de nuevos métodos y técnicas de investigación. Sobresale por su novedad, el método centrado en la recolección de información de primera mano, a través de lo que se denomina *encuesta de campo*. De esta manera, se identifican distintos niveles de investigación que pueden consistir en: a) Un registro empírico y descripción detallada de las *otras* culturas, lo que representa un

---

<sup>21</sup> Edward B. Tylor. *Primitive culture*. Apud John B. Thompson. *Ideología y cultura...Capítulo 3*. Pág. 142.

<sup>22</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 140.

<sup>23</sup> *Ibid.* Pág. 142.

<sup>24</sup> Philippe Laburthe-Tolra/Jean Pierre Warnier. *Etnología y Antropología. Capítulo I*. México, Akal, 1998. Pág. 24.

estudio etnográfico; b) Una síntesis geográfica, histórica o sistemática, con lo que se pasa al análisis etnológico. o, c) Una elaboración teórica de los datos, lo que significa ubicarse en el estudio antropológico.<sup>25</sup>

En 1871 el antropólogo inglés E. B. Tylor, quien por primera vez propone una concepción de la cultura que rompe con la visión etnocéntrica, elitista y restrictiva de la intelectualidad europea de la época, publica su *Primitive Culture*, donde conceptualiza la cultura con base en las costumbres, prácticas y creencias religiosas, las habilidades técnicas, las artes, la organización política, etcétera, que adquieren o aprenden los individuos de un grupo social en particular. Para Tylor, todos los aspectos de la vida general de un pueblo son lo que constituyen su cultura:

“La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es una totalidad compleja que abarca al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La condición de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que se puede investigar a partir de principios generales, es un tema propicio para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanas”<sup>26</sup>.

Con base en esta reflexión, J. B. Thompson, define lo que se conoce como la concepción descriptiva de la cultura: “la cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales, que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad”<sup>27</sup>.

Aunque la visión evolucionista de cultura habría de permanecer durante los últimos lustros del siglo XIX y los primeros del XX, durante los años veinte y treinta de este último, surge una nueva elaboración de cultura que enfatiza las diferencias culturales y la multiplicidad de vías posibles hacia donde pueden encaminarse esas diferencias en un determinado grupo social. Es el antropólogo de origen alemán Franz Boas, quien frente al esquema evolutivo de Tylor, - afirma la pluralidad histórica irreductible de las culturas. Con Boas, se sientan las bases de un *relativismo cultural*, que obliga a abandonar “la pretensión de objetividad absoluta del racionalismo clásico para dar entrada a una objetividad relativa basada en las características de cada cultura”<sup>28</sup>. Boas cierra la era fundacional de la antropología cultural para dar paso a una nueva noción de cultura que durante las

---

<sup>25</sup> Claude Levi-Strauss. *Las estructuras elementales del parentesco*. Apud Ricardo A. Tena Nuñez. *Cultura popular y urbanización...* Pág. 37.

<sup>26</sup> Edward B. Tylor. *Primitive culture*. Apud John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Capítulo 3. Pág. 141.

<sup>27</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 143.

<sup>28</sup> Roy Wagner. *L'invenzione della cultura*. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Capítulo I. Pág. 26.

últimas cuatro décadas del siglo XX habrían de influir notablemente en la percepción del quehacer cultural. Se trata de lo que diversos autores han denominado la concepción o fase simbólica de la cultura.

La concepción simbólica de la cultura parte del reconocimiento que los seres humanos para comunicarse no sólo emiten señales de diversos tipos, sino que fundamentalmente, son los únicos entes del reino animal capaces de concebir lenguajes o expresiones lingüísticas a las que atribuyen significados diversos; se trata de «expresiones lingüísticas significativas» que permiten establecer diálogos o comunicación entre las personas. Además, las expresiones significativas no sólo se ubican en el ámbito lingüístico; éstas no son en absoluto las únicas expresiones que forman parte del carácter simbólico de la comunicación entre personas. La especie humana ha creado diversas estructuras significativas como los gestos, los guiños, las acciones, las actitudes, a las cuales se les ha atribuido un determinado sentido o significación.

El enfoque simbólico de la cultura habría de tomar impulso a principios de la década de 1970 al publicarse el libro *The Interpretation of Cultures* de Clifford Geertz, con lo que se inaugura lo que Carla Pasquinelli denomina la fase simbólica en la formulación del concepto de cultura<sup>29</sup>. Desde esta perspectiva, el interés de Geertz se centra en las cuestiones de significado, el simbolismo y la interpretación<sup>30</sup>. Para Geertz, la cultura se define como “telarañas de significados” o más precisamente como “estructuras de significación socialmente establecidas”<sup>31</sup>, y comenta: “Al creer tal como Max Weber, que el hombre es un animal suspendido en tramas de significación tejidas por él mismo, considero que la cultura se compone de tales tramas y que el análisis de ésta no es, por tanto, una ciencia experimental en busca de leyes [Tylor], sino una ciencia interpretativa en busca de significado”<sup>32</sup>. Siguiendo a Geertz, John B. Thompson sostiene que:

La cultura es una ‘jerarquía estratificada de estructuras significativas’, consistente en acciones, símbolos, y signos, en ‘espasmos, guiños, falsos guiños, parodias’, así como enunciados, conversaciones y soliloquios. Al analizar la cultura nos abocamos a la tarea de descifrar capas de significado, de describir y redescubrir acciones y expresiones que son ya *significativas para* los individuos mismos que las producen, perciben e interpretan en el curso de sus vidas diarias. Los análisis de la cultura –es decir, los escritos etnográficos de los

---

<sup>29</sup> Carla Pasquinelli. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo I*. Pág. 27.

<sup>30</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 144.

<sup>31</sup> Clifford Geertz. *The Interpretation of Cultures*, Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo I* Pág. 27.

<sup>32</sup> Clifford Geertz. *The Interpretation of Cultures*, Apud John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Capítulo 3. Pág. 144.



antropólogos- son interpretaciones de interpretaciones, descripciones de segunda mano, por así decirlo, de un mundo que ya es descrito e interpretado constantemente por los individuos que lo construyen<sup>33</sup>.

En el mismo sentido abunda Carla Pasquinelli al sostener que "la cultura es vista como un texto, un texto escrito por los nativos, que el antropólogo se esfuerza por interpretar, por más que no pueda prescindir de la interpretación de los nativos. Por consiguiente, el saber del antropólogo consiste en una interpretación de interpretaciones"<sup>34</sup>.

Durante los últimas dos décadas del pasado siglo XX, diversas disciplinas de las ciencias sociales experimentan una notable inclinación por la concepción simbólica de la cultura, lo que "libera" a la antropología de su exclusividad por el estudio de la cultura. Disciplinas como la historia, la sociología, la política experimentan un vuelco o "giro cultural" hacia los estudios culturales, lo que pone de relieve la vigencia de la concepción simbólica de la cultura hoy en día<sup>35</sup>.

En opinión de Gilberto Giménez, la cultura es posible entenderla como portadora de un cuerpo o campo específico [de conocimiento] relativamente autónomo, regida por una lógica (semiótica) propia; como una dimensión analítica de la vida social en el marco de la *totalidad* de las prácticas sociales, en ámbitos específicos y bien delimitados de creencias, valores y prácticas. "La cultura no puede existir en forma abstracta, sino sólo en cuanto encarnada en 'mundos culturales concretos' que implican, por definición, una referencia a contextos históricos y espaciales específicos"<sup>36</sup>. Por ello, la cultura puede concebirse como "el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad. O más precisamente, como la organización social del sentido, como pautas de significado 'históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias'"<sup>37</sup>. Con base en esta reflexión, Giménez puntualiza el sentido de *lo simbólico* de la siguiente manera:

Lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas 'formas simbólicas', y que pueden ser artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte

---

<sup>33</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura...* Pág. 144-145.

<sup>34</sup> Carla Pasquinelli. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo I*. Pág. 27-28.

<sup>35</sup> Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo I*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-ITESO, 2007. Pág. 29.

<sup>36</sup> *Ibid.* Pág. 31.

<sup>37</sup> John B. Thompson. *Ideología y cultura moderna*, Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Capítulo I*. Pág. 31.

simbólico de significados culturales: no sólo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, **la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio** y del tiempo en ciclos festivos, etc.... En consecuencia, lo simbólico recubre *el vasto conjunto de los procesos sociales de significación y comunicación*<sup>38</sup>.

### 2.1.2 **Identidad, identidad étnica y aculturación**

Íntimamente relacionado a la concepción de cultura, -especialmente con aquella que surge a partir de la visión antropológica- se encuentra la noción de identidad. En efecto, al compartir costumbres, prácticas, creencias religiosas, habilidades adquiridas, cosmovisión, símbolos y significados, y en general todas aquellas prácticas y conocimientos que se adquieren como individuos de una determinada sociedad, los miembros de esa comunidad son partícipes de la generación y modificación de la cultura que ellos mismos han ido forjando en el curso de las generaciones sucesivas. Por eso se saben y asumen como parte de esa sociedad que los identifica y diferencia de otras sociedades; se saben partícipes de una sociedad que tiene como patrimonio una cultura propia, exclusiva, sobre la cual tienen derecho a decidir según sus normas, derechos y privilegios que la propia cultura establece; se saben reconocidos como miembros de ese grupo o sociedad, de ese grupo particular, único y diferente<sup>39</sup>. Así, la identidad permite la distinción, diferenciación o vecindad de los distintos grupos sociales que forman el amplio espectro de una determinada sociedad.

En efecto, en principio la identidad se relaciona con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, qué representación tenemos de nosotros mismos y de los demás; esto implica hacer comparaciones -individuales o colectivas- lo que conlleva al encuentro de semejanzas y diferencias. De esta manera, las elaboraciones teóricas de la identidad, han permitido identificar dos formas de identidad: la identidad individual y la identidad colectiva<sup>40</sup>.

Desde el punto de vista de los sujetos individuales, la identidad individual se vincula a *“un proceso subjetivo –una autoreflexión- por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la autoasignación de un reparto de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo”*<sup>41</sup>; esto es, los atributos diacríticos o distintivos del sujeto. Giménez considera que son de dos tipos: a) Los

---

<sup>38</sup> Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura...* Pág. 32. El subrayado es mío.

<sup>39</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo*. Ed. Grijalbo, 1987. Pág. 48.

<sup>40</sup> Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura...* Págs. 60-71.

<sup>41</sup> *Ibid.* Pág. 61.

atributos de *pertenencia social*, relacionados con la identificación del sujeto en diferentes categorías, grupos y colectivos sociales, como la clase social, la etnicidad, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y el género.

b) *atributos particularizantes* que determinan la idiosincrasia del sujeto, entre los que sobresalen los atributos “caracteriológicos”, el “estilo de vida” reflejado en los hábitos de consumo, la red personal de “relaciones íntimas” (*alter ego*), el conjunto de “objetos entrañables” que posee el individuo, y su biografía personal incanjeable<sup>42</sup>. Con base en este par de atributos, queda al descubierto que la identidad individual no significa que el sujeto sea un ente “único”, completamente distinto y diferente a los demás. Al contrario, la identidad individual debe comprenderse en el marco del grupo social en el que inevitablemente se ubica el individuo. Puede afirmarse entonces, que la identidad individual contiene tanto elementos de lo “socialmente compartido” resultante de la pertenencia a un grupo determinado, como elementos de lo “individualmente único”: los elementos colectivos destacan las similitudes mientras que los individuales enfatizan la diferencia<sup>43</sup>. Además, la identidad individual requiere del *reconocimiento* de los demás individuos con los que el sujeto interactúa, y para quienes sólo existe si se hace de una manera pública y colectiva. En efecto, el reconocimiento es fundamental para la construcción de la identidad individual (y colectiva). Nuestra identidad –dice Pizzorno– está en buena medida definida por otros, en particular por aquellos que se arrojan el poder de otorgar reconocimientos “legítimos” desde una posición dominante<sup>44</sup>. Eso no significa que no haya una “lucha por el reconocimiento” personal. De hecho, nosotros luchamos porque se nos reconozca tal como queremos ser reconocidos, aunque haya otros que traten de imponernos su propia definición de lo que somos. De lo anterior se puede concluir que “la identidad de los individuos resulta siempre de una especie de negociación entre autoafirmación y asignación identitaria, entre ‘autoidentidad’ y ‘exoidentidad’”<sup>45</sup>.

Por lo que se refiere a la identidad colectiva, es necesario mencionar de entrada que se puede encontrar diferencias y semejanzas entre ambas formas de identidad. A diferencia de la identidad individual -en la que se reconoce una autoreflexión personal- la identidad colectiva carece de autoconciencia, de “carácter”, de voluntad o psicología propia, por

---

<sup>42</sup> *Ibíd.* Págs. 62-66.

<sup>43</sup> *Ibíd.* Pág. 61

<sup>44</sup> Alessandro Pizzorno. “Risponse e proposte” en D. della Porta, M., Greco, A. Szakolezai, *Identita, riconoscimento, scambio*. Roma Editori Laterza pp-245. Apud Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura...* Pág. 66.

<sup>45</sup> Denys Cuche. *La notion de cultura dans les sciences sociales*. Apud Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura...* Pág. 66.

lo que debe evitarse su "personalización". Por lo mismo, la identidad colectiva no toma cuerpo en una persona o sujeto, es decir, no constituye una identidad homogénea y nítidamente delimitada. Además, la identidad colectiva a diferencia de la individual, no constituye un componente "natural" del mundo social, sino que se expresa como un "acontecimiento contingente". Por el lado de las semejanzas, una que comparte la identidad colectiva con la identidad individual, tiene que ver con el hecho que la identidad colectiva asume "...la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites...y de mantener en el tiempo tal sentido de diferencia y delimitación"<sup>46</sup>, esto en virtud de "...los sujetos que las representan o administran invocando una real o supuesta delegación de poder"<sup>47</sup>.

La identidad colectiva debe entenderse por tanto, no como una entidad inalterable (*unidad monolítica*), sino como un sistema de relaciones y representaciones<sup>48</sup>, que implican procesos sociales múltiples y complejos. Por esta razón, Melucci propone un concepto de identidad que parte de las teorías de la *acción colectiva*, lo que implica el involucramiento de cierto número de individuos o grupos que comparten características similares en un espacio y tiempo específicos. Además, las relaciones sociales que establecen esos individuos o grupos (actores colectivos) están dotados de ciertos objetivos, lo que les confiere un sentido específico a sus acciones<sup>49</sup>. Ejemplos de acciones colectivas son las manifestaciones de protesta, las luchas guerrilleras, los conflictos étnicos, las luchas sindicales, entre otras expresiones de grupo. Así, el concepto de identidad colectiva (*social*) para Melucci queda definido de la siguiente manera:

"...(1) la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción, (2) concebido como una *unidad* con límites (3) que lo distinguen de todos los demás sujetos, (4) aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos"<sup>50</sup>.

Gilberto Giménez por su parte, retoma la teoría de la acción colectiva y ofrece una definición del concepto de identidad muy similar a la del teórico italiano:

Entendemos por *identidad* –dice Giménez– la representación que tienen los agentes (individuales o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el

---

<sup>46</sup> Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura...* Pág. 67.

<sup>47</sup> Pierre Bourdieu. "La délégation et le fétichisme politique". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, no° 52-53 pp. 49-65. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura...* Pág. 67-68.

<sup>48</sup> Alberto Melucci. *l'invenzione del presente* Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la...* Pág. 68.

<sup>49</sup> Alberto Melucci. *Challenging codes*. Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura...* Pág. 68-69.

<sup>50</sup> *Ibid.* Pág. 68.

mismo espacio. En cuanto a representación de un *sí mismo* o de un *nosotros* socialmente situados, la identidad es esencialmente *distintiva*, relativamente *duradera* y tiene que ser socialmente *reconocida*<sup>51</sup>.

A partir de esta definición, Giménez infiere que la identidad cumple tres funciones básicas: a) Función locativa, que permite a los agentes (individuos o grupos) autoubicarse y orientarse por referencia a las coordenadas del espacio social [límites o fronteras del espacio identitario]; b) Función selectiva, significa que la identidad selecciona, en función de los valores que le son inherentes, el sistema de valores de los agentes sociales y, por lo mismo, sus opciones prácticas [sujeto de acción]...delimitado por la posición social que ocupan; c) Función integrativa, que implica la posibilidad de integrar las experiencias del pasado con las del presente, en la unidad de una biografía incanjeable [identidad individual], o de una memoria colectiva compartida [identidad colectiva]<sup>52</sup>.

Ahora bien, teniendo como referencia el concepto de identidad arriba anotado, es posible definir ahora con mayor facilidad el concepto de "identidad étnica". Se hace necesario introducir este concepto en este trabajo, toda vez que al delimitar la zona de nuestro estudio, encontramos que en ella habita la etnia chocholteca, chocha o chuchona, cuyos antecedentes en el área datan del período precolombino. Antes de definir este concepto, conviene hacer un paréntesis.

En este trabajo se utilizan los vocablos "indio", "indígena", "etnia" o "grupo étnico" de manera indistinta (en singular o plural), para referirnos a la población que se localiza en el área de estudio. Como se sabe, ya ha quedado demostrado que no hay actualmente en el territorio nacional mexicano, razas pertenecientes al género humano, que sean biológica ni culturalmente "puras"<sup>53</sup>. Los grupos o poblaciones que se designan por los vocablos "indio", "indígena", "etnia" o "grupo étnico", "...se refieren en nuestro país a lo mismo, los grupos que heredaron en mayor proporción -aunque ésta pueda no ser muy grande en ciertos casos- la cultura que crearon y desarrollaron nuestros antepasados prehispánicos<sup>54</sup>. En todo caso, resulta más apropiado referirnos a los actuales grupos étnicos que descienden de los grupos originarios, como grupos de población mestiza. Como se sabe, el encuentro de los grupos originarios mesoamericanos con los

---

<sup>51</sup> Gilberto Giménez. "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México". *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Año LVI/ Núm. 4, octubre-diciembre de 1994. Pág. 261.

<sup>52</sup> *Loc. cit.*

<sup>53</sup> Leonardo Manrique Castañeda. *La población indígena mexicana*, ed. INEGI, INAH, IIS-UNAM, 1993. Pág. 4-5.

<sup>54</sup> *Ibid.* Pág. 5.

conquistadores europeos en el siglo XVI, produjo una mezcla cultural y biológica, una población mestiza de la que somos producto.

Así pues, retomando la intención de definir el concepto de identidad étnica que quedó pendiente líneas arriba, diremos que por este vocablo se entiende:

“...una especificación de la identidad social y consiste en la autopercepción subjetiva que tienen de sí mismos los actores llamados ‘grupos étnicos’. Se trata de unidades social y culturalmente diferenciadas, constituidas por ‘grupos involuntarios’, **que se caracterizan por formas ‘tradicionales’** y no emergentes de solidaridad social, y que interactúan en situación de minorías dentro de sociedades más amplias y envolventes<sup>55</sup>.

Además de compartir ciertos rasgos identitarios, los grupos étnicos participan de un origen preestatal o premoderno, un acentuado arraigo a la tierra que les vio nacer (*fuerte territorialización*), y un notable apego a las tradiciones de índole religioso como núcleo fuerte de identidad. En esa misma dirección, conviene recordar que el proceso de *endoaculturación* o interiorización de la cultura (valores creencias, ceremonias, conductas, ritos, normas sociales, enseres domésticos, vivienda, lengua materna) de la cual se forma parte, se lleva a cabo a través de lo que el antropólogo Enrique Santos Jara denomina “matriz cultural” esto es, a través de “los elementos y configuraciones básicos internalizados por los individuos durante su infancia y adolescencia, los cuales constituyen el *principio de su identidad*, un acervo de saberes, unas pautas de respuestas actitudinales y conductuales, un abanico de alternativas de acción, emoción y pensamiento, en fin, una *lógica* específica materializada en un *idioma*”<sup>56</sup>.

Por otro lado, en virtud de la notable consistencia de las características identitarias que comparten los individuos o grupos, la identidad, -entendida tanto en término genérico como étnico- pareciera una unidad monolítica a toda prueba. Sin embargo, la identidad lejos de constituirse como una entidad inmutable, encarna un complejo sistema de relaciones y representaciones que involucran procesos socioculturales múltiples. En efecto, la identidad debe entenderse “como un proceso activo y complejo históricamente situado y resultante de conflictos y luchas...”<sup>57</sup>, por lo cual observa capacidad de

---

<sup>55</sup> Gilberto Giménez. “Comunidades primordiales y modernización en México”, en *Modernización e identidades sociales*, UNAM, IFAL, 1994. Pág. 170. El subrayado es mío.

<sup>56</sup> Enrique Santos Jara. *Migraciones internas e identidad cultural*. Apud Gilberto Giménez, “Comunidades primordiales y... Pág. 175. Una noción similar del concepto “matriz cultural” se encuentra también en: Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo. Una civilización negada*. Grijalbo. México.1994. Pág. 57.

<sup>57</sup> Gilberto Giménez. “Comunidades primordiales y... Pág. 172.

variación, reacomodo, remodelación y plasticidad que la sitúan como una entidad dinámica y activa.

En ese sentido, es sabido que las condiciones de variabilidad de la identidad se expresan a través de lo que diversos autores han denominado con el concepto de aculturación<sup>58</sup> del cual es inseparable. Hay que recordar que este proceso tiene lugar cuando entran en contacto directo y continuo dos culturas diferentes, lo que produce cambios o modificaciones que impactan en uno de los dos grupos o en ambos. Así, el proceso de aculturación –bajo su aspecto subjetivo- “implica la asimilación de las características o rasgos culturales del grupo con que se entra en contacto, lo que supone una reorganización, recomposición o reacomodo de la cultura subjetiva previa”<sup>59</sup>. Hay que tener presente que la aculturación no encarna necesariamente lo que algunos antropólogos definen como «asimilación total» o «asimilación estructural»<sup>60</sup>, lo que significaría la mutación total de la identidad: la aculturación empero, es sólo el principio de esos estados extremos. Más específicamente, el proceso de cambio de la identidad suele ir acompañada de dos formas precisas: la *transformación* y la *mutación*<sup>61</sup>.

La *transformación* se refiere a un proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad, sin afectar significativamente la estructura de un sistema. La *mutación* –por su parte- supondría una alteración cualitativa del sistema, es decir, el paso de una estructura a otra. La mutación a su vez, puede seguir dos caminos: por *asimilación* y por *diferenciación*. Si se considera además el esquema de Horowitz<sup>62</sup>, la asimilación a su vez sigue dos sendas: la *amalgamación* y la *incorporación* o *asimilación total*. En la diferenciación también se distinguen dos vías: la *división* y la *proliferación*<sup>63</sup>. A continuación se presenta un esquema de las modalidades en que se expresa el cambio de identidad antes mencionado:

---

<sup>58</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo. Una civilización negada*. Grijalbo. México.1994. Págs. 73-96.

<sup>59</sup> Gilberto Giménez. “Comunidades primordiales y... Pág. 172.

<sup>60</sup> Milton Gordon. *Assimilation in American life* Apud Gilberto Giménez Op. cit. Pág. 172.

<sup>61</sup> Ribeil, Georges. *Tensions et mutayinos sociales* Apud Gilberto Giménez. Op. Cit. Págs. 172-173.

<sup>62</sup> Horowitz, D. L. “Ethnic Identity” Apud Gilbert Giménez Op. cit. Pág. 173.

<sup>63</sup> Loc. cit.



Esquema elaborado a partir de Ribeil Georges y D.L. Horcwitz<sup>64</sup>.

La amalgamación resulta de la unión de dos o más grupos, con sus respectivas identidades, para formar un nuevo grupo con su nueva identidad. Habitualmente esta nueva identidad no desplaza por entero a las antiguas, sino que se superpone a éstas en forma de un nuevo estrato. La incorporación o asimilación total supone la pérdida de identidad de un grupo a raíz de su absorción por otro que mantiene inalterada su identidad. La diferenciación por su parte, también experimenta una bifurcación en: la división que implica, obviamente, la escisión de un grupo que anteriormente ya tenía rasgos identitarios propios, en sus partes componentes; y la proliferación que designa la formación de uno o más grupos con identidad o identidades nuevas a partir de un grupo-madre o, más frecuentemente, de dos grupos originarios que mantienen su identidad<sup>65</sup>. Como ya se ha hecho notar, es a partir de la dinámica del proceso de aculturación lo que permite vislumbrar cuáles pueden ser los posibles caminos hacia donde se dirijan los cambios de identidad de los grupos sociales cuyas culturas han entrado en conflicto. El acercamiento al estudio de las formas subjetivadas y las formas objetivadas de la cultura<sup>66</sup> permite tener mayor claridad de los procesos socioculturales que tienen lugar en el área de estudio elegida para esta investigación. En particular aquellas que se refieren a la conformación de las nuevas identidades rurales que se están

<sup>64</sup> Ribeil, Georges. *Tensions et mutayinos sociales* y Horowitz, D.L. "Ethnic Identity", Apud Gilberto Giménez. "Comunidades primordiales y... Pág. 172-173.

<sup>65</sup> Gilberto Giménez. "Comunidades primordiales y... Págs. 173-174.

<sup>66</sup> Pierre Bourdieu. "Dialogue à propos... Apud Gilberto Giménez, *Estudios sobre la...* Pág. 57.



forjando hoy en día, y cómo estas nuevas identidades inciden en el proceso de cambio habitacional de las antiguas viviendas vernáculas por aquellas moradas de tipo urbano.

### **2.1.3 Imaginario, símbolo y acción colectiva**

En concordancia con la noción del enfoque simbólico de la cultura, a continuación voy a referirme más puntualmente, a algunos aspectos subjetivos que empujan el proceso de cambio social y cultural en la sociedad mexicana actual. La influencia que estos aspectos ejercen en la vida cotidiana, no es ajena de ninguna manera al ámbito rural del país. Es evidente que estas subjetividades no se expresan de manera clara o nítida al pensamiento, a la reflexión y sin embargo ejercen un impulso decisivo del devenir social.

En el mundo actual en que vivimos, las acciones cotidianas de los individuos están influenciadas en gran medida por el contexto social particular e inmediato en el que se ha vivido; por otra parte, la subjetividad de las personas abreva en un mundo cada vez más internacionalizado.

Uno de los aspectos sobresalientes de la subjetividad es el que se relaciona con la construcción psíquica o elaboración imaginaria que germina en la mente humana. La facultad o capacidad de imaginar ha sido estudiada desde distintas perspectivas. Comprende los estudios de los sistemas cognoscitivos clásicos de Tomas de Aquino y Kant, hasta la fenomenología de Sartre o Bachelard, pasando por el mundo mitológico de Levi-Strauss, la hermenéutica de Ricoeur y el simbolismo imaginario de Freud<sup>67</sup>. Dentro de esta amplia gama de posibilidades analíticas de la imaginación, en este trabajo se hace un acercamiento –como ya en otro momento se ha mencionado- al tema desde un punto de vista «cultural, colectivo o social»<sup>68</sup>. Esto significa que el enfoque cultural de la imaginación es visto desde el producto psíquico que de ella emana, es decir, desde el símbolo<sup>69</sup>. En ese sentido, la imagen simbólica es visualizada como una «estructura de significación socialmente establecida», es decir, como una «forma simbólica»<sup>70</sup>.

El símbolo es siempre una imagen de algo. La imagen, por su parte, es una representación que la conciencia hace del mundo que le rodea. En efecto, una imagen es una *representación indirecta*<sup>71</sup> del mundo sensible, del objeto o la cosa ausente; hace las veces de puente de comunicación y constituye la base esencial de interpretación de la

---

<sup>67</sup> Sobre estas y otras modalidades de la imaginación puede consultarse Jorge Peña Vial. *Imaginación, símbolo y realidad*. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, 1987.

<sup>68</sup> Jorge Peña Vial. *Imaginación, símbolo y realidad*. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile, 1987. Pág.10.

<sup>69</sup> *Ibid.* Pág. 41.

<sup>70</sup> *Ibid.* Pág. 42.

<sup>71</sup> Gilbert Durand. *La imaginación simbólica*. Amorrortu, Buenos Aires. Pág.10.

realidad, Pero además, el mundo de las imágenes es un mundo lleno de sentido o significación, orientado hacia determinados fines, de ahí que muy frecuentemente devenga en símbolo.

El símbolo es una imagen pletórica de sentido que va más allá de lo directa y primariamente representado,...Symballein significa juntar, y lo que se junta es lo uno a lo otro, la imagen al sentido. Siempre el símbolo es una imagen de algo. Pero no una imagen cualquiera, sino la imagen de un sentido. La imagen representativa nos lleva directamente a la cosa; la imagen simbólica nos vincula a la cosa y desde allí al sentido...La característica del símbolo es manifestar un sentido del que es portador, y ello a través de una imagen o un elemento material capaz de apuntar o referir a dicho sentido<sup>72</sup>.

Es indudable que en el transcurrir de las distintas sociedades humanas, los hombres han creado símbolos. Esta condición de la subjetividad humana no es ajena de ninguna manera a la actual sociedad moderna. La mayoría de nuestras experiencias cotidianas - dice Melucci- ocurren en contextos que son cada vez más contruidos por la información, vueltos a lanzar por los medios de comunicación e interiorizados por los individuos, en una especie de espiral que da vueltas sobre ella misma y que paulatinamente transforma cada vez más la realidad en signos e imágenes<sup>73</sup>. Así, en las actuales circunstancias de globalización, donde las relaciones internacionales de la sociedad mexicana son cada vez más estrechas con el resto del planeta, la producción, difusión y recepción de símbolos a nivel mundial se ha vuelto un hecho cotidiano. En esa espiral de acontecimientos, tanto las vivencias personales como las distintas industrias del entretenimiento como el cine, la televisión, los videojuegos, las distintas instituciones de difusión cultural o la propia educación escolarizada, juegan un papel sobresaliente en la propagación de imágenes y símbolos.

En consecuencia, la incorporación de imágenes y símbolos en nuestra vida cotidiana ha abierto la posibilidad de imaginar otras realidades, otros mundos ajenos a nuestro entorno inmediato. Una vez que la imaginación se desprendió del espacio expresivo del arte, el mito y el ritual al cual había estado confiscado<sup>74</sup>, pasó a formar parte sustancial de las elaboraciones mentales de la gente común. De esta manera, la asimilación de símbolos ha producido efectos imprevisibles en la mente de los individuos, en su imaginario, y lo que parece aún más importante, esta experiencia ha transformado significativamente las expectativas, la valoración y las acciones de la gente en su vida cotidiana. El tránsito de

---

<sup>72</sup> Jorge Peña Vial. *Imaginación, símbolo y...* Pág. 42.

<sup>73</sup> Alberto Melucci. *Individualización y globalización. Perspectivas teóricas.* Págs. 293-294.

<sup>74</sup> Arjun Appadurai. *La modernización desbordada. Dimensiones culturales de la modernización.* Ed. Trilce-Fondo de Cultura económica. Pág. 21.

las formas simbólicas (que anidan en la mente) a la acción individual o colectiva, es sin duda uno de los sucesos más importantes en el devenir de la vida de las personas. Una vez que la gente incorpora determinadas imágenes simbólicas en su mente, lo que sigue es su transformación en deseos y de allí en acciones concretas.

De lo antes dicho cabe señalar, que el interés por el estudio de las expresiones simbólicas en este trabajo, no está encaminado al análisis de los símbolos en sí mismos, lo que correspondería entrar al análisis semiótico. El interés se ubica en “algo parecido a una sociología de los símbolos, especialmente lo que estos representan para la acción colectiva”<sup>75</sup>. Una vez que los individuos han creado y recreado símbolos, que los han interiorizado y elaborado en su mente, el imaginario deviene en acciones concretas. La imaginación dice Appadurai estimula la “...capacidad de actuar, de ser agentes [los individuos] y de tener una fuerte actuación en la vida social”<sup>76</sup>. Por esa razón, el imaginario adquiere la facultad de proyectarse hacia el futuro; constituye la antesala del advenimiento de acontecimientos *pre-vistos*, es decir, imaginados. Esto es particularmente cierto, cuando la imaginación se asume como una «comunidad de sentimientos»<sup>77</sup>, es decir, cuando como grupo percibe e imagina ideas en forma conjunta. “La imaginación sobre todo cuando es colectiva, puede ser el combustible para la acción. Es la imaginación en sus formas colectivas la que produce las ideas del vecindario y la nacionalidad, de la economía moral y del gobierno injusto... Actualmente la imaginación es un escenario para la acción”<sup>78</sup>.

En efecto, el papel que desempeñan los símbolos en la vida cotidiana es un hecho incuestionable. El énfasis por el estudio del papel que cumple el enfoque de la «cultura-significado» en este trabajo, permite por un lado mostrar, cómo los símbolos de la cultura moderna han sido incorporados de manera incuestionable y definitiva en el proceso de conformación de la nueva identidad de los habitantes de la comunidad de estudio. De manera concomitante, permite explicar los procesos de construcción y cambio habitacional que está teniendo lugar en esa comunidad campesina. El enfoque simbólico de la cultura permite develar aspectos subjetivos de la mente humana, que sólo asoman de manera tímida a la conciencia, que parecieran “ocultos” en la imaginación de las personas. A partir de los resultados obtenidos en una encuesta realizada a los niños en la

---

<sup>75</sup> Othón Baños Ramírez. *Modernidad, imaginario e identidades rurales*. El Colegio de México. México. Pág. 219.

<sup>76</sup> Arjun Appadurai. *La modernización desbordada...* Pág.12.

<sup>77</sup> Arjun Appadurai. “Topographies of the self: Praise and Emotion in Hindu India”, en C. A. Lutz y Abu-Lughod (eds.), *Lenguaje and the Politics of Emotion*, Cambridge, Cambridge University Press., Apud A. Appadurai. *La modernización desbordada...* Pág. 23.

<sup>78</sup> Arjun Appadurai. *La modernización desbordada...* Pág. 23.

comunidad de estudio-al solicitarles que realizaran un dibujo de la vivienda imaginada en la que les gustaría vivir- se pudo demostrar cómo una gran variedad de símbolos de la cultura moderna han sido interiorizados por esos niños a su corta edad. Los dibujos de las viviendas anheladas expresan símbolos de status, reconocimiento social, prestigio, consumo ilimitado, poder económico, pertenencia a una clase social de élite, y así sucesivamente. Todo esto se expresa a través de la reproducción de imágenes de un mundo urbano del que físicamente se hallan alejados, pero que se encuentra ya anidado en su mente, en su imaginario. La información pormenorizada de los resultados de la encuesta levantada en la población de estudio relacionada con este tema, se presenta en el capítulo 4, correspondiente a la demostración de la primera hipótesis de trabajo propuesta para esta investigación.

## 2.2 Antecedentes de la vivienda vernácula

Si atendemos al concepto vernáculo(a) como definitorio de la casa que se ubica en el ámbito rural, el estudio de la vivienda vernácula se inicia en la segunda década del siglo XX. En efecto, como se comenta más adelante, el término vernáculo(a) para definir la vivienda, fue por primera vez empleado en 1964 a raíz de la exposición del arquitecto de origen danés Bernard Rudofsky, *Arquitectura sin arquitectos* en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Sin embargo, podemos afirmar que la vivienda vernácula ha sido objeto de estudio desde la aparición de las primeras sociedades humanas. Durante el siglo XVI por ejemplo, se tiene testimonio de viviendas “primitivas” que diversos viajeros, aventureros o estudiosos europeos encontraron al incursionar en tierras hasta entonces desconocidas por la Europa de esa época.

Con el objeto de presentar el estado del arte de la vivienda vernácula, se ha recurrido al estudio realizado por Berenice Aguilar<sup>79</sup> en el que la autora muestra un panorama del tema desde dos enfoques: el enfoque cronológico y el enfoque contextual. Por un lado se presentan los principales autores que dieron a conocer sus trabajos en el transcurrir de la historia; por otro, se muestran las condiciones en que aparecieron esos trabajos en Iberoamérica y a nivel internacional. Conforme a este plan de trabajo, la autora identifica cuatro grupos de estudiosos que han escrito sobre el tema: los *precursores*, los *pioneros*, los *consolidadores* y los *vanguardistas*. A continuación se presenta cada uno de esos grupos y sus autores.

### 2.2.1 Precursores

Se les ubica al final del siglo XVIII y principios del XIX en la Francia posrevolucionaria. En virtud de la huida de muchos arquitectos por el movimiento revolucionario de 1789, Francia se vio en la necesidad de crear una nueva estrategia que supliera la falta de estos profesionistas. Esta situación dio lugar a la creación de *El Manual* como recurso didáctico para la construcción de obras civiles. Destacan por su importancia los manuales de Durand, Ruskin y Viollet-le-Duc; estos trabajos despertaron el interés por conocer y revalorar el patrimonio histórico, así como de revisar métodos constructivos de antaño. De este período sobresalen obras como *Escuela de arquitectura rural* de Francois Cointereaux, donde se ocupa de la construcción con tierra, la arquitectura rural y de su enseñanza. Estas obras estuvieron destinadas a los técnicos y académicos franceses, pero

---

<sup>79</sup> Berenice Aguilar Prieto. “El estado del arte sobre la arquitectura vernácula en México”. *Memoria del III Seminario Iberoamericano de la vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*, CYTED-HABITED, Santiago de Cuba, 2001.

también a la población de otras naciones. El auge del manual en Inglaterra dio paso a la publicación *Rural Economy: A treatise on Pise Building* donde se dan recomendaciones técnicas para la construcción de edificios. La posibilidad de la población europea de viajar por todo el mundo durante el siglo XIX, dio paso a la incursión y exploración de los territorios "exóticos". Con esa visión, Viollet-Le Duc narra, en su *Historia de la habitación humana*, el surgimiento y evolución de la arquitectura, particularmente la construcción de la vivienda. En este voñúmen describe cómo grupos "primitivos" en diversas partes del planeta, resolvían su hábitat en equilibrio y armonía con los elementos de la naturaleza.

### 2.2.2 Pioneros

El grupo considerado como los pioneros, son aquellos autores que realizaron las primeras investigaciones profundas del tema. En opinión de Aguilar Prieto, cuatro son los estudiosos que inauguraron el tema de la construcción vernácula, y cuyos escritos aparecen a partir de la década de los 60 del siglo XX, ellos son: Bernard Rudofsky. Paul Oliver, Hassan Fathy y Amos Rapoport. A estos estudiosos se unen otros que también forman parte del grupo de pioneros.

En 1964, Bernard Rudofsky inaugura el movimiento pionero con la presentación de su exposición *Arquitectura sin arquitectos*, a raíz de la cual publica tres años después un volumen con el mismo nombre. En el libro se reúne una colección de fotografías cuyo objetivo fue mostrar la manera como el hombre ha dado distintas soluciones al hábitat en el que vive acorde con el medio geográfico y el paisaje. Rudofsky es el primero en mostrar la importancia que debe concederse a la arquitectura vernácula, pues hasta entonces había quedado fuera de la historiografía arquitectónica. Se conoce tan poco de esta arquitectura, dice el autor, que ni siquiera se tiene un nombre para referirse a ella, por eso se ha optado por llamarla vernácula, anónima, espontánea, indígena, rural<sup>80</sup>.

Para 1969, Paul Oliver publica su libro *Cobijo y Sociedad*, donde a través de un análisis del concepto Arquitectura en distintos momentos de la historia, muestra la escasa importancia concedida a la morada de la gente común. En la obra, Oliver se propone abordar el análisis del concepto y terminología de la arquitectura vernácula, su documentación y conservación. En oposición, muestra cómo aquella arquitectura que expresa majestuosidad, monumentalidad y símbolos de poder, ha sido objeto de atención de los historiadores de la arquitectura; el énfasis puesto en esa arquitectura, dice Oliver, radica más en los edificios mismos que en las relaciones entre estos y las sociedades que

---

<sup>80</sup> Bernard Rudofsky. *Arquitectura sin arquitectos* Apud Berenice Aguilar Prieto, "Estado del arte sobre arquitectura vernácula en México". *IV Seminario Iberoamericano sobre Vivienda rural y Calidad de vida en los asentamientos Rurales*. Pág. 811.

los construyeron. Seis años después, publica una segunda obra denominada *Cobijo, Signo y Símbolo*, donde hace notar la tendencia de la sociedad occidental por calificar y conferir significados, clasificar y categorizar características distintivas a la estructura de las culturas, donde ni para éstas ni para sus miembros existen tales características. Esto se puede deber, dice Oliver, a la necesidad de la sociedad moderna por poseer un lenguaje común de símbolos con cuyos significados se identifiquen sus miembros.

En el mismo año de 1969, Hassan Fathy publica –través del Ministerio de Cultura- el libro *Gourma: una historia de dos pueblos*, donde después de haber experimentado intensamente con las propiedades y posibilidades del adobe, propone una solución de vivienda rural para Medio Oriente. La propuesta consistía en dotar de una vivienda a los habitantes del medio rural, no sólo a los habitantes de esta región del planeta, sino a los de todo el mundo. Para ello proponía impulsar la autoconstrucción y la asesoría de proyectos de técnicos especializados; el uso de los materiales al alcance de la gente, así como el empleo de técnicas tradicionales de construcción. Aunque la propuesta de Fathy no prosperó, entre otras razones debido a los procesos de aculturación en los que se ven envueltos la mayoría de los países en proceso de desarrollo, la propuesta fue considerada como una idea innovadora en la preocupación por dotar de una vivienda a todos los habitantes del mundo. El libro mencionado, fue posteriormente publicado por la Universidad de Chicago bajo el título *Arquitectura para los pobres* en los primeros años de la década de los 70.

También en 1969, Amos Rapoport publica su libro *Casa, Forma y Cultura* donde apunta el menosprecio al que ha estado sujeta la arquitectura popular en gran parte del mundo. Sin embargo, Rapoport sostiene que este género constructivo se encuentra íntimamente ligado a la vida cotidiana de la gente, por lo que es necesario incursionar en el conocimiento de la cultura de los pueblos. Sólo así será posible diseñar apropiadamente el hábitat en el que transcurre su vida diaria.

Durante los primeros años de la década de los 70, en España aparece la publicación del arquitecto Carlos Flores, *Arquitectura popular española*, donde se hace un exhaustivo análisis de la arquitectura popular en varias regiones de ese país; se abordan temas como el uso de los materiales, las características propias de las arquitecturas locales, entre otros. En México el primer acercamiento al tema de la arquitectura popular, de acuerdo a la recopilación de Berenice Aguilar, lo constituye el libro, *Arquitectura popular en México*, publicado por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), en 1952. En él se exaltan los valores nacionales que desde las primeras décadas del siglo XX, fueron objeto de difusión de la corriente nacionalista de la época. Con introducción de Carlos Chávez y

presentación del arquitecto Enrique Yáñez, la arquitectura rural mexicana se le observa como portadora de valores artísticos propios. Por nuestra parte agregaríamos, que ya antes de la publicación de este volumen, en 1939 Lucio Mendieta y Núñez ya se había ocupado por el estudio de la vivienda popular en México, pues en ese año publicó un pequeño volumen titulado *Vivienda indígena*, donde hace una reflexión sobre las posibilidades técnicas de su construcción así como del valor simbólico que puede expresar la vivienda vernácula.

En el año 1957, Sybil Moholy-Nagy también se ocupó de la necesidad de volver la mirada a la arquitectura popular “para contrarrestar los alardes tecnológicos que han desequilibrado los valores y el significado de la arquitectura al servicio del hombre”<sup>81</sup>. En su libro, *Native Genius in Anonymous Architecture* publicado en ese año, Moholy-Nagy muestra una tipología de la vivienda popular en México, tales como la casa Otomí, una hacienda en Puebla, viviendas en la costa del Golfo, y en el estado de Chiapas.

Después de casi dos décadas -los años 60 y 70- en los que se careció de publicaciones relacionadas con el tema, a finales de esta última y durante toda la década de los 80, van a ver la luz diversas publicaciones en torno al tema. En 1978, aparece *Vivienda campesina en México*, publicado por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, (SAHOP), y coordinado por la arquitecta Valeria Prieto. En este volumen se retoma el interés por analizar y revalorar la vigencia de los sistemas constructivos tradicionales de la vivienda campesina; el conocimiento por el medio ambiente y su aprovechamiento en la construcción rural, así como la importancia de la influencia cultural española y prehispánica en la construcción vernácula.

Como resultado de un esfuerzo conjunto de la SAHOP y la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), en 1981 se publica el *Manual para la construcción de la vivienda rural*, dirigido a técnicos y promotores del mejoramiento de la vivienda campesina. El volumen representa una compilación y sistematización de la rica variedad de materiales y procesos constructivos tradicionales en distintas zonas del país, así como la identificación de tecnologías adecuadas para la construcción de la vivienda rural.

Durante ese mismo período -alrededor de los primeros años de la década de los 80- Johan Van Lengen publica el *Manual del arquitecto descalzo*. Escrito de manera muy accesible para personas con escasos conocimientos en la construcción, así como para autoridades encargadas de la planificación y desarrollo comunitario, el manual hace

---

<sup>81</sup> Berenice Aguilar Prieto, “Estado del arte sobre arquitectura vernácula en México”. *IV Seminario Iberoamericano sobre Vivienda rural y Calidad de vida en los asentamientos Rurales*. Pág. 813.



referencia a la importancia del clima regional para la construcción de la vivienda. El libro presenta un capítulo dedicado a las soluciones constructivas para cada tipo de clima: trópico húmedo, trópico seco y zona templada. Otro aspecto interesante del manual, es el relacionado con diversos métodos artesanales utilizados en la construcción de la vivienda campesina, tales como el tejido de hojas de palma, preparación de mezcla de nopal para acabados, cómo cubrir cumbreras con petates, cómo hacer paredes de bambú, entre otros. El manual no sólo presenta soluciones artesanales; también encamina sus esfuerzos en dar a conocer soluciones constructivas donde se combinen las técnicas tradicionales y las modernas.

También en 1980, el Instituto Nacional Indigenista (INI), publica *La casa de tierra* con textos de Elena Poniatoska y una excelente fotografía en blanco y negro de Mariana Yampolsky, quien exalta los valores plásticos de la vivienda, el trabajo artesanal, y la sabiduría constructiva de acuerdo con el medio ambiente. En 1982, Guillermo Boils publica, a través de la Secretaría de Educación Pública, *Las casas campesinas en el Porfiriato*, donde narra la distancia abismal entre los espacios construidos para los sectores privilegiados de la época y las características poco elaboradas de las viviendas campesinas, su decoración elemental y dimensiones reducidas.

En 1982, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) publica, *La vivienda indígena de México y del mundo* de Víctor José Moya Rubio, donde se presentan distintas soluciones de la vivienda indígenas en México y en otros lugares del planeta. El autor encuentra en los sistemas constructivos y el uso de materiales soluciones lógicas y duraderas. Hace una crítica al Estado mexicano por la forma en que pretendió resolver el problema habitacional en el campo, a través de sistemas constructivos que no necesariamente se adaptan a las distintas regiones del país.

Hacia el último tercio de la década de los 80, Francisco Javier López Morales publica *Arquitectura vernácula en México*, texto en el que a través de una regionalización del país, expone las características representativas de las casas vernáculas en el territorio nacional. Al igual que muchos otros que le antecedieron, el autor opina que este género arquitectónico ha quedado al margen de los inventarios oficiales.

### **2.2.3 Consolidadores**

Son aquellos estudiosos que una vez abierto el tema, conceptualizaron y teorizaron en torno a él. Aguilar Prieto los ubica a finales de las década de los 90. La publicación de *Enciclopedia mundial de la arquitectura vernácula* de Paul Oliver, dada conocer por la Universidad de Cambridge en 1997, marca el paso definitivo que afianza el tema de la

construcción vernácula a nivel mundial. La enciclopedia reúne a casi setecientos especialistas de ochenta países del mundo, quienes dan a conocer el patrimonio vernáculo en distintos lugares del planeta. La enciclopedia ha sido reeditada en tres ocasiones; en 1998, 1999 y el año 2000, lo que refleja el enorme interés que despertó este género arquitectónico en los ámbitos académico, oficial, sector privado, organizaciones no gubernamentales, entre otras instituciones.

#### **2.2.4 Vanguardia**

En la última década del siglo XX, el interés por la arquitectura popular se extendió a prácticamente todo el planeta. Ello condujo al surgimiento de distintas instituciones interesadas en intercambiar experiencias a fin de brindar soluciones de vivienda a los grupos de bajos ingresos.

En 1990, *Craterre*, organismo dedicado a la investigación y aplicación de tecnologías tradicionales de la construcción con tierra, publica *Construir con tierra*, obra que es reeditada en 1996. Los miembros de este organismo se han dedicado por varios años, a recoger información sobre distintas técnicas tradicionales de construcción con ese material; los lugares donde han trabajado han sido, Suroeste de los Estados Unidos de Norteamérica, norte de África, el Medio Oriente, China y América Latina. Paradójicamente a lo que se pudiera esperar, este organismo opina que la tradición constructiva ofrece mayores posibilidades de resolver la escasez de vivienda a nivel mundial, aun por encima de las posibilidades que ofrece la alta tecnología moderna. Las actividades de este organismo también se han encaminado a experimentar con nuevas técnicas, asesorar proyectos e intercambiar experiencias con otras instituciones.

El interés por conocer, impulsar y promover el conocimiento técnico y cultural de la arquitectura popular, ha dado lugar en Iberoamérica a la creación de instituciones como el *Programa Iberoamericano de Cooperación CYTED-HABYTED*. Dada la similitud económica y cultural del área el programa realizó en 1995 una exposición sobre arquitectura de tierra: *Habiterra*, y dos años después sacó a la luz la publicación correspondiente. En el libro se pone especial énfasis en los aspectos técnico-sociales que caracteriza a la región iberoamericana, destacando la tradición de la arquitectura en tierra en América Latina. Este esfuerzo representa el interés por brindar una alternativa viable a más del cuarenta por ciento de la población latinoamericana que demanda una vivienda. Además de presentar las técnicas contemporáneas del adobe, el tapial y las técnicas mixtas para conjuntos de interés social en Iberoamérica, el libro trata temas que se relacionan con los desafíos tecnológicos en maquinaria e investigación.

Como resultado de este esfuerzo, la Red XIV-E "Vivienda Rural" del Programa Iberoamericano de Cooperación CYTED-HABYTED, organizó durante los años de 1999 a 2002 los *Seminarios Iberoamericanos de Vivienda Rural y Calidad de Vida en los Asentamientos Rurales*, los cuales fueron acompañados de sus respectivas Memorias. En estas publicaciones, académicos y especialistas de diversas instituciones analizan la situación particular de distintos países en Iberoamérica: la perspectiva teórica, tecnológica y las experiencias realizadas. De esta manera las memorias permiten conocer los distintos enfoques de solución a partir de una visión global e interdisciplinaria que analiza en distintos países, problemas comunes de la realidad latinoamericana actual.

Dada la importancia de la construcción vernácula con tierra, ya que el mayor número de viviendas en el mundo se construye con este material -principalmente en países en vías de desarrollo- en México la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), publicó en 1989, *Tecnologías de la Arquitectura de tierra sin cocimiento* de Francisco Pérez de Salazar y para 1993 la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) publicó *Arquitectura de Tierra* de Luis Fernando Guerrero.

Como ya se comentó, la creación de distintas instituciones encargadas del estudio y difusión de la arquitectura vernácula, se hizo más patente hacia finales del siglo pasado y principios del presente. De esas agrupaciones destacan, la *Sociedad de Arquitectura Vernácula y Patrimonio A. C.* que en colaboración con instituciones de educación superior, han promovido encuentros nacionales e internacionales, foros de discusión y programas de apoyo a comunidades. Todo esto se ha vertido en publicaciones como *Memorias del Encuentro en Cuba* en 1998; *Foro Tlacotalpan* en 1999; *Manual de la vivienda para La Venta, Xoxocotlán, Estado de México* de 1999, entre otros.

En el año de 2000 Luis Guillermo Fuentes Ibarra publica *La Vivienda tradicional en la Mixteca oaxaqueña* cuyo principal objetivo consistió en realizar un inventario de localización de las comunidades indígenas y campesinas donde aún es posible encontrar vivienda vernácula de manera importante en esa región del estado de Oaxaca. En ese mismo año, se publica *Vivienda vernácula en Xalatlaco, Estado de México* de Gerardo Torres auspiciada por el gobierno de esa entidad y el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC); el mismo autor publica *Atlas de la vivienda rural en el Estado de Morelos* con el apoyo de ese estado y el Programa iberoamericano CYTED en el que varios académicos de la Universidad de Morelos reunieron estudios de caso de la vivienda rural en ese estado. En 2003 Gerardo Torres publica *Atlas de la vivienda rural en el estado de Tabasco* donde se analizan características de la vivienda rural relacionadas con los materiales, sistemas constructivos, aspectos socioeconómicos y antropológicos.

Conviene mencionar finalmente, que si bien el trabajo de Aguilar Prieto constituye uno de los pocos análisis que han pretendido hacer un recuento sistemático de los trabajos y publicaciones más importantes realizadas de la vivienda vernácula a nivel nacional e internacional, es necesario apuntar que diversos trabajos quedaron fuera de esa publicación. Hay que recordar por ejemplo el trabajo realizado en 1975 por el Comité Internacional de Monumentos y Lugares Históricos (ICOMOS), donde a través de la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico, reconoce las pequeñas poblaciones tradicionales como parte del patrimonio de los distintos estados europeos. En La Declaración de Brujas en ese mismo año, menciona que el patrimonio también incluye las tradiciones que se encuentran en la base de la identidad de los pueblos. Con ello, ICOMOS-Internacional dio paso a la creación del *Comité Internacional de Arquitectura Vernácula* (CIAV) que organizó distintos foros de donde emanaron documentos como La Carta Plovdiv en 1984; el proyecto Moutsopolus en 1986, la Carta Bokrijkrn en 1986 y la Carta Tesalónica en 1992. El conjunto de estos esfuerzos dio paso a la emisión de la Carta del Patrimonio Vernáculo en 1996 en Madrid, España, donde se reconoce a la arquitectura vernácula como patrimonio cultural de la humanidad. ICOMOS-México por su parte, también llevó a cabo distintas actividades, entre las que destacan la Declaración de Xalapa; la organización del Primer Seminario de diseño y tecnología de la vivienda y los asentamientos rurales, realizado en Venezuela; el primero y segundo Foro Internacional de cultura del Caribe en Cancún, Quintana Roo en 1989 y el realizado en Chetumal en 1991, que dieron paso a la realización del Primer Seminario Internacional de Arquitectura Vernácula en 1993 auspiciado por el ICOMOS y el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT).

### 2.3 Conceptualización de la vivienda vernácula

La vivienda que se localiza en el ámbito rural se la ha conceptualizado de distintas maneras: campesina, vernácula, popular, doméstica, tradicional, primitiva, ingenua, anónima espontánea, indígena. A continuación se mencionan los principales términos con los que se le identifica en esta investigación; esto se hace con el propósito de brindar claridad a los conceptos utilizados a lo largo de la misma y que de manera indistinta se emplean para designar a la vivienda rural.

Quizá algunas de las expresiones que se emplearon inicialmente para definir la vivienda vernácula, haya sido el de «vivienda primitiva», la cual alude a aquello que fue primero en el tiempo. Esta expresión se deriva de la clasificación propuesta con la que se identifica un determinado estadio de desarrollo de la sociedad humana: es decir, alude a aquella forma de organización social conocida como “sociedad primitiva”<sup>82</sup>. Es común también encontrar otra expresión que, para el caso de las sociedades originarias de Mesoamérica, se la identifica como «vivienda prehispánica», en obvia alusión a las viviendas construidas por los pueblos originales de esta región del continente americano antes de la llegada de los conquistadores españoles. Eduardo Matos menciona por ejemplo, que el primer tipo de habitación doméstica construida por el hombre mesoamericano se edificó en el área de Tehuacán, en el estado de Puebla, la cual describe como “...una casa ovalada, semisubterránea, que se ubica cronológicamente, hacia el año 3000 A.C.”<sup>83</sup>. Otros autores han identificado la vivienda con los pueblos indoamericanos que han habitado Mesoamérica, de donde deriva la definición de «vivienda indígena». Al respecto Lucio Mendieta y Núñez menciona: “El estudio detenido de las habitaciones de un grupo social puede llevarnos al conocimiento...de sus ideas éticas, también de su dominio sobre la naturaleza circundante; de su habilidad para hacer uso de los elementos que ella le brinda, de su carácter en fin, que se deriva de la comparación entre lo que hace para satisfacer la necesidad de albergue y lo que podría hacer aprovechando debidamente los medios disponibles...También deja el hombre, a menudo, en la construcción de sus habitaciones, por humildes que sean, señales de sus sentimientos artísticos y religiosos”<sup>84</sup>. En 1964, a raíz de la exposición de B. Rudofsky, “Arquitectura sin arquitectos”, se emplea por vez primera el término vernáculo(a) para definir las expresiones arquitectónicas no académicas, es decir, la arquitectura “*sin pedigrí*”, según la define el propio autor.

---

<sup>82</sup> Lewis E. Morgan. *La sociedad primitiva*. Apud Lucio Mendieta y Núñez. *La vivienda indígena*, UNAM, México, 1939. Pág. 9.

<sup>83</sup> Eduardo Matos Moctezuma, *La casa prehispánica*, INFONAVIT, México, 1999. Pág. 37.

<sup>84</sup> Lucio Mendieta y Núñez. *La habitación indígena*. I.I.S. UNAM.1939. Pág. 9.

El término vernáculo(a), procede del latín *vernaculus* que según el diccionario Larousse se refiere a lo que es propio del país que se trate. Esta definición sin embargo, es todavía muy limitada para nuestro estudio. Paul Oliver menciona que lo vernáculo es un concepto lingüístico cuyo significado original era «el lenguaje de los esclavos» y por extensión «el lenguaje de la gente común», en oposición a una lengua culta o literaria. Cuando se aplica a la arquitectura se crea la analogía lingüística de «arquitectura como una forma de lenguaje», de donde deriva la idea que la arquitectura vernácula es «el lenguaje arquitectónico de la gente» con sus dialectos étnicos, regionales y locales<sup>85</sup>. Esta comparación entre lo común y lo nativo versus lo culto y académico es esencial para identificar el uso del término en arquitectura. Las construcciones vernáculas son las construcciones edificadas por la gente común, por la gente del pueblo; es decir, por la población que conforma los estratos sociales menos favorecidos de una sociedad. Su edificación se sustenta sobre la base de un conocimiento acumulado a lo largo de generaciones pasadas al margen de saberes cultos o académicos. Por esa razón, también se le conoce como vivienda tradicional, ya que como se ha mencionado en otro momento, la tradición está asociada a la reproducción de las prácticas de un tiempo pasado. De esta manera, la vivienda vernácula es recreada, reconstruida, reedificada en el devenir de las generaciones, lo que le confiere continuidad a su presencia. Por lo demás, Oliver considera que:

“...La arquitectura vernácula abarca las viviendas y todas aquellas construcciones de la gente, en las sociedades presentes o en las sociedades en desarrollo no industrializadas. No es una arquitectura de diseño, sino una construcción hecha comúnmente por los propietarios o por la comunidad, utilizando recursos disponibles con tecnología tradicional...La arquitectura vernácula se relaciona con sus contextos ambientales, y se construye para satisfacer necesidades y mantener valores, tradiciones, economías y formas de vida de las culturas que las producen”<sup>86</sup>.

A la vivienda en el ámbito rural también se la ha definido como «vivienda campesina» “...concepto que alude a la casa de los sectores populares que viven en el campo...”<sup>87</sup>. En efecto, la vivienda rural es la vivienda del pueblo, “pueblo” entendido como el “...conjunto de clases y fracciones de clase objetivamente perjudicadas, explotadas y

---

<sup>85</sup> Paul Oliver. “La importancia del estudio de la arquitectura vernácula”. Revista. *Vivienda* volumen 4 Núms. 2 y 3 mayo/diciembre 1993: Pág. 71.

<sup>86</sup> *Ibid.* Págs. 72-73.

<sup>87</sup> Guillermo Boils. *Vivienda campesina*. Universidad Autónoma Metropolitana, Cuaderno divisional 7, 1987. Pág. 1.

oprimidas por la dinámica del capitalismo y la dependencia..."<sup>88</sup>. La vivienda vernácula es la vivienda que construyen los sectores más desprotegidos de un grupo social, es decir, la gente común, que para el caso de la ámbito rural lo forman los indígenas y campesinos; de ahí también que se la defina acertadamente como «vivienda popular».

Conviene recordar, siguiendo a Bofil Batalla, que los indígenas y campesinos constituyen núcleos de población rural, diferenciados por características distintas. Lo que especifica a las sociedades indígenas, por una parte, es su adscripción y pertenencia al grupo, a la colectividad. La comunidad organiza y jerarquiza el orden social local, a la cual debe obediencia el indígena; el indio "...se define por pertenecer a una colectividad organizada (un grupo, una sociedad, un pueblo) que posee una herencia cultural propia que ha sido forjada y transformada históricamente, por generaciones sucesivas; en relación a esa cultura propia, se sabe y se siente maya, purépecha, seri o huasteco"<sup>89</sup>. Por ésta razón, -como se apunta en líneas anteriores- la vivienda vernácula se le conoce también como vivienda indígena. Las sociedades campesinas por su parte, se diferencian en esencia de las indígenas, por la pérdida o ausencia de una identidad étnica que unifique al grupo campesino, en ellas, "...se ha roto el mecanismo de identificación que permitía delimitar un 'nosotros' vinculado a un patrimonio cultural que se consideraba propio y exclusivo"<sup>90</sup>.

Así entonces, en correspondencia con las distintas conceptualizaciones anotadas de la vivienda ubicada en el agro, en este trabajo se utilizan de manera indistinta los conceptos de vivienda campesina, vivienda vernácula, vivienda indígena, vivienda tradicional o rural porque como se ha hecho notar, cada uno de esas conceptualizaciones aluden a cualidades similares entre sí desde el punto de vista social, cultural o económico, alguna de las cuales se han mencionado anteriormente.

Conviene recordar por otra parte, que el estudio de la vivienda vernácula ha sido abordado desde distintas disciplinas. Sin embargo, algunos autores advierten sobre la posibilidad de ciertos malentendidos cuando se aborda su estudio. Paul Oliver<sup>91</sup> considera por ejemplo que la incursión de distintas disciplinas en el estudio de la arquitectura vernácula conlleva algunos beneficios y otros aspectos que no lo son tanto. Los beneficios estarían vinculados a la posibilidad de generar una amplia diversidad de conocimientos entorno al tema. Los inconvenientes se relacionarían con la falta de cohesión, unidad de propósitos y rigor metodológico; todo esto en virtud que cada una de las disciplinas tienen

---

<sup>88</sup> Adolfo Colombres. *La cultura popular*, Premia Editora, 1982. Pág.55.

<sup>89</sup> Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo*, editorial Grijalbo, México D.F., 1987. Pág. 48.

<sup>90</sup> *Ibid.* Pág. 79.

<sup>91</sup> Paul Oliver. "La importancia del estudio..." Pág. 74.

objetivos y métodos de estudio propios. Sin embargo, un número considerable de esas disciplinas tales como la Antropología, la Historia del arte, la Arqueología, la Geografía, entre otras, han hecho aportes significativos al tema. Diversas herramientas, métodos o perspectivas de análisis con que se aborda el tema, provienen justamente de esas disciplinas y no solamente de la Arquitectura. Así por ejemplo los antropólogos conceden una importancia notable al método de la observación participativa, lo que entre otras cosas, conlleva la vivencia y realización de entrevistas de campo para recoger información "directa". Los historiadores recurren con mucha frecuencia a la consulta de documentos escritos como informes, cartas de viajeros o testamentos. La Arqueología por su parte, al rastrear el origen de las viviendas que existieron en el pasado, utiliza métodos como el del carbono 14 para estimar la antigüedad de los restos de materias orgánicas con que fueron construidas las viviendas, y así sucesivamente. Como se observa, es innegable la enorme utilidad que aporta la incursión de otras disciplinas distintas a la Arquitectura. Desde esta amplia perspectiva, diversos autores han hecho notar que el estudio de la vivienda vernácula "coincide con muchas disciplinas –arquitectura, geografía cultural, historia, planeamiento urbano, antropología, etnografía, estudios culturales interdisciplinarios e incluso las ciencias del comportamiento. Por lo tanto es, necesariamente, un estudio interdisciplinar y debe pedir la cooperación de muchos observadores de campos diversos y contraer muchas deudas intelectuales"<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> Amos Rapoport. *Cultura y vivienda*. Gustavo Gili, Barcelona. 1972. Pág. 10.



## 2.4 Hábitat rural y nueva ruralidad

Como ya se ha comentado, la vivienda vernácula generalmente se encuentra en el medio rural; éste es el espacio natural, social y cultural en el que por excelencia se ubica la vivienda tradicional. El hábitat rural es el espacio geográfico que habitan los hombres del campo: es la naturaleza, el paisaje, el cielo «abierto»; el espacio vital que es intervenido por la especie humana para llevar a cabo labores fructíferas relacionadas con la producción de alimentos y de materias primas. Es el entorno natural en el que por sus características y atributos climatológicos, hidrológicos, bióticos y geográficos, se lleva a cabo la silvicultura, la horticultura, la fruticultura; el lugar donde se domestica, se crecen y reproducen animales a través de la ganadería, la avicultura, la apicultura, la piscicultura; es el sitio donde también se caza y recolectan los frutos que de manera silvestre brinda la naturaleza. Pero sobre todo, el hábitat rural es por antonomasia, el espacio donde se cultiva la tierra<sup>93</sup>. No obstante, la idea convencional de entender el hábitat rural a partir de categorías de orden geográfico, por el predominio de las actividades primarias, o por criterios de cuantificación como la densidad de población, la denominación político-administrativa, la disponibilidad o ausencia de determinados servicios de infraestructura y equipamiento, entre otros, resultan ya insuficientes para entender la realidad actual del espacio rural.

Durante varias décadas del siglo XX, se tuvo la idea que la agricultura sería capaz de garantizar la sobrevivencia de la gente del campo, sobre todo a raíz del impulso que se había dado a la reforma agraria, a la construcción de infraestructura para el transporte, a la educación y las comunicaciones, todo ello como forma de modernizar el agro mexicano. Sin embargo, la modernización del campo en México, no alcanzó por igual a todos los sectores campesinos, ya que sólo los empresarios agrícolas fueron los beneficiarios de las inversiones realizadas por el Estado. Esto propició que la modernización agrícola del amplio territorio nacional fuera lenta y dependiera en muchos casos del presupuesto asignado a la construcción de caminos, carreteras y escuelas<sup>94</sup>.

Con todo, se pensó que la reproducción social de la vida campesina estaría sostenida por la autosuficiencia que garantizara la actividad agrícola. Si bien esto fue posible durante las décadas de 1930 a 1960 aproximadamente, para finales de ésta última, el campo mexicano empezó a experimentar signos de franco estancamiento productivo. Durante

---

<sup>93</sup> Ricardo A. Tena Núñez, "Vivienda rural, territorio y sustentabilidad". *Memoria del I Seminario Iberoamericano de vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*. Cuernavaca, Morelos, México, IPN, UAEM, AECI, 1999. Pág. 137.

<sup>94</sup> Othón Baños Ramírez. *Modernidad, imaginario e identidad rurales el caso de Yucatán*. Centro de Estudios Sociológicos, -El Colegio de México, México, 2003. Pág. 49.

las dos décadas siguientes -la de los 70 y 80- diversos estudiosos del tema agrario pusieron de relieve las causas que habían provocado la crisis agrícola nacional. Autores como Bartra atribuyeron los cambios socioeconómicos del campo mexicano al entrecruzamiento de diferentes modos de producción, lo que suponía "...una peculiar articulación histórica entre el dinámico proceso de acumulación y la refuncionalización de la pequeña economía campesina"<sup>95</sup> a través del mercado. Esta relación implicaba por tanto, un intercambio desigual de los productos agrícolas que generaban los campesinos, y los bienes industriales producidos en las ciudades, los que dicho sea de paso, formaban cada vez más, parte del consumo de los habitantes del agro. La inequidad acentuada en la que había entrado el campo con respecto a la ciudad, significó a partir de la década de los 70, el resquebrajamiento paulatino de la forma de vida campesina en su conjunto. En efecto, la crisis del sector agrícola en México fue motivada en gran medida por la estrategia seguida en los años de posguerra, la cual estuvo encaminada a favorecer al sector industrial por encima de la producción agrícola. Así, la actividad en el agro nacional se mantuvo permanentemente subordinada al propósito de lograr la industrialización del país a toda costa. Además, mientras el sector industrial recibía todo tipo de incentivos para lograr su consolidación, tales como estímulos fiscales, financiamiento público, creación de infraestructura, entre otros, el sector agrícola actuaba como subsidiario del primero al transferir como capital una parte importante del valor de la producción agrícola. Es decir, el campo generaba divisas mediante la exportación de productos agrícolas encaminadas a la importación de bienes de capital, materias primas, pagos por capital; abastecía de materias primas a la industria nacional a precios con frecuencia inferiores a los del mercado mundial; alimentaba a precios bajos a la población urbana para mantener bajo el costo de subsistencia del trabajo obrero y consecuentemente salarios bajos; aportaba mano de obra suficiente y excesiva al sector industrial, lo cual garantizaba la conformación de una reserva de desocupados de los cuales disponer en cualquier momento<sup>96</sup>. En consecuencia, la penetración del capitalismo en la estructura tradicional del agro mexicano significó la reestructuración o «refuncionalización» de la vida social del campo mexicano en su conjunto, lo que dio lugar al predominio del capital sobre la economía agrícola tradicional del país.

---

<sup>95</sup> R. Bartra y G. Otero. "Crisis agraria y diferenciación social en México" en *Revista Mexicana de Sociología*, México año I, vol.1, núm. 1 enero-marzo, Apud Verónica Sieglin, *Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina*. Ed. Plaza y Valdés, México. Pág. 13.

<sup>96</sup> A. Warman. *Ensayos sobre el campesinado en México*. Apud Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, Ed. Siglo XXI, México, 2ª ed., 1983. Pág. 21.

La década de los años 70 del siglo XX, significó el reconocimiento de la profundización de la crisis agrícola, la cual se vio agudizada por el endeudamiento externo del país al inicio de la década de los 80. En opinión de A. Bartra, durante la década de 1940-1965, el crecimiento de la producción agrícola nacional había sido de 5 % anual en promedio; para el período 1965-1970 había descendido al 1.2 %; y de 1970 a 1974 la tasa de crecimiento promedio anual había experimentado un estancamiento, ya que sólo había crecido en 0.2 %<sup>97</sup>; desde entonces, la crisis agrícola nacional parece no encontrar fondo. Durante las décadas de los 80 y 90, se llegó al convencimiento que la producción agrícola había dejado de ser una actividad capaz de garantizar el empleo y la sobrevivencia en el ámbito rural<sup>98</sup>. Al inicio del presente siglo, incluso el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), apuntaba que los ajustes económicos llevados a cabo en el campo durante los últimos quince años del siglo XX en América Latina, reportaban bajas tasas de crecimiento, agudización de la pobreza rural y una muy desigual distribución del ingreso en el campo<sup>99</sup>. En medio de esta desastrosa situación, los habitantes del agro mexicano se vieron en la necesidad de enfrentar, y procesar las nuevas circunstancias que imponía el proceso de globalización económica mundial, y con ello, de la aplicación de políticas neoliberales en el campo. Esta nueva manera de afrontar, reaccionar, procesar y ofrecer otras respuestas a las actuales circunstancias de la realidad social que desde entonces enfrentan los habitantes del campo, forma parte de lo que diversos autores han dado en llamar *nueva ruralidad*, *nueva rusticidad*<sup>100</sup> o *rurbanización*<sup>101</sup>, entre otros conceptos que desde su punto de vista explican mejor la nueva realidad del campo mexicano.

No pretendo en este espacio, abordar *in extenso* los distintos enfoques que se han trabajado en torno a la nueva ruralidad. Como se sabe, el tema ha generado una intensa polémica conceptual e interpretativa según la perspectiva que se adopta. De lo que se trata en todo caso, es presentar algunas interpretaciones que ayudan a entender de

---

<sup>97</sup> Armando Bartra. *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México 1920-1940*, Apud Felipe Torres, *Nueva ruralidad y agudización de la crisis agrícola y alimentaria en México*, UNAM-UACH, México, 2004. Pág. 6.

<sup>98</sup> Patricia Arias. *Nueva rusticidad mexicana*. México, 1992, Apud Patricia Arias "Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana", en *Estudios demográficos y urbanos* 50, Vol. 17, núm. 2 mayo-agosto, 2002. Pág. 369.

<sup>99</sup> Banco Interamericano de Desarrollo. *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y el Caribe*. Washington D.C. 2001. Pág. XIV.

<sup>100</sup> Patricia Arias. "Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana" en *Estudios demográficos y urbanos* 50, Vol. 17, núm. 2 mayo-agosto, 2002. Pág. 369.

<sup>101</sup> Bertrand, *et al.* "Juazeiro-petronia; un polemaricher au coerdu Sertao" en Helène Rivière d'Arc(Coor). *Portaits de Bahia*, Eds, de la *Maison des Sciences de l'homme*, Paris. Apud Javier Delgado *La nueva ruralidad en México*. Pág. 82.

mejor manera nuestro caso particular de estudio. La presentación que se ofrece a continuación ha sido agrupada en tres bloques temáticos: a) globalización y neoliberalismo; b) flexibilización y agrosistemas; c) patrones espaciales<sup>102</sup>. Cada uno de estos bloques ofrece su propia perspectiva a partir de la cual entiende la nueva ruralidad; por tanto formula sus propios conceptos, algunos de los cuales son coincidentes con otros enfoques, y que dan cuenta de los nuevos procesos que ocurren en el ámbito rural.

En el primer grupo se ubican aquellos que ven en el impulso de la política neoliberal y la globalización los mecanismos que guían los procesos que ocurren en el campo mexicano. Consideran que la adopción de esta política se ha orientado a dejar en las fuerzas del mercado el camino que ha de seguir la dinámica rural. Esto se ha traducido por una parte, en el abandono paulatino de la ayuda al campo por parte de las instituciones gubernamentales (reformas legislativas, regulación del mercado, subsidios, asesoría técnica), y por otra, el abandono estatal ha beneficiado la incursión en el agro de los grandes consorcios transnacionales agrícolas y de mecanización del campo. Así, autores como Norman Long, han cuestionado la *espacialidad* mundial «centro-periferia» o «metrópolis-satélite», por lo que ha propuesto otro enfoque basado en un nuevo ordenamiento global en términos de *homogeneización-diversidad*; de ahí que su propuesta conceptual de la *nueva ruralidad* se refiera a "...la naturaleza diferenciada de las estructuras agrarias y de las redes interfásicas"<sup>103</sup>; es decir, el surgimiento de mecanismos institucionales de articulación global-local. Long se refiere a "...la modificación compleja de las formas locales de organización y conocimiento como efecto de las cambiantes situaciones externas"<sup>104</sup>.

Los estudiosos que se ubican en el segundo bloque –flexibilización y agrosistemas– recogen el término "*flexibilidad*" tanto de los nuevos procesos de cambio que tenían lugar en la producción en serie en los países desarrollados durante los años setenta del siglo pasado, como de los modos de regulación salarial en esos mismos países. Por el lado de los procesos productivos, éstos experimentaron un cambio sustancial cuando la gran industria fue fragmentada en numerosos procesos parciales, gracias a la "flexibilidad" que permitían esos procesos, extendiéndose a nivel mundial. Esto derivó a su vez que los rígidos contratos salariales se volvieran innecesarios y se generara en consecuencia una

---

<sup>102</sup> Aquí se retoma el planteamiento propuesto por Javier Delgado C. en: *La nueva ruralidad en México. Investigaciones Geográficas* 39. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, 1ª ed. Agosto 1999. Págs. 82-93.

<sup>103</sup> Norman Long. "Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural" en Sara Lara y M. Chauvet. *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, ed. Plaza y Valdez, México. Pág. 83.

<sup>104</sup> *Loc. cit.*

deslocalización de actividades industriales hacia zonas donde podrían pagarse bajos salarios<sup>105</sup>, uno de los cuales sería precisamente el medio rural. En esta perspectiva, Luis Llambí encuentra en el surgimiento de los *sistemas agroalimentarios* un caso exitoso de los procesos flexibles, los cuales dejan ver la obsolescencia de los mecanismos nacionales de regulación y el exitoso despliegue de los mecanismos globales<sup>106</sup>.

En efecto, diversas investigaciones realizadas en nuestro país han puesto de relieve cómo la flexibilidad ha sido posible en ciertos procesos productivos; esto ha dado paso al impulso de diversas industrias en varias regiones del país, principalmente de orden transnacional. Si bien las grandes ciudades no han dejado de ser un polo de atracción industrial importante, la localización de industrias de producción flexible se realiza generalmente en ciudades pequeñas o medianas y aun en pequeñas poblaciones<sup>107</sup>. El modelo de producción flexible no sólo comprende las grandes plantas con tecnologías avanzadas; ha quedado demostrado que muchas de esas empresas originan distintos niveles de subcontratación, en la que la cadena de producción se puede iniciar en las grandes instalaciones de las principales ciudades; enseguida se vinculan con talleres medianos y pequeños poco tecnificados e intensivos en mano de obra, hasta llegar al trabajo a domicilio. De esta manera la producción flexible se extiende desde las pequeñas y medianas ciudades hasta las pequeñas localidades del medio rural, desplazando de esta manera hacia el campo actividades que antes se desarrollaban en las industrias localizadas en las grandes urbes<sup>108</sup>. La industria maquiladora es un claro ejemplo de ello. Impulsada a mediados de los años 60 del siglo pasado en la frontera norte del país, experimentó un rápido crecimiento en la década de los 80 y 90 en estados como Durango, Jalisco, Baja California Sur, Estado de México, Distrito Federal y Yucatán, cuyo efecto más pernicioso ha sido la migración de importantes núcleos de población a nivel interestatal<sup>109</sup>.

Como se puede constatar, el sistema de producción flexible vincula estrechamente el medio urbano con el medio rural, de tal manera que las actividades agrarias y las actividades industriales así organizadas, propician la combinación de trabajo familiar local

---

<sup>105</sup> Javier Delgado. *La nueva ruralidad en México*. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. agosto 1999. Págs. 84-85.

<sup>106</sup> Luis Llambí. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina", en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* Ed. Plaza y Valdez, 1996. Págs. 75-98.

<sup>107</sup> Patricia Arias. "La mujer y la manufactura en Occidente" en Josefina Aranda (comp.) *Las mujeres en el campo, México*, UABJO, 1988. Apud Sara María Lara El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo "rur-urbanos" en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Ed. Plaza y Valdez, 1996. Págs. 149.

<sup>108</sup> Sara María Lara. "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo "rur-urbanos" en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* Ed. Plaza y Valdez, 1996. Págs. 149.

<sup>109</sup> *Ibid.* Pág. 149.

con el trabajo asalariado de las industrias citadinas. La producción flexible genera además, una importante *movilidad laboral* de arraigo campesino que se traslada, cotidiana o temporalmente a pequeñas y medianas ciudades para trabajar en fábricas y talleres; éstos a su vez desplazan al medio rural ciertas labores de tipo industrial. De esta manera la población campesina encuentra en la realización de múltiples actividades de tipo urbano –en la industria, los servicios y el comercio– una fuente de ingresos «extraagrarios», que en ocasiones se convierte en la principal fuente de recursos económicos. Esta condición laboral se ha acoplado perfectamente a un sector de la población campesina: la población rural femenina, que estando al auxilio de las labores agrarias, como el cuidado de la siembra, el crecimiento de aves de corral o la artesanía, combinan estas actividades con la manufactura casera, la venta de ciertos artículos para el hogar (de la cocina, cosméticos o calzado) entre otras actividades de tipo urbano<sup>110</sup>.

El caso de algunas agroindustrias, es muy similar al que se presenta en las maquiladoras. Como se sabe, el desarrollo agroindustrial ha encontrado mayor acomodo en la parte noroeste del país; su actividad está orientada principalmente a la producción de hortalizas, flores y frutas, cuyo destino final es el mercado de exportación en su gran mayoría. El capital nacional y transnacional ha encontrado también en la producción flexible de alimentos una fuente de desarrollo importante para la realización de negocios. El sistema se basa por un lado, en la aportación de tierra cultivable y mano de obra nacional, mientras que las compañías aportan capital y tecnología, además de ser las encargadas de la distribución y venta de la producción<sup>111</sup>. Así entonces, ésta forma de operar tiene la ventaja de permitir mayor flexibilidad de los capitales invertidos y una cada vez menor intervención del Estado en la regulación del mercado.

El sistema de producción organizado de esta manera, trastoca de manera importante la organización del empleo rural no sólo en el sitio o región donde se impulsa, sino incluso a nivel nacional. En efecto, la mayoría de las veces las empresas fincan su organización laboral en la contratación de mano de obra intensiva proveniente de otras zonas del país donde existe mayor pobreza. (Tal es el caso de los campesinos de la región Mixteca oaxaqueña, que son llevados al noroeste del país para el cultivo y recolección de frutos). Estos trabajadores tienen como única esperanza, la posibilidad de ser contratados como

---

<sup>110</sup> Fiona Wilson. *De la casa al taller*. México, El Colegio de Michoacán, 1990, Apud Sara María Lara, "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo "rur-urbanos" en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* Ed. Plaza y Valdez, 1996. Págs. 151.

<sup>111</sup> Gómez y Caraveo. "La agromaquila hortícola: nueva forma de penetración de las transnacionales", en *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 12 México, 1990. Apud Sara María Lara, "El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo "rur-urbanos" en *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* Ed. Plaza y Valdez, 1996. Págs. 155.

trabajadores agrícolas asalariados durante las estaciones que el trabajo agrícola así lo requiera. Una vez en el área de labor, los trabajadores migrantes generan asentamientos irregulares, «ciudades de peones», que a pesar de estar ubicados en los campos agrícolas difícilmente pueden considerarse como poblaciones rurales. Se trata de poblaciones en constante crecimiento cuya dinámica de vida se asemeja más a los suburbios o ciudades dormitorio próximas a una gran metrópoli. Por el lado de los trabajadores locales a donde llega la agroindustria, las mujeres generalmente trabajan en la selección y empaque de los productos, mientras que los hombres se encargan del mantenimiento, operación de maquinaria y supervisión de determinados procesos. Esta población por lo general reside en comunidades cercanas a la periferia de las ciudades, de tal manera que se crea un área "rur-urbana" entre las comunidades y la periferia de las ciudades. Este fenómeno ha sido interpretado por algunos autores como el avance de la urbanización en la vida campesina (*rurbanización*), mientras que otros ven en él, un proceso de *ruralización* de la periferia urbana, dando paso al surgimiento de *agrociudades*.

La variedad de procesos sociales y económicos que tienen lugar en los ámbitos urbano y rural en los que, como en los casos arriba mencionados, dan lugar a un *traslape* de actividades, llevó a cuestionar la *espacialidad* de los ámbitos rural y urbano. Durante varias décadas se tuvo el reconocimiento en la relación *centro-periferia*<sup>112</sup>, como un criterio suficiente para delimitar el ámbito urbano del ámbito rural. Esto permitía a su vez identificar las zonas atrasadas de las desarrolladas; se trataba en síntesis de un *patrón espacial* que identificaba claramente un área central que crecía progresivamente hacia la periferia, y donde predominaba la idea de una urbanización sin límite. La reducción de las tasas de crecimiento y la consecuente pérdida de población que tuvo lugar en los principales centros urbanos de los Estados Unidos durante la década de los setenta, hizo pensar en una «ruptura sin precedente con el pasado», No se trataba sin embargo de una contraurbanización, sino de un proceso de *descentralización* que se extendía sobre otros centros urbanos intermedios cercanos, más que de una ruptura con la ciudad principal<sup>113</sup>. Esto llevó a proponer la idea de una "*urbanización diferenciada*"<sup>114</sup> como un continuum urbano-urbano, en el que el sistema urbano avanza a través de dos grandes fases: la de *ciudad principal* y la de *ciudad intermedia*, divididas en seis fases diferenciadas<sup>115</sup>, la última de las cuales se refiere a la fase de la *ciudad pequeña* en crecimiento

---

<sup>112</sup>Walter Isard. Apud Javier Delgado C, *La nueva ruralidad...* Pág. 88.

<sup>113</sup>Geyer H.S. and T. Kontuly "A theoretical foundation for the concept of differential urbanization" en *International Regional Science Review*, vol. 15, núm 2, Pags. 33-48. Apud Javier Delgado, *La nueva ruralidad...* Pág. 88.

<sup>114</sup>*Ibid.* Pág. 88.

<sup>115</sup>*Loc. cit.*

(contraurbanización). El modelo propuesto por Geyer y Koutuly permitía de esta manera identificar el área urbana de la rural. La idea de la urbanización diferenciada sin embargo, es vista desde una perspectiva evolucionista en la que la ciudad está en constante crecimiento (fases). Así, el modelo no contempla la posibilidad de centros rurales que se extienden hasta convertirse en centros urbanos. En el fondo, el modelo de continuum expresa la idea que los centros rurales inevitablemente llegarán a convertirse en ciudades, con lo cual es difícil estar de acuerdo.

La serie de acontecimientos económico-sociales aquí comentados (entre muchos otros) que desencadenaron la crisis del campo mexicano a partir de los años setenta del siglo pasado, permitieron ver con claridad que ya no era posible entender la relación campo-ciudad a la luz de la relación dicotómica que hasta entonces había prevalecido en las ciencias sociales. Habría que reconocer sin embargo, que tal enfoque había servido de base hasta entonces, para entender el contexto de la ruralidad mexicana.

Además, las modificaciones de orden político realizadas al Art. 27 Constitucional en 1992, el impulso de la nueva Ley Agraria y su Reglamento de 1993, así como la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994, sentaron las bases para transformar aún más las condiciones del campo mexicano. A esto habría que añadir la serie de cambios y modificaciones de orden social y cultural que han alterado el comportamiento tradicional, espontáneo y personal de miles de comunidades agrarias. En su lugar, emerge una serie de relaciones más complejas y diferenciadas institucionalmente, resultado de la modernización social, cultural y económica que emana de la nueva condición agraria.

Tal como sucede en muchos lugares del agro mexicano, ésta situación no es ajena a la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, en la que se realizó el presente estudio. Como se verá más adelante, la población también ha experimentado cambios derivados de la crisis agropecuaria que se viene arrastrando durante las últimas cuatro décadas. En consecuencia, las nuevas disposiciones de orden político y económico comentadas con anterioridad de corte neoliberal articuladas al proceso de globalización mundial y asociadas al campo mexicano, no son ajenas al hábitat rural de la mixteca oaxaqueña, tal como se podrá observar más adelante en el capítulo 5. Esto obliga a visualizar el transcurrir de la vida cotidiana de las comunidades agrarias y de su vivienda en particular, desde la perspectiva de la «nueva ruralidad» mexicana.



## 2.5 Consideración final

Si bien el interés por el estudio de la vivienda vernácula pareciera ser relativamente reciente, sobre todo cuando se fecha la preocupación por su estudio a mediados de la década de los años 60 del siglo pasado con la exposición de Bernard Rudofsky "Arquitectura sin arquitectos", lo cierto es que tal preocupación puede ubicarse en el período de tránsito de los siglos XVIII y XIX con los trabajos de Viollet-Le-Duc, Cointereaux, Ruskin, entre otros. Como ya se ha comentado con anterioridad, estas personalidades forman el grupo de *precursores* que sientan las bases por el estudio de la vivienda vernácula en la Francia posrevolucionaria.

Habría de pasar desde entonces más de un siglo para que otro trabajo reavivara el interés suficiente para volver los ojos a la arquitectura vernácula. El interés puesto en la arquitectura monumental durante todo ese período, había eclipsado de manera absoluta todo interés por la arquitectura popular. Evidentemente ese trabajo fue el presentado por Rudofsky en 1964 en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Con la exposición y subsecuente publicación de "Arquitectura sin arquitectos", el interés por la recuperación de la arquitectura vernácula a nivel mundial tomó nuevas perspectivas. A este trabajo habrían de seguir los ya comentados de Paul Oliver, Hassan Fathy, Amos Rapoport, Carlos Flores, entre los más destacados, quienes forman parte del llamado grupo de los *pioneros* a nivel internacional.

Aunque con diversas aproximaciones conceptuales de la vivienda rural, en México, durante el año de 1939 aparece uno de los primeros trabajos que se ocuparon de la revaloración de la arquitectura popular; se trata de *Vivienda indígena*, de Lucio Mendieta y Núñez, y en 1952, el INBA publica *Arquitectura popular en México*. La década de los 70 y 80 representa el primer esfuerzo por estudiar y rescatar y difundir en forma sistemática el conocimiento de las construcciones vernáculas del país, tanto del lado de la academia como del sector público. De ahí la publicación de *Vivienda campesina en México* por parte de SAHOP; *Manual para la construcción de la vivienda rural* realizado por SAHOP-COPLAMAR; *Arquitectura vernácula en México* de Francisco J. López Morales; *La vivienda indígena de México y del mundo* de Victor J. Moya Rubio, considerados (entre otros) como los pioneros de la arquitectura vernácula en México.

La década de los 90 del siglo XX, significó el período de consolidación del estudio de la arquitectura vernácula a nivel mundial con la publicación de *Enciclopedia de la arquitectura vernácula en el mundo* de Paul Oliver. Durante los años siguientes hasta hoy en día, va conformándose una vanguardia a nivel nacional e internacional de los estudios de la construcción vernácula, lo que cristaliza en el impulso y formación de distintas

instituciones nacionales y extranjeras que se ocupan del tema, las cuales generan un sinnúmero de investigaciones y publicaciones en todo el mundo. Destacan por su importancia Craterre, ICOMOS, el Programa Iberoamericano de Cooperación CYTED-HABITED; la Sociedad de Arquitectura Vernácula y Patrimonio A.C., las que agrupan un amplio número de estudiosos preocupados por el estudio, revaloración y difusión de la arquitectura vernácula a nivel mundial.

Aunque el debate teórico por consensar la gran variedad de factores que permitieran dar cuenta de la presencia de la arquitectura vernácula llevó a proponer los factores del medio físico por un lado, y los de tipo social y cultural por otro, como aquellas causas que pueden explicar de manera categórica la edificación de la arquitectura vernácula, lo cierto es que se llegó a la convicción que ningún determinismo puede reclamar el derecho de aportar una explicación definitiva de su construcción, condicionamiento, modificación y determinación. Más aún, al interior de cada uno de esos dos grupos de factores, existe una gran variedad de causas; esto hace prácticamente imposible inclinarse por alguna de ellas sin dejar de considerar las otras. Esto hace imprescindible no caer en generalizaciones y considerar los casos particulares.

Como ya se comentó más arriba, en esta investigación se privilegian los aspectos social y cultural como aquellos factores que se aproximan de manera más convincente a la explicación de las motivaciones de la edificación, significación, valoración, uso, olvido y destrucción de la vivienda vernácula. El apego por las causas de tipo social y cultural se deriva de las notables aportaciones que desde el enfoque de la teoría sociológica y antropológica han brindado estas disciplinas al análisis de la construcción vernácula. Como ya también se ha comentado, son innumerables los aportes que estas disciplinas han brindado al estudio de la construcción vernácula a nivel mundial. El conocimiento de las costumbres, prácticas, creencias, leyes, habilidades prácticas, hábitos adquiridos, significaciones, es decir, todo lo que forma parte de la cultura generada por una sociedad, permite en su conjunto clarificar el sentido de la construcción vernácula.

Como todo bien cultural, la vivienda vernácula es producto del hacer del hombre en sociedad; refleja en particular, el sentir de aquellos grupos humanos menos favorecidos del avance social. La vivienda vernácula es la que construyen los sectores populares sin más recursos que el conocimiento y la experiencia acumulados en el curso de las generaciones, al margen de los saberes académicos. Además de reflejar el hábitat natural del cual los hombres han tomado los recursos materiales para construir su morada, en la vivienda vernácula los hombres expresan su visión del mundo, cargado de significaciones, ideales, ambiciones, temores, es decir, el lugar que ocupan en el universo.

En consecuencia, en la primera de las dos hipótesis planteadas para esta investigación se hace especial énfasis en indagar las representaciones simbólicas de la vivienda, ya que está encaminada a demostrar que la representación imaginaria de la vivienda en los habitantes de la comunidad rural Tepelmeme Villa de Morelos, se encuentra firmemente asociada a los símbolos generados por la cultura moderna. A través de una encuesta realizada a la población infantil del lugar, fue posible constatar que hay preferencia por la moderna vivienda de tipo urbano por encima de la tradicional vivienda vernácula incubada en la cultura originaria del grupo etnolingüista Chocholteca. La coexistencia de las culturas originarias mesoamericanas y del proyecto cultural de la modernidad impuesto por los conquistadores europeos a su arribo al continente americano, ha dado lugar a un proceso de hibridación cultural en el que la visión moderna de vida tiende a desplazar la permanencia de las culturas nativas.

Si bien el proceso de cambio habitacional es analizado en una pequeña comunidad campesina de estado de Oaxaca, este no es muy distinto al que tiene lugar en la mayoría de las comunidades rurales del país. En efecto, en el cambio habitacional incide un variado número de causas que es posible identificar en distintas zonas rurales del territorio nacional. Algunas de las más importantes se relacionan con las migraciones nacionales o internacionales, temporales o definitivas, que de manera cíclica pero permanente trasladan información novedosa a las comunidades rurales. Otro factor se encuentra representado por la escasez de mano de obra diestra en la construcción vernácula, lo que deriva en la desaparición del conocimiento técnico constructivo ancestral. Una causa más, lo constituye la influencia ideológica diseminada por los modernos medios de telecomunicación (telefonía móvil, fax, internet), y otros dispositivos electrónicos de reproducción de imágenes de tecnología avanzada: reproductores DVD, CD, además de la televisión. Otras causas del cambio habitacional se vinculan con la ampliación o construcción de redes de infraestructura carretera que enlazan las comunidades rurales otrora aisladas de los centros urbanos del país; la sustitución de los materiales de construcción local por lo de origen industrial, lo que conlleva el empleo de técnicas constructivas más eficientes; abaratamiento de los materiales de construcción y accesorios de origen industrial, en detrimento de los materiales de construcción local, cuya escasez progresiva los convierte en artículos suntuosos (vigas de madera, tejamanil, palma entretejida, bloques de adobe, cantera o piedra caliza), entre otros factores.

Es necesario tener presente además, que el cúmulo de factores no incide de manera homogénea ni con la misma intensidad en las distintas comunidades rurales del país. En efecto, los ritmos con que se va sucediendo el cambio habitacional en las comunidades

indígenas y campesinas suele ocurrir en forma variada: a pasos agigantados en algunos casos, o de una manera lenta pero permanente en otros. Lo que es un hecho incontrovertible es que el abandono y destrucción de la vivienda vernácula local ha dado paso a la aparición de viviendas cuya naturaleza tiene su origen en los centros urbanos del país y aun más allá de las fronteras nacionales.

Pese a la imposición del proyecto modernizador hay que recordar que el proceso de aculturación no ocurre de manera unilateral y definitiva. El intercambio cultural -que se da en ambos sentidos- ha encontrado a su paso fuerzas de resistencia que han logrado sobrevivir aun después de cinco siglos de colonización. El reconocimiento del proyecto cultural de vida sobre el que se sustentaron los pueblos originarios mesoamericanos, ha permitido recuperar y promover diversas expresiones culturales otrora vigentes. A pesar de la pérdida u olvido de muchas manifestaciones culturales de los pueblos originarios, en diversos grupos de la sociedad civil actual, persiste el interés por conservar la memoria colectiva del lugar que les vio nacer. Esto significa recuperar las expresiones culturales de un pasado histórico que dan fe de un patrimonio otrora vivido cotidianamente y que hoy en día se encuentra en muchos casos extinto o en vías de serlo.

Por esa razón, instituciones como ICOMOS-México, EL Programa Iberoamericano de Cooperación CYTED-HABITED, entre otros, se han dado a la tarea de recuperar y promover el valor cultural de la vivienda vernácula en diversas zonas del país. Más aún, países cuyo desarrollo económico y social los ubica como los más desarrollados a nivel mundial, también se han abocado a recuperar distintas expresiones culturales tradicionales como la música, la vestimenta, la artesanía, que forman parte de la memoria histórica, tanto como lo es la arquitectura vernácula.

El conocimiento, recuperación, difusión y promoción de la arquitectura vernácula no agotan todas las tareas que hay que realizar en torno a este tipo de edificación. La tarea más importante en ese sentido es, sin lugar a dudas, el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. En efecto, las diversas experiencias dadas a conocer por un sinnúmero de estudiosos del tema han mostrado que es posible coadyuvar en la superación del nivel de vida de los hombres y las mujeres cuya morada es la construcción vernácula.

### CAPÍTULO 3

#### POBLACIÓN Y VIVIENDA EN TEPELMEME VILLA DE MORELOS, COIX, OAX.

##### 3.1 Ubicación geográfica

El estado de Oaxaca es la entidad del territorio mexicano que cuenta con el mayor número de municipios (570) de todas las entidades del país. El estado se encuentra subdividido en 8 regiones, una de las cuales es la región mixteca oaxaqueña<sup>1</sup>. La región Mixteca a su vez, se encuentra subdividida en Mixteca Alta y Mixteca Baja, por la altitud que guardan con respecto al nivel del mar<sup>2</sup>. A la primera corresponden altitudes que van de los 1800 a 2800 m.s.n.m.; la segunda tiene altitudes que fluctúan de entre 1200 y 1800 m.s.n.m. Al interior de cada una de estas dos subregiones, encontramos una división territorial adicional que corresponde a la de los *distritos*. En la Mixteca Baja se ubican los distritos de Silacayoapan, Huajuapán, y Juxtlahuaca y en la Mixteca Alta se localizan los distritos de Nochixtlán, Teposcolula, Tlaxiaco y Coixtlahuaca.

El municipio Tepelmeme –dentro del cual se ubica al sur de éste la localidad Tepelmeme Villa de Morelos- se localiza en la Mixteca Alta, en el distrito de Coixtlahuaca y forma parte de uno de los 13 municipios que conforman esta jurisdicción<sup>3</sup>. Linda al norte con el estado de Puebla y el municipio San Antonio Nanahuatípam; al este con los municipios San Antonio Nanahuatípam y Santa María Tecomavaca; al sur con los municipios San Miguel Tequixtepec y Santiago Ihuatlán Plumas; al oeste con el municipio Concepción Buenavista<sup>4</sup>. El municipio Tepelmeme se ubica entre los paralelos 17° 49' y 18° 11' latitud norte y los meridianos 97° 11' y 97° 26" longitud oeste; cuenta con una superficie de 575.82 Km<sup>2</sup> y una altitud de 2,060 m.s.n.m.<sup>5</sup>. El municipio se halla enclavado en el Valle de Coixtlahuaca, "... una altiplanicie que se extiende a una altitud aproximada de 2,000 a 2,200 metros. Las montañas en derredor con cúspides de entre 2,500 y 2,800 metros de altura, encierran un amplio valle orientado de norte a sur cuyas dimensiones aproximadas son de 45 km. (eje norte-sur), por 32 km. (eje oriente-poniente)<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup>Las 7 restantes son: Cañada, Papaloapan, Sierra Norte, Istmo, Costa, Sierra Sur, Valles Centrales.

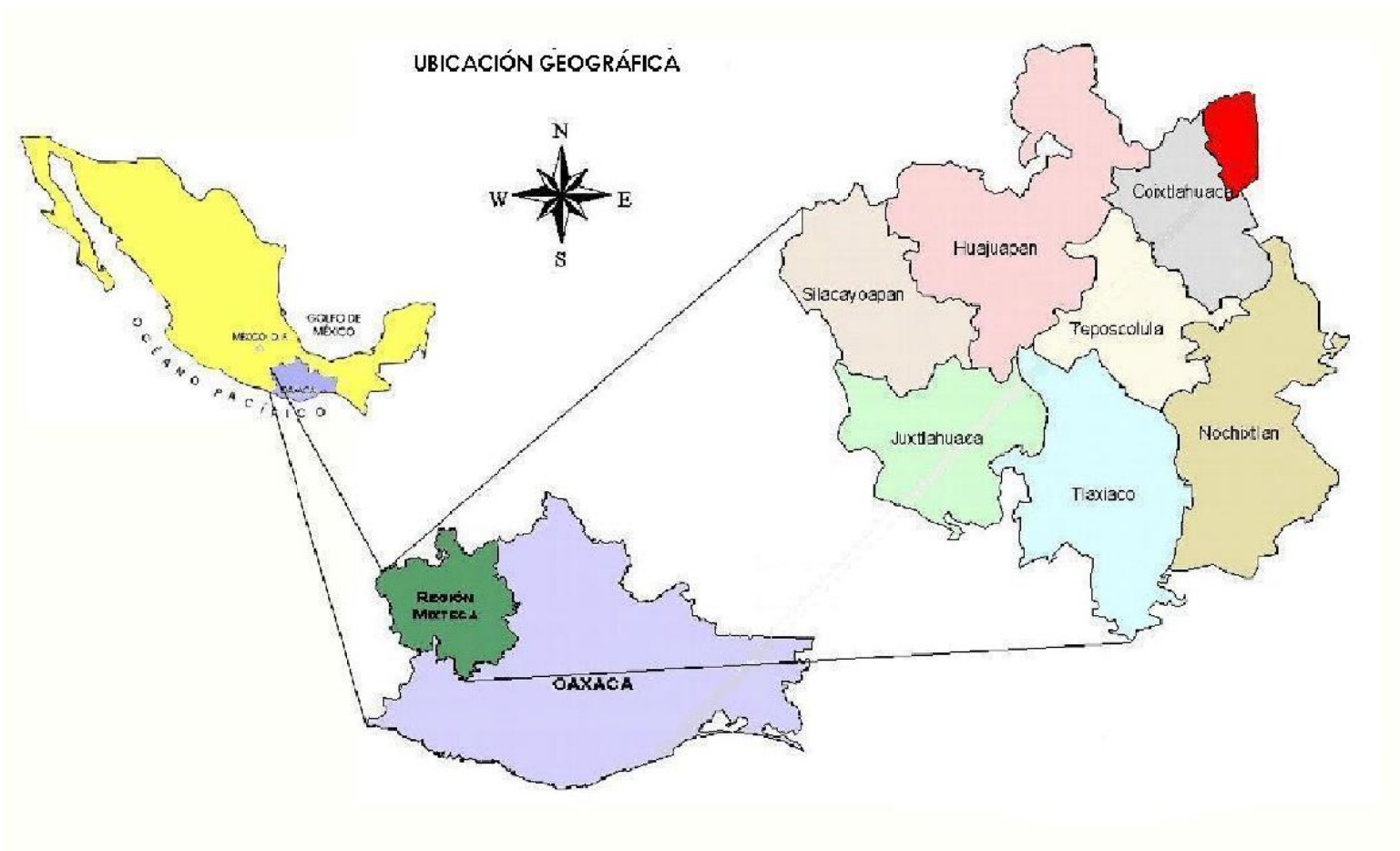
<sup>2</sup> Se reconoce también otra extensión territorial al sur de la región Mixteca oaxaqueña conocida como Mixteca de la Costa. Comprende también una pequeña porción del estado de Guerrero.

<sup>3</sup> Más adelante se mencionan los demás municipios.

<sup>4</sup> INEGI. *Prontuario de información geográfica de los Estados Unidos Mexicanos. Tepelmeme Villa de Morelos, Oaxaca* [En línea]. Consulta: 19 de mayo de 2013

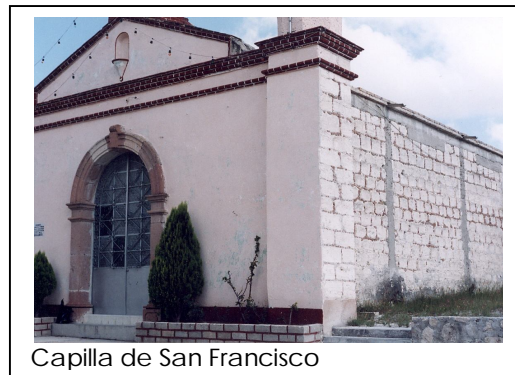
<sup>5</sup> INEGI. *México en Cifras 2005*. Información Nacional por entidad federativa y municipios. [En línea]. Consulta: 19 de mayo de 2012.

<sup>6</sup> Carlos A. Rincón Mautner. *Man and the environment in the Coixtlahuaca basin of northwestern Oaxaca, México: two thousand years of historical ecology*. Ed. UMI Dissertation Services, The University of Texas at Austin, 1999.



La localidad Tepelmeme Villa de Morelos se localiza en el extremo suroeste del municipio; 20 km. al norte de la cabecera distrital San Juan Bautista Coixtlahuaca. Ocupa una superficie aproximada de 8 km<sup>2</sup>, cuya orografía describe un valle con lomerío y sierra baja compleja con cañadas. El poblado se extiende sobre toda esta superficie lo que configura un asentamiento ramificado. El crecimiento actual de la población se extiende sobre terrenos antes destinados a la agricultura o donde crecían pastizales, sobre los que ahora se localizan las viviendas. Entre una y otra casa distan varios metros de distancia, lo que deja ver un terreno llano interrumpido por estas construcciones. En el centro de la población, las viviendas se encuentran más agrupadas, alineadas una junto a la otra.

El poblado se encuentra dividido en barrios o secciones; cada uno cuenta con su propia capilla donde se venera a su santo patrono. La primera sección o El Calvario, se ubica al sur de la población; allí se venera al "Señor de la sangre Divina". La segunda sección o San Francisco se ubica al norte de la población. La tercera sección o Santa Cruz, se ubica al



Capilla de San Francisco

noroeste del poblado. El suelo en Tepelmeme Villa de Morelos presenta una erosión notable por lo que la mayor parte de su superficie está conformada por suelos duros. En menor proporción hay terrenos de cultivo cuya capa vegetal es poco profunda. Las calles en Tepelmeme son de terracería con excepción de las que conforman el centro del poblado, que en años recientes han sido empedradas. Por el centro del poblado cruza el río Tepelmeme o río Grande cuyo caudal corre de poniente a oriente, alimentado por varias cañadas ubicadas en distintas zonas del vecindario. Al sur del poblado se encuentra el Cerro Tepelmeme y el Cerro El Venado. La comunidad tiene dos vías de acceso principal, ambas ubicadas al poniente del poblado: una al norte y otra al sur del mismo y que conectan con la autopista que va a la ciudad de Oaxaca. Antes de la construcción de esta vía rápida, el acceso a Tepelmeme se realizaba por diversos caminos de terracería o de herradura que aún existen, y que a la fecha continúan comunicando a esta población con otras vecinas. Al sur del poblado se comunica con las poblaciones de San Miguel Tequixtepec y San Juan Bautista Coixtlahuaca; al, poniente con Tlacotepec Plumas, Ihuitlán Plumas, Concepción Buena-Vista y otras poblaciones de menor tamaño. Al norte con pequeñas poblaciones pertenecientes al mismo municipio como, Puerto Mixteco, El Rodeo, Las Flores, entre otras. Al oriente de Tepelmeme no hay poblaciones cercanas, y sólo se extiende parte de la Sierra Madre del Sur.





### 3.2 Antecedentes Históricos

#### 3.2.1 Población

**3.2.1.1 Origen.** En la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos habitan los descendientes del grupo étnico denominado Chocholtecas, Chochos, o Chuchones, quienes se denominan a sí mismos "*runixa ngiigua*", que significa "los que hablan el idioma", en tanto que la lengua se denomina "*ngiigua*".

Existen diversas versiones sobre el origen o arribo de este grupo al valle de Coixtlahuaca. Se cree que los Chocholtecas llegaron al valle de Coixtlahuaca en algún momento entre los períodos Clásico Tardío y Posclásico (ca. A.D. 700-1000)<sup>7</sup>. Krickeberg los relacionan con los nonoalcas de la tradición azteca que se establecieron en Chalco; fundaron Cholula y posteriormente ocuparon el área actual donde se ubica Teotitlán del Camino y parte de Oaxaca. Menciona que todavía en el siglo XVI algunos chocho-popolocas habitaban Teotihuacán, Tacuba y Texcoco<sup>8</sup>. Por su parte, Dahlgren considera que a la caída de Tula en 1168 de acuerdo con el calendario azteca, grupos chocho-popolocas y nonoalcas emigraron y se establecieron en Coixtlahuaca<sup>9</sup>. Alicia Barabas<sup>10</sup> -teniendo como referencia los lienzos Chocholtecas- apunta que el origen del pueblo Chocholteca habría sido uno de los cuatro reinos fundados en el año 692 d.c. en Coixtlahuaca, cuyos gobernantes eran cuatro hermanos, supuestamente originarios de los árboles de las cumbres y cuevas sagradas de Apoala y Achiutla. Los lienzos también señalan que Quetzalcóatl descendió de Chicomostoc -el lugar de las siete cuevas- y ordenó a determinadas personas que fueran a fundar los diferentes pueblos en Coixtlahuaca. Sin embargo, en una publicación posterior, la propia autora reconoce que "...las investigaciones no han podido aún establecer si el lugar de origen de los chochos es o no la región Mixteca, ni encontrar evidencias anteriores de una distintividad cultural Chocholteca respecto de la mixteca"<sup>11</sup>. Cualquiera que sea la versión más aproximada al origen de este grupo étnico, lo cierto es que a la llegada de los conquistadores españoles al Valle de Coixtlahuaca, los Chochos ya se encontraban asentados en esta zona. Como se sabe, la invasión española trajo innumerables consecuencias a los pueblos originales. Una de ellas fue la reducción demográfica derivada de la sobreexplotación del trabajo,

<sup>7</sup> Carlos A. Rincón Mautner. *Man and the environment in the Coixtlahuaca ...* Pág. 47.

<sup>8</sup>Krickeberg. Apud. Jorge Wence. "Los chochos en Oaxaca". en: *Oaxaca, Textos de su Historia*, Tomo I, Margarita Dalton (comp.) Pág. 92.

<sup>9</sup> Bárbara Dahlgren. Apud. Jorge Wence. "Los chochos en..." Pág. 92.

<sup>10</sup> Alicia Barabas. *Historia Chocholteca*. Apud Dionisio Jiménez. Los Chocholtecas. Págs. 10-11.

<sup>11</sup> Alicia M. Barrabás. "El proceso de desidentificación étnica de los chochos de Oaxaca.". *Primer Anuario de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH*. Isabel Lagarriga A. (Coord.) INAH, 1995.

las epidemias, hambrunas y las congregaciones de pueblos dispersos. Se calcula que al momento de la conquista de la Mixteca Alta en 1520 había una población de 700 mil habitantes y para 1590, es decir, setenta años después sólo contaba con 57 mil aborígenes<sup>12</sup>. Se tiene conocimiento además que durante la Colonia, el grupo Chocholteca fue orillado a vivir en las zonas abruptas de la región y padeció explotación de los encomenderos, lo que hizo disminuir sensiblemente su población. Se calcula que durante la primera década del siglo XIX, la población chocha era de poco más de 11 mil quinientas personas<sup>13</sup>. Entre 1850 y 1860 con motivo de la promulgación de las leyes de desamortización de bienes comunales, la economía de la región experimentó un fuerte cambio. El cultivo de la grana cochinilla y la ganadería menor, que eran el sustento de la economía regional, fueron sustituidos por la ganadería mayor, en manos de criollos y mestizos. Las tierras antes arrendadas a particulares, fueron vendidas. Los indígenas desplazados de sus tierras, se dedicaron al cultivo de trigo y a la confección de productos de palma<sup>14</sup>. Para mediados del siglo XX, Seaford calculaba una población indígena alrededor de 20 mil personas aproximadamente, distribuidas en veinte poblaciones<sup>15</sup>.

En la actualidad el grupo étnico Chocholteca habita en 13 municipios del distrito de Coixtlahuaca y 4 pertenecientes al de Teposcolula: Los municipios pertenecientes a Coixtlahuaca son: Concepción Buena-Vista; Magdalena Jicotlán; San Cristóbal Suchixtlahuaca; San Francisco Teopan; San Juan Bautista Coixtlahuaca; San Mateo Tlapiltepec; San Miguel Tequixtepec; San Miguel Tulancingo; Santa María Nativitas; Santiago Ihuitlán Plumas; Santiago Tepetlapa; Tepelmeme Villa de Morelos y Tlacotepec Plumas. Los municipios pertenecientes al distrito de Teposcolula son: San Antonio Acutla; San Pedro Nopala; Teotongo y Trinidad Vista-hermosa.

**3.2.1.2. Lengua.** El origen de la lengua chocha es más claro. Se sabe que "...pertenece al grupo otomangue, familia popoloca, junto con el mazateco, el popoloca, y el ixcateco. Tras haber pasado por varios momentos de diversificación lingüística iniciados hace por lo menos 5,000 años, se constituyó como idioma singular al separarse del popoloca hacia el 1,200 d.C."<sup>16</sup>. Como ya se comentó líneas arriba, la

---

<sup>12</sup> Cook y Borah. *The population of the Mixteca Alta 1520-1560*. Berkeley y Los Ángeles, Universidad de California, 1968. Pág. 19.

<sup>13</sup> Carlos A. Rincón M. *Man and the environment in the Coixtlahuaca basin ...* Págs. 570-571.

<sup>14</sup> Rodolfo Pastor. *Campesinos y reformas: la mixteca, 1700-1856*. Ed. El Colegio de México, 1987.

Apud Alicia M. Barabás. *"El proceso de desidentificación étnica..."* Pág. 132.

<sup>15</sup> Enrique Seaford. "Un breve resumen de la economía chocha". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 1, tomo XIII, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1952. Págs. 235-236.

<sup>16</sup> Nicholas Hopkins. "Otomanguean linguistic prehistory", en M. Winter y N. Hopkins (eds.) *Essays in otomanguean cultura history*, Tennessee, University of Vanderbilt (*Anthropology*, 31), 1984. Apud Alicia M. Barabás. *"El proceso de desidentificación étnica..."* Pág. 129.

población chocholteca experimentó una considerable disminución de su población hacia finales del siglo XVI. Esto trajo evidentemente, la disminución del número de hablantes de la lengua chocha. La pérdida progresiva de la lengua habría de convertirse en un acontecimiento común durante los siglos posteriores. Entre 1745 y 1777 el pueblo de Tejupan dejó de ser hablante del idioma. Para 1803, Tamazulápam, Acutla y Nopala ya habían dejado de ser chocho parlantes. En el período 1900-1960, once pueblos más ya no hablaban el idioma, incluido el pueblo de Tepelmeme. Entre 1960 y 1990 cuatro poblaciones más abandonaron la lengua materna<sup>17</sup>. A principios de la década de los años 50 del siglo pasado, Enrique Seaford hacía notar que el idioma chocholteca estaba casi olvidado desde dos o tres generaciones atrás, lo que hacía suponer que el inicio del cambio lingüístico había tenido lugar poco después de 1900<sup>18</sup>; y calculaba que durante esa misma década la población hablante era alrededor de 5 mil personas de una población total de 20 mil individuos aproximadamente<sup>19</sup>. Como puede observarse, el olvido de la lengua nativa transcurrió en caída libre desde mediados del siglo XVIII y se acentuó durante el siglo XX. A mediados de la última década del siglo pasado, se pudo identificar las poblaciones donde aún se hablaba la lengua chocha, aunque no había certeza del número de hablantes. De manera optimista se pensaba que alrededor de 2,500 sería el número de hablantes<sup>20</sup>, pero sólo era una cifra esperanzadora. Las localidades donde aún se hablaba chocho eran, según esta fuente: Santa María Nativitas y sus dos agencias municipales, San Pedro Buenavista y San José Monteverde; Santa Catarina Ocotlán y sus cuatro rancherías; Santiago Teotongo y sus cuatro agencias; y San Miguel Tulancingo<sup>21</sup>. Las cifras oficiales por su parte, reportaban para el año 2,000 en el distrito de Coixtlahuaca, la existencia de sólo 435 hablantes de la lengua mayores de 5 años, de los cuales la mayoría de ellos (321) se encontraban por arriba de los 50 años de edad<sup>22</sup>. Para el año 2010 la cifra era de 476 hablantes, de los cuales 204 son hombres y 272 son mujeres<sup>23</sup>.

---

<sup>17</sup> 1. M. Orozco y Berra, 1864; F. Starr, 1901. 2. C. Basauri, 1940; E. Seaford, 1952; L. Mendieta y Núñez, 1957. 3. W. Hoppe y R. Weitlaner. 1969. 4. A. Barabas y M. Bartolomé, datos de campo 1989-1991. Apud Alicia M. Barabas. "El proceso de desidentificación étnica...Págs. 133-134.

<sup>18</sup> Enrique Seaford. Apud Alicia M. Barabas. "El proceso de desidentificación étnica... Pág. 133.

<sup>19</sup> Enrique Seaford. *Un breve resumen de...* Págs. 235-236.

<sup>20</sup> Alicia M. Barabás. "El proceso de desidentificación étnica... Pág. 136.

<sup>21</sup> *Loc. cit.*

<sup>22</sup> XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

<sup>23</sup> XIII Censo General de Población y Vivienda 2010.

El interés por destacar el abandono de la lengua materna tiene fuertes repercusiones desde el punto de vista cultural. Si se tiene presente que la lengua es un *bien social* o *supraindividual*, un elemento comunitario y *unificador* del ser social<sup>24</sup>, el elemento que por excelencia permite el proceso comunicativo, «existe sólo en y para el diálogo»,<sup>25</sup> entonces el abandono de la lengua materna significa en consecuencia, la pérdida de la capacidad de entendimiento del grupo social que lo porta. Además de imposibilitar la comunicación, la pérdida de otras prácticas culturales de carácter social o comunitario va de la mano con la desaparición de la lengua materna. Aunque sería necesario profundizar la situación que se vivía en cada comunidad, F. Starr menciona que al despuntar el siglo XX "...en casi todos los pueblos [chochos] se había perdido la mayor parte de las costumbres y de la cultura material tradicionales... por ejemplo el uso de cuevas para tejer sombreros de palma, el temazcal para el baño de las parturientas, un modelo y materiales característicos para las viviendas, etcétera"<sup>26</sup>. Aunque habría que tomar con reservas esta afirmación, pues si bien la lengua es el referente obligado de la cultura material y simbólica de una comunidad, para el caso que nos ocupa, ni tales prácticas estaban olvidadas completamente, ni la situación sería la misma en cada una de las poblaciones del área chocholteca. En todo caso, la afirmación de F. Starr marcaba ya una tendencia acentuada de la desaparición de la cultura Chocholteca. Seaford por su parte, menciona cómo a su paso por distintas poblaciones del Valle de Coixtlahuaca a mediados del siglo pasado, la actividad principal que él observó en estos lugares era el tejido de palma: "El oficio más notable en casi todas partes es el tejido de sombrero. En algunas partes hacen mecate de ixtle, petates de palma y gabanes de lana y lanillas"<sup>27</sup>. Lo que parece inobjetable sin embargo, es que la lengua chocholteca ha entrado en franco proceso de extinción en el curso de los últimos cien años. De continuar ésta dinámica, se piensa que el idioma chocho podría desaparecer en los años venideros. En 1994, Alicia Barabas concedía treinta años de vida a la lengua chocha; desde entonces ya han transcurrido veinte años más, lo que sitúa su desaparición a la vuelta de la esquina. En todo caso, habrá que esperar los resultados que están realizando los Talleres Comunitarios de Enseñanza del Chocholteco que actualmente se llevan a cabo en varias comunidades del área chocholteca.

---

<sup>24</sup> Leopoldo Valiñas C. "La doble dimensión de la lengua en los procesos de identidad". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff. UNAM, 1996. Pág. 118.

<sup>25</sup> *Loc. cit.*

<sup>26</sup> Frederik Starr. "Notes upon the ethnography of southern México", en *Proceedings of the Davenport Academy of Sciences*, t. VIII, 1899-1900; t. IX, 1901. Apud Alicia M. Barabas. "El proceso de desidentificación étnica...Pág. 133.

<sup>27</sup> Enrique Seaford. *Un breve resumen de...* Pág. 236.

### 3.2.2 Antecedentes de la vivienda vernácula en Tepelmeme

Algunos de los legados más antiguos sobre la configuración de la vivienda chocha en el Valle de Coixtlahuaca, datan del siglo XVI. Entre estos documentos se encuentran los códices y lienzos realizados por los propios pueblos originales, así como algunos relatos de los conquistadores españoles donde se narra lo que encontraron a su paso por el sureste de la región mesoamericana. El siguiente es un fragmento de la 2ª Carta de Relación de Hernán Cortés enviada al rey Carlos V de España, donde describe lo encontrado en el área de Coixtlahuaca: "También vinieron de ocho pueblos de la provincia de Coastoaca [Coixtlahuaca]...que habían visto los españoles que yo envié a buscar a la provincia de Zuzula, donde, y en la de Tamazulapa, porque está junto a ella, dije que había muy grandes poblaciones y casas muy bien obradas, de mejor cantería que en ninguna de estas partes se habían visto; la cual... provincia está a cuarenta leguas de Izzucan."<sup>28</sup> Otro relato, -en este caso sobre la cultura mixteca asentada en Tilantongo, en la misma Mixteca Alta- refiere que: "Los edificios y casa destos naturales, son a manera de celdas pequeñas: son de terrado y adobe y piedra blanca y están apartadas las vnas de las otras buen rato porque tienen casa y sementera junto; los materiales que se husan son piedra, bigas, tabla, cal."<sup>29</sup> Como éste, otros relatos transcritos por el conquistador español sobre lo que Pedro de Alvarado encontró en Tututepec (Mixteca de la Costa) dan testimonio del asombro que causó en los europeos las viviendas construidas en territorio indígena. Por lo que hace a nuestro particular caso de estudio, se recogió un testimonio de lo que sucedía en Tepelmeme en el curso de las primeras décadas de la Colonia española en territorio Chocholteca<sup>30</sup>, a saber:

En 1599, el pueblo de Tepelmeme hizo una petición al virrey de la Nueva España en el sentido que le fuera otorgada una concesión de tierra para la crianza de ganado menor (chivos y ovejas). La concesión fue otorgada acompañada de una pintura del poblado de Tepelmeme donde se indica el lugar en el que se autorizaba la concesión. Lo interesante de esta pintura es que el autor de este esquema, Felipe Echagoyan, *Alcalde Mayor*, [de Yanhuitlán], hizo la representación del patrón de asentamiento español que empezaba a cobrar vida en los asentamientos de la Nueva España. En la pintura se observa la organización de 16 casas alineadas a manera de una malla ortogonal; en el centro de la malla se localiza la iglesia, de la cual parte un camino que indica con huellas

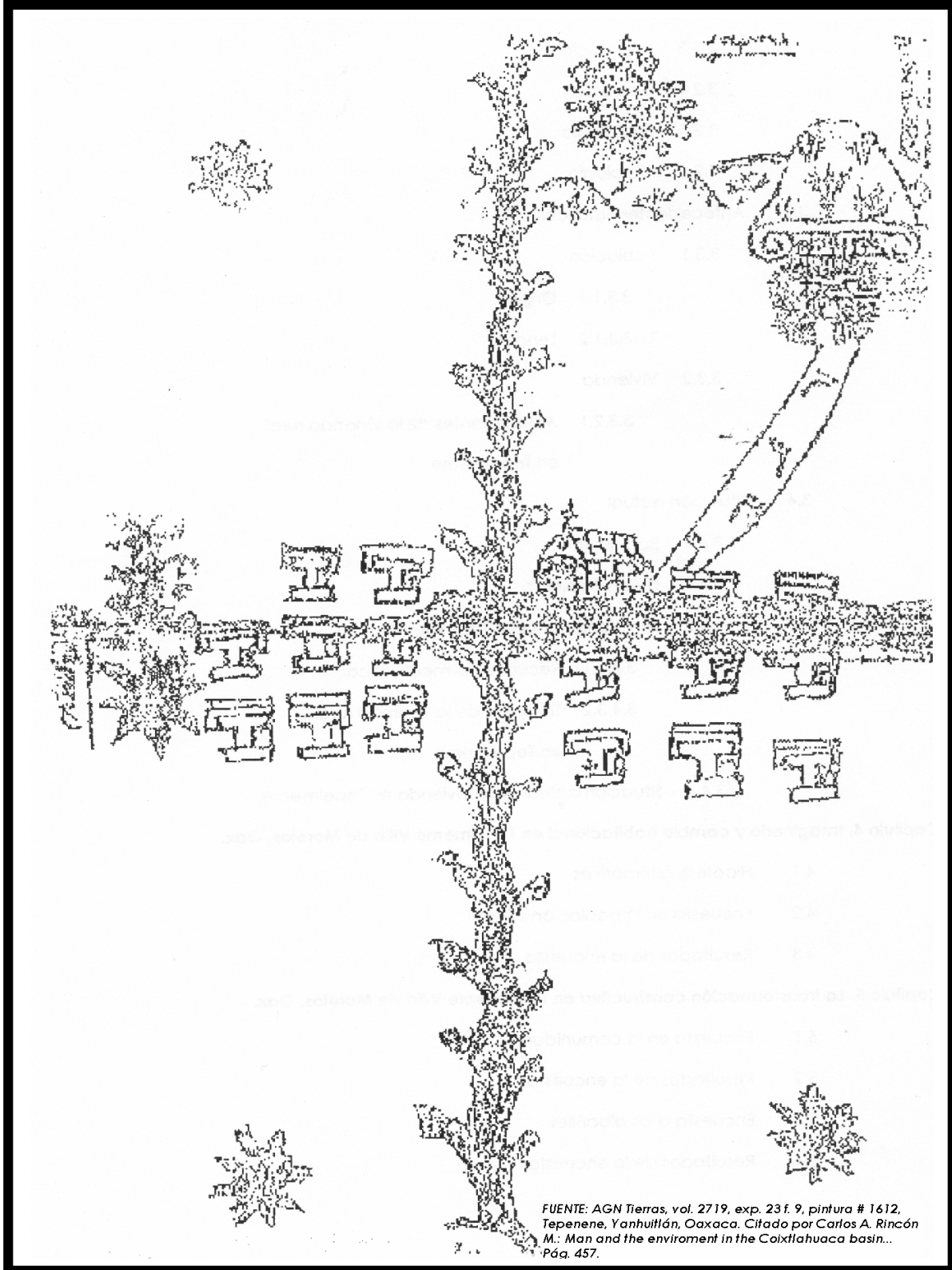
<sup>28</sup> Bárbara Dalhgren. *La Mixteca. Su cultura e historia prehispánicas*. Ediciones del Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. 1979. Pág. 134.

<sup>29</sup> *Ibid.* Pág. 135.

<sup>30</sup> Se trata de un plano fechado en 1599 en Yanhuitlán, Oax. citado por Carlos A. Rincón Mautner en: *Man and the environment in the Coixtlahuaca basin...* Págs. 455 y 457.

de pie humano, el lugar hacia donde se otorgaba la concesión de tierra para la crianza del ganado. Como se sabe, esto muestra la importancia que se concedía a la institución eclesiástica al colocarla en el centro de la población. Cabe destacar además, que la representación del dibujo de las huellas del pie es tomado de la iconográfica indígena, al igual que la representación de las casas dibujadas. El alineamiento y separación de las viviendas sugiere el trazo de las calles en sentido ortogonal. (Ver mapa).

REPRESENTACIÓN DEL POBLADO INDÍGENA DE TEPEMEME EN EL AÑO 1599



Otro documento fechado en la última década del siglo XIX, da cuenta del arreglo de las viviendas en la comunidad. Se trata de una descripción del sitio de asentamiento donde se ubica la población de Tepelmeme. "Los habitantes se encuentran diseminados hasta una distancia de 3 leguas, ubicada una parte del pueblo sobre lomas, quedando él y las casas municipales al oriente, norte y poniente sin casas que la circunden, y a la margen derecha de un río que corre en dirección al oriente y por la parte sur de dichas casas municipales está situada la plaza circundada de casas particulares de piedra y barro, y las demás en general son de palma y sotol. La vegetación es escasa, pues en los solares solo se encuentran nopales y magueyes"<sup>31</sup>. Así mismo, en el testamento del Sr. Francisco García (vecino del poblado) fechado en junio de 1904, se asienta un listado de los bienes heredados por esta persona, entre los que se menciona: -- "Una casa de bajos, compuesta de 7 habitaciones con techos de terrado, situada en uno de los ángulos de la plaza principal, linda con las casas municipales. -Una casa solar en el centro de este pueblo, con dos habitaciones, una de pared [?] y otra de horcones y palma, sembrado de magueyes de pulque..."<sup>32</sup>.

Sherburne F. Cook por su parte, a su paso por la Mixteca Alta en 1939, escribe un ensayo donde dejó un testimonio ampliamente documentado de las viviendas indígenas localizadas en el área<sup>33</sup>. La descripción realizada por Cook consistió en hacer una relación de los recursos naturales y de su utilización en la construcción de viviendas en el medio rural, pues como él mismo comenta: "Deseo...señalar como la construcción de las casas ha estado influenciada por los recursos naturales a disposición de la gente"<sup>34</sup>. Conviene señalar que el tiempo durante el cual Cook escribe este ensayo, la tesis de la adaptación natural era ampliamente reconocida. Apoyado en esa convicción, Cook sostenía que así como las especies naturales se han podido adaptar al medio y emplear los recursos disponibles para su beneficio, de la misma manera la especie humana hacia lo propio, "...al utilizar los recursos del medio ambiente en el desarrollo de su cultura material"<sup>35</sup>. La intención del antropólogo se centró en estudiar "...los materiales empleados en la construcción"<sup>36</sup>.

---

<sup>31</sup> Archivo Municipal Tepelmeme de Morelos. *Noticias mensuales*, 1890. f. 1. Apud Jesús E. Mendoza García. *Bienes de Comunidad: Cohesión y autonomía de Santo Domingo Tepehene Oaxaca, durante la segunda mitad del siglo XIX. 1856-1910*. ENAH, 1996. Pág. 220.

<sup>32</sup> Testamento del Sr. Don Francisco García. Apud Jesús E. Mendoza García. *Bienes de Comunidad...* Pág. 231-233.

<sup>33</sup> Sherburne F. Cook. "Dwelling construction in the Mixteca". *El México Antiguo*, Sociedad Mexicana de Mexicanistas, México, 1939, Págs. 375-385.

<sup>34</sup> *Ibid.* Pág. 375.

<sup>35</sup> *Loc cit.*

<sup>36</sup> *Ibid.* Pág. 376.



Si se coloca el estudio de Cook en el marco del debate teórico ya comentado, en torno a la preponderancia de los factores físicos o los factores socioculturales en la edificación vernácula, la posición de Cook parece situarse en el primer grupo, lo que lo ubica en el determinismo físico, posición que no se comparte en esta investigación, como ya se ha comentado. La intención de mostrar lo realizado por este autor, nos es útil sólo en el sentido que constituye un valioso registro de las viviendas tradicionales que existieron hace más de ochenta años en el lugar que ahora es objeto de esta investigación.

El trabajo realizado por Cook en la Mixteca Alta, presenta los recursos naturales utilizados en la construcción de las casas indígenas, de donde deriva una clasificación de los principales tipos de vivienda que encontró a su paso. En su trabajo, Cook consideró conveniente separar los materiales empleados en el techo de los utilizados en las paredes, "...ya que estas dos partes fundamentales de la estructura son normalmente construidas de manera diferente y están hechas de distintos materiales"<sup>37</sup>. El inventario de los recursos naturales descritos por Cook es, según sus propias palabras, "...una pequeña lista de los más importantes materiales empleados en la Mixteca Alta"<sup>38</sup>; los lugares visitados por el antropólogo fueron localidades ubicadas en los distritos de Ixcatlán, Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula, y Tlaxiaco, Menciona también, cómo ciertos materiales como la palma, eran utilizados en otros estados del país -donde no se disponía de ese material- como Puebla, México, Tlaxcala e Hidalgo, lo que hace suponer que la palma era llevada a esos lugares desde sitios distantes. Cook proporciona una descripción detallada del uso de cada uno de los materiales, así como los tipos de vivienda que resultan de su elección. A continuación se menciona el uso de esos materiales en techumbre y pared.

**Materiales utilizados en la construcción de la vivienda indígena alrededor de 1939 en la Mixteca Alta**

<b>Techumbre</b>	<b>Pared</b>
Baldosas (ladrillo)	A. Derivados de piedra o tierra
Palma	Adobe
Paja	Piedra caliza
Tejamanil	B. Fibra de madera
	Quiote
	Palma
	Pino
	C. Varios
	Caña
	Ramas o varas
	Órganos

<sup>37</sup> Sherburne F. Cook. *Dwelling construction in...* Pág. 376.

<sup>38</sup> *Loc. cit.*

Cook también menciona que estos materiales "...no siempre se usan en forma pura...a menudo se presentan en combinación de unos con otros"<sup>39</sup>. De igual manera, menciona cómo dependiendo del material utilizado y la combinación en que sean empleados en la vivienda, se logra "...un número indefinido de variantes [de casas] dependiendo de la cantidad de material disponible, la condición económica o gusto personal del propietario"<sup>40</sup>. La clasificación que proporciona es la siguiente:

### **Vivienda vernácula en la Mixteca Alta hacia 1939**

#### **(Tipología)**

1. Vivienda con paredes de adobe y techo de baldosa (ladrillo).
2. **Vivienda con paredes de adobe y techo de palma.**
3. Vivienda con paredes de adobe y techo de paja.
4. **Vivienda con paredes de tepetate y techo de palma. (Foto 1)**
5. **Vivienda con paredes de quiote y techo de palma. (Foto 2)**
6. Vivienda con paredes de quiote y techo de paja.
7. Vivienda con paredes de quiote y techo de tejamanil. (Foto 3)
8. **Vivienda con paredes de tronco de palma y techo de palma. (Foto 4)**
9. Vivienda con paredes de tronco de palma y quiote y techo de palma.
10. Vivienda con paredes de quiote y tepetate y techo de palma.
11. Vivienda con paredes de tronco de palma y tepetate y techo de palma.
12. Vivienda con paredes de adobe y tepetate y techo de palma. (Foto 5)
13. **Vivienda con paredes de tronco de pino y techo de tejamanil. (Foto 6)**
14. Vivienda con paredes de caña, varas u órganos y techo de palma o paja.

Cook señala que los tipos de vivienda enlistados con los números 2, 4, 5, 8, y 13 eran los que más comúnmente se encontraban en la Mixteca Alta en ese tiempo. Menciona también que las viviendas que empleaban palma (paredes y techo), y quiote y tepetate (piedra caliza), se localizaban en los distritos de Ixcatlán, Ocotlán y Coixtlahuaca (donde se ubica Tepelmeme Villa de Morelos) localizados al noreste de la región Mixteca. Cook atribuye esa distribución geográfica de las viviendas a la existencia de estos materiales en toda esa área: "Es una zona árida, montañosa, donde abunda la palma; el lecho de roca es generalmente de piedra caliza. Por otro lado, la arcilla para la producción de abobe sólo se encuentra en una pequeña extensión. Hay poca plantación de trigo y por lo tanto la paja es más difícil de obtener que la palma. Además, no hay en absoluto árboles de

---

<sup>39</sup> *Ibíd.* Pág. 380.

<sup>40</sup> *Loc. cit.*

pino"<sup>41</sup>. Hoy en día, aún es posible hallar algunos de los ejemplares de vivienda encontrados por Cook hace más ochenta años. Sin embargo, su situación de sobrevivencia es decadente, sobre todo las que fueron construidas con materiales perecederos como palma, sotol, quiote de maguey o ramas de árbol. Otras viviendas cuyo material constructivo es más resistente a las condiciones climáticas como la piedra caliza, son más numerosas, no sólo en Tepelmeme, sino también en otras poblaciones del Valle de Coixtlahuaca.

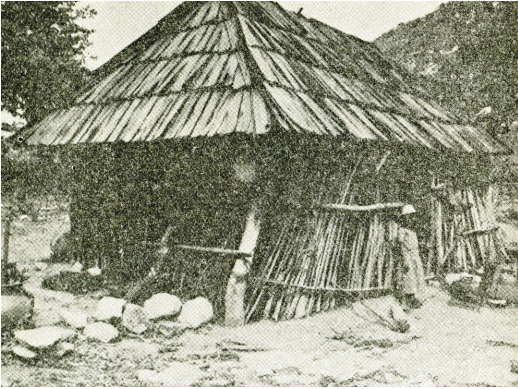
El listado de las viviendas que aporta Cook, cubre una amplia gama de los tipos de vivienda vernácula que se construyeron en la Mixteca Alta. El listado coincide con las opiniones recogidas en las encuestas realizadas en Tepelmeme. Algunos entrevistados, sobre todo aquellos cuya edad rebasa los setenta años, hicieron alusión a varias de esas viviendas, aunque nadie pudo recordar todas las viviendas mencionados por Cook. A continuación se muestran imágenes de algunas viviendas registradas por el antropólogo en su paso por la Mixteca Alta. Las imágenes dan cuenta de las características de cada vivienda y se identifican con el rótulo foto1, foto 2, foto 3, etc.

#### Vivienda vernácula en la Mixteca Alta en 1939

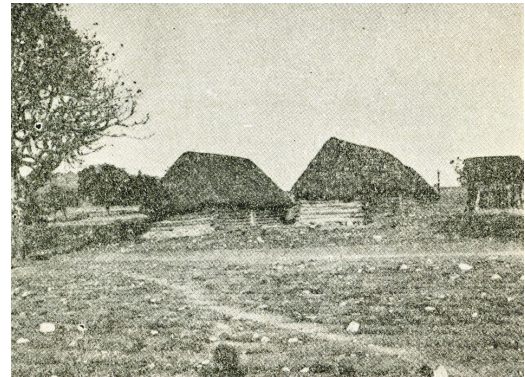


---

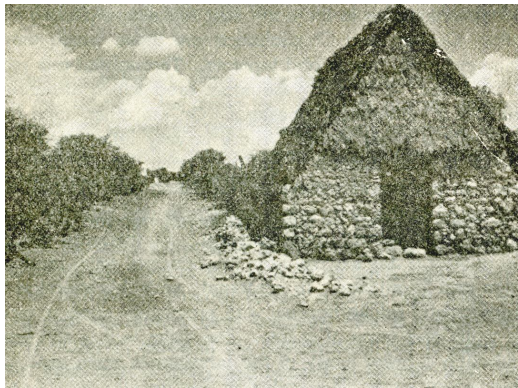
<sup>41</sup> *Ibid.* Pág. 384.



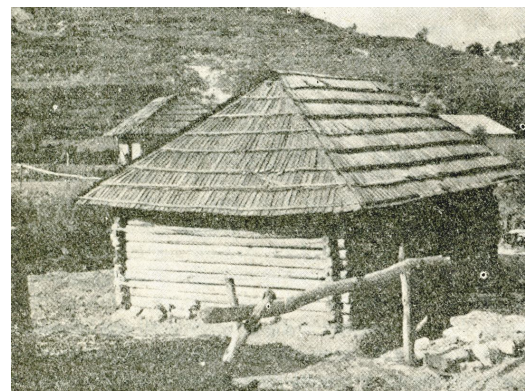
**Foto 3:** Vivienda con muros de quite y techumbre de tejamanil.



**Foto 4:** Vivienda con muros de tronco de palma y techumbre de palma.



**Foto 5:** Vivienda con muros de adobe y tepetate y techo de palma.



**Foto 6:** Vivienda con muros de tronco de pino y techumbre de tejamanil.

Fuente: Sherburne F. Cook. "Dwelling construction in the Mixteca". Págs. 381-383.

### 3.3 Situación actual

#### 3.3.1 Población

Con el fin de hacer una breve reseña de la evolución poblacional en la comunidad de estudio, Tepelmeme Villa de Morelos y el municipio Tepelmeme, a continuación se exponen algunas cifras que dan razón de este proceso.

Población histórica en el municipio Tepelmeme de Morelos 1803-1960										
Año										
	1803	1826	1882	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960
<b>Pob.</b>	<b>619</b>	<b>758</b>	<b>1,691</b>	<b>1,900</b>	<b>2,092</b>	<b>1,770</b>	<b>1,876</b>	<b>1,845</b>	<b>1,839</b>	<b>1,936</b>

Fuente: Sherburne F. Cook and Woodrow Borah. *Town Populations of the Mixteca Alta, 1777-1960*. Pág. 64.<sup>42</sup>

Lo que se puede observar del cuadro anterior es que el municipio presentó una relativa estabilidad poblacional durante 80 años (1882-1960); en el periodo 1882-1900, el aumento fue de 209 personas, lo que significa un crecimiento importante; sin embargo en el periodo 1910-1921 hubo una reducción de 322 personas; y en los siguientes 40 años la población se mantuvo relativamente estable pasando en 1930 de 1876 individuos a 1936 en el año 1960, lo que significó un aumento de 60 personas. En opinión de Cook y Borah, esta tendencia marcaba un ritmo de crecimiento poblacional "...mucho más lento de lo que se observa en todo el país, en parte debido a la fuerte migración de la región. Sin embargo, existe una diferencia notable en las tendencias demográficas en cada uno de los 7 distritos y en algunas comunidades al interior de los mismos, como se puede observar en la gráfica de movimiento poblacional para cada uno de los siete [distritos]"<sup>43</sup>. Con relación a la gráfica que menciona el autor, apunta: "Se conservan relativamente inalterados los distritos de Coixtlahuaca y Nochixtlán..."<sup>44</sup>. Es decir, al menos en las poblaciones del distrito de Coixtlahuaca, donde se encuentra el municipio de Tepelmeme, el cambio poblacional fue poco significativo para el periodo 1882-1960. En las décadas posteriores se puede observar la siguiente dinámica poblacional.

<sup>42</sup> Sherburne F. Cook y Woodrow Borah. *The population of the Mixteca Alta 1520-1960*. University of California Press. Berkeley and Los Ángeles, 1968. Pág. 64.

<sup>43</sup> *Ibid.* Pág. 62

<sup>44</sup> *Ibid.* Pág. 61.

<b>Dinámica de población en el Municipio Tepelmeme, Coix. Oax. 1970-2010</b>			
Año	TOTAL	Hombres	Mujeres
1970	<b>1,971</b>	916	1,055
1980	<b>1,916</b>	909	1,007
1990	<b>1,642</b>	755	887
1995	<b>1,645</b>	791	854
2000	<b>1,578</b>	729	849
2005	<b>1,455</b>	660	795
2010	<b>1,734</b>	796	938

Fuente: IX, X, XI, XII, XIII Censos de Población y Vivienda, 1970-2010. Censo de Población y Vivienda, 1995 y 2005.

Para la localidad de Tepelmeme los datos son los siguientes:

<b>Dinámica de población en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax. 1970-2010</b>			
Año	Total	Hombres	Mujeres
1970	<b>657</b>	-	-
1980	-	-	-
1990	<b>639</b>	295	344
1995	<b>715</b>	336	379
2000	<b>702</b>	307	395
2005	<b>731</b>	320	411
2010	<b>807</b>	367	440

Fuente: IX, X, XI, XII, XIII Censos Población y Vivienda, 1970-2010. Censo de Población y Vivienda, 1995 y 2005.

Ahora bien, con base en la información que proporciona el XIII Censo de Población y Vivienda, 2010, la población a ese año en la comunidad de Tepelmeme Villa de Morelos está conformada como se muestra en el siguiente cuadro. También se presenta los rangos por edades que aglutinan la población total, y la división entre hombres y mujeres en el poblado.

<b>Población en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax. 2010</b>			
<b>Rangos por edad</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
0 a 2 años	44	24	20
3 a 5 años	50	27	23
6 a 11 años	111	55	56
12 a 14 años	56	28	28
15 a 17 años	53	24	29
18 a 24 años	63	25	38
25 a 59 años*	270	116	154
60 y más años	160	68	92
<b>Total</b>	<b>807</b>	<b>367</b>	<b>440</b>

\*Se calculó con base en la población total.

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

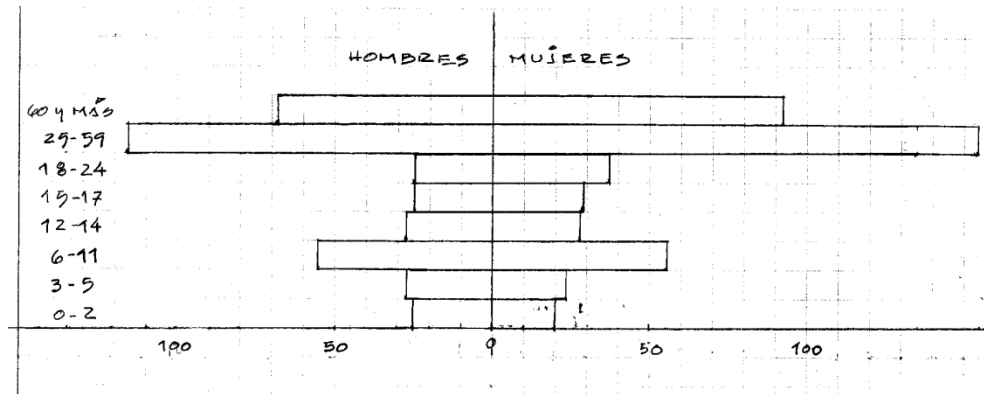
Si se hace un corte tratando de identificar a la población de niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultos mayores, encontramos lo siguiente:

- 32.3% corresponde a niños de entre 0 y 14 años. (1/3)
- 14.3% corresponde a jóvenes entre 15 y 24 años. (1/6)
- 33.4% corresponde a los adultos jóvenes entre 25 y 59 años. (1/3)
- 19.8% corresponde a adultos mayores de 60 y más años. (1/4)

De lo anterior se desprende que una tercera parte aproximadamente de la población, corresponde a niños de hasta 14 años de edad, y en igual proporción se encuentran los adultos jóvenes de entre 25 y 59 años de edad. Poco menos de una sexta parte corresponde a jóvenes entre 15 y 24 años. Y una cuarta parte corresponde a adultos mayores.

Con base en el cuadro anterior, la pirámide de edades queda conformada de la siguiente manera:

**Pirámide de edades en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, 2010**



Del mismo cuadro anterior, podemos concluir lo siguiente. En primer término se observa que el número de mujeres (440), es mayor al número de hombres (357) en la localidad de Tepelmeme, lo que corresponde al 54.5% y 45.4% respectivamente.

Esta misma tendencia se observa a nivel municipal a lo largo de por lo menos las últimas 6 décadas (ver cuadro precedente). Esta directriz muy probablemente puede explicarse a partir de la migración de personas del sexo masculino que salen de las localidades del municipio a otras regiones del país o los Estados Unidos de Norteamérica. Los principales destinos a nivel nacional son el estado de Veracruz, Puebla y fundamentalmente la ciudad de México. Para el caso de la migración al país del norte, el índice de intensidad migratoria para el año 2000 era de -0.49299, el cual es considerado como un grado de intensidad "bajo", según estimaciones del Consejo Nacional de Población para ese año. En general se puede afirmar, que el mayor número de mujeres en el poblado y municipio refleja la tendencia seguida a nivel nacional.

Con el objeto de conocer las condiciones de vida de los habitantes de la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, se realizaron algunas entrevistas a los vecinos del lugar y se recurrió a información estadística contenida en los Censos de Población y Vivienda y estudios de marginalidad realizados para esta población. Como muy frecuentemente sucede, las categorías que aparecen en el censo de un año determinado, no son siempre las mismas de las que aparecen en el siguiente. Esto dificulta en alguna medida la labor de análisis. Sin embargo, con el objeto de salvar este inconveniente se trató de homogenizar la información hasta donde fue posible, de tal manera que se pudiera comparar algunos datos de un año (década) con los de otro; esto se hizo así en el caso de la información contenida en los Censos y Censo de Población y Vivienda. Los análisis sobre marginación, elaborados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), no presentan esta dificultad, ya que, por lo menos en los documentos consultados sobre esta condición (2000, 2005), aparecen las mismas categorías de análisis.



El Consejo Nacional de Población identifica 4 principales «dimensiones» socioeconómicas»: a) educación; b) distribución de la población; c) ingresos monetarios y d) vivienda, de donde se derivan las «formas de exclusión» y los «indicadores» para medir la intensidad de la exclusión. Las tres primeras dimensiones se tratan a continuación, esto es: escolaridad, distribución de la población y el ingreso. La relativa a la vivienda se trata en el Cuadro 3-C: *Formas de exclusión de la vivienda. Índice y grado de marginación en el municipio Tepelmeme Villa de Morelos 2000-2005*, que se presenta más adelante. Hay que hacer notar que las cuatro dimensiones socioeconómicas se presentan por separado sólo con fines analíticos. Se tiene presente que el índice de marginación se obtiene de la interrelación de estas cuatro variables.

A continuación se presenta el cuadro íntegro que comprende las cuatro dimensiones socioeconómicas anotadas, ver Cuadro 3-A: *Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación y lugar que ocupa en el contexto nacional el municipio Tepelmeme 2000-2005*.

Como se podrá observar, se presentan los resultados de cada una de las dimensiones socioeconómicas de marginalidad para los años 2000 y 2005. Esto se ha hecho así, a fin de comparar uno y otro estudio, lo cual permite tener un referente de la evolución del estado de esta condición en el lugar de estudio. La información se presenta a nivel municipal, ya que no existe la información desagregada a nivel de localidad,

<b>CUADRO 3-A. Población Total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación y lugar que ocupa en el contexto nacional el municipio Tepelmeme Villa de Morelos 2000-2005</b>		
	<b>2000</b>	<b>2005</b>
Población Total	1,573	1,455
% Población analfabeta de 15 años o más.	14.9	11.62
% Población sin primaria completa de 15 años o más	56.24	46.34
% Ocupantes en vivienda sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	36.52	19.89
% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	25.3	20.01
% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	44.55	34.94
% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	55.9	50.62
% En viviendas con piso de tierra	42.7	45.47
% Población en localidades con menos de 5,000 habitantes	100	100
% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	87.72	84.31
Índice de marginación	0.78456	0.82709
Grado de marginación	Alto	Alto
Lugar que ocupa en el contexto estatal	237	-
Lugar que ocupa en el contexto nacional	551	511

Fuente: índice de marginación 2000 y 2005. Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Conviene aclarar que esta institución designa a todo el municipio con el nombre de Tepelmeme Villa de Morelos; mientras que el INEGI identifica y diferencia al municipio Tepelmeme, de la localidad Tepelmeme Villa de Morelos.

**Escolaridad**

<b>Escolaridad en el municipio Tepelmeme Villa de Morelos*</b>			
Indicador	2000	2005	2010
% población analfabeta de 15 años o más	14.90	11.62	s/d
% población sin primaria completa de 15 años o más	56.24	46.34	s/d

\*Información; Índices de marginación 2000 y 2005. CONAPO.

Como se puede observar del cuadro anterior, durante el período 2000-2005 disminuyó en 3.28% la población de personas analfabetas pasando de 14.90% a 11.62%. Sin embargo, esta cifra se encuentra aún por arriba del promedio nacional que es de 8.4%<sup>45</sup>. Con relación al porcentaje de personas sin primaria completa de 15 años o más, el porcentaje disminuyó en casi 10%, pasando de 56.24% en el año 2000 a 46.34% para el año 2005. La indicación s/d, significa que aún no se han realizado estos estudios para el año 2010.

Por su parte, los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010, registran una mejora en el grado promedio de escolaridad, pasando de 5.09 a 6.31, es decir, subió en poco más de 1%.

**Distribución territorial de la población**

Como se observa de la información contenida en el cuadro 3-A, el porcentaje de localidades con menos de 5,000 habitantes en el municipio de Tepelmeme es de 100%, lo que significa que toda la población localizada en este municipio, se ubica dentro de la categoría considerada como población rural. Conviene recordar que el tamaño de la población de cualquier localidad ha sido convencionalmente considerado, como uno de los criterios para diferenciar las localidades urbanas de las rurales. Otros criterios que también han sido tomados en cuenta para establecer esta diferenciación son por ejemplo, el predominio de las actividades productivas (industriales, comerciales y de servicios) así como la densidad de población, entre otros. En este trabajo se recoge el criterio poblacional utilizado en la mayoría de los estudios urbanos y demográficos realizados en México para diferenciar la población rural de la urbana. En consecuencia, se consideran *localidades urbanas*, aquellas cuya población es de 15 mil o más habitantes; en tanto que las *localidades rurales* son aquellas cuya población es menor de

<sup>45</sup> Consejo Nacional de Población. *Índices de marginación, 2005*. CONAPO. Pág. 19.

2,500 habitantes<sup>46</sup>. En el caso de la localidad de Tepelmeme, no se han observado cambios importantes con relación a este criterio poblacional ya que su población nunca ha rebasado los 1000 habitantes lo que la ubica incuestionablemente como una población rural.

Conviene recordar además, que el estado de Oaxaca, es una de las entidades federativas del país, cuya población se encuentra muy dispersa en el territorio estatal. De las 10,186 localidades en total que hay en Oaxaca<sup>47</sup>, casi la mitad de ellas, el 46.19 %, se ubica en localidades de 1 a 49 habitantes. El 13.77% se ubica en localidades de 50 a 99 habitantes. El 28.54% se localiza en localidades de 100 a 499 habitantes. El 6.41% se localiza en poblaciones de 500 a 999 habitantes, dentro de las cuales se encuentra la localidad de Tepelmeme. Menos del 1.00% de la población que vive en localidades a partir de los 5,000 habitantes, se ubican dentro de este rango. Como puede observarse, aún hoy en día, la gran mayoría de las localidades en el estado de Oaxaca, se sitúan por debajo de los 15,000 habitantes, lo que las ubica como poblaciones eminentemente de tipo rural. Esta condición de dispersión generalizada y aislamiento geográfico, limita considerablemente la dotación de servicios básicos como salud, educación y vivienda, así como la realización de obras de infraestructura. Afortunadamente para los habitantes no sólo de la localidad de Tepelmeme, sino también para muchas otras pequeñas comunidades del Valle de Coixtlahuaca, esto ha empezado a cambiar radicalmente, a raíz del paso de la carretera federal de cuota, número 135 (autopista a la ciudad de Oaxaca) que cruza por esta zona. Como se sabe, la introducción de una infraestructura de esta naturaleza trae consigo innumerables beneficios de tipo social entre muchos otros.

### **Ingreso**

Con relación a los ingresos monetarios que percibe la población en el municipio, los estudios de Índice de marginación de CONAPO, registran que para el año 2000, el 87.72% de la población ocupada recibía ingresos de hasta 2 salarios mínimos, y para 2005 esta cifra se había reducido a 84.31%, lo que significa una disminución de 3.42%. Conocer los ingresos de la población fue uno de los aspectos más espinosos en la realización de este trabajo; de hecho la información recogida en campo fue escasa. Sin embargo, los datos anteriores reflejan la condición que se vive en el municipio de Tepelmeme.

---

<sup>46</sup> *Ibid.* Pág. 47.

<sup>47</sup> INEGI. *II Censo de Población y Vivienda, 2005*. Tabulados Básicos.

### 3.3.2 Medio ambiente y vivienda

En esta parte del capítulo, voy a referirme a algunos de los principales aspectos ambientales que condicionan la construcción de la vivienda campesina en Tepelmeme Villa de Morelos. Es decir, se trata de aquellos factores del hábitat natural, (la naturaleza) que inciden como *fuerzas secundarias o modificantes*<sup>48</sup> en la construcción de la vivienda vernácula. Se hará mención del relieve del terreno, la disponibilidad de recursos materiales, el tipo de vegetación que crece en la zona, así como de las condiciones climáticas que se presentan en el área. Esta exposición se hace *solamente* con la intención de no pasar por alto los factores del medio físico que de alguna manera inciden en la construcción vernácula, pero que *de ninguna manera* son factor preponderante de su construcción. Ya se ha hecho notar en otro momento la notable inconsistencia del determinismo físico en la construcción vernácula, de manera que sólo se pretende mostrar las condiciones ambientales que coadyuvan en su construcción. En particular, se mencionan aquellos factores del medio físico que contribuyen como material de construcción de la vivienda vernácula. La información abarca el ámbito municipal ya que la información a nivel local es muy limitada.

Tepelmeme Villa de Morelos se ubica en el extremo sur del Valle de Coixtlahuaca; su relieve configura un lomerío surcado por algunas cañadas. La comunidad se distribuye en un área de 8 km<sup>2</sup>. aprox., lo que configura un asentamiento de tipo ramificado.

El tipo de vegetación que predomina en el municipio de Tepelmeme es el chaparral; también se observan grandes extensiones de pastizales, pero el suelo apto para la agricultura sólo representa poco más de dos por ciento en todo el municipio<sup>49</sup>. En algunas zonas al norte del municipio se localizan porciones de bosque y selva; sin embargo, el tipo de vegetación que más abunda es el matorral xerófilo que agrupa arbustos y árboles pequeños como el mezquite y el huizache, y otras plantas como las cactáceas, el agave, la yuca y la palma<sup>50</sup>, principalmente.

Por lo que se refiere al material pétreo localizado en el municipio de Tepelmeme, las rocas sedimentarias como la caliza, son las que se encuentran en mayor proporción, ya que cubren casi tres cuartas partes de todo el municipio<sup>51</sup>.

Los tipos de suelo que se encuentran en el municipio de Tepelmeme están vinculados a sedimentos de origen fluvial derivados de la denudación de rocas preexistentes;

<sup>48</sup> Amos Rapoport. *Vivienda y Cultura*. Ed. Gustavo Gili, 1972. Págs. 139-166.

<sup>49</sup> INEGI. *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Tepelmeme Villa de Morelos, Oaxaca*. [en línea]. Consulta: 19 de mayo de 2013.

<sup>50</sup> *Ibid.*

<sup>51</sup> *Ibid.*

presentan alta susceptibilidad a la erosión; en consecuencia, se caracterizan por ser suelos poco profundos no aptos para la agricultura.

Por lo que se refiere a las condiciones climáticas, en el municipio de Tepelmeme predomina el clima semi-seco templado con lluvias en verano cuya característica principal es la del predominio de la evaporación por encima de los volúmenes de precipitación. La temperatura media anual en Tepelmeme es de 15°C, siendo mayo el mes más caluroso con 19°C y enero el mes más frío con 14.8°C, por lo que la variación climática en el municipio es considerada como de poca oscilación<sup>52</sup>. La precipitación total anual varía de 440.8 mm. a 616.8 mm., según los registros de las estaciones meteorológicas ubicadas en Asunción Nochixtlán y San Pedro Coxcaltepec próximas al municipio de Tepelmeme<sup>53</sup>; esto significa que en general llueve poco en el área.

La explotación y aprovechamiento de algunos de los recursos del medio ambiente vinculados al tipo de vegetación o a los recursos de origen geológico, son –como ya se ha comentado más arriba- agentes (factores) que condicionan la construcción vernácula. En adelante, se hace una descripción actualizada de algunos recursos vegetales y minerales no metálicos que han sido aprovechados como material de construcción en la realización de la vivienda vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos y otras comunidades aledañas localizadas en el Valle de Coixtlahuaca.

Con este fin, se echó mano de información documental; de la recopilada en campo así como de la encuesta realizada a los albañiles que trabajan en la localidad de Tepelmeme. Información complementaria se obtuvo de entrevistas informales realizadas a personas de la misma localidad, ya sea porque en algún momento de su vida trabajaron en el oficio de la albañilería o porque fueron testigos presenciales de la actividad constructiva que se realizaba en el poblado. Con objeto de facilitar la exposición, se anotan los materiales utilizados en muros y techumbre respectivamente, a la manera como se hizo en la presentación de los resultados obtenidos por S. Cook en su estudio.

**Materiales utilizados en la vivienda tradicional en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.**

Muros	Techumbre
Arcilla	Palma o sotol
Quiote	Arcilla
Piedra caliza	Quiote
	Madera
	Ramas o varas

<sup>52</sup> INEGI. *Síntesis de información geográfica del estado de Oaxaca, 2004*. Pág. 50.

<sup>53</sup> *Ibid.* Pág. 51.

**a) Material empleado en muros.**

**Arcilla** (adobe): A pesar que en varias zonas de la región Mixteca oaxaqueña este material se halla en forma relativamente abundante -en los distritos de Nochixtlán, Huajuapán, Juxtlahuaca, Tlaxiaco- en el distrito de Coixtlahuaca sólo se le encuentra en pequeñas áreas del territorio. Como ya se ha mencionado, el lugar donde se localiza el Valle de Coixtlahuaca es una de las zonas más erosionadas no sólo de la región Mixteca oaxaqueña sino del país en su conjunto. Por tal motivo, la existencia de silicato de aluminio (arcilla) es muy limitada; de ahí que la producción de bloques de adobe esté ceñida a la disponibilidad del material. Esta es la causa principal por la que la construcción de viviendas tradicionales realizadas con este material es reducida no sólo en Tepelmeme sino es gran parte del Valle de Coixtlahuaca.

**Quiote:** (del náhuatl *quiotl*). Como ya se comentó más arriba, en el área crece un tipo de vegetación denominada matorral xerófilo, cuya flora son los mezquites, huizaches, agaves, cactus, palmas, entre otros. Como se sabe el quiote de un agave es el tallo o tronco que brota del centro de esta planta y que puede rebasar los cinco metros de longitud. Una vez que ha sido cortado, se le utiliza para formar los "muros" de la vivienda. En ocasiones los muros son contruidos con el tronco completo; en otras ocasiones, el quiote se corta por mitad a todo lo largo y se utiliza de esta manera para formar el muro. En Tepelmeme la utilización de quiote en las viviendas fue muy usual, aunque se ocupaba más frecuentemente para la construcción de *cocinas de humo*. El recurso fue tan pródigo en el área (todavía lo es en ciertas partes del municipio), que para la construcción del cerco o "rodeo" donde se celebraba el jaripeo de toros en las fiestas locales, a los vecinos de las localidades cercanas se les pedía que contribuyeran con parte de éste recurso para la construcción del mismo<sup>54</sup>.



Quiote del agave o maguey.

---

<sup>54</sup> Información recogida en campo.

**Piedra caliza (a):** Roca sedimentaria perteneciente de los periodos geológicos Cretácico y Jurásico<sup>55</sup>. Este recurso forma parte de la roca que aflora en gran parte del municipio de Tepelmeme. Es -por mencionarlo de alguna manera- la “costra” del complejo rocoso y que la gente del Valle de Coixtlahuaca denomina comúnmente como “piedra laja”, por lo que las viviendas construidas con este material se les conoce por ese nombre. El material se extrae desprendiendo pedazos de roca con zapapico o cortándola con barreta. Si bien la piedra es relativamente dura, su consistencia permite el corte con estas herramientas. En otras ocasiones la piedra simplemente se recoge del lugar donde se encuentra, ya que la erosión del suelo ha ido desprendiendo rocas de este material en forma abundante; esta piedra representa un buen recurso en la realización de los muros para la vivienda. La construcción de casas de piedra laja en Tepelmeme Villa de Morelos no es abundante, aunque sí se les puede encontrar con cierta regularidad.

**Piedra caliza (b):** La roca de donde se extrae el material, forma parte del mismo complejo rocoso del que se extrae la piedra laja comentada en el inciso anterior. En realidad, se trata -como ya se dijo- de grandes extensiones de roca sedimentaria de los periodos Cretácico y Jurásico que han quedado expuestas a la superficie terrestre debido a la erosión del suelo. Algunas veces la

superficie de donde se extrae este material se encuentra a flor de tierra (sin que sea la parte dura o costra de la roca). La mayor de las veces, esta piedra se extrae de la parte interna del complejo rocoso. El corte de la piedra se realiza con barreta -de ahí el nombre de “piedra cortada”, conformando capas de corte hacia la parte interna de la



Corte de piedra caliza en bloques dimensionados: “piedra cortada”.

roca y segmentándola en bloques de distintos tamaños. Las medidas más comunes de los bloques con que están construidas las viviendas con este material son: 60 X 30 X 30 cm. (largo, ancho, espesor). Sin embargo, es común encontrar otras dimensiones a las anotadas. El peso de estos bloques varía dependiendo del tamaño, pero en general se encuentra por arriba de los 30 Kgs. Durante el corte de los bloques se desprende material en forma de tierra o polvo, el cual es utilizado como cementante o adhesivo al momento de unir una piedra con otra. Según Carlos A. Rincón el empleo de esta roca como

<sup>55</sup> Manuel Franco López. *Informe preliminar y geológico-minero sobre una porción de la Mixteca Alta, estados de Oaxaca y Puebla para la Comisión del Papaloapan*. Consejo de Recursos Minerales. México, 1955. Pág. 9.



material de construcción data del período Clásico Tardío, es decir, alrededor de 300-1000 años A.C.<sup>56</sup>. Conviene recordar además que el empleo de la piedra caliza en la construcción en otras latitudes del globo terráqueo y en tiempo tan similar como el mencionado anteriormente, también tuvo lugar en la Roma imperial. En efecto, testimonios dejados por Vitrubio durante el primer siglo A. C. relatan cómo la cal (derivado de la piedra caliza) era utilizada con otras arenas de origen volcánico para elaborar un mortero empleado en la construcción de la arquitectura romana<sup>57</sup>.

En cuanto a la composición química de la piedra caliza localizada en el municipio de Tepelmeme, ésta se encuentra conformada fundamentalmente por carbonato de calcio ( $\text{CaCO}_3$ ), en combinación con otros materiales en menor cantidad. Un análisis cuantitativo de dos muestras tomada en el área arrojaron la siguiente composición química:  $\text{Fe}_2\text{O}_3=0.137\%$  (óxido negro de Hierro),  $\text{SiO}_2=0.8\%$  (Dióxido de Silicio o Silice),  $\text{MgO}=0.592\%$  (Óxido de magnesio),  $\text{CaCO}_3=92.26\%$  (Carbonato de Calcio),  $\text{MgCO}_3=1.23\%$  (Carbonato de Magnesio)<sup>58</sup>. Las propiedades físicas de esta roca son: afinidad al corte, brillo, dureza<sup>59</sup> [relativa]<sup>60</sup> y por los fósiles que contiene permite una figura aceptable<sup>61</sup>. El



Erosión en el Valle de Coixtlahuaca.

color blanquizco de esta roca la hace ver a la distancia, como una gran superficie resplandeciente, lo que ha configurado un paisaje denudado del Valle de Coixtlahuaca. Hay que recordar que gran parte de este valle se encuentra en proceso de erosión permanente debido a las condiciones climáticas y el pastoreo intensivo de ganado caprino. La gente en

Tepelmeme Villa de Morelos, nombra a esta roca como *tepetate*, aunque en otros lugares de la región Mixteca oaxaqueña donde se la encuentra es conocida como "endique".

En las inmediaciones de la comunidad de Tepelmeme se localiza una amplia extensión de este material que alcanza varios kilómetros a la redonda. Esto facilitó su explotación para

<sup>56</sup> Carlos A. Rincón M. *Man and the environment in the Coixtlahuaca basin...* Págs. 133-134.

<sup>57</sup> Pedro Perles. *Hormigón armado*. Ediciones de la U, Bogotá, 2011. Pág. 13.

<sup>58</sup> Francisco A. Arceo y C. *Informe final de la visita preliminar Área Tepelmeme Villa de Morelos, Distrito de Coixtlahuaca, Estado de Oaxaca*. Consejo de Recursos Minerales, 1996. Pág. 10.

<sup>59</sup> *Loc. cit.*

<sup>60</sup> En escala de 1 al 10 propuesta por Friedrich Mohs para medir la dureza de los minerales, la piedra caliza se ubica en el tercer sitio, siendo el talco o grafito el más suave (1) y el diamante el mineral más duro (10). Society for Mining, Metallurgy, and Explotration, Inc. *Industrial Minerals and Rocks*. Littleton, Colorado, 1994. Pág. 606.

<sup>61</sup> Francisco A. Arceo y C. *Informe final de la visita preliminar...* Pág.10.

la construcción de viviendas, no sólo en el poblado sino también, en otras poblaciones cercanas como Concepción Buena-Vista, San Miguel Tequixtepec, Santa María Ixcatlán y muchas otras comunidades de menor tamaño. Sin embargo al igual de lo que ocurre en Tepelmeme, las viviendas de piedra caliza ya casi no se construyen. El oficio de cortador y constructor de viviendas con este material, fue una actividad muy practicada por un número considerable de personas; todavía hace unos treinta años varios "pedreros" vivían de éste trabajo, cuyo aprendizaje se pasaba de una generación a otra. En la actualidad este oficio está prácticamente olvidado. Sólo hay una persona en la localidad de Tepelmeme que la gente del pueblo reconoce por su habilidad en el corte y construcción de las viviendas con este material. Esta persona encarna el papel de «guardián» de la tradición constructiva en el poblado, como diría A. Giddens<sup>62</sup>. Él es quien todavía mantiene viva la tradición de la actividad constructiva con piedra cortada, la cual está a punto de desaparecer por completo. A la par, se puede observar cómo el reducido número de viviendas de piedra caliza que aún permanecen en pie, son destruidas intencionalmente y en su lugar se construyen otras con materiales provenientes de la moderna industria de la construcción (varilla de acero, cemento, alambre, alambón, mortero). La preferencia por estas últimas refleja una tendencia en ese sentido que, de no detenerse, hará desaparecer definitivamente la vivienda vernácula en Tepelmeme. Las razones de este cambio obedecen a diversas razones, entre las que destacan la inclinación personal por la vivienda de tipo urbano, la búsqueda de la seguridad estructural de la casa, los inconvenientes que los habitantes encuentran en la vivienda vernácula, entre otros; éstas y otras causas se analizan ampliamente en los dos capítulos siguientes.

Aunque al inicio de este apartado se indicó la sola referencia a los factores del medio ambiente que inciden en la construcción vernácula, aquí voy a abrir un paréntesis para hacer una breve referencia al aspecto técnico que se emplea en la realización de la vivienda con piedra caliza. Esto se hace así porque la técnica de construcción empleada en la vivienda vernácula de piedra cortada, refleja un aspecto importante del proceso general de construcción, ya que forma parte también de las *fuerzas modificantes* de la construcción vernácula<sup>63</sup>.

Ya se ha comentado que el peso de los bloques de piedra cortada es considerable, por lo que su acarreo de un lugar a otro en general, y en particular en el sitio de construcción, es una labor ardua. Esta dificultad se incrementa cuando los bloques tienen que ser

---

<sup>62</sup> *Supra*. Pág. 35.

<sup>63</sup> Amos Rapoport. *Vivienda y Cultura*...Pág. 139-166.

colocados por arriba de la estatura de quien está construyendo. La solución que se observa comúnmente en las obras en proceso de construcción, es la realización de andamios de madera por donde se desplazan los operarios y donde se coloca el material de construcción que está siendo utilizado: recipientes de mezcla, tabiques, herramienta, En la construcción de la vivienda de piedra caliza en Tepelmeme -y en otras poblaciones circunvecinas- se suma un mecanismo singular de acarreo que los vecinos del lugar denominan "zopilote". Este artefacto hace las veces de una grúa que levanta y desplaza el bloque de piedra caliza de un lugar a otro, de tal manera que el esfuerzo para realizar estas acciones se simplifica notablemente. El zopilote es un tripié que usualmente se construye con quiotes, al cual se le sujeta otro quiote de manera transversal en la parte alta y el cual gira de arriba-abajo y en sentido horizontal describiendo una semi-circunferencia. A cada extremo de este quiote le se sujetan sendos lazos: uno que sirve para amarrar el bloque de piedra cortada que se va a levantar del piso y el otro en el extremo opuesto, que sirve para levantar este bloque, jalando hacia abajo el lazo, al tiempo que se hace girar el quiote transversal amarrado en sentido horizontal<sup>64</sup>. Esta es sin duda una solución técnica muy rudimentaria, pero que refleja sin embargo, un procedimiento práctico eficaz para el levantamiento, acarreo y colocación del bloque de piedra en el lugar donde se desea.

---

<sup>64</sup> Información recogida en campo.

**a) Material empleado en techumbre.**

**Palma:** Con relación a la palma utilizada para techar las viviendas, los siguientes comentarios son extensivos para los demás tipos de vivienda en los que este material es empleado con ese propósito. Algunos de los entrevistados del poblado refirieron que la palma para techar las casas en Tepelmeme era llevada desde un lugar llamado Cerro Negro o Cerro Prieto ubicado al noreste de la localidad, a una distancia aproximada de 45 Km. El tiempo de traslado para llegar a ese sitio “era de un día a pie” y que la palma era transportada en bestias de carga. También refieren otros lugares más lejanos desde donde era acarreado el material: Cerro Verde, Cerro Pluma, Cerro El Pericón, todos ellos localizados en la parte norte del municipio, próximos al límite con el estado de Puebla.

**Arcilla (teja):** Como ya se comentó líneas arriba, la disponibilidad de tierras arcillosas es muy limitada en gran parte del distrito de Coixtlahuaca. Por tal motivo tanto la producción de adobe como la producción de teja de barro es muy reducida. Uno se preguntaría sin embargo, por qué gran cantidad de viviendas tradicionales en las poblaciones del Valle de Coixtlahuaca están cubiertas con este material y la respuesta es la siguiente. Su uso generalizado se debió a un importante hecho económico: la construcción de dos vías carreteras que comunicaron a la Mixteca oaxaqueña con las ciudades de México, Puebla y Oaxaca a principios de la década de los 40 del siglo pasado. Durante esa década, se construyeron la carretera federal número 190 (Panamericana) y la carretera federal número 125, que une las ciudades de Tehuacán en Puebla y Huajuapán de León en el estado de Oaxaca; esta última ciudad constituye desde entonces el punto de entronque de ambas carreteras. A partir de esta ciudad y con rumbo a la ciudad de Oaxaca, se pasa por la población Villa Tamazulápam del Progreso, ubicada 42 km. más adelante. Tamazulápam se convirtió desde entonces en punto estratégico de entrada y salida de todas las poblaciones ubicadas en el Valle de Coixtlahuaca, y con las que tenían conexión a través de un camino de terracería que aún existe y que en años recientes ha sido asfaltado. En Tamazulápam circulaban todo tipo de bienes y servicios que eran consumidos por los habitantes del Valle de Coixtlahuaca, incluidos por supuesto los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos. De esta manera, Tamazulápam cobró fuerza como importante centro comercial a donde también llegaban camiones procedentes de Ajalpan (Puebla), a vender teja producida en ese lugar. Ajalpan se encuentra localizado a 10 km. aproximadamente al oriente de la ciudad de Tehuacán, de tal manera que una vez abierta la carretera federal 125 y la carretera Panamericana, la comercialización de la teja de barro alcanzó innumerables poblaciones

de la Mixteca oaxaqueña, incluidas las que se localizan en el Valle de Coixtlahuaca, entre las cuales se encuentra la comunidad de Tepelmeme. En consecuencia, el consumo de este material se llevó a cabo de manera intensiva, lo cual ayudó a la configuración de la vivienda tradicional en Tepelmeme. Si bien es cierto -como se nos hizo saber por habitantes del poblado de Tamazulápam- que durante las primeras décadas del siglo pasado en ésta población se produjo teja que se comercializaba en las poblaciones del Valle de Coixtlahuaca, su producción empezó a decaer hacia los años 40. Este período coincide con la construcción de la carretera Panamericana y el consecuente acceso de vehículos de carga por esta vía. Como ya se dijo anteriormente, la producción de teja proveniente de Ajalpan, Pue. se distribuyó por toda la Mixteca oaxaqueña, incluso en las poblaciones más distantes. Actualmente, todavía se transporta éste material a la región, aunque con mucha menor frecuencia y cantidad.

**Arcilla (terrado):** Otro uso que se le dio en Tepelmeme a la escasa tierra con arcilla, fue en la realización de techumbres de terrado. Sin embargo desde hace décadas dejaron de construirse techumbres con este material. En la actualidad, sólo en las casas muy antiguas es posible encontrar esta tipo de cubierta.

**Quiote:** Este recurso también se utilizó en la construcción de la techumbre de la vivienda tradicional de Tepelmeme. El quiote era utilizado para formar una superficie plana o “cama” que descansaba sobre los muros de la vivienda, de tal manera que una vez cubierto todo el espacio interior de ésta, se pudiera colocar sobre esa superficie las tejas de barro o tejamanil que cubrían la vivienda; el mismo procedimiento se seguía para hacer una cubierta de terrado. El quiote utilizado en esta labor, es conocido como “quiote de potrero”, el cual era llevado a Tepelmeme de los alrededores; de una pequeña localidad próxima llamada Torrecillas, de entre otros lugares<sup>65</sup>.

**Madera:** Este material es ampliamente usado en muchas construcciones. En la vivienda rural de Tepelmeme los morillos, vigas, polines, se utilizaban muy frecuentemente en la construcción de las distintas partes estructurales de la vivienda; también se utilizaban tablas y tejamanil entre otros productos. Una gran variedad de estos materiales provenían del distrito de Tlaxiaco donde aún hoy en día se conserva una amplia extensión de bosque de coníferas. Los productos eran llevados los días de plazas a Tamazulápam y Coixtlahuaca, donde se comercializaban. También eran llevados morillos y tejamanil de

---

<sup>65</sup> Información recogida en campo.

una pequeña localidad ubicada al poniente de Tepelmeme, llamada San Antonio Abad, según información de un vecino de esa comunidad.

Con base en la experiencia recogida en campo y de la exposición de los factores del medio ambiente arriba comentada que inciden en la construcción vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos, se pueden derivar algunas conclusiones importantes.

El aspecto más destacado es el relacionado con la disponibilidad de recursos utilizados como material de construcción, en particular aquellos asociados con la vegetación del lugar. Como en algún momento se hizo notar a partir de los testimonios recogidos en la población, los recursos de origen vegetal fueron abundantes en el área. Tal es el caso de los ejemplos dados sobre los quotes del agave y los recursos maderables. Sin embargo, esta condición ha cambiado en el curso de los años. La sobreexplotación de estos recursos ha propiciado que cada vez con mayor frecuencia, esos recursos tengan que ser obtenidos de lugares más alejados de la población. Por estas circunstancias, en Tepelmeme Villa de Morelos -y en otras comunidades del Valle de Coixtlahuaca- la utilización de quotes, tejamanil y también en buena medida el uso de la palma ha desincentivado su utilización como material constructivo. De manera concomitante, el olvido o desinterés de las prácticas artesanales, -el conocimiento técnico tradicional- como el tejido de la palma en techumbres la producción de tejamanil, y la explotación de piedra cortada, han contribuido de manera importante al abandono de estos materiales en la construcción vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos.

Aunado a estas circunstancias, la introducción de los materiales industrializados de la construcción, ha desplazado de manera significativa el consumo de los recursos naturales en el área. De esta manera, los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos muestran una clara tendencia por el consumo de los materiales industrializados en detrimento de los materiales locales utilizados en la vivienda vernácula del lugar. Como se verá en los capítulos 4 y 5, el cambio en el patrón de consumo de los materiales locales por los industrializados obedece principalmente a factores de índole social y cultural, quedando en segundo término los del medio natural. Hay que hacer hincapié en esta consideración, ya que el objetivo de este trabajo es demostrar el papel destacado de los factores socioculturales por encima de los de orden medioambiental. Esto se demuestra con base en la realización de tres encuestas levantadas en la población y cuyos resultados permiten hacer esta afirmación. La exposición de los factores del medio ambiente es útil en el sentido que ayuda a identificar una tipología de vivienda vernácula que aún queda en pie en Tepelmeme Villa de Morelos, la cual se presenta a continuación.

### 3.3.3. Tipología de la vivienda vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos

Hoy en día se puede identificar **al menos 9 tipos de vivienda vernácula** que en algún momento fueron construidos en ésta población; el listado que a continuación se presenta, se desprende de los recorridos realizados por la zona. Aunque es posible que se haya construido algún otro tipo de vivienda en el poblado -como alguno de los anotados por Cook- actualmente sólo ha sido posible encontrar físicamente las viviendas que se mencionan, algunas de las cuales se encuentran ya en franco deterioro.

Conviene mencionar por otra parte, que la incorporación de los materiales de origen industrial en la reparación, refuerzo, arreglo o adaptación de las viviendas tradicionales en Tepelmeme, no ha sido ajena a estas viviendas. En efecto, con la idea de reforzar la vivienda de piedra caliza, la gente del lugar le ha incorporado estructuras de concreto armado tales como columnas, cerramientos, trabes o incluso ha tendido toda una losa de concreto armado sobre los muros de piedra. La incorporación de estos materiales ha alterado la fisonomía original de la vivienda tradicional lo que ha dado paso a la configuración de una *vivienda híbrida*, que mezcla los materiales locales con los de procedencia industrial. Este fenómeno se relaciona con la incursión cada vez más acentuada de las distintas industrias de la construcción, que de manera agresiva han ido penetrando en las localidades rurales del Valle de Coixtlahuaca, otrora alejadas de alguna vía importante de comunicación que permitiera el acceso de esos materiales. Por otro lado, también los vecinos de las comunidades ven en la incorporación de los materiales industriales, un medio "para mejorar", por lo que su empleo se realiza con plena aceptación. La vivienda híbrida es en consecuencia, el resultado del entrecruzamiento del proyecto cultural del grupo etnolingüístico chocholteca que desde hace siglos habitó estas tierras, y el proyecto modernizador impuesto por los conquistadores europeos. Es decir, se trata de un proceso de hibridación cultural<sup>66</sup> en el que se mezclan la forma de vida tradicional de las comunidades originarias y el actual modo de vida urbano. De esta manera, tradición y modernidad se expresan de forma tangible en la construcción del hábitat en el medio rural oaxaqueño. El tema de la vivienda híbrida se ejemplifica ampliamente en los siguientes dos capítulos como resultado del análisis de la vivienda vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos.

A continuación se mencionan los 9 tipos de vivienda vernácula que fue posible observar en Tepelmeme y enseguida se presentan imágenes de esas viviendas.

---

<sup>66</sup> En torno al uso del término híbrido o hibridación cultural puede consultarse: *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, de Néstor García Canclini, ed. Grijalbo, 1990.

**Tipología de vivienda vernácula en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos:  
año 2012.**

- a) Vivienda con paredes de adobe y techumbre de palma o sotol.
- b) Vivienda con paredes de adobe y techumbre de teja de barro.
- c) Vivienda con paredes de quiole y techo de palma o sotol.
- d) Vivienda con paredes de quiole y techumbre de teja de barro.
- e) Vivienda con paredes de ramas de árbol y techumbre de palma o sotol.
- f) Vivienda con paredes de piedra laja. y techumbre de teja de barro.
- g) Vivienda con paredes de piedra caliza y techumbre de terrado.
- h) Vivienda con paredes de piedra caliza y techumbre de teja de barro.
- i) Vivienda con paredes de piedra caliza y techumbre de palma o sotol.
- j) **Vivienda híbrida: Construcción de la vivienda vernácula** con materiales locales, **en combinación** con uno o varios materiales industrializados.

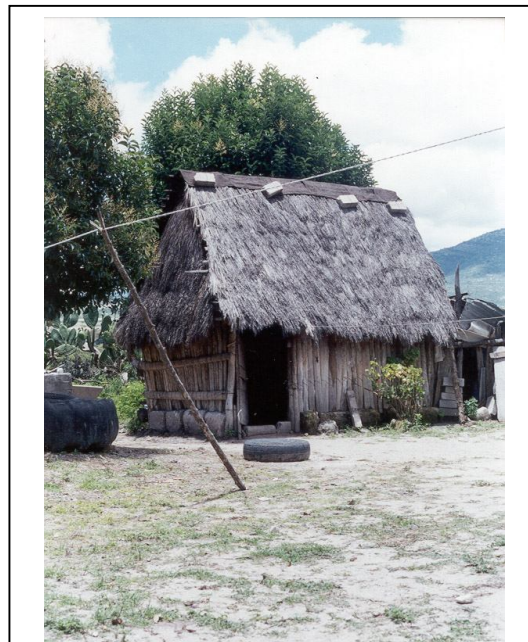




a) Vivienda de adobe y techumbre de palma o sotol.



b) Vivienda de adobe y techumbre de teja de barro.



c) Vivienda de quito y techo de palma.



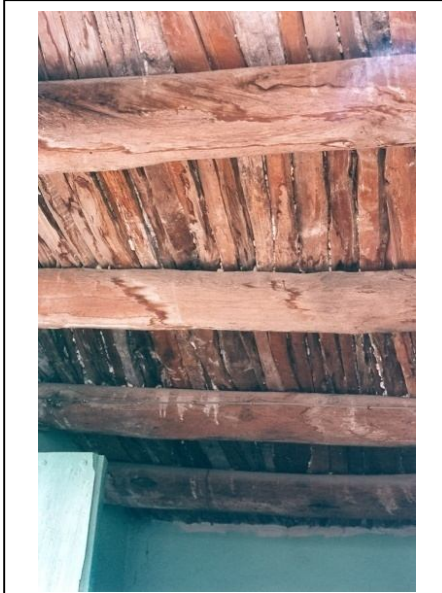
d) Vivienda de qurote y techo de teja.



e) Vivienda de ramas de árbol y techo de palma o sotol.



f) Vivienda de piedra laja y techo de teja.



g) Vivienda de piedra caliza y techo de terrado.



h) Vivienda de piedra caliza y techo de teja.



i) Vivienda de piedra caliza y techo de palma o sotol.





j) Vivienda híbrida: muros de piedra caliza con traves y columnas de "refuerzo" y loza horizontal de concreto armado.



j) Vivienda híbrida: muros de piedra caliza con columnas de "refuerzo" y loza horizontal de concreto armado.



j) Vivienda híbrida: muros de piedra caliza con láminas de metal galvanizado en techumbre.

### **3.3.4 Condiciones socioeconómicas de la vivienda en Tepelmeme Villa de Morelos**

Para conocer las condiciones actuales de la vivienda en la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, se realizó un análisis comparativo de la información relativa a las principales características que presenta la vivienda en la comunidad. En consecuencia se elaboró un cuadro donde figura la información relativa a los años 2000 y 2010 contenidos en los Censos de Población y Vivienda. Se incluye también información del Censo de Población y Vivienda de 2005, sólo con la intención de mostrar la evolución seguida en el curso de los diez años que comprenden los censos mencionados. Con excepción de dos o tres categorías que figuran en el Censo de 2010, todas las demás están contenidas en los tres documentos mencionados. Los porcentajes que se presentan, se obtuvieron relacionando el número total de viviendas habitadas con la variable respectiva (promedio de ocupantes por cuarto, viviendas con piso diferente a tierra, número de dormitorios, etcétera). Después se compararon entre sí los porcentajes obtenidos de los Censos 2000 y 2010 a fin de conocer el comportamiento de la variable en cuestión. Se tiene presente que esta comparación arroja una visión aproximada de la realidad. Aun así, refleja ciertas tendencias del comportamiento de las características socioeconómicas de la vivienda. Ver CUADRO 3-B. *Características de la vivienda en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.*

<b>CUADRO 3-B Características de la vivienda en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.</b>			
	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2010</b>
Población Total	702	731	807
Total viviendas particulares habitadas	202	216	255
Vivienda uso temporal	-	s/d	255
Ocupantes	698	731	807
Promedio ocupantes en vivienda	3.4	3.3	3.1
Promedio ocupantes por cuarto	1.8	1.2	1.0
Con piso diferente de tierra	171	141	232
Con piso tierra	31	67	23
Con 1 dormitorio	139	149	167
Con 2 dormitorios y más	60	59	87
Con 1 solo cuarto	28	26	27
Con 2 cuartos	-	78	89
Con 3 cuartos y más	-	104	138
Disponen excusado y sanitario	177	188	248
Disponen drenaje	51	12	229
No disponen drenaje	150	193	26
Disponen luz eléctrica	176	190	244
No disponen luz eléctrica	26	26	11
Disponen agua entubada red pública	138	146	207
No disponen agua entubada red pública	s/d	62	48
Disponen luz eléctrica, agua, drenaje	43	8	193
Sin ningún bien (público)	20	87	20
Disponen de radio	165	s/d	181
Disponen T.V.	85	101	155
Disponen refrigerador	55	70	117
Disponen lavadora	8	27	78
Disponen computadora	0	1	10
Disponen internet	-	s/d	4
Disponen auto o camioneta	18	s/d	64
Disponen línea telefónica fija	-	s/d	83
Disponen teléfono celular	-	s/d	67

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000 y 2010. Conteo de Población y Vivienda, 2005.

En primer término conviene destacar que entre el año 2000 y el 2010 el número total de viviendas habitadas en el poblado se incrementó en 25% (53 viviendas), pasando de 202 viviendas en el año 2000 a 255 en 2010.

En el Censo de 2010, aparece una nueva categoría: "vivienda de uso temporal". El número de viviendas en esta nueva categoría es de 255, lo cual es un dato erróneo ya que esto significaría que se hubieran duplicado el número de construcciones en el período 2000-2010, y esto no ha sido así. Aunque en Tepelmeme cada vez es más notorio encontrar viviendas deshabitadas que sólo se ocupan de manera temporal durante períodos vacacionales, fiestas del lugar y eventualmente durante los fines de semana, las causas de su multiplicación y su eventual ocupación responde a otros factores, que pueden asociarse a la construcción de la carretera federal de cuota número 135 (autopista a Oaxaca) que pasa a un lado de la población. Ya se ha hecho mención del papel destacado que tiene la introducción una infraestructura de esta naturaleza, al poner en contacto poblaciones otrora aisladas geográficamente. La apertura de la nueva carretera ha permitido ahorrar significativamente, tiempos de traslado al poblado de Tepelmeme. De ahí que, el incremento de las viviendas que el censo denomina de "uso temporal" son en su mayoría, pertenecientes a oriundos del poblado que en otro tiempo emigraron a la ciudad de México, la ciudad de Puebla u otros lugares. La apertura de la autopista ha posibilitado de esta manera, el traslado a Tepelmeme de manera mucho más rápida. Así por ejemplo, lo que en otro tiempo significaba hasta diez o doce horas de viaje de la ciudad de México a Tepelmeme por la carretera Panamericana, ahora representan cuatro horas por la autopista: como puede observarse, los tiempos de recorrido se han reducido inconmensurablemente. En el capítulo 5 se explican de manera extensa diversos efectos que ha producido el paso de la autopista a Oaxaca por Tepelmeme. En particular, el análisis se ha enfocado al uso de materiales de construcción de origen industrial en las nuevas viviendas que se están edificando en la comunidad, ya que este es el tema central que se aborda en ese capítulo.

Con relación al promedio de ocupantes por vivienda, éste se ha mantenido relativamente estable, pasando en el año 2000 de 3.4 ocupantes a 3.1 en el año 2010. El promedio de ocupantes por cuarto fue en el año 2000 de 1.8 ocupantes y para 2010 la cifra bajó a 1 habitante por cuarto, según muestran los datos censales.

Otro dato a considerar, es la disminución del piso de tierra en las viviendas, ya que en el año 2000, el 85.5% de las viviendas tenía piso "diferente de tierra" (171 viviendas) y en el año 2010 la cifra se incrementó a 91%. (232 viviendas). De manera inversa, el número de viviendas con piso de tierra en el año 2000, era de 31, esto es, el 15.3% y para el 2010

había bajado a 23 viviendas, lo que significa el 9%. Es posible que esta reducción porcentual se deba en parte, a diversos programas estatales de mejoramiento de la vivienda, entre los que destaca el denominado "piso firme", el cual ha tenido como meta sustituir el piso de tierra de las viviendas por una capa o "firme" de cemento.

Con relación al número de dormitorios en las viviendas, las que tenían un dormitorio en el año 2000 eran 139 (68.8%), mientras que para el 2010 fue de 167, (65.4%), lo que representa un aumento de 3.4%. Sin embargo, el número de viviendas con 2 dormitorios en el año 2000 representaba el 30% (60 viviendas) y para el 2010 se incrementó a 34.1% (87 viviendas).

La disponibilidad de excusado y sanitario pasó de 87.6% (177 viviendas) a 97.2% (248 viviendas), lo cual significó un incremento del 10%.

Con relación a la disponibilidad de drenaje en el poblado los datos son confusos, ya que la mayoría de la población carece de este servicio y los datos para los años 2000 y 2010 son cuestionables. Esta aseveración se basa en el trabajo de campo realizado, ya que se puede constatar fácilmente que el servicio de drenaje es casi inexistente en gran parte del poblado; las viviendas que disponen del servicio generalmente arrojan los desechos al río que pasa por la población.

La disponibilidad de luz eléctrica en las viviendas era en el año 2000 del 87.1% (176 viviendas), en tanto que las que carecían de este servicio constituían el 12.8% (26 viviendas). Para 2010 contaban con este servicio el 95.6% (244 viviendas) y 4.3% (11viviendas) no tenían luz eléctrica.

En cuanto al servicio de agua entubada por red pública en el año 2000, 63.3% (138 viviendas) contaban con este servicio, aunque no se tiene dato sobre las que carecían del servicio para ese mismo año. Para 2010 el servicio subió a 81.1% (207 viviendas), y el 18.8% (48 viviendas) no tenían agua.

Las viviendas que disponían de tres servicios, agua, luz eléctrica y drenaje, en el año 2000 constituían el 21.2% (43 viviendas), en tanto que las que carecía de todo servicio representaban el 10% (20 viviendas) en ese mismo año. Para el año 2010 el porcentaje de las que tenían los tres servicios subió a 75.6% (193 viviendas) y el 7.8% (20) no tenían ninguno de esos servicios.

Con relación a la disponibilidad de artículos domésticos en las viviendas, en los Censos de 2000 y 2010 aparecen cuatro categorías con relación a estos artículos: las viviendas que disponen de radio; las que disponen de televisión; las que tienen refrigerador y las que poseen lavadora.



Para el año 2000, las viviendas que disponían de radio representaban el 81.6% (165 viviendas) mientras que 18.3% (37 viviendas) no contaban con este aparato. Para el año 2010, 70.9% (181 viviendas) disponían de radio, en tanto que 29.0% (74 viviendas) no tenían este aparato. Como se sabe, es un hecho común que prácticamente todas las viviendas cuenten con un aparato receptor de esta naturaleza.

La disponibilidad de televisión, en el año 2000 era de 42.0 % (85 viviendas) en tanto que 57% (117 viviendas) no tenían. Para 2010, 60.7% (155 viviendas) contaban con televisión, en tanto que 39.2% (100 viviendas) no tenían.

La posesión de refrigerador en el año 2000 era de 27.2% (55 viviendas), en tanto que la falta de este electrodoméstico era de 72.7% (147 viviendas). Para el año 2010, el 45.8% (117 viviendas) contaban con este electrodoméstico, y 54.1% (138 viviendas) no tenían.

En cuanto a la disponibilidad de lavadora, en 2000 sólo un escaso 4% (8 viviendas) contaba con este electrodoméstico, y 96% (194 viviendas) no lo tenían. Para 2010, hubo un aumento significativo, ya que el 30.5% (78 viviendas) tenían este electrodoméstico, aunque 69.4% (177 viviendas) seguían sin contar con este aparato.

Por lo que toca a otros rubros contenidos en los Censos de 2000 y 2010, destacan por la importancia que desempeñan en el transcurso de la vida cotidiana, los medios de comunicación electrónica con los que cuenta la población. En los censos mencionados, se consignan los rubros de: disponibilidad de computadora; acceso a internet; disponibilidad de telefonía fija; y disponibilidad de telefonía celular.

Para el año 2000, nadie contaba con una computadora ni servicio de internet; pero para el año 2010, 10 eran las viviendas que contaban ya con este recurso y 4 de esas viviendas tenían servicio de internet.

En cuanto a la disponibilidad de teléfono fijo y móvil, ninguna vivienda en el año 2000 contaba con estos servicios, aunque para 2010, 83 casas contaban con teléfono fijo y 67 con telefonía celular. La disponibilidad de estos servicios ha impactado sustancialmente el transcurrir de la vida cotidiana en la comunidad, sobre todo el servicio de telefonía móvil, lo que se comenta ampliamente en el capítulo 5.

Con base en los resultados anteriores, derivados de los Censos de Población y Vivienda de los años 2000 y 2010, en Tepelmeme Villa de Morelos se observa en términos generales, un incremento de las condiciones de la vivienda en la localidad para el período analizado.

En las líneas que siguen, se muestra el estudio de los índices de marginación para el año 2000 y 2005 realizado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en el municipio de Tepelmeme. Se presenta un cuadro donde se exponen los indicadores que miden la intensidad de las formas de exclusión de la vivienda. Se han considerado los datos del año 2000 y 2005 pues esto permite tener una referencia de la evolución de las condiciones de la vivienda para ese período. La información del estado de marginalidad correspondiente al año 2010 aún no existe. El análisis realizado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) permite ampliar la perspectiva de las condiciones de la vivienda arriba comentadas ya que la información muestra el panorama a nivel municipal. Ver CUADRO 3-C. *Formas de exclusión de la vivienda. Índice y grado de marginación en el municipio Tepelmeme Villa de Morelos 2000-2005.*

<b>CUADRO 3-C. Formas de exclusión de la vivienda. Índice y grado de marginación en el municipio Tepelmeme Villa de Morelos 2000-2005</b>		
	<b>2000</b>	<b>2005</b>
% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario	36.52	19.89
% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	25.3	20.01
% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	44.52	34.94
% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	55.9	50.62
% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	42.7	45.47
% Población en localidades con menos de 5,000 habitantes	100	100
Índice de marginación	0.78456	0.82709
Grado de marginación	Alto	Alto

Fuente: índice de marginación 2000 y 2005. Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Conviene aclarar que esta institución designa a todo el municipio con el nombre de Tepelmeme Villa de Morelos; mientras que el INEGI identifica y diferencia al municipio Tepelmeme, de la localidad Tepelmeme Villa de Morelos.

Con relación al porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario, se puede observar una disminución considerable en el período mencionado, ya que pasó de 36.52% en 2000 a 19.89% en 2005, lo cual implica un incremento del servicio en 16.63%.

En cuanto al porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica, la dotación también experimentó una mejoría pasando de 25.30% en el año 2000, a 20.01% en 2005, lo cual implica una disminución de 5.25%.

Con relación al porcentaje de ocupantes en viviendas sin agua entubada, pasó de 44.52% en el año 2000, a 34.94% en 2005, lo cual implicó una disminución de 9.58%.

El porcentaje de viviendas con hacinamiento<sup>67</sup> se redujo de 55.90% en el año 2000, a 50.62%, lo cual implica una mejora de 5.28%.

En cuanto al porcentaje de ocupantes en viviendas con piso de tierra, los esfuerzos realizados por el Estado oaxaqueño no han sido suficientes para disminuir esta condición, ya que en el año 2000, 42.70% de los habitantes se hallaba en esta situación y para 2005 el porcentaje se incrementó 45.47%, lo que significa un aumento de esta condición de 2.77%.

Aun cuando las cifras en general reflejan una mejoría de los indicadores que miden las formas de exclusión de la vivienda en el municipio de Tepelmeme, lo cierto es que aún con los logros alcanzados en el quinquenio 2000-2005, el conjunto de las viviendas en Tepelmeme reflejan todavía muchas limitaciones que propicien mejores condiciones de desarrollo humano para sus habitantes. Las cifras colocan al municipio de Tepelmeme con un índice de marginación de 0.82709, lo que significa un alto grado de marginación, pese a haber escalado 40 lugares con respecto al año 2000 a nivel nacional. En efecto, las carencias que se observan en las viviendas del municipio de Tepelmeme se traducen en falta de oportunidades de sus habitantes para mejorar sus condiciones de vida. Si se habita una vivienda donde el piso es de tierra, se crean condiciones de insalubridad que se traducen muy a menudo, en el surgimiento y proliferación de diversos tipos de enfermedades lo cual muy a menudo va de la mano con la carencia de agua potable en la vivienda. La falta de redes de drenaje igualmente contribuye a la formación de focos de infección que generan enfermedades de la piel, los ojos, gastrointestinales, entre otras. De igual manera, el analfabetismo y la formación incompleta de la educación básica, coloca a la población en una situación limitada ante la posibilidad de acceder a un trabajo mejor remunerado, Esto se traduce a su vez en exiguos ingresos monetarios, lo

---

<sup>67</sup> Consejo Nacional de Población (CONAPO). *Índices de marginación, 2005*. Se considera condición de hacinamiento cuando en un cuarto duermen más de 2 personas. Esta situación se considera inaceptable ya que limita el espacio adecuado para el estudio y el esparcimiento, además de comprometer la privacidad de las personas. Pág. 13.

cual a su vez cancela la posibilidad de adquirir bienes o servicios indispensables para el desarrollo humano. Como se observa, la intensidad en que se expresan las diversas formas de exclusión en que vive la población en el municipio de Tepelmeme, contribuyen a la formación de un círculo vicioso el cual es muy difícil superar, si no se toman las medidas apropiadas para aligerar esta condición. Indudablemente esas acciones pasan por una decisión política, en la que los gobiernos inciden de manera decisiva. Conviene recordar que para el año 2005, el estado de Oaxaca ocupaba el tercer lugar por su condición marginal, solo superado por los estados de Chiapas y Guerrero que ocupaban el segundo y primer lugar respectivamente.

La superación de marginalidad en la que se encuentra la población oaxaqueña en general y en particular la población del municipio de Tepelmeme, atraviesa sin duda por la voluntad política de las autoridades en los tres niveles de gobierno: nacional, estatal y municipal. En tanto no se lleve a cabo una adecuada planeación de políticas públicas de la vivienda en el estado que coadyuven al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes, no será posible superar la condición de marginalidad en la que actualmente se encuentran muchas comunidades indígenas y campesinas en el estado de Oaxaca.

#### **CAPÍTULO 4**

##### **IMAGINARIO Y CAMBIO HABITACIONAL EN TPELMEME VILLA DE MORELOS, COIX. OAX.**

Como ya se ha comentado, el problema de investigación planteado para la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, consistió en cuestionar las causas que motivaron el cambio de las antiguas viviendas vernáculas por aquellas construidas con materiales de la industria moderna. Para dar respuesta a este problema se han presentado dos hipótesis de trabajo que explican el cambio habitacional en el poblado. Con la finalidad de tener presente el planteamiento de las hipótesis que dan respuesta a este cuestionamiento a continuación se muestra la primera hipótesis y enseguida su argumentación; la segunda hipótesis se aborda en el capítulo 5. Así entonces, el cambio habitacional de la vivienda rural en la localidad Tepelmeme Villa de Morelos se puede explicar:

*Por el conjunto de condiciones socioculturales y económicas que de manera combinada impulsan la incorporación de la modernidad en el medio rural, tales como el incremento de la capacidad adquisitiva de la población migrante, la influencia de los medios de comunicación electrónica, el "descubrimiento" de realidades modernas y la evocación que se produce en el imaginario colectivo por participar de esas realidades; la adopción de nuevos materiales y técnicas constructivas; la gradual escasez de materiales de construcción local, entre otras causas. A esta situación, se contraponen el desapego creciente de las prácticas e ideales que en otro tiempo formaron parte constitutiva de la identidad de la comunidad y que hoy en día han desaparecido casi por completo.*

#### 4.1 Encuesta a la población infantil de Tepelmeme Villa de Morelos

Para demostrar esta hipótesis se levantó una encuesta aplicada a 39 niños en edad escolar en el poblado de estudio. Para el levantamiento de la encuesta -realizada en julio de 2007- se tomó como referencia un estudio realizado en niños de la misma edad en el área rural del estado de Yucatán<sup>1</sup>. La intención de ese estudio -como de la demostración de esta primera hipótesis de trabajo en el poblado Tepelmeme Villa de Morelos- consistió en recoger las evocaciones del imaginario de los niños, en relación con la morada en la que preferirían vivir; es decir, se trató de realizar el estudio de la vivienda como el espacio que se vive y se experimenta cotidianamente, donde transcurre gran parte de la vida y que es símbolo de identidad y estatus de quien la habita<sup>2</sup>.

De esta manera, la encuesta realizada a los niños de Tepelmeme, se encaminó a recoger información sobre las causas que motivan el cambio de la habitación tradicional por la vivienda moderna, y así poder comparar estos resultados con los que se habían obtenido del estudio de vivienda realizado en Yucatán. La intención de la encuesta consistió en identificar las posibles afinidades o divergencias que el imaginario evoca en el cambio habitacional. Por encima de la evidente distancia que separa a una y otra entidad, en esta investigación nos cuestionamos cuáles podrían ser esas afinidades o divergencias, dado que ambas entidades se encuentran sujetas a condiciones similares económicas, sociales, culturales y políticas, surgidas de la consolidación de la modernidad a nivel nacional. Aunque se tenía presente los distintos procesos históricos, sociales y culturales seguidos en cada una de las dos entidades, y el convencimiento que el proceso de modernización se ha expresado de manera desigual en todo el territorio nacional, se llevó a cabo la encuesta con la finalidad de descubrir las posibles interrelaciones. Lo sorprendente de la encuesta es que los resultados obtenidos en la localidad oaxaqueña donde se realizó el presente estudio muestran una similitud extraordinaria con los obtenidos en el estado de Yucatán.

A fin de hacer compatibles los resultados obtenidos en ambas investigaciones, en la encuesta levantada en Tepelmeme Villa de Morelos, se tuvo presente las mismas consideraciones adoptadas para el estudio del área rural de Yucatán. La única diferencia sustantiva fue el número de niños entrevistados, ya que en el área rural de Yucatán se realizaron 419 entrevistas, mientras que en Tepelmeme el número total de encuestas fue de 39. Como se podrá observar más adelante, el número tan desigual de entrevistas

---

<sup>1</sup> Othón Baños Ramírez, *Modernidad, imaginario e identidades rurales. El caso de Yucatán*. México, ed. El Colegio de México, 2003. 299 Págs.

<sup>2</sup> *Ibid.* Pág. 217-258.

realizadas en uno y otro sitio, no fue condición determinante para que los resultados fueran distantes. Por el contrario, -como ya se comentó- la similitud de los resultados obtenidos fue extraordinaria.

Los 39 niños y niñas encuestados en Tepelmeme asisten a la única escuela primaria del lugar; las edades oscilaban entre los 10 y 12 años. Los grados escolares en los que se ubicaban los niños en el momento de la encuesta eran el 5° y 6°, de los cuales 24 cursaban el 5° grado y 15 estaban en 6° grado. La encuesta se encaminó a recoger información relacionada con la percepción que tienen los niños de su entorno inmediato y las condiciones de vida en las que se desenvuelven en temas como, la ocupación de sus progenitores; las condiciones de vida material asociada directamente con la vivienda que habitan (materiales de construcción, espacios disponibles); aspiraciones personales futuras en aspectos relacionados con su formación profesional; utilización del tiempo libre, recreación y pasatiempos; ayuda en actividades del hogar; disponibilidad de ciertos artículos electrodomésticos en la vivienda como televisión, reproductores de películas; lengua que hablan además del español: al final de esta investigación se anexa el cuestionario correspondiente. Una vez contestado el cuestionario, se les pidió a los niños que dibujaran o narraran la vivienda en la que les gustaría vivir, sin tener en consideración el gasto monetario que ello implicaba. El propósito de este ejercicio estuvo encaminado a indagar cuál es la imagen o representación que tienen estos niños del objeto llamado vivienda, es decir, cuál es el mundo de las representaciones simbólicas que a su temprana edad ya han incorporado en su imaginario asociadas a la vivienda anhelada.

En cuanto a la encuesta misma, se procuró en lo posible formular preguntas cerradas a fin de encauzar a los niños a responder exactamente lo que se pretendía investigar. En otras ocasiones, las preguntas ofrecían una serie de respuestas variadas dentro de los márgenes hacia donde se esperaba la respuesta. Por lo tanto, se formularon también preguntas abiertas para los casos en los que de antemano se preveía esta situación. A continuación se presentan los resultados de la encuesta.

## 4.2 Resultados de la encuesta

### 4.2.1 Ocupación de los padres

Con relación a los datos familiares se pudo saber que 38 de los 39 niños entrevistados tenían papá; un papá era difunto. Los padres de familia de 24 niños vivía en casa y 14 papás vivían fuera del hogar. El lugar de residencia de esos 14 padres de familia era la ciudad de México (6), la ciudad de Toluca (2) y los Estados Unidos de Norteamérica (2). Los cuatro restantes vivían en Puebla, Teposcolula, Las Palmas [¿?] y Guanajuato. Como se puede observar, poco más de una tercera parte de los papás de los niños entrevistados vivía fuera del poblado, dos de los cuales vivían en el vecino país del norte. La ocupación de estos 14 padres de familia era: 3 se dedicaban al comercio, 5 trabajaban en la industria de la construcción, 1 era burócrata, otro era maestro y uno más era obrero; en 3 casos no se obtuvo información. Con relación al uso del dinero que estos padres enviaron a su familia; en 2 casos el dinero se ocupó en la construcción de una nueva vivienda; 2 casos reportaron ampliación de la casa; 6 casos reportaron compra de terreno; los 4 casos restantes no reportaron información.

Los 24 papás que permanecieron en el poblado, casi la mitad de ellos (11) se dedicaba al campo; una tercera parte (8) trabajaban en oficios relacionados con la industria de la construcción; los demás trabajaban en actividades diversas.

De los datos anteriores sobresale el hecho que una parte importante de los padres, permanecen arraigados a las labores agrícolas; mientras que otro grupo, no menos importante, tanto los que salieron del poblado como los que permanecieron en él, se incorporaba a la industria de la construcción, donde como se sabe es un rama productiva que absorbe permanentemente y con mucha facilidad mano de obra no calificada en mayor cantidad y en menor cantidad mano de obra calificada. El aspecto migratorio arrojó el dato que la mayoría de los migrantes se dirige a algún lugar dentro del país, por lo general el área metropolitana de la ciudad de México, mientras que en número reducido se dirigen al vecino país del norte; al menos esto es así en la localidad de Tepelmeme, por los datos obtenidos en la encuesta.

En cuanto a la ocupación de la madre, se pudo saber que la mayoría de ellas se dedica solamente a las labores del hogar (13). Otras conjugan estas labores con actividades diversas: 8 se dedicaban a las labores del campo y del hogar; 8 se ocupaban en labores del hogar, el campo y el comercio; 2 más se dedicaban a las labores del hogar y hacían alguna artesanía; 2 eran empleadas; una maestra; una atendía el hogar, el campo y era empleada al mismo tiempo; una era burócrata, otra enfermera, otra no trabajaba y de



una más no se obtuvo información. Como se puede observar, la estructura del empleo que puede derivarse de estos resultados, se encuentra todavía íntimamente ligada a las labores domésticas y las actividades del campo. Las mamás de los niños entrevistados aún se encuentran ligadas a las labores que como mujeres y madres les corresponde según los roles establecidos por una sociedad tradicional, es decir, la atención del hogar y como apoyo a las labores del campo. Sin embargo, se observa ya una incipiente incorporación a otras actividades, pues como se puede ver hay mujeres que tiene otra actividad desligada del hogar y el campo solamente, esto es: comerciante, burócrata, empleada, maestra o enfermera. Estas dos últimas actividades evidencian una mayor capacitación profesional y probablemente también quien se dedica a la burocracia. También aparece ya la actividad comercial y de servicios como una forma de obtener ingresos extraordinarios a la actividad agrícola.

Las actividades de comercio y servicios evidencian la ampliación de la estructura del empleo agrícola en las mujeres de la localidad, Esto ha sido así a partir del paso de la autopista a la ciudad de Oaxaca por el poblado de Tepelmeme Villa de Morelos. El paso de esta vía ha generado algunos empleos asociados a la misma, derivados a su vez de la instalación de una gasolinera próxima al poblado. Allí trabajaba como despachadora de combustible (empleada) la mamá de uno de los niños entrevistados. Ahora bien, al margen de la encuesta realizada, pero asociado indiscutiblemente con el paso de la autopista, lo que se puede observar en Tepelmeme es una tendencia creciente al comercio ambulante, En efecto, esta actividad se ha generado a partir de ese acontecimiento, y que se expresa en la producción y venta de tortillas de trigo hechas a mano; éstas se ofrecen a los pasajeros de los camiones foráneos que pasan por Tepelmeme. Derivado de una conversación que tuve con una de esas mujeres, y por lo que pude ver al permanecer algún tiempo observando la vendimia, varias de ellas se dedican a esta actividad como una forma de obtener ingresos para sus familias. Estas actividades comerciales como aquellas que tienen que ver con la de servicios en la gasolinera principalmente (cocinera, limpieza, además de despachadora), recuerda lo que ya se ha comentado sobre la reestructuración de la vida campesina tradicional con el arribo de las expresiones modernas en las poblaciones rurales. Es decir, las mujeres campesinas encuentran en el comercio informal una actividad cuya realización se traduce en ingresos adicionales para sus familias. La incorporación de actividades como ésta en el campo mexicano, se ajusta incuestionablemente a la interpretación teórica de

la nueva ruralidad del campo mexicano<sup>3</sup>. Es decir, a la tradicional forma de vida campesina se incorporan labores ajenas a las actividades agrícolas, las cuales sirven de apoyo económico de muchas mujeres en el campo mexicano, Ver cuadro: *Resultado de la encuesta: "Ocupación de los padres"*.

**Resultado de la encuesta: OCUPACIÓN DE LOS PADRES**

N° Ent.	Con papá		En Casa		Residencia Papá	Oficio Papá		Oficio mamá
	Si	no	Si	no		En casa	Fuera casa	
39	38	1	24	15	D.F. = 6	Campo= 11	Comerc.= 3	Casa = 13
					Toluca = 2	Camp/alb=4	n/s = 3	Casa/camp. = 8
					USA = 2	Albañ. = 3	Albañ. = 2	Cas/camp/com=8
					Puebla = 1	Herrero = 1	Carpint. = 2	Casa/artesan.= 2
					Palmas = 1	Obrero = 1	Burócrat.= 1	Empleada = 2
					Teposc.= 1	Comercio=1	Maestro = 1	Maestra = 1
					Gto.. = 1	Músico = 1	Obrero = 1	Cas/cam/empl=1
						Burócrat. = 1	n/a	X = 1
						N. Lonas=1	Carp/alb=1	Burócrata = 1
								Enfermera = 1
								No trabaja = 1

Fuente: Investigación de campo propia.

<sup>3</sup> *Supra*. Págs. 96-97.

#### 4.2.2 Mass media y difusión cultural

Con relación a los aparatos electrónicos (reproductores de imágenes) con los que cuentan los niños en su casa se obtuvo la siguiente información. De los 39 niños entrevistados, 27 tenían televisión en su casa (70%) y 12 no tenían (30%); 20 niños contaban con videocasetera (51%) y 17 no tenían (43%); 16 tenían reproductor DVD (41%) y 19 no tenían (48%). Lo anterior significa que prácticamente la mitad de la población entrevistada contaba con aparatos electrónicos de comunicación y entretenimiento: televisión, videocasetera y/o DVD, es decir con un medio a través del cual reciben información de la cultura moderna ajena al medio rural en el que viven. El tiempo promedio que los niños veían televisión a la semana era de 5 días; en tanto que 3.1 hrs/día,, era el tiempo que veían televisión diariamente. La disponibilidad de estos aparatos y el tiempo que dedican a ver programas de televisión, películas o programas grabados, se ha convertido en el entretenimiento preferido en la comunidad infantil, (es muy probable que también de la gente adulta), lo que evidencia el despliegue creciente de los valores de la cultura moderna y por tanto de la carga simbólica en ellos contenida. En cuanto a los días y horas del día que los niños ayudan a sus papás en las labores domésticas, se averiguó que 6 son los días en promedio que colaboran en su casa; en tanto que 2.1 hrs/día, son las que dedican a esa ayuda. De esta manera, se tiene que los niños pasan más tiempo viendo televisión (3.1 hrs/día) que el tiempo que dedican a la ayuda en sus hogares (2.1 hrs/día), conforme los resultados que arrojó la encuesta. Esto no significa que los niños debieran ayudar (trabajar) más en su casa; sólo se ha querido mostrar el tiempo que pasan en una y otra actividad. Ver cuadro: *Resultado de la encuesta: "Medios electrónicos de difusión cultural en la vivienda. Días y horas que los niños ven tv. y que ayudan en casa"*.

**Resultados de la encuesta  
MEDIOS ELECTRÓNICOS DE DIFUSIÓN CULTURAL EN LA VIVIENDA. DÍAS Y HORAS QUE LOS  
NIÑOS VEN TV. Y QUE AYUDAN EN CASA.**

Núm Entrv.	Tienen televisión		Tienen reproductor de película				Ven Televisión		Ayudan en casa	
	si	no	Video		DVD		Día/Sem	Hrs/día	Día/Sem	Hrs/día
			si	no	si	no				
1	X			X	X		7	3	1	1
2	X		X				7	1	7	2.5
3	X		X				4	4	7	1.5
4		X		X		X	7	10	1	1.5
5	X				X		7	4	7	3
6	X		X		X		7	8	7	2.5
7		X		X		X	2	4	2	1.5
8		X	X		X		7	7	4	1.5
9	X			X		X	2	2	7	2.5
10	X		X			X	2	1	7	2.5
11	X			X		X	2	2	7	1.5
12	X		X				5	2.5	7	3
13		X		X		X	4	3.5	7	1.5
14		X		X		X	3	1.5	7	2.5
15		X		X		X	4	3.5	7	2.5
16		X		X		X	7	1.5	7	2.5
17	X			X	X		2	1.5	7	3
18	X			X		X	7	5	7	3
19	X		X			X	7	2.5	7	1
20		X		X		X	7	2	7	2.5
21	X		X			X	7	4	7	1.5
22	X				n/a		7	1	7	2.5
23	X		X		X		5	10	7	2.5
24	X		X		X		7	2	7	2.5
25		X		X	X		7	4	7	3
26	X		X		X		7	4.5	5	3
27	X		X		X		7	2	3	2.5
28		X		X		X	2	2	7	2.5
29	X		X		X		7	5	7	2.5
30	X			X	X		3	2.5	7	1
31	X		X			X	2	1	1	2.5
32	X		X			X	1	1	5	1
33		X		X		X	3	1	7	1
34	X			X	X		7	4	7	2.5
35		X	X			X	7	2	4	1.5
36	X		X			X	5	1.5	7	2.5
37	X		X		X		2	1	7	2.5
38	X		X		X		2	1.5	6	1.5
39	X		X		X		7	2	7	2.5
<b>TOTAL</b>	<b>27</b>	<b>12</b>	<b>20</b>	<b>17</b>	<b>16</b>	<b>19</b>	<b>5</b> <b>(prom.)</b>	<b>3.1</b> <b>(prom.)</b>	<b>6</b> <b>(prom.)</b>	<b>2.1</b> <b>(prom.)</b>

Fuente: Investigación de campo propia.

### 4.2.3 Cambio cultural y expectativa profesional

Como ya se ha comentado, la encuesta también incluyó preguntas que buscaban indagar de manera más puntual en la subjetividad y el contexto cultural en el que viven los niños. Aspectos tales como sus inquietudes relacionadas con su futuro personal que si bien aún es lejano, ya empieza a conformarse en su mente un panorama de lo que está por venir. Con esta idea se les preguntó a los niños cuál sería la actividad profesional que les gustaría desarrollar en la vida adulta así como algún idioma que les gustaría aprender. Las respuestas a estas preguntas tendrían que reflejar el contexto cultural en que viven los niños y las influencias externas a las que han estado expuestos. A continuación se muestran esos resultados:

De los 39 niños entrevistados, ninguno de ellos refirió hablar o entender la lengua chocholteca, originaria del lugar; 2 niños dijeron hablar de manera limitada (poco) la lengua mixteca y uno hablaba zapoteco: los 36 niños restantes tienen un desconocimiento absoluto de la lengua de sus ancestros. Al respecto conviene recordar que Seaford, a mediados de la década del siglo pasado, suponía que el cambio lingüístico debió haber ocurrido poco después del año 1900, y de ahí en adelante, el abandono de la lengua se sucedió progresivamente de una generación a otra<sup>4</sup>. Por su parte Alicia Barabás menciona que varias poblaciones situadas al noreste del territorio chocholteca, entre ellas Tepelmeme, habían dejado de ser chocho parlantes entre 1900 y 1960<sup>5</sup>. En ese orden de ideas, los resultados de la encuesta permiten confirmar efectivamente, que la lengua chocholteca prácticamente ha desaparecido del habla cotidiana de la gente de Tepelmeme Villa de Morelos, pues como se comentó líneas arriba, ninguno de los niños entrevistados refirió conocer el idioma.

La desaparición de la lengua materna, conlleva no solamente la pérdida de la capacidad de entendimiento con los semejantes, sino lo que aun es más importante, implica sin lugar a dudas, el abandono y distanciamiento cultural del grupo étnico al que se pertenece. En efecto, hay que recordar que el proceso de *endoaculturación* o interiorización de la cultura, esto es, los valores, creencias, ceremonias, conductas, ritos, normas sociales, enseres domésticos utilizados, la vivienda que se habita, y por supuesto la lengua materna, se lleva a cabo en los primeros años de vida del individuo (niñez y adolescencia), los cuales constituyen el *principio de su identidad* a través de lo que Enrique Santos ha denominado como Matriz cultural.<sup>6</sup> En efecto, la cultura interiorizada, -

---

<sup>4</sup> *Supra*. Pág. 110.

<sup>5</sup> *Supra*. Pág. 110.

<sup>6</sup> *Supra*. Pág. 73.

la objetiva y la subjetiva- es el referente esencial de nuestras conductas, comportamientos y cultura material que expresamos dentro y fuera del grupo social al que pertenecemos y del cual hemos aprendido esos saberes.

Ahora bien, el hecho que la gran mayoría de los niños entrevistados de Tepelmeme no conozca la lengua de sus antepasados, significa que el proceso de aculturación ocurrido en el poblado ha sido de tal magnitud que la cultura originaria ha quedado prácticamente en el olvido. Si atendemos a la observación de Seaford en relación al cambio lingüístico ocurrido en el área chocholteca hace aproximadamente una centuria<sup>7</sup>, eso significa que el proceso de aculturación en Tepelmeme Villa de Morelos, se inició aun antes de la apertura de la carretera Panamericana en la década de los años cuarenta del siglo pasado. Es muy posible entonces, que el proceso de aculturación se haya iniciado en Tepelmeme y en otras poblaciones del Valle de Coixtlahuaca, por motivo del paso obligado de viajeros y comerciantes provenientes del estado de Puebla con rumbo a poblaciones localizadas al sur de Tepelmeme, como Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula y Tlaxiaco. La mayoría de esos viajes se realizaban por motivos comerciales, ya que es sabido que contingentes de arrieros-comerciantes atravesaban la Sierra Madre del Sur para llevar mercancías del estado de Puebla al estado de Oaxaca, en uno sentido y en otro. Se sabe en particular que la arriería enlazaba la ciudad de Tehuacán (Puebla) y localidades comerciales importantes como Tlaxiaco (Oaxaca), ya que esta última fungía como principal centro de intercambio comercial de productos provenientes de la costa oaxaqueña y los productos llevados a esa ciudad del centro del país<sup>8</sup>.

En virtud de esos traslados comerciales, los viajeros que iban de una ciudad a otra, traían y llevaban no sólo mercancías indispensables y novedosas, sino también noticias e información del proceso de modernización que cobraba fuerza en ciudades como Puebla, Tehuacán, Córdoba, Orizaba, y México, principalmente. Es muy probable entonces que desde las primeras décadas del siglo pasado el pueblo de Tepelmeme haya recibido influencias modernizadoras que empezaban a cobrar fuerza en esas ciudades. El proceso de aculturación significó a partir de entonces, el inicio de un desmembramiento progresivo de la cultura chocholteca forjada por los pobladores originarios. De esta manera, no resulta del todo exagerado el testimonio dejado por Frederik Starr cuando afirmaba que en los primeros años del siglo pasado, en la mayoría de los pueblos Chocholtecas, incluido Tepelmeme, habían desaparecido gran parte de

---

<sup>7</sup> *Supra*. Pág. 110.

<sup>8</sup> Alejandro Marroquín. *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*. ed. Imp. universitaria, Méx, 1957. Pág. 215.

las costumbres y la cultura material tradicional, tales como el uso de cuevas para tejer sombreros de palma, el baño de temazcal para las parturientas, la construcción de la vivienda vernácula, entre otras expresiones culturales<sup>9</sup>.

Si atendemos al razonamiento seguido por el antropólogo Enrique Santos Jara en el sentido que la matriz cultural representa el cúmulo de saberes interiorizados por los individuos a través de los cuales se construye la identidad por medio del idioma, el abandono de la lengua materna, significa entonces el desprendimiento o alejamiento de las expresiones de la cultura material y simbólica originaria<sup>10</sup>. Por ello es fácil advertir que si los niños entrevistados en Tepelmeme dijeron no conocer el idioma originario del lugar que les vio nacer, entonces sus referentes culturales (ideológicos) se encuentran en otro lugar, hacia donde habría que orientar la búsqueda. De esta manera, no resulta difícil advertir que esos referentes se ubican sin lugar a dudas en la producción cultural que se origina en las ciudades modernas, es decir, en las nuevas conductas, actitudes, ideas y aspiraciones que surgen bajo la novedosa visión de una forma o modo de vida urbano<sup>11</sup>.

En una comunidad campesina como Tepelmeme donde la coexistencia de las formas de vida tradicional y moderna conviven simultáneamente, es evidente que tales transformaciones tengan lugar en virtud del proceso de cambio cultural o aculturación. Las escasas expresiones culturales chochas se mezclan de una manera tan *natural* con las de la vida moderna, que todo parece corresponder a una realidad sin tensiones ni contradicciones. Por eso resulta tan evidente que los niños entrevistados quieran aprender un idioma distinto del que hablaron sus antepasados y del que sólo conocen de nombre. De esta manera, el resultado de la encuesta indica que 32 niños querían aprender el idioma inglés y los 7 restantes mencionaron otros idiomas como el portugués, francés, italiano y chino. Ninguno hizo referencia a querer aprender el idioma chocholteca.

En relación con la profesión que piensan dedicarse los niños al llegar a la vida adulta, se obtuvo la siguiente información. La respuesta de 35 niños se relaciona con realizar estudios ligados al conocimiento moderno, como aquellos que imaginan llegar a ser científicos de la Administración Nacional para la aeronáutica y el espacio (NASA); otros quieren ser arquitectos, médicos o ingenieros, pasando por quienes –como niñas– aspiran a una profesión más modesta como cortadora de pelo, -“estética”-. El ingreso a la milicia fue la profesión por la que más tienen inclinación los niños entrevistados, ya que son 8 los niños que tienen intención de ingresar al ejército. Como se puede comprobar, la visión del mundo a la que se encuentran ligados los niños de Tepelmeme Villa de Morelos; está

---

<sup>9</sup> *Supra*. Pág. 111.

<sup>10</sup> *Supra*. Pág. 73.

<sup>11</sup> *Supra*. Pág. 32, 38-39.

vinculada de manera inequívoca a las expresiones culturales de la vida moderna, en particular a la ciencia y la tecnología, entre las más destacadas. Las estructuras culturales subjetivadas que han interiorizado estos niños se encuentran muchas veces asociadas a los adelantos científicos de avanzada (científico de la NASA), de manera tal que su realización personal y profesional se halla articulada a los valores, normas, conductas y forma de ser de la vida moderna. De los 39 niños entrevistados, solamente 4 de ellos aspiran a una profesión ligada al ámbito rural en el que viven, ya que 3 de ellos tienen aspiraciones de cursar la carrera de médico-veterinario, y 1 quiere ser inspector ganadero. Ver cuadro: *Resultado de la encuesta: "Idioma y expectativa profesional"*.



**Resultados de la encuesta: IDIOMA Y EXPECTATIVA PROFESIONAL**

Núm. Entrv.	Hablan papás idioma Nativo	Habla niño idioma nativo			Aprender Idioma	Estudiar Carrera
	Chocho o Mixt.	Hab	Enti	No habla ni entie		
1	ninguno			X	Inglés	Inventor
2	ninguno			X	Inglés	Astrónomo
3	ninguno			X	Ing/Chino	Doctora
4	ninguno			X	Inglés	Ingeniero
5	ninguno			X	Inglés	Militar
6	Mixteco		X	-	Inglés	Arquitecto
7	ninguno			X	Inglés	Militar
8	ninguno			X	Todos	Militar
9	ninguno			X	Inglés	Maestra
10	ninguno			X	Inglés	Medicina
11	ninguno			X	Inglés	"Estética"
12	Mixteco		X	-	Ing/Fr/Ital	Arquitecto
13	ninguno			X	Inglés	Militar
14	ninguno			X	Inglés	Bibliotecaria
15	ninguno			X	Inglés	Clinica
16	ninguno			X	Inglés	Licenciada
17	ninguno			X	Inglés	Locutor T.V.
18	ninguno			X	Inglés	n/r
19	ninguno			X	Inglés	Insp/ganado
20	ninguno			X	Inglés	Doctora
21	ninguno			X	Inglés	Veterinario
22	ninguno			X	Inglés	Secretaria
23	ninguno			X	Inglés	Militar
24	ninguno			X	Ing/Fr/Port	Méd-Militar
25	ninguno			X	Inglés	Marinero
26	ninguno			X	Todos	Veterinaria
27	ninguno			X	Todos	Militar
28	ninguno			X	Inglés	"Estética"
29	ninguno			X	Inglés	Mtra. Inglés
30	zapoteco			X	Inglés	Marinero
31	ninguno			X	Ing/Potgés	Veterinario
32	ninguno			X	Ing/Potgés	Cient-NASA
33	ninguno			X	Inglés	Maestra
34	ninguno			X	Inglés	Maestra
35	ninguno			X	Italiano	Pilot-Aviador
36	ninguno			s/d	Inglés	"Estética"
37	ninguno			X	Inglés	"Estética"
38	ninguno			X	Ing/Fr/Port	Científico
39	ninguno			X	Inglés	Militar

Fuente: Investigación de campo propia.

#### 4.2.4 Los materiales de construcción en la vivienda

Para conocer los materiales de la vivienda que habitan los niños, se procedió de la siguiente manera: Se les pidió a los niños que mencionaran el material con el que están hechos el piso, las paredes y el techo de la vivienda que habitan. También se les solicitó, que si la cocina estaba separada de la habitación(es) principal, mencionaran de igual manera los materiales del piso, paredes y techo.

Se procedió de esta forma ya que como se sabe, la disposición de muchas viviendas tradicionales en el ámbito rural, consta de una habitación "principal" y una cocina anexa, conocida comúnmente como "cocina de humo". En efecto, a través de los recorridos efectuados por el área de estudio, no sólo en la localidad de Tepelmeme, sino por distintas comunidades del Valle de Coixtlahuaca, se pudo constatar que la mayoría de las viviendas rurales están dispuestas de esa manera. Con esta referencia, se preguntó por los materiales con que están contruidos ambos espacios. A continuación se presenta, en primer término, la información relacionada con la habitación principal y posteriormente la información referente a la cocina.



#### **4.2.4.1 Materiales de construcción en la habitación principal**

De las 39 viviendas en que habitan igual número de niños, en 30 de ellas, los muros de la casa están contruidos con tabique cementado (tabique gris); 6 son de piedra caliza, 2 de cantera y una de tabique rojo. El techo en 18 viviendas es de concreto armado; 13 viviendas tienen techo de teja; 7 están cubiertas con lámina metálica o de cartón y una con palma. En cuanto al piso, 33 viviendas tienen piso de cemento, 5 de mosaico y un caso no fue contestado.

Como puede observarse de los datos anteriores, la casa construida con muros de tabique cementado ha desplazado casi totalmente a la tradicional vivienda de piedra caliza (piedra cortada) que en otro tiempo fue muy común de la comunidad de Tepelmeme. De manera semejante, el uso del concreto armado en las techumbres es cada vez más frecuente en lugar de los materiales locales. Las láminas metálicas o de cartón también empiezan a formar parte constitutiva de la vivienda en sustitución de la palma, teja o sotol. Los motivos de este cambio son de muy diversa índole, aunque se pueden identificar dos causas fundamentales. Por un lado, la preferencia de los materiales de origen industrial se debe a las cualidades asociadas con la durabilidad, facilidad de compra y suministro del material, en algunos casos menor costo, así como mayor facilidad de colocación en el proceso constructivo. Por otro lado, sin embargo, sobresale un factor de importancia capital, y es el que se relaciona con el cambio cultural que se ha alojado en la subjetividad de la gente. En efecto, el uso de los materiales industriales en la construcción de las nuevas viviendas en la comunidad rural de Tepelmeme, es la expresión de las transformaciones culturales que se han afianzado en el imaginario de las personas del lugar. La cultura objetivada, la cultura material, que se expresa en la construcción de las viviendas con materiales modernos, es producto del proceso de asimilación o incorporación de la cultura moderna que los habitantes de Tepelmeme han interiorizado durante décadas y que hoy en día asumen como propia. En efecto, mi impresión es que la asimilación cultural, -en el sentido que lo menciona Horowitz<sup>12</sup>- que actualmente se observa en Tepelmeme en relación con la cultura moderna, se expresa de manera incuestionable: la cultura de la vida moderna ha desplazado total y definitivamente las expresiones de la cultura chocholteca que existieron todavía hace medio siglo aproximadamente. En Tepelmeme Villa de Morelos, las expresiones culturales Chocholtecas son muy escasas; se diría que son reminiscencias de lo que algún día existió en el poblado. Es el caso también, del tejido de sombreros de palma que por experiencia

---

<sup>12</sup> *Supra*. Pág. 74-75

personal y a decir de los propios habitantes, sólo una o dos personas conservan como parte de sus actividades de sobrevivencia. De igual manera, una actividad que en otro tiempo le dio fama a Tepelmeme, fue el tejido de lana con la que se confeccionaban gabanes, fajas, y lanillas, y que hoy en día ha desaparecido por completo.

Como parte de la asimilación de la cultura moderna, el uso combinado de los materiales tradicionales y modernos, tanto en los prototipos de la vivienda rural original como en las nuevas viviendas, ha dado paso a una mezcla o *hibridación de la vivienda*<sup>13</sup> donde conviven ambos tipos de materiales. En consecuencia, es común observar viviendas construidas con tabique cementado, teja y cemento, en muros, techo y piso respectivamente; así como casas de piedra caliza en muros, lámina metálica o de cartón en la techumbre y cemento en el piso. En otras ocasiones, a la tradicional vivienda de piedra caliza se le han incorporado columnas, traveses o cerramientos para “reforzarla” o para darle una apariencia más actual, como en el caso de la apertura de vanos para el acoplamiento de ventanas; en otros casos, se le ha cambiado la techumbre de teja por concreto armado. En estos casos, habría de poner a prueba si tales refuerzos verdaderamente ayudan a la estructura general de la vivienda o por el contrario, representan un perjuicio a la misma. En opinión de la gente del pueblo, estos refuerzos se incorporan porque la comunidad se encuentra en una zona sísmica y esas ayudas representan –desde su punto de vista- un beneficio a la vivienda. Hay que tener presente sin embargo- como ya se comentó en otro momento- que la dureza de la piedra caliza es relativa; que al lado del hormigón, la dureza de éste último es comparativamente mucho mayor, lo que hace de la piedra caliza un material sumamente frágil<sup>14</sup>. Esta condición pone en duda la complementariedad y reforzamiento estructural que se pretende lograr. Por lo demás, éstas como otras combinaciones no resuelven el aspecto de la habitabilidad, ya que por lo general la construcción o adaptación de nuevos espacios (dormitorios y cocina, principalmente), no satisfacen de manera funcional las actividades que realizan cotidianamente sus habitantes. En otros casos, los cambios realizados tanto en lo que se



Vivienda híbrida: muros de piedra caliza con láminas de metal galvanizado en techumbre.

<sup>13</sup> *Supra*. Pág. 138.

<sup>14</sup> *Supra*. Pág. 132.

refiere a la sustitución de los materiales constructivos como a la dimensión de los espacios, alteran sustancialmente el clima interior de las viviendas, convirtiéndolas en espacios fríos en invierno y calurosos en verano.

Habría que agregar por otra parte, que la sustitución, complementación o yuxtaposición de los materiales tradicionales y modernos en la construcción de las nuevas viviendas rurales en Tepelmeme expresan la presencia de dos horizontes culturales distintos: el de los pueblos originarios que habitaron Mesoamérica antes de la llegada de los conquistadores españoles y el proyecto de la modernidad que se introdujo con la llegada de éstos y que se fortalece en el devenir de los siglos posteriores. El traslape o coexistencia de ambos proyectos han dado paso desde entonces a una *hibridación cultural*<sup>15</sup> que se expresa de manera múltiple en las distintas expresiones culturales en las comunidades indígenas y campesinas del país y no solamente en la construcción de la vivienda vernácula. Es

posible de esta manera, advertir una hibridación o mestizaje cultural en la vestimenta, la atención de las enfermedades, la alimentación, las creencias religiosas, las normas morales, las expresiones artísticas, la organización política, entre muchas otras. Esto ha dado lugar al reconocimiento de una *diversidad cultural* conformada por las distintas etnias que habitan hoy en día en el amplio territorio nacional.



Vivienda híbrida: muros de piedra cortada con cerramientos p/ ventana; columnas de "refuerzo" y loza de concreto armado.

---

<sup>15</sup> *Supra*. Pág. 138.

#### 4.2.4.2 Materiales de construcción en la cocina

Con relación a este espacio de la vivienda, los resultados de la encuesta arrojaron que 15 cocinas están construidas con muros de tabique cementado; 7 cocinas son de piedra caliza; 6 están hechas con adobe; 3 con qurote; 1 con lámina; 1 con carrizo; 1 con tabique; 1 con madera; 1 con palma; 1 caso no se respondió. Con relación al techo, 13 cocinas están cubiertas con teja; 11 con lámina metálica o de cartón; 6 son de concreto armado; 7 son de palma; 2 casos no se respondieron. En relación al piso, 20 cocinas tienen piso de cemento; 10 de tierra; 4 de mosaico; 1 de ladrillo; 4 casos no respondieron.

Como se puede ver en el caso de la cocina, el uso de los materiales industriales todavía no desplaza del todo a los materiales locales. En los resultados de esta encuesta, se percibe que son más las cocinas construidas con materiales tradicionales (21) que las realizadas con materiales modernos (15), para el caso de los muros. En el caso de la techumbre, los materiales tradicionales son usados en 20 cocinas, lo que rebasa ligeramente a los materiales modernos usados en 17 cocinas. En el caso de los materiales utilizados en el piso, en 20 cocinas se observa el uso de mosaico y cemento, en tanto que las cocinas cuyo piso es de tierra, se cuenta en número de 10. Ya se comentó en otro momento, que la intención de sustituir los pisos de tierra en la cocina por una capa de cemento, obedece a un programa gubernamental cuyo objetivo es evitar enfermedades asociadas a la falta de higiene, fundamentalmente las enfermedades gastrointestinales.

Un aspecto importante de la cocina que vale la pena resaltar, es que cada vez con mayor frecuencia se le ubica físicamente dentro de la vivienda misma; es decir, la cocina ha empezado a dejar de ser una extensión de la vivienda tradicional, un espacio exterior anexo a la vivienda que se ubicaba fuera de la habitación



Cocina dentro de la habitación principal.

principal. Esta nueva disposición del espacio de la cocina al interior de la vivienda, refleja sin lugar a dudas un cambio cualitativo en la distribución de los espacios de la tradicional vivienda rural. Más aún, el cambio de lugar de la cocina altera la convivencia familiar, pues como se sabe, la ingestión de alimentos en el medio rural generalmente se realiza entorno al hogar o fogón, por lo que el cambio de su ubicación trastoca la reunión y las



relaciones familiares. Hay que considerar además, que los utensilios y mobiliario en la *cocina de humo* –como se le conoce comúnmente a este espacio de la vivienda rural– son *ad hoc* con este lugar. En la cocina de humo se utilizan enseres de barro como jarros, ollas, cazuelas, comales, etcétera; también los hay aquellos realizados en madera como cucharas, “palitas”, molinillos, rodillos, bateas, cuchareros; los hay también los realizados con fibras naturales de palma como tenates, sopladores, escobillas; otros enseres han sido producidos con piedras o rocas, como los metates y molcajetes, entre los más comunes. En cuanto al mobiliario que encontramos en la cocina de humo, los asientos pueden ser desde una simple piedra, o una estera o petate, hasta sillas de madera cuyo asiento puede o no estar tejido con alguna fibra natural. Una simple tabla acoplada a la pared puede hacer las veces de una repisa donde se acomodan los utensilios y trastes; en otras ocasiones, un clavo o alcañata fijado a la pared sirve para colgar ollas o cazuelas sobre esa superficie.



Utensilios de la cocina.

El traslado del espacio de la cocina al interior de la vivienda ha implicado a su vez, el cambio, sustitución o adición de algunos utensilios y mobiliario tradicionalmente usados en la vivienda vernácula. En la “nueva” cocina se utiliza generalmente una estufa de gas o de petróleo, un fregadero, una alacena metálica para guardar cucharas, vasos, cacerolas, vasijas de plástico o metal; se utiliza también un variado número de recipientes de plástico o metal, así como electrodomésticos como licuadora, refrigerador, etc. La nueva cocina también requiere de servicios adicionales como una red de agua potable y otra para el desalojo de agua sucia.

Como puede observarse, el traslado del espacio de la cocina al interior de la vivienda no es un asunto menor. El cambio implica una reorganización o recomposición cualitativa de la configuración física de la vivienda; al mismo tiempo se están alterando los usos y prácticas que desde siempre solían realizarse (comer en torno al



La “nueva” cocina.

fogón) y lo que es aun más importante: las soluciones dadas hasta el momento no parecen mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Por otra parte, el cambio refleja el proceso de *transformación cultural* –en el sentido que lo menciona Georges Ribeil- que tiene lugar tanto en la construcción de las nuevas viviendas campesinas como en las tradicionales viviendas rurales; es decir, un proceso de cambio que sucede de manera gradual y adaptativo<sup>16</sup>. De esta manera, el cambio de lugar de la cocina se observa más como un proceso en marcha que como un cambio consolidado, ya que la cocina de humo no ha sido totalmente desplazada de la tradicional vivienda rural, pero tampoco se observa un arraigo definitivo de la nueva cocina. Así por ejemplo, se puede observar con cierta regularidad cómo al interior de una vivienda – moderna o tradicional- conviven en un mismo espacio la cocina de humo y la nueva cocina. En otros casos, la cocina de humo permanece fuera de la vivienda, pero al interior de esta última, se observa ya un espacio destinado a la nueva cocina. La variedad de reacomodos de ambas cocinas



refleja por un lado, la adopción de patrones culturales modernos, vg., la creación del nuevo espacio de la cocina dentro de la vivienda. Pero al mismo tiempo, refleja la permanencia o *resistencia* de prácticas tradicionales que no han terminado de ser abandonadas por completo, vg., la permanencia de la cocina de humo. En este sentido, el proceso de aculturación que aquí se observa tiene que ver con la *transformación cultural* comentada más arriba, ya que el cambio está sucediendo de un modo gradual y adaptativo, pues aún no se ha terminado de desplazar por completo la estructura tradicional del antiguo orden sociocultural<sup>17</sup>. Para complementar esta serie de reflexiones, a continuación se presentan los resultados de la encuesta realizada en Tepelmeme en relación con los materiales utilizados en la habitación principal y en la cocina que habitan los niños encuestados en esta comunidad campesina. Ver cuadro: *Resultados de la encuesta: Materiales de construcción de la vivienda*.

<sup>16</sup> *Supra*. Pág. 74-75.

<sup>17</sup> *Ibid*.



**Resultado de la encuesta: MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA**

N° Ent	CASA			COCINA			Hb/Viv. S/coc
	Paredes	Techo	Piso	Paredes	Techo	Piso	
1	Cantera	Teja	Cemento	Tabique gris	Teja	Cemento	1
2	Piedra caliza	Teja	Cemento	Piedra caliza	Teja	Cemento	3
3	Piedra caliza	Teja	Cemento	Adobe	Teja	Tierra	2
4	Piedra caliza	Lámina	Cemento	Lámina	Palma	Tierra	1
5	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Teja	Ladrillo	2
6	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Cem.	Cemento	3
7	Tabique gris	Palma	n/r	Adobe	Palma	Tierra	4
8	Tabique rojo	Lámina	Cemento	Piedra caliza	n/r	n/r	1
9	Tabique gris	Teja	Cemento	Adobe	Palma	Tierra	3
10	Tabique gris	Teja	Cemento	Adobe	Palma	Tierra	4
11	Tabique gris	Teja	Cemento	n/r	Teja	Cemento	2
12	Tabique gris	Cemento	Mosaico	n/r	Cem.	Mosaico	5
13	Tabique gris	Teja	Cemento	Tabique gris	Teja	Cemento	2
14	Tabique gris	Teja	Cemento	Quiote	Teja	Tierra	1
15	Tabique gris	Teja	Cemento	Quiote	Pal-La	Cem/Tierr	1
16	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Cem.	Cemento	3
17	Tabique gris	Teja	Cemento	Piedra caliza	Teja	Cemento	2
18	Tabique gris	Lámina	Cemento	Carrizo	Teja	Cemento	2
19	Tabique gris	Cemento	Cemento	Ladrillo	Cem.	n/r	4
20	Piedra caliza	Teja	Mosaico	Adobe	Teja	Mosaico	2
21	Tabique gris	Lámina	Cemento	Madera	Lám.	Tierra	2
22	T. gris/P. caliz	Cemento	Cemento	n/r	n/r	Cemento	3
23	Tabique gris	Lámina	Cemento	Palma	Palma	Tierra	2
24	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Cem.	Cemento	6
25	Tabique gris	Teja	Cemento	Quiote	Lám.	Tierra	2
26	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Lám.	n/r	3
27	Piedra caliza	Teja	Cemento	Piedra caliza	Teja	Tierra	2
28	Tabique gris	Lámina	Cemento	Piedra caliza	Palma	Cemento	2
29	Tabique gris	Cemento	Mosaico	Tabique gris	Lám.	Cemento	3
30	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tab gris/Caliz	Tej/Lá	Cemento	3
31	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Lám.	Cemento	2
32	Tabique gris	Cemento	Mosaico	Tabique gris	Cem.	Mosaico	3
33	Tabique gris	Cemento	Cemento	Piedra caliza	Palma	Cemento	1
34	Tabique gris	Lámina	Cemento	Tabique gris	Lám.	n/r	3
35	Cantera	Cemento	Mosaico	Adobe	Lám.	Cemento	5
36	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Teja	Mosaico	5
37	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Lám.	Cemento	2
38	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Teja	Cemento	2
39	Tabique gris	Cemento	Cemento	Tabique gris	Lám.	Cemento	2
	<b>TOTAL</b>			<b>TOTAL</b>			<b>TOTAL</b>
	Tab. gris= 30	Cem. = 16	Cem. = 33	Tab. gris= 15	Tej=13	Cem. = 20	2.5
	P. Caliza = 6	Teja = 13	Mosaic= 5	P. Caliza = 7	Lá=11	Tierra = 10	
	Cantera = 2	Lám. = 7	n/r = 1	Adobe = 6	Ce=6	Mosaic=4	
	Tab. Rojo =1	Palma = 1		Quiote = 3	Pal=7	Ladrillo=1	
				Lám/Carr/	n/r=2	n/r=4	
				Lad./Mad/			
				Pal/n/r= 1			

Fuente: Investigación de campo propia.

### 4.3 La vivienda en el imaginario de los niños.

#### 4.3.1 Imagen, símbolo y vivienda en Tepelmeme

Con relación al dibujo o narración que se les pidió a los niños y niñas encuestados, ya se comentó líneas arriba que este ejercicio tuvo la intención de conocer el mundo simbólico de estos niños en relación con la vivienda deseada. Se comentó también el papel destacado que tienen las imágenes como portadoras de símbolos y la influencia que éstas ejercen en la subjetividad humana. El mundo de las imágenes es un mundo lleno de sentido o significación orientado a determinados fines -se dijo- de ahí que con mucha frecuencia las imágenes deriven en símbolos o representaciones simbólicas<sup>18</sup>.

El resultado que arrojó la encuesta en la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, fue notoriamente asombroso. Conviene señalar primeramente, que sólo 3 de los 39 niños encuestados destacaron características asociadas al transcurrir de su vida cotidiana en el medio rural. Los 36 niños restantes relataron o realizaron dibujos cuyo imaginario se vincula inconfundiblemente con símbolos asociados a la moderna cultura occidental. Las imágenes vertidas en los 36 dibujos encarnan un mundo ajeno al contexto rural en el que viven los niños, pero que ya se encuentra presente en su imaginario, el cual a su vez, alimenta su comportamiento y expectativas de vida. Los dibujos expresan un mundo que físicamente puede estar relativamente cerca del lugar donde viven: una ciudad en el propio estado de Oaxaca, Puebla o Veracruz; o por el contrario, la casa imaginada puede estar en una ciudad que se encuentra en el extremo opuesto del planeta.

En los dibujos realizados por los niños de Tepelmeme Villa de Morelos, se aprecia el prototipo o estereotipo de viviendas urbanas de las clases medias y altas que residen en las ciudades: casas con jardines, juegos mecánicos, fuentes de agua y cobertizos para el descanso; viviendas de dos o tres niveles, con pisos de mosaico, y balcones; viviendas que cuenten con televisión vía satélite, videocasetera, reproductores DVD, videojuegos y computadora. Aunado a esas pertenencias, cualidades y lugares descritos, no deja de estar presente el deseo por distintos espacios simbólicos característicos de las clases más adineradas de la sociedad. Así por ejemplo, los niños dibujaron mansiones con acabados de muros de espejo, de ocho o nueve recámaras, con zaguán o *portón*; viviendas con alberca y grandes zonas arboladas; viviendas con canchas de fútbol, basquetbol, golf o tenis; no faltaron por supuesto los automóviles y *cocheras* en esas viviendas.

Como ya se dijo al inicio del párrafo anterior, sólo tres niños mencionaron el deseo por una vivienda vinculada al medio rural en el que viven, -con establo, caballos o toros- lo que

---

<sup>18</sup> *Supra*. Pág. 76-77.

correspondería esperar en un ambiente campesino como el que habitan esos niños. Como puede observarse, la mayoría de las posesiones, dispositivos, aparatos o cualidades que forman parte de la vivienda imaginada por la mayoría de los niños, se encuentran en gran medida asociados con símbolos de prestigio, estatus, riqueza material, consumo ilimitado, solvencia económica, es decir, toda una serie de valoraciones sociales que forman parte de la cultura occidental moderna que transcurre en los grandes centros urbanos nacionales o internacionales. Correlativamente, destaca el deseo de vivir en una casa con piso de mosaico, lo que evoca el contraste de quienes, como estos niños, viven en un municipio donde casi la mitad de la población habita aún en viviendas con piso de tierra<sup>19</sup>. También destaca el deseo porque la cocina y el sanitario se ubiquen en el interior de la vivienda, que el baño tenga regadera, condiciones de las que carecen actualmente la mayoría de las viviendas tradicionales en Tepelmeme Villa de Morelos.

Las imágenes de las viviendas dibujadas ponen de relieve, el mundo de los «símbolos objetivados», es decir, son la expresión de las «formas simbólicas» a las que hace referencia Pierre Bourdieu<sup>20</sup>, y que los niños de Tepelmeme han interiorizado en su imaginario a su corta edad. La casa que evocan en sus dibujos o narraciones –las representaciones simbólicas materializadas– reflejan el concepto de vivienda que *han asimilado o incorporado* (totalmente) de la cultura moderna, en el sentido que lo menciona Horowitz, lo que implica la pérdida de identidad del grupo chocholteca del que provienen estos niños. Como ya se ha comentado, el proceso de desidentificación surge como resultado de la asimilación de los valores de una cultura ajena a la propia, la cual mantiene inalterada su propia identidad<sup>21</sup>.

Otro aspecto que vale la pena destacar, es el que se refiere al número de niños que se entrevistaron en la pequeña comunidad de Tepelmeme, en comparación con los que se entrevistaron en el ámbito rural de Yucatán. En ese lugar, se entrevistó a 419 niños, mientras que la muestra levantada en Tepelmeme Villa de Morelos fue de 39 niños. Como se observa, el número de entrevistas realizadas en Tepelmeme fue considerablemente menor a la realizada en el área rural del estado de Yucatán, lo que representa aproximadamente el 10 % de la primera. Al comparar las dos encuestas se puede constatar con extrema facilidad cómo los símbolos interiorizados en el imaginario de los 419 niños del estado de Yucatán, son muy similares a los interiorizados por los 39 niños entrevistados en la localidad de Tepelmeme. Esto permite confirmar que por encima del número de entrevistas realizadas en cada una de las entidades, sobresale el aspecto

---

<sup>19</sup> *Supra*. Pág. 149.

<sup>20</sup> *Supra*. Pág. 62.

<sup>21</sup> *Supra*. Pág. 75.

cualitativo de los resultados. Es decir, se observa una extraordinaria coincidencia de opiniones, deseos, anhelos, valores e ideas compartidas, lo que refleja sin lugar a dudas la incorporación de los valores culturales modernos en ambos grupos de niños, aun cuando el número de niños encuestados en Tepelmeme fue comparativamente menor. Si se tiene presente que la difusión de la cultura moderna en el medio rural del país se ha incrementado paulatinamente, entonces la coincidencia de respuestas vertidas en ambas encuestas permite confirmar una tendencia creciente a la asimilación de la cultura moderna en ambos grupos de niños. En forma paralela, se observa también el desplazamiento creciente de las culturas Maya y Chocholteca, si bien esta última experimenta un proceso de extinción casi definitivo.

Por otro lado, conviene traer a colación que el proceso de globalización que se expresa en el ámbito de la cultura ha permeado prácticamente todos los espacios de la vida humana a nivel planetario. En la actualidad, la mayoría de los países de todo el mundo se encuentran interrelacionados por vínculos variados de una u otra naturaleza. El proceso de globalización encabezado por los países más desarrollados, se ha encaminado a homogeneizar todas las esferas del hacer humano: en lo económico, político, tecnológico, social, cultural, y sin duda que en muchos casos, esto se ha logrado. En particular, el vertiginoso adelanto de la tecnología vinculada a los modernos medios de comunicación electrónica, ha contribuido de manera inconmensurable al proceso de aculturación en el ámbito rural derribando cualquier obstáculo a su paso. El capitalismo transnacional de hoy en día, ha estimulado la asimilación de la cultura occidental en aquellos países o territorios donde se ha expandido; la expresión de gran número de hábitos y costumbres de la vida moderna en los países más desarrollados, es exportada hacia los territorios conquistados. Por esta razón resulta fácilmente explicable cómo tanto las inclinaciones de la vivienda anhelada de los niños del área rural de Yucatán, como los de Oaxaca, son tan similares. Evidentemente, esas preferencias reflejan la carga cultural ideológica de la modernidad globalizada cuya difusión y expansión, no sólo se evidencia en las grandes metrópolis del orbe, sino que ha alcanzado ya –como en el caso de Tepelmeme - las más lejanas comunidades del ámbito rural del país.

Ya se ha comentado con anterioridad cómo el pueblo de Tepelmeme Villa de Morelos se mantuvo hasta el año de 1994, en una condición de relativo aislamiento geográfico. Después de la llegada de la energía eléctrica al pueblo de Tepelmeme a finales de la década de los sesenta del siglo pasado y con ello, de los primeros medios de comunicación electrónica -radio y televisión principalmente- se han ido sumando paulatinamente otros dispositivos que reproducen la ideología moderna: videocaseteras,

reproductores DVD, televisión vía satélite, videojuegos, principalmente. Esto se ha dejado sentir con mayor fuerza a partir de los últimos quince años, en los que el consumo de esos aparatos se ha extendido en forma generalizada. Los resultados que arrojó la encuesta permiten corroborar esta afirmación, ya que alrededor de la mitad de los niños encuestados en Tepelmeme tenía en su casa al menos alguno de estos aparatos<sup>22</sup>. El incremento en el consumo de esos electrodomésticos también se pudo constatar a través de la información contenida en los Censos de Población y Vivienda de los años 2000 y 2010 y del Censo de vivienda de 2005<sup>23</sup>. Como se sabe, el consumo de estos dispositivos electrónicos es cada vez más fácil de alcanzar en virtud por una parte, del tráfico ilegal de estos aparatos y por otra, por las amplias facilidades de pago que las grandes cadenas mercantiles ponen a disposición de la población.

Aunado a las posibilidades de consumo de estos aparatos electrónicos, en Tepelmeme se han sumado otros servicios de telecomunicación de avanzada, como la telefonía móvil y la internet, que ponen en contacto a sus habitantes con el mundo entero. En efecto, la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos, una pequeña población rural de poco más de 800 habitantes, es hoy en día una comunidad campesina integrada al proceso de globalización mundial, intercomunicada con el resto del mundo *en tiempo real* a través de éstos sofisticados dispositivos. Esto ha sido así, en virtud de la introducción de la internet en la comunidad hace aproximadamente seis años, mientras que la telefonía celular ha visto incrementado su servicio, gracias a la instalación de una antena de transmisión-recepción en el poblado, hace tres años aproximadamente. Tal ha sido el éxito de la telefonía móvil, que actualmente el poblado cuenta ya con una pequeña tienda transnacional en concesión que ofrece a la venta teléfonos celulares y *tiempo aire*.

No deja de causar sorpresa comprobar cómo una tecnología de vanguardia, como es la telefonía móvil, puede cambiar la vida cotidiana de la gente en una pequeña comunidad campesina como Tepelmeme. En uno de los recorridos de campo realizados en la población, pude constatar cómo una infortunada mujer analfabeta se comunicaba con su hija -en ese momento ubicada a varios kilómetros de distancia en la serranía- a través de la telefonía móvil. La posibilidad de contar con un teléfono celular le permitió resolver un problema de forma inmediata, cosa que no hubiera sido posible si esta mujer no hubiera contado con el mencionado teléfono. Esto hubiera implicado el desplazamiento físico de alguna de las dos mujeres al lugar donde se ubicara la otra, lo

---

<sup>22</sup> *Supra*. Pág. 158-159.

<sup>23</sup> *Supra*. 145.

que hubiera significado una solución completamente distinta a la descrita, amén del transcurrir del tiempo y desplazamiento físico.

En efecto, un acontecimiento de esta naturaleza, entre muchos otros, hace recordar lo que Giddens apunta como una alteración o reacomodo del tiempo y espacio locales<sup>24</sup>. En una situación como la descrita, el tiempo y espacio locales adquieren una nueva dimensión, un nuevo significado, es decir, se *refuncionalizan y reconfiguran* para integrarse a la dinámica de la vida social moderna; todo ello sin que los propios habitantes locales tomen conciencia cabal del cambio que está operando.

En medio de esos reacomodos de orden social y cultural, los habitantes de la pequeña comunidad de Tepelmeme encuentran en los valores de la cultura moderna, la respuesta a sus más íntimas preocupaciones, gustos, anhelos y proyectos de vida. En consecuencia, no es extraño que los niños entrevistados en esta población, vislumbren también en la valoración social de la vida moderna, no sólo la respuesta a la vivienda imaginada en la que desean vivir, sino todo el proyecto de vida que desean alcanzar. Las respuestas vertidas en la encuesta hacen patente esta afirmación, ya que los niños aspiran a llegar a convertirse en arquitectos, científicos, médicos, ingenieros, o cualquier otra disciplina ligada al conocimiento técnico-científico. Por otro lado, si bien hay personas de la sociedad civil (actores sociales) preocupados por conservar y rescatar las pocas expresiones de la cultura originaria chocholteca que aún subsisten en Tepelmeme Villa de Morelos (idioma, tejido de palma, construcción tradicional), todavía no han podido reconstruir las condiciones subjetivas necesarias en la población, que les permita revertir las tendencias modernizadoras vigentes hoy en día. Además, quienes promueven esta postura, son por lo general gente letrada (profesionistas de distintos grados académicos) que ya ha alcanzado niveles de información suficiente para revalorar la cultura local en oposición de la cultura occidental. A la luz de los acontecimientos que es posible advertir en la localidad, la gente del pueblo en esta pequeña comunidad rural oaxaqueña, hace décadas que incorporó en su vida cotidiana las formas culturales de la vida moderna, no sólo en aspectos como la vivienda, sino también en otras expresiones culturales como la dieta alimenticia, el uso de un nuevo espacio para la cocina y los utensilios que en ésta se utilizan<sup>25</sup>, el mobiliario, la atención de la salud, la vestimenta, la recreación y utilización del tiempo libre. Así, es un hecho incuestionable que la modernidad se encuentra ya instalada en esta pequeña comunidad rural del estado de Oaxaca; más aún, todo

---

<sup>24</sup> Supra. Pág. 55.

<sup>25</sup> Supra. Pág. 170-171.

parece indicar que esa tendencia habrá de cobrar mayor fuerza a la luz de los acontecimientos cotidianos que se perciben hoy en día.

Los resultados de la encuesta levantada a los niños y niñas en la comunidad rural Tepelmeme Villa de Morelos, permite confirmar que en efecto, pocos años habrán de transcurrir para que estos niños impulsen aún más la modernización social y cultural de su comunidad en aspectos como las relaciones social y familiar, la celebración de sus fiestas religiosas y civiles, las decisiones de índole pública, el conocimiento adquirido, entre muchos otros.



Palacio Municipal en Tepelmeme Villa de Morelos.

La interiorización de la cultura moderna habrá de intensificar la transformación no sólo de sus viviendas, sino también la de sus calles, de los edificios públicos, de las iglesias, el paisaje, el espacio público, es decir, el hábitat en su conjunto. Pero sobre todo, ellos mismos habrán de portar una identidad distinta a la de sus ancestros, que podrán o no reivindicar según la carga ideológica interiorizada. Es posible que dejen de estar

vinculados a las actividades agropecuarias como lo han estado sus progenitores y se conviertan, según las oportunidades que encuentren a su paso y los recursos económicos disponibles, en algún tipo de profesionista como el descrito por ellos mismos.

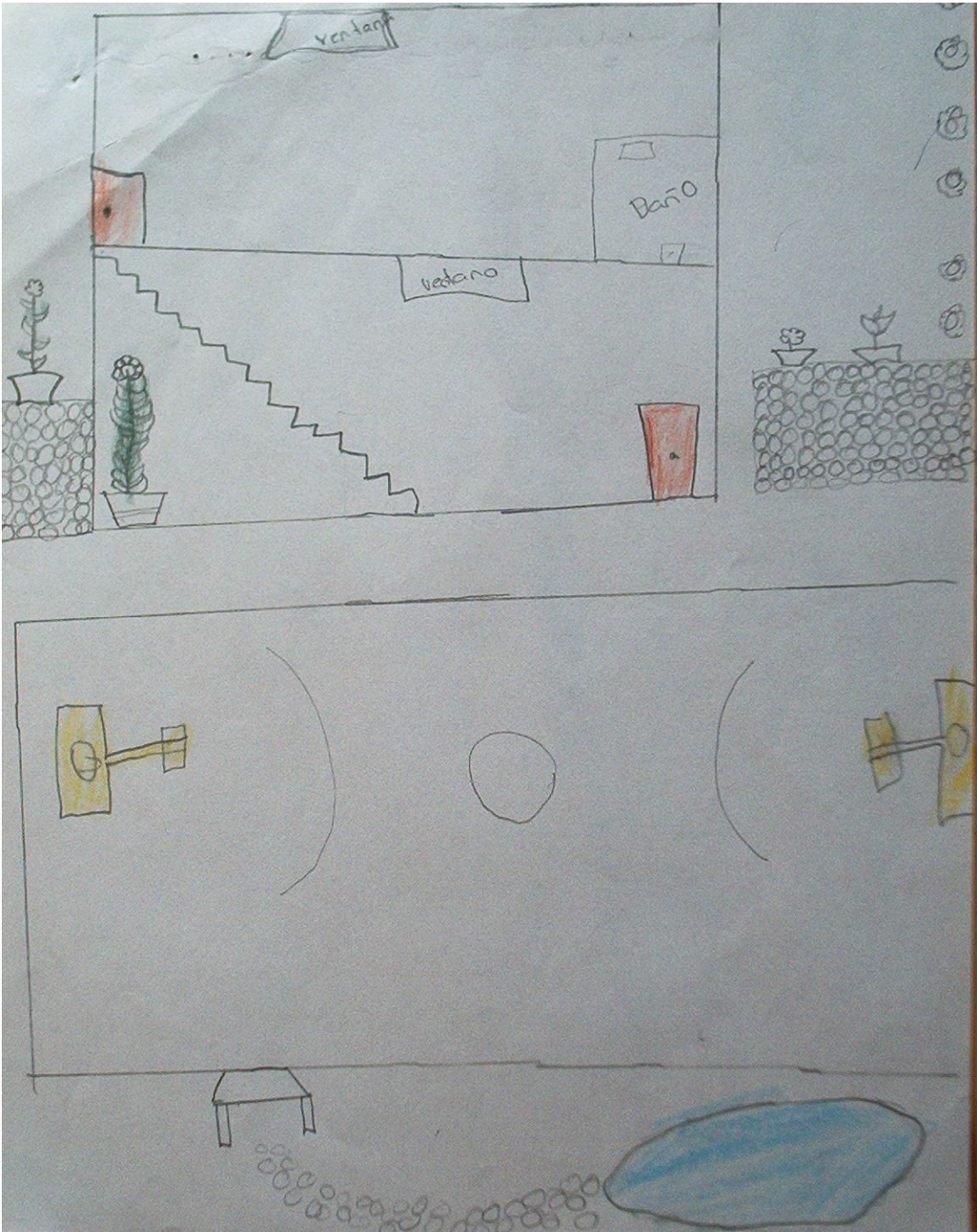
Habría que agregar finalmente que este proceso ya se ha iniciado también en muchas



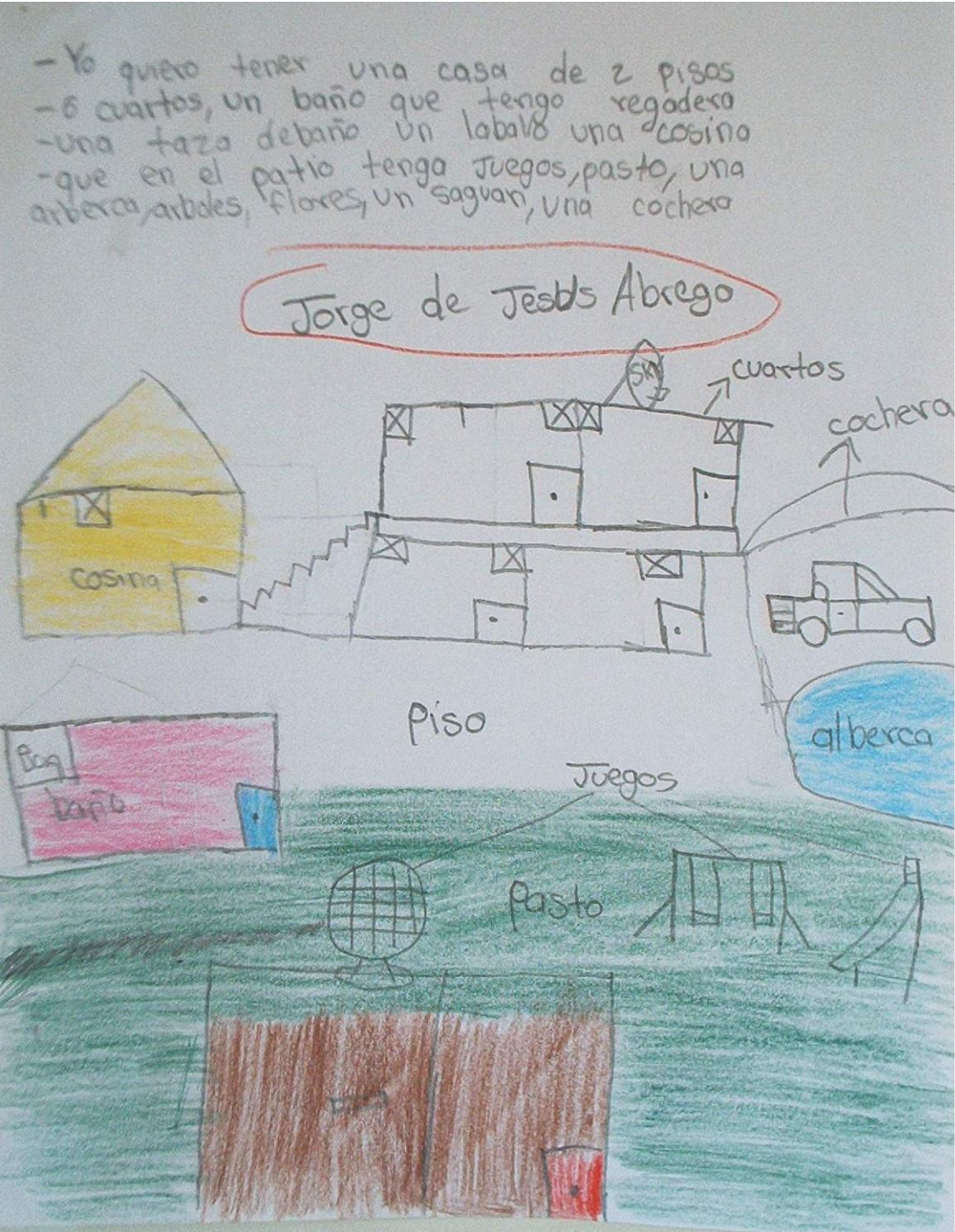
Viviendas modernas en Tepelmeme Villa de Morelos.

otras pequeñas comunidades del Valle de Coixtlahuaca, lo que permite confirmar, un cambio cualitativo en la vida social y cultural en esas comunidades. La evidencia palpable de estos procesos de cambio social y cultural ha quedado plasmada en los dibujos realizados por los niños y niñas de la comunidad de Tepelmeme, algunos de los cuales se muestran a continuación.















## CAPÍTULO 5

### LA TRANSFORMACIÓN CONSTRUCTIVA EN TPELMEME VILLA DE MORELOS, COIX. OAX.

#### 5.1 Encuesta en la comunidad

Como ya se ha comentado con anterioridad, un aspecto sobresaliente del poblado Tepelmeme Villa de Morelos es su localización geográfica actual, ya que el tendido de la carretera federal de cuota núm. 135, mejor conocido como autopista a Oaxaca, lo ubicó a un costado de esta vía. La carretera parte del área geográfica conocida como Cuacnopalan en el estado de Puebla, la cual es una derivación de la autopista que tiene como destino final distintas ciudades del sureste del país como Veracruz y Villahermosa, entre otras. La construcción de este tramo carretero se inició en los primeros años de la década de los años 90 del siglo pasado y une a las ciudades de México y Oaxaca.

Tepelmeme Villa de Morelos quedó ubicado de esta manera, a 80 kilómetros aproximadamente al sur de la ciudad de Tehuacán, Pue. y a 32 kms. de la pequeña ciudad de Nochixtlán, localizada al sur de Tepelmeme en la Mixteca oaxaqueña (Ver Mapa de ubicación). El tiempo de traslado de Tepelmeme a Tehuacán, es de una hora aproximadamente, mientras que a Nochixtlán y la ciudad de Oaxaca, es de 30 minutos y poco más de 1.5 horas respectivamente. Como se observa, con el paso de la nueva carretera tanto Tepelmeme como diversas poblaciones rurales localizadas en el Valle de Coixtlahuaca adquirieron una localización geográfica privilegiada aun por encima de otras poblaciones ya importantes, como Villa Tamazulápam del Progreso, localizada sobre la carretera federal no. 190 (carretera Panamericana). Previo a la construcción de la "autopista a Oaxaca", Tepelmeme Villa de Morelos, mantenía vínculos económicos importantes con esa población, La influencia otrora sobresaliente de Tamazulápam sobre Tepelmeme y otras poblaciones del Valle de Coixtlahuaca, se vio notablemente disminuida a partir de la apertura de la nueva vía: el flujo intensivo de personas e intercambio comercial que por décadas mantuvieron estas poblaciones ha decaído significativamente a raíz de ese acontecimiento.

Para llegar a Tepelmeme -antes de la construcción de la autopista- se transitaba por dos vías de comunicación acostumbradas. Un acceso era (todavía lo es), a través de un camino de terracería que recientemente ha sido totalmente asfaltado. Esta vía de poco más de 40 Km, parte del poblado Villa de Tamazulápam del Progreso, localizado sobre la carretera federal núm. 190, y sigue un trazo en sentido noreste atravesando pequeñas poblaciones a todo lo largo de su recorrido hasta llegar a Tepelmeme Villa de Morelos. La otra vía de acceso a Tepelmeme, es llegar a San Juan Bautista Coixtlahuaca a través de

una carretera pavimentada proveniente de la comunidad Santiago Tejupan, localizada sobre la carretera Panamericana, 10 Km. al sur de Villa de Tamazulapan con rumbo a la ciudad de Oaxaca. De hecho, se trata de una derivación de la carretera Panamericana de 21 Km. hacia San Juan Bautista Coixtlahuaca. De este último sitio a Tepelmeme, se recorre un tramo de terracería de poco más de 20 km. (ver mapa de ubicación).

Si observamos los dos trayectos mencionados, la distancia más cercana de Tepelmeme a un punto de *circulación* importante, se encontraba a una distancia de alrededor de 40 Km. ya fuera el poblado de Tamazulápam o Santiago Tejupan, ambos localizados en distintos puntos sobre la carretera Panamericana, pero próximos entre sí. (Ver mapa de ubicación). A cada uno de los dos trayectos, habría que agregar una distancia de 150 Km para llegar a la ciudad de Oaxaca, vía Carretera Panamericana. Para llegar a la ciudad de Tehuacán en el estado de Puebla, se tienen que recorrer 160 Km. vía carretera federal No. 190 (Panamericana) y carretera federal No. 125 (ver mapa de ubicación). Estos dos centros urbanos son con los que de alguna manera se encontraba ligada la comunidad de Tepelmeme Villa de Morelos, hasta antes de la construcción de la carretera federal de cuota núm. 135 (autopista México- Oaxaca) a principios de la década de 1990.

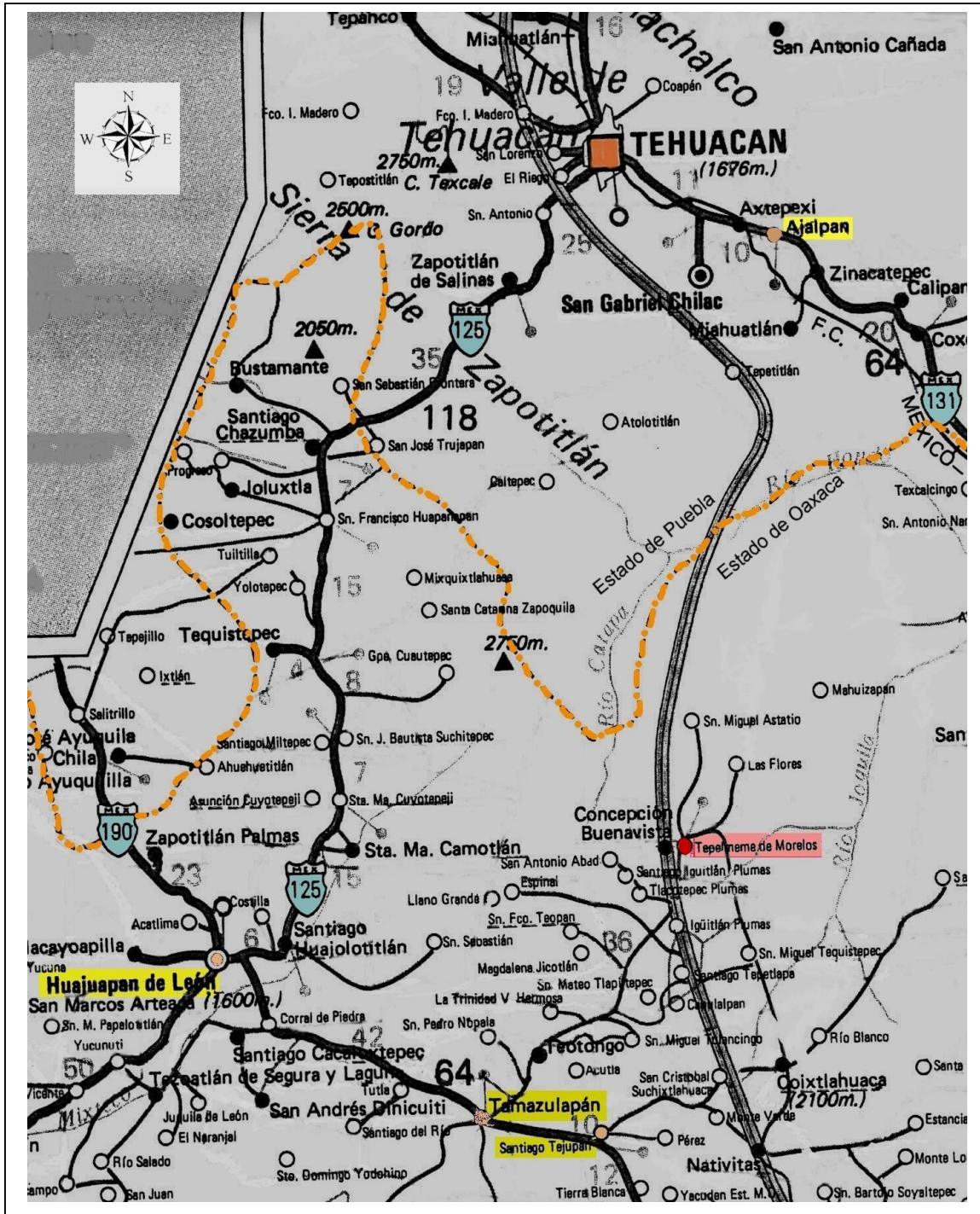
Hay que mencionar por otra parte, que si bien la distancia a estos centros urbanos era considerable, la comunidad de Tepelmeme y otras del Valle de Coixtlahuaca sostenían relaciones comerciales con la ciudad poblana de Tehuacán, cruzando una porción de la Sierra Madre del Sur que separa a estas poblaciones. La comunicación se establecía a través de caminos de herradura por donde circulaban arrieros cuyas recuas llevaban y traían mercancías de un lugar a otro. Estos caminos establecían relaciones comerciales aun más allá de estas poblaciones, pues es sabido que antes de la apertura de la carretera Panamericana en 1942, productos provenientes de la costa oaxaqueña -vía Tlaxiaco- llegaban a la ciudad de Puebla a través de los caminos mencionados. De esta manera se estructuraba una vía de comunicación que enlazaba la costa oaxaqueña, la ciudad de Tlaxiaco, el distrito de Coixtlahuaca, -donde se localiza Tepelmeme Villa de Morelos- la ciudad de Tehuacán, y la ciudad de Puebla.<sup>1</sup> Pese a estas consideraciones, la comunidad de Tepelmeme se encontraba en una condición de aislamiento geográfico y cultural relativo, alejada físicamente de algún centro urbano importante. Esta situación ha cambiado radicalmente hoy en día, con la construcción de la autopista a Oaxaca que pasa a un lado de la población.

---

<sup>1</sup> *Supra*. Pág. 161.



Mapa de ubicación: TEPELMEME VILLA DE MORELOS, COIX. OAX.



Fuente: Gran Atlas de carreteras de México. 2001. Guía Roji, México.

Las consideraciones anteriores relacionadas con la infraestructura carretera, sirven para visualizar la situación de la vida social, económica, cultural y política en la que se encontraba la comunidad de Tepelmeme, antes de la construcción de la autopista. Es innegable que esta variable de índole eminentemente económica, ha desempeñado un papel fundamental en el desenvolvimiento de la vida de la población. De esta manera, por obvio que parezca, se eligió la construcción de la autopista como la variable que explica, no sólo el proceso de cambio de las tradicionales viviendas rurales por las construidas con materiales industrializados, sino también los cambios que tienen lugar en muchas otras actividades de la vida en la comunidad. Como se sabe, la construcción de redes de infraestructura carretera que se internan en las comunidades rurales "aisladas", constituyen un vertiginoso factor de cambio en la dinámica de vida de las comunidades indígenas y campesinas. Así entonces, la segunda hipótesis de trabajo explica el cambio habitacional:



Carretera Federal de Cuota Núm. 135:  
"Autopista a Oaxaca".

*Por la construcción de la autopista a Oaxaca que ha propiciado cambios significativos de la actividad constructiva en la comunidad, particularmente aquellos relacionados con el consumo de materiales industrializados, los que a la expectativa de los habitantes de Tepelmeme, ofrecen mayores ventajas constructivas y habitables, de las que brindan los tradicionales materiales de la construcción vernácula. Además, el consumo de los materiales industrializados tiende a reducir los costos de construcción de la vivienda moderna, de aquellos que se utilizan (los tradicionales) en la edificación de la vivienda vernácula.*

Para demostrar la segunda hipótesis de trabajo, se realizaron dos encuestas en la población de estudio.

Una encuesta se encaminó a recoger información de los habitantes de Tepelmeme relacionada con la construcción de la autopista y su influencia en el proceso de cambio habitacional. La otra encuesta se diseñó para obtener información de los trabajadores de la construcción: los albañiles que trabajan en el poblado y que se encuentran ligados directamente al proceso constructivo. A continuación se muestran las cuatro principales vertientes que se consideraron para la realización de la primera encuesta.

a) Se plantearon preguntas relativas al uso de los materiales empleados en la construcción de las viviendas tradicionales del poblado; esto con el objeto de confirmar, qué materiales se utilizaban en la realización de las viviendas antes del paso de la autopista por el poblado, y cuáles eran los caminos de entrada de esos materiales.

b) Se plantearon preguntas relativas a explorar las cualidades, virtudes, defectos, ventajas o desventajas que la gente encuentra al *habitar* la vivienda tradicional de piedra caliza (piedra cortada), frente a la construida con materiales industriales.

c) Otra serie de preguntas, estuvo dirigida a ubicar temporalmente, el momento a partir del cual se inicia el proceso de cambio de las tradicionales viviendas rurales, por aquellas edificadas con materiales industriales. Se procuró identificar el ritmo de cambio de las viviendas antes y después de la construcción de la autopista.

d) Otra serie de preguntas, estuvo dirigida a investigar las preferencias y valoraciones que la población tiene, respecto de su vivienda tradicional y de la casa construida con materiales industriales. Se trataba de conocer hasta qué punto, esas valoraciones y preferencias han propiciado el cambio habitacional; qué es lo que lleva a la gente a elegir y habitar una u otra vivienda.

Ahora bien, conviene mencionar cuál fue el procedimiento seguido para el levantamiento de esta primera encuesta.

1. Se enumeraron las manzanas con las que cuenta el poblado, que es de 63 manzanas y su elección se realizó al azar a manera de una rifa.

2. Aun cuando la elección de las manzanas fue al azar, se consideró no obstante, que la persona elegida dentro de esa manzana, tuviera una vivienda construida con piedra caliza y otra construida con materiales industriales. Para este último caso se consideró, desde una modesta habitación todavía en proceso de construcción hasta una vivienda habitada, ya que la mayoría de las veces se encontraban en obra negra. La intención de elegir a un entrevistado que tuviera los dos tipos de vivienda, fue confrontar la percepción y experiencia que se tiene en una y otra casa.

3. La edad de los entrevistados fue otro aspecto que se tuvo en consideración. Se procuró recoger información de personas que en 1994- año de la inauguración de la autopista- hubieran tenido alrededor de 15 años de edad, momento en el que ya se tiene capacidad para recordar y asociar con cierta claridad, determinados acontecimientos significativos en la vida personal y colectiva. Ahora bien, el Censo de Población y Vivienda de 1995, menciona que para ese año había 426 personas de 15 años y más (ver cuadro No. 1).



**CUADRO No. 1**

**ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES: AÑO 1995**

Tepelmeme Villa de Morelos, Coix. Oax.

	POB. TOTAL	5 AÑOS Y MÁS	6- 14 AÑOS	15 Y MÁS
CONTEO 1995	715	639	193	426

En virtud que la encuesta se realizó en 2007 se entrevistaron personas que en 1994 o 1995 (según datos del Censo) tuvieran por lo menos 15 años de edad. El número de entrevistas realizadas fue de 19 personas.

En 1994 el rango de edad de las personas entrevistadas era de entre 16 (entrevista 9) y 61 años (entrevista 3); mientras que para 2007, el rango de edad de las mismas 19 personas entrevistadas, era de 29 a 74 años respectivamente (ver Cuadro No. 2). Hubo dos excepciones dentro de las 19 personas entrevistadas, ya que en 1994 eran infantes de 10 años de edad y menos (entrevistas 12 y 14). Aun así, se consideraron estas entrevistas ya que los datos proporcionados por esas personas arrojaban una tendencia similar a la de las demás encuestas. Las edades de los entrevistados para 1994 y 2007 se muestran en el Cuadro No. 2.

<b>CUADRO No. 2</b>		
No. ENTREVISTA	EDAD EN 1994	EDAD A EN 2007
1	22	35
2	17	30
3	61	74
4	11	24
5	57	70
6	40	53
7	37	50
8	47	60
9	16	29
10	60	73
11	17	30
12	03	16
13	52	65
14	10	23
15	31	44
16	17	30
17	33	46
18	23	36
19	22	35

## 5.2 Resultados de la encuesta en la comunidad

Los siguientes cuadros muestran los resultados obtenidos de las cuatro principales vertientes que se consideraron en la encuesta.

### 5.2.1 Materiales de construcción y vías de entrada.

**CUADRO No. 3**

MATERIAL DE LA TECHUMBRE			
TEJA DE BARRO	TEJAMANIL	TERRADO	TOTAL
19	3	1	19

**CUADRO No. 3.1 (Ver Mapa de ubicación)**

LUGAR PROCEDENCIA TEJA			TOTAL
AJALPAN, PUE.	OTRO LUGAR		
	TAMAZULAPAM	IHUITLÁN	
13	1	1	4
			19

**CUADRO No. 3.2 (Ver Mapa de ubicación)**

VIAS COMUNICACION PARA TRANSPORTE TEJA		TOTAL
Ajalpan, Pue.-Carr.125 Huajuapan-Carr.190- Tamazulapan.- Ihuítlán-Tepelmeme (Recorrido 220 Km. aprox.)	Tamazulapan-Ihuítlán	N/A, N/C, N/S
12	2	5
		19

Con relación a los tres cuadros anteriores, se puede comentar lo siguiente. Ya en el capítulo 3, relativo a la vivienda rural en Tepelmeme Villa de Morelos, se comentó del conocimiento que se tenía de la venta de teja proveniente de la localidad de Ajalpan, Pue. Al parecer, la comercialización de este material en la región Mixteca oaxaqueña, tuvo lugar a partir de los años cuarenta del siglo pasado como resultado de la apertura de la carretera federal 125 y 190 que enlazó la ciudad de Tehuacán con la región. La construcción de esta obra de infraestructura, se tradujo en la realización del próspero negocio de venta de teja en la región Mixteca oaxaqueña, ya que su alcance territorial cubrió más de la mitad del área, en un sinnúmero de poblaciones localizadas en los distritos de Huajuapan, Silacayoapan, Juxtlahuaca, Teposcolula y Coixtlahuaca, En la realización de la encuesta, se preguntó primeramente, cuál era el material con el que habían estado cubiertas las viviendas de piedra caliza y las 19 personas coincidieron en señalar que era teja; 3 de los mismos entrevistados también mencionaron el tejamanil y una persona mencionó el terrado como materiales con los que se cubría la vivienda.

Enseguida se les inquirió sobre el lugar de procedencia de éste material, a lo que 13 de las 19 personas confirmaron que provenía de Ajalpan, Pue. Otras dos personas mencionaron 2 poblaciones cercanas a Tepelmeme, Ihuatlán Plumas y Tamazulápam Villa del Progreso; 4 persona no sabían o no conocían el lugar de procedencia. Sobre la vía de entrada de la teja, 12 persona confirmaron la carretera federal 125 y190; 2 personas mencionaron el poblado de Tamazulápam y 5 más no dieron referencia. Estos resultados confirmaron los antecedentes que se tenían en relación al material usado en la techumbre de la vivienda en Tepelmeme Villa de Morelos, el lugar de procedencia y las vías de entrada del material.

En cuanto a la preferencia del lugar para extraer la piedra caliza, 14 de las 19 personas encuestadas mencionaron el paraje Llano Cajete localizado al norte de la población, "porque es más dura"; 10 personas no contestaron o mencionaron que no sabían y dos más señalaron algún otro sitio (cuadros 3.3 y 3.4). La cantidad monetaria que se paga a la autoridad municipal por obtener el permiso para extraer la piedra es simbólico y en ocasiones el pago es nulo siempre y cuando sean vecinos del poblado quienes extraigan la piedra para su beneficio, según nos refirieron los entrevistados.

**CUADRO No. 3.3**

LUGAR PREFERENTE EXPLOTACIÓN PIEDRA CALIZA			
"Llano Cajete"	No hay preferencia	N/S, N/C	TOTAL
14	2	3	19

**CUADRO No. 3.4**

MOTIVOS DE PREFERENCIA DE PIEDRA CALIZA			
MAS DURA	OTRO	N/S	TOTAL
7	2	10	19

### **5.2.2 Cualidades, defectos, ventajas y desventajas de la vivienda**

Para conocer la opinión de la gente en relación con los dos tipos de vivienda, se realizaron dos preguntas. Una pregunta abierta para dejar que las personas expresaran en forma libre su sentir en relación con abos tipos de vivienda. Una pregunta cerrada para que las personas eligieran alguna(s) de las opciones propuestas en el cuestionario.

**PREGUNTA ABIERTA:** La gente refirió la mayoría de las veces, alguna virtud o defecto relacionado con el material o proceso constructivo en ambas viviendas, como se aprecia en el siguiente cuadro.

**CUADRO No. 4**

CONCEPTO	VIVIENDA PIEDRA CALIZA			
	VENTAJAS		DESVENTAJAS	
	SI	NO	SI	NO
MAT. y/o PROC. CONST	(1) <b>13</b>	-	(2) <b>10</b>	(3) 4
N/C, N/S	-	4 (N/C)	-	4 (N/C)
OTRO	2	-	1	-
TOTAL	19		19	

(1) 12 de las 13 personas refirieron que es térmica. Además refirieron alguna de las siguientes cualidades. La otra persona, sólo refirió una cualidad.

- Es buen material.
- Más rápida para construir.
- Se pega con el polvo de la misma piedra.
- Más barato el acarreo de la piedra.

(2) 4 de las 10 personas refieren que se desprende polvo de la piedra.

2 de las 10 personas refieren que se rompe o se desliza la teja.

3 personas refieren que es frágil en los temblores.

1 persona dice que se la corroe el salitre.

- 3 personas de las ya anotadas, dijeron además que:
  - o No dura mucho el aplanado sobre la piedra caliza.
  - o Se trabaja más al construir.
  - o Se deslava con la lluvia.

(3) Las 4 personas dijeron que no tiene ventajas ni desventajas.

De las respuestas vertidas en el cuadro anterior, destaca el reconocimiento de las ventajas que ofrece la vivienda de piedra caliza ya que 12 de las 13 personas coincidieron en ese sentido. Con base en pláticas y preguntas que de manera informal también se hizo a otras personas de la población, hay el reconocimiento generalizado de las virtudes que ofrece este material: a) es térmico; b) el polvo que se desprende del corte se utiliza como cementante; c) su bajo costo.

Sin embargo, como se observa en el cuadro 4.1, 11 de las 19 personas entrevistadas, le atribuyen más ventajas que desventajas a la vivienda de materiales industrializados, aunque hay quienes no atribuyen ninguna desventaja a esta vivienda. Las desventajas que varias personas mencionaron sobre la vivienda de piedra caliza, es el desprendimiento de polvo, lo que las hace ser "un poco sucias", tanto durante el proceso

de corte y construcción como durante la estancia en la vivienda, ya que con el menor roce con la piedra (muro), se mancha la ropa con el polvo blanquizco que desprende.

**CUADRO No. 4.1**

CONCEPTO	VIVIENDA MATERIAL INDUSTRIAL			
	VENTAJAS		DESVENTAJAS	
	SI	NO	SI	NO
MAT. y/o PROC. CONST	(4) <b>11</b>	2	(5) <b>7</b>	(6) 7
N/C, N/S	-	4 (N/C)	-	3 (N/C)
OTRO	-	2	2	-
TOTAL	19		19	

(4) 6 de las 11 personas refieren que es más rápida su construcción.

2 de 11 personas refieren que protege más contra las inclemencias del clima.

1 dice que tiene todo tipo de ventajas.

1 dice que es más limpia porque no desprende polvo como la piedra caliza.

1 dice que es segura.

(5) 5 personas refieren que no es térmica.

1 persona dice que pasa la humedad.

1 persona dice que no resiste completamente los temblores.

(6) Las 7 personas dijeron que no tiene desventajas.

PREGUNTA CERRADA: Se solicitó que se asociara qué cualidad se identifica más con una u otra vivienda. Estos fueron los resultados.

**CUADRO No. 4.2**

CUALIDAD	VIVIENDA MAT. IND	VIVIENDA P. CALIZA	AMBAS VIV.	INDIFER.	N/C; N/A	OTRO	TOTAL
SEGURIDAD	<b>12</b>	1	5	1	-	-	19
COMODIDAD	6	3	5	1	3	1	19
DURABILIDAD	<b>10</b>	4	4	-	1	-	19
REC. SOCIAL	4	2	-	2	11	-	19
GUSTO PERS.	<b>11</b>	4	1	-	-	3	19

El planteamiento propuesto para que la gente eligiera qué cualidades asocia a una u otra vivienda, permite observar que hay una preferencia creciente por la construcción de vivienda con materiales industriales. Como se observa, las cualidades más apreciadas son la seguridad (estructural), el gusto personal y la durabilidad de los materiales.

Con relación a la primera cualidad anotada –la seguridad- es obvio suponer la confianza que todo individuo siente al habitar un lugar sin algún riesgo: un derrumbe, algún hundimiento o cualquier otra contingencia. En este caso particular la seguridad sobresale debido a ubicarse el poblado en un lugar que se sabe es sísmico. La gente del poblado sabe que se encuentra asentada en una zona donde los movimientos de tierra son frecuentes y por tal motivo mencionó reiteradamente esta cualidad como la más importante.

El aspecto subjetivo del gusto aunque figura en segundo término se encuentra más cercano a la seguridad y la durabilidad de los materiales industriales que a las preferencias de orden decorativo. La gente asoció más directamente *su gusto* con estas cualidades. Si se comparan los resultados de gusto personal de la vivienda de esta entrevista (adultos) con la realizada a los niños del mismo poblado, se nota sin lugar a dudas cómo la inclinación afectiva es con mucho, más acentuada en los niños que en los adultos. En los niños prevalece la fantasía mientras que en los adultos lo que predomina es el pragmatismo de las cosas.

En la entrevista de los niños sobre el ideal por alcanzar, los anhelos de la casa en que les gustaría vivir, los gustos son inconmensurables: con jardín, varias recámaras, con cuarto de televisión, de dos o tres pisos, etcétera, En la entrevista a los adultos sobresale el aspecto práctico: las cualidades constructivas de la vivienda, los materiales, la rapidez del proceso constructivo.

En tercer lugar se mencionó de manera expresa la durabilidad de la vivienda. Esto es comprensible si se tiene en cuenta que la concepción de la vivienda en México está basada sobre la idea de ser un patrimonio que debe perdurar el mayor tiempo posible.

### 5.2.3 Temporalidad del cambio habitacional

#### CUADRO No. 5

- Construcción de la vivienda del entrevistado con materiales industriales.

ANTES DE AUTOPISTA	DESPUÉS DE AUTOPISTA	N/A	TOTAL
7	11	1	19

**CUADRO No. 5.1**

- Lugar de compra de los materiales industriales de la vivienda del entrevistado.

ANTES DE AUTOPISTA	DESPUÉS DE AUTOPISTA	N/A	TOTAL
2 Tamazulapam 3 Tepelmeme 2 Tepelmeme (Camión de Ajalpan, Pue.)	1 Tepelmeme (camión de Ajalpan, Pue.) 10 Tepelmeme (casa material)		
7	11	1	19

**CUADRO No. 5.2** (Ver Mapa de ubicación)

- Ruta de entrada de los materiales de construcción industrializados.

ANTES DE AUTOPISTA	DESPUÉS DE AUTOPISTA	N/A	TOTAL
Ruta: Ajalpan-Carr. Fed.125 Huajuapam-Carr. Fed. 190 Tamazulapam-Tepelmeme. Recorrido de 220 km. aprox.	Autopista: Tehuacán-Tepelmeme  (Recorrido de 80 Km. aprox.)		
7	11	1	19

Con relación a los tres cuadros anteriores (5, 5.1 y 5.2) la información del primer cuadro confirma que la tendencia a construir viviendas con materiales industriales, se incrementó a partir de la construcción de la autopista a Oaxaca, ya que 11 de los 19 entrevistados así lo hicieron saber, mientras que 7 de ellos opinaron que algunas construcciones ya existían antes de la apertura de la autopista. En efecto, la construcción de las viviendas con materiales de la industria moderna ya empezaba a ser un hecho en la comunidad de Tepelmeme antes de la construcción de esa vía, según refirieron también otros vecinos en pláticas informales. Sin embargo, el impulso mayor se hizo patente a partir de la apertura de esa vía. En opinión de uno de los albañiles entrevistados cuya edad rebasaba los setenta años, las primeras casas (en número reducido) que se construyeron con el sistema de concreto armado en la comunidad de Tepelmeme, tuvo lugar a finales de la década de los años sesenta del siglo pasado. Este hecho confirma que la incorporación de

muchas de las expresiones culturales de la vida moderna en la comunidad, ya empezaban a concretarse varias décadas antes del paso de la autopista por Tepelmeme; esto confirma también, que el proceso de aculturación ya había sentado sus bases en la comunidad. Si el número de viviendas construidas con materiales industriales por ese tiempo fue escaso se debió seguramente a varias causas que eran difíciles de superar. Entre las más importantes figura la lejanía de poco menos de cincuenta kilómetros a una población importante (Tamazulápam) donde se podían conseguir los materiales; aunado a ello, la falta de infraestructura carretera adecuada por donde circularan vehículos de carga pesada, era otra limitante de consideración. Como es lógico suponer, ambas condiciones incrementaban significativamente el costo de transporte de los materiales de construcción; esto se tradujo en la edificación limitada con esos materiales.

Por otra parte, 7 encuestados mencionaron como lugar de compra de los materiales industriales, las poblaciones de Tamazulápam (2 personas), mientras que 5 personas mencionaron la comunidad de Tepelmeme (cuadro 5.1). Dos de estas cinco personas compraron el material a los mismos comerciantes que llevaban la teja a la Mixteca oaxaqueña procedentes de Ajalpan, Pue., mientras que los 3 restantes lo hicieron en Tepelmeme, ya que este poblado contaba con una tienda de materiales de construcción antes del paso de la autopista, la cual fue cerrada por algún motivo. La apertura de estos expendios fue algo común en una que otra población del Valle de Coixtlahuaca antes del cruce de la autopista; pero una vez que ésta fue construida, el comercio de materiales se incrementó exponencialmente como lo refleja la respuesta de 10 personas, quienes mencionaron que el material de construcción industrial lo habían comprado en Tepelmeme al abrirse otra casa de materiales; una persona mencionó a los mismos vendedores de teja como su proveedor de los materiales industriales (cuadro 5.1).

La ruta de entrada de los materiales industriales antes de la autopista se realizaba desde Ajalpan, Puebla, a través de la carretera federal 125 y 190, hasta llegar a Tamazulápam o a Tepelmeme, en un recorrido que consta de 220 kilómetros aproximadamente. Una vez abierta la autopista, el recorrido se redujo a 80 kilómetros a la localidad de Tepelmeme (ver cuadro 5.2). Como puede uno darse cuenta el enlace Tehuacán Tepelmeme ha sido muy afortunado para esta población, no sólo por lo que desde distintos puntos de vista implica, sino porque se acortan las distancias en forma considerable, lo cual ha permitido reducir los costos de transporte significativamente.(ver cuadro 5.2).



**CUADRO No. 5.3**

➤ Percepción de construcción de casas con materiales industriales en el poblado.

ANTES DE AUTOPISTA	DESPUÉS DE AUTOPISTA	N/A	TOTAL
1	17	1	19

A pregunta expresa sobre la percepción que la gente de Tepelmeme tiene sobre la construcción de viviendas con materiales industriales, 17 de personas dijeron que hay más casas en el poblado con estos materiales *después* del paso de la autopista y sólo una opinó en sentido contrario (cuadro 5.3).

**5.2.4 Preferencias y valoraciones de la vivienda**

**CUADRO No. 6**

PREFERENCIA POR UNA U OTRA VIVIENDA				
PIEDRA CALIZA	MATERIALES INDUSTRIALES	AMBOS	N/C	TOTAL
7	7	4	1	19

De la información del cuadro anterior, la encuesta arrojó un número igual de personas en relación a sus preferencias. Siete se inclinan por la vivienda de piedra caliza y en igual número por la de materiales industriales; cuatro personas dijeron que no tienen predilección por una u otra vivienda, y una más no contestó (cuadro 6). A pesar de este resultado, me quedo con la convicción que la gente en la comunidad prefiere las viviendas con materiales industrializados. Me parece que es posible llegar a esta conclusión ya que las mismas personas entrevistadas afirmaron que se incrementó el número de viviendas con materiales industriales *después* del paso de la autopista, es decir 17 a 1 (ver cuadro 5.3). También los resultados comentados en los cuadros 5, 5.1 y 5.2 orientan la conclusión en el mismo sentido. Además el hecho más contundente que refuerza los resultados obtenidos es la realidad misma. Al caminar por el poblado uno percibe no solamente el creciente uso de esos materiales en la construcción de las nuevas viviendas, sino que además su uso se ha acentuado en las viviendas vernáculas del lugar. En efecto, la incorporación creciente de materiales industriales en la vivienda tradicional ha dado paso a un proceso de hibridación de la vivienda en Tepelmeme. Las causas pueden ser de diversa índole aunque una respuesta muy generalizada fue la idea del reforzamiento estructural de la vivienda. Cuando de manera informal se les preguntó a los entrevistados por qué hacían uso combinado de los materiales tradicionales e industriales, la idea que prevaleció fue la del reforzamiento que el concreto armado

proporciona a la vivienda de piedra caliza. En consecuencia, uno puede observar cómo en las esquinas; a lo largo de los muros y/o en la parte superior de las viviendas de piedra caliza, se incrustan columnas, traveses o cerramientos "para reforzar" la vivienda. En otros casos, a la vivienda vernácula de piedra caliza se le ha quitado el material tradicional que formaba la techumbre (teja, sotol, quito o tejamanil) para colocar en su lugar una plancha horizontal de concreto armado; o bien, la techumbre tradicional ha sido sustituida por láminas metálicas zincadas o galvanizadas).

Pero no sólo la parte estructural de la vivienda ha experimentado cambios. Al interior de la casa, la disposición de menaje tradicional también ha sufrido cambios. Mobiliario, utensilios y accesorios diversos han sido sustituidos por otros equivalentes de procedencia industrial, y su uso convive y se mezcla con artefactos de la industria moderna. Así por ejemplo, en el espacio de la cocina de la vivienda

tradicional, el brasero construido con bloques de piedra cortada en cuya parte superior se encuentran pequeños espacios para colocar carbón o leña para producir el fuego que ha de cocer los alimentos, también han sido alterados. A estos espacios se les ha incorporado una pequeña instalación de hornillas de tubos de cobre o galvanizado para cocinar con gas metano. En otros casos el fogón que normalmente se coloca sobre el piso, ahora ha cambiado de sitio y se coloca sobre una plancha de concreto a una altura más cómoda. También algunos sitios de almacenamiento de víveres han sido sustituidos o combinados con el uso de una alacena metálica.



Vivienda híbrida: muros de piedra caliza y loza horizontal de concreto armado.



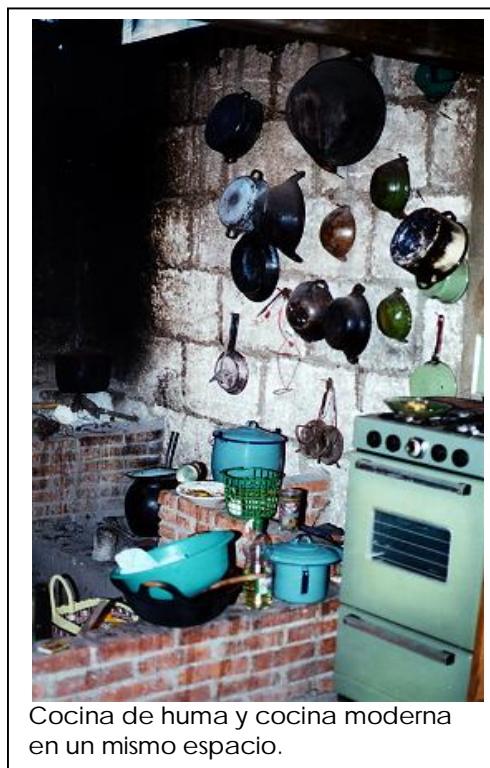
Vivienda híbrida: muros de piedra caliza con "refuerzos" de concreto armado.



Fogón levantado sobre plancha de concreto.

Un estudio más profundo encaminado a brindar soluciones que se ajusten a las necesidades, requerimientos y deseos de los habitantes de la vivienda vernácula en proceso de hibridación, constituye sin lugar a dudas un desafío para muchos profesionales relacionados con el diseño y utilización de los distintos espacios que conforman la vivienda. En este reto, también se encuentran involucrados la gran variedad de productores de materiales y accesorios para la construcción; los diseñadores y productores de mobiliario para la vivienda y en general todo aquel profesional relacionado con la producción del hábitat humano. La disposición y uso de los distintos espacios de la vivienda tradicional y moderna, así como de los artefactos que ésta requiere para cubrir las necesidades de sus moradores, pasa por toda una serie de consideraciones aún no resueltas totalmente. La vivienda vernácula y la moderna, que se

construye actualmente en el área -objeto de esta investigación- está experimentando cambios cualitativos, sin que por el momento se observen soluciones que satisfagan completamente las necesidades de sus habitantes. En la actualidad, la disposición de espacios experimenta en ocasiones, la sustitución de un espacio por otro, como en el caso de la cocina moderna por la cocina de humo, si bien muy frecuentemente encontramos también que ambas cocinas conviven en el mismo espacio. En otras ocasiones, en la tradicional vivienda vernácula surge el acomodo o aparición de un espacio que corresponde a la disposición de la vivienda urbana, como es el caso del comedor o sala-comedor, y así sucesivamente. Sin duda que el



tema de la hibridación de la vivienda da para muchas más reflexiones. Con los ejemplos arriba anotados sólo quiero dejar planteado por el momento, la gran problemática que se observa en la vivienda campesina de la zona de estudio; sin embargo, un enfoque más amplio de esta problemática, bien puede extenderse a la situación que se observa en el ámbito nacional. Los derroteros que ha de seguir su solución, al menos los que yo vislumbro se plantean como parte de la conclusión final de esta investigación.

Continuando con los resultados de la encuesta, cuando se les preguntó a los entrevistados si su vivienda podría ser valorada de distinta manera además del valor

monetario, en muchos casos la pregunta les tomó por sorpresa, como si no hubieran meditado entorno a esta otra posibilidad. Sin embargo, al plantear a los entrevistados otras formas de valoración como el valor cultural, la técnica utilizada en la construcción, el valor estimativo (herencia), el aspecto histórico, la gente recapacitó en estos atributos y la mayoría de las veces se inclinó por alguna de esas valoraciones. He aquí los resultados:

**CUADRO No. 6.1**

OTRA VALORACIÓN DE LA VIVIENDA			
SI	NO	N/S, N/C, N/A	TOTAL
14	3	2	19

**CUADRO No. 6.2**

ASPECTOS VALORATIVOS DE LA VIVIENDA							
Hist.	Hist/Cult	Hist/Cult/Estim.	Cultural	Cult/Est	Estim.	Cult/Est/Otro	Otro
2	2	1	10	5	2	1	2

**CUADRO No. 6.3**

SIGNIFICADO DE LA VALORACIÓN					
INTUYEN PERO NO EXPLICAN	VIVENCIA PERSONAL	SIN VALOR	TÉCNICO	N/C, N/S	TOTAL
10	2	4	1	2	19

Como se observa en el cuadro No. 6.1:

- 14 personas de las 19 entrevistadas dijeron que la vivienda sí puede tener otro valor además del monetario.
- Se expresaron 35 opiniones distintas al valor monetario (cuadro 6.2).
  - ✓ Valoración Cultural: 19 personas
  - ✓ Valoración estimativa: 9 personas.
  - ✓ Valoración histórico: 5 personas
  - ✓ Valoración técnica: 1 persona
  - ✓ Otra valoración: 1 persona

Aun cuando la gente concedió algún atributo distinto al monetario, la mayoría de las veces no sabían cómo explicarlo. Esa otra valoración, los entrevistados lo experimentan más de manera intuitiva que como una idea producto de una reflexión.

- 10 personas de las 19 atribuyeron un valor adicional al monetario
  - 2 personas de las 19 asociaron ese valor con una experiencia personal
  - 4 personas de las 19 no concedieron valor alguno
  - 1 persona de las 19 atribuyó un valor técnico.
  - 2 personas no contestaron.
- En cuanto al costo de las viviendas: tradicional y moderna, se obtuvo:
- 14 personas dijeron que el costo es mayor en la casa construida con materiales industriales.
  - 2 personas dijeron que la construida con piedra cortada
  - 1 dijo que las dos cuestan lo mismo
  - 1 N/S
  - 1 persona dijo que la vivienda construida con piedra laja es más cara.
- Si es más cara, ¿por qué construir con esos materiales?
- 6 personas de las 19 personas entrevistadas dijeron que les gusta más.
  - 1 persona dijo porque lo hace toda la gente.
  - 2 personas buscan reconocimiento social.
  - 10 personas expresaron otro motivo, además de alguno de los motivos arriba anotados.
    - 4 personas dicen porque dura más: Una dijo también porque le gusta más.
    - 3 personas dicen porque es más fácil o práctico para construir.
    - 3 personas dijeron porque ya no hay quien corte piedra para construir con este material. Una persona también señaló la causa anterior.

Como puede observarse, aun cuando la mayoría de los entrevistados coincidieron en señalar que la vivienda con materiales industrializados es más cara que la tradicional, el costo no significa para ellos un desánimo, pues la valoración en otros aspectos está por encima del valor pecuniario. Nuevamente aparecen aquí la durabilidad de la vivienda y el "gusto personal", como las valoraciones más recurrentes; pero también aparecen aspectos como la facilidad de manejo de los materiales industriales, es decir,

el aspecto técnico y la escasez de mano de obra para la continuidad de la edificación vernácula. Ya he comentado con anterioridad cómo en la comunidad de Tepelmeme sólo queda un guardián de la tradición constructiva tradicional socialmente reconocido, por lo que este factor contribuye de manera importante a la desaparición de la construcción vernácula en la comunidad.

Aunque ya se han comentado los cuadros de resultados de la encuesta, conviene ofrecer una recapitulación entorno a ellos a fin de brindar un panorama global de las opiniones vertidas por los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos.

En primer término conviene destacar el papel relevante que ha desempeñado la construcción de la autopista que pasa a un costado de la comunidad. Como ya se apuntaba en el planteamiento de la hipótesis, el rol que ha jugado esta vía de comunicación ha coadyuvado de manera importante al cambio habitacional de Tepelmeme Villa de Morelos. Además, las respuestas vertidas por los pobladores entrevistados, confirmaron el supuesto que se tenía sobre el uso de los materiales tradicionales empleados en la vivienda vernácula del lugar. En particular, lo relacionado con el empleo de la teja y su uso extensivo en las viviendas del lugar y su procedencia. Al respecto, conviene hacer aquí una analogía del papel que actualmente ha jugado la autopista, con el que en su momento también desempeñaron la construcción de las carreteras No. 125 y 190 (Panamericana).

En efecto, de manera similar como en la actualidad la autopista a Oaxaca ha empujado con mayor prontitud el cambio de las casas tradicionales por las viviendas modernas, durante los primeros años de la década de los 40, -tiempo en que se construyeron las vías carreteras No. 190 y 125 que unen a la Mixteca oaxaqueña con la ciudad de México y la ciudad de Tehuacán respectivamente- se sucedió un cambio importante en el uso de materiales de construcción en la vivienda tradicional de la región. El hecho destacado de ese acontecimiento es que al parecer, sólo a partir de esa fecha se generalizó el uso de la teja en las techumbres de las viviendas vernáculas de la región en sustitución de los materiales locales como la palma, el sotol, y el tejamanil. Esta aseveración se desprende de los datos proporcionados por el antropólogo Sherburne F. Cook quien en su recorrido por los varios distritos que visitó en la región en 1939<sup>2</sup>, no menciona en absoluto el uso de la teja árabe en alguna de las viviendas tradicionales que encontró a su paso. En la información de los catorce tipos de vivienda que clasificó para la región, en ninguno de ellos Cook menciona el uso de la teja. Sin embargo, una vez que las mencionadas

---

<sup>2</sup> *Supra*. Pág. 116-119.



carreteras fueron abiertas, la introducción y uso intensivo de la teja en la región, proveniente de Ajalpan, Pue. -vía carretera No. 125- se extendió en forma generalizada.

Otros datos importantes relativos a la encuesta realizada a los habitantes de la comunidad de Tepelmeme se refieren a las ventajas y desventajas que ofrece la vivienda tradicional de piedra caliza (piedra cortada) y la vivienda con materiales industriales. Aunque se recogieron una gran variedad de respuestas, es posible equiparar algunas conclusiones. Casi todas las personas entrevistadas -con excepción de una- coincidieron en atribuirle a la vivienda de piedra caliza la virtud de ser térmica, lo que las hace muy confortables. Otra virtud mencionada, es que posibilita su adhesión con el mismo polvo que desprende la piedra cuando ésta es cortada. Sin embargo, en general la gente opina que la vivienda de piedra caliza tiene más desventajas que virtudes, tales como la de ser una construcción frágil durante los temblores y por lo tanto se fracturan con cierta facilidad; además, los muros no mantiene el aplanado por mucho tiempo y el desprendimiento de polvo hace que las casas sean "sucias". En cuanto a la percepción



que se tiene del proceso constructivo con piedra caliza se vertieron una gran variedad de opiniones, pues hay quienes opinan que se construye más rápido, en virtud del tamaño grande de los bloques; pero hay quienes opinan que la construcción con tabicón es más rápida porque se puede manipularlo más fácilmente. Considero efectivamente que los bloques de piedra caliza proporcionan mayor superficie de construcción, pero en virtud del tamaño grande que tiene y el peso que ello implica, el trabajo es más arduo y la construcción más lenta; en contraposición el uso de tabique cementado resulta más manejable para la construcción.

Con relación al sistema de concreto armado, las personas entrevistadas concedieron más virtudes a esta forma de construir. Hay quienes están convencidos que este proceso constructivo es más rápido y menos "trabajoso", en comparación con la piedra caliza; también hay quienes no atribuyen ninguna desventaja a la vivienda con materiales industriales. A pesar de esta divergencia de opiniones, lo cierto es que la gente se inclinó más por la vivienda con materiales industriales de acuerdo a los datos obtenidos. La formulación de una pregunta cerrada que tuvo por objeto encontrar opiniones con

mayor precisión sobre una y otra vivienda, permitió confirmar la preferencia por la vivienda moderna realizada con materiales industrializados.

En efecto, la seguridad estructural de la vivienda figuró como la cualidad más importante que tienen en mente los entrevistados; en segundo lugar, se encuentra el gusto personal; y en tercer sitio se ubica la durabilidad de la vivienda. En los tres casos, estas cualidades fueron atribuidas –con el mayor número de opiniones– a la vivienda con materiales industriales. La vivienda tradicional de piedra caliza prácticamente quedó desplazada de estos atributos. Otra conclusión importante, es la que se refiere al costo de la vivienda; la mayoría de las personas entrevistadas coincidieron en afirmar que la vivienda de concreto armado es más cara. No obstante esta condición, la gente se inclina por tener una vivienda con este sistema constructivo. Aquí nuevamente figuraron el gusto personal y la durabilidad de la casa como las razones que sustentan esa preferencia. Otras consideraciones que tuvo en mente la gente entrevistada fue la mayor facilidad de construcción de la vivienda moderna, al tiempo que resulta ya difícil encontrar mano de obra diestra para la construcción con piedra caliza.

En cuanto a la valoración de la vivienda vernácula desde un punto de vista distinto al económico, las personas entrevistadas se mostraron confusas ante las opciones de respuesta que les ofrecía el cuestionario. Ya he comentado que para obtener respuesta a esta pregunta, tuve que ejemplificar a qué se refería cada uno de los conceptos que se ofrecían como opciones; después de meditar por algunos momentos, los entrevistados expresaban su respuesta. La mayoría atribuyó un valor cultural a la vivienda vernácula del lugar, seguido del valor estimativo (herencia) e histórico respectivamente.

En lo relativo a la ubicación temporal del cambio habitacional, esto es, el tránsito en el tiempo de la vivienda vernácula a la vivienda moderna, más de la mitad de los entrevistados coincidieron en señalar que se han edificado más viviendas de este tipo después de la construcción de la autopista.

Respecto de las ventajas y desventajas que los entrevistados atribuyeron a cada uno de los tipos de vivienda, la vernácula y la moderna, y de las inclinaciones que ellos mismos expresaron, me quedo con la convicción que los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos prefieren y harán todo lo posible que esté a su alcance, por proveerse de una vivienda de tipo urbano; no sólo por la mayor seguridad estructural que ofrece el sistema de concreto armado; sino porque la preferencia conlleva su incorporación cultural voluntaria que ofrece el modo de vida urbano moderno expresado en la vivienda citadina, de ahí que su adopción sea incuestionable.



A pesar de los distintos atributos que confieren a la vivienda vernácula de piedra caliza, los habitantes de esta pequeña comunidad campesina, ven en la vivienda con materiales industriales la mejor opción de vida. De esta manera, es previsible -si no hay una preocupación social o individual por conservar las viviendas tradicionales que aún permanecen en pie- que en poco tiempo las que aún existen sean derribadas y su lugar, sea ocupado por viviendas de tipo urbano. Y no es que esta opción sea menos deseable: gran número de estas edificaciones se construyen sin algún plan previsto encaminado a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, es imperativo que las nuevas viviendas rurales, cualquiera que sea el tipo de sistema constructivo que se elija, dispongan de más y mejores servicios adecuadamente instalados, que posibiliten el desarrollo físico y mental saludable de sus habitantes: red de agua potable, red de drenaje, espacios suficientes para la realización de las distintas actividades cotidianas como el aseo personal, la preparación de alimentos, el descanso, la recreación, entre muchos otros. Sólo teniendo en mente éstas y otras muchas consideraciones, se podrá avanzar en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del área rural, no sólo en Tepelmeme Villa de Morelos, sino también en muchas otras comunidades campesinas del Valle de Coixtlahuaca, que han empezado a transformarse en la dirección en que se ha encaminado la comunidad de Tepelmeme.

### 5.3 Encuesta a los albañiles

El diseño de la entrevista a los trabajadores de la construcción se realizó de manera similar a la encuesta levantada para la población. La serie de preguntas quedó conformada de la siguiente manera:

- a) Al igual que en la entrevista para la población, un buen número de preguntas están encaminadas a confirmar el uso de los materiales de construcción en las viviendas tradicionales, a fin de reconstruir el perfil de las viviendas, *antes y después* de la construcción de la autopista.
- b) Un significativo número de preguntas está enfocado a conocer los pormenores de la construcción con piedra caliza y la que se realiza con materiales industrializados. Se pretende comparar las *ventajas y desventajas* de los materiales y procesos constructivos *durante la realización* de una y otra vivienda.
- c) Preguntas relacionadas a ubicar *temporalmente* el proceso de cambio de las tradicionales viviendas rurales por aquellas edificadas con materiales industriales. Las preguntas tienden a ubicar el proceso de cambio *antes y después* de la construcción de la autopista.
- d) Se preguntó sobre sus *valoraciones y preferencias* de vivir en una casa de piedra caliza o en una de materiales industriales. Se pensó que ellos como albañiles que conocen el tratamiento de los materiales podrían tener una valoración distinta al de las personas de la población que -se supone-no tienen ese conocimiento.

Las entrevistas a los albañiles se realizaron de manera aleatoria. Se localizó a las personas en su domicilio o en su lugar de trabajo y allí se realizaron las entrevistas.

Se levantaron 13 entrevistas; el rango de edad de los entrevistados en el año 2007 -año del levantamiento de la encuesta, era de 30 a 79 años. En 1994 el rango de edad de las mismas personas era de 17 a 66 años (ver cuadro No. 7). Aquí la edad también fue considerada en términos de la capacidad de evocar recuerdos o situaciones vividas. De las 13 personas entrevistadas, 9 ya eran albañiles en 1994 -año de la inauguración de la autopista- y cuya experiencia en el oficio data de entre 2 y 17 años para esa fecha. Las 4 personas restantes se incorporaron al oficio al menos, 3 años después de 1994. A continuación se exponen los resultados obtenidos.

**CUADRO No. 7**

Las edades de los entrevistados para 1994 y 2007 son las siguientes:

No. ENTREVISTA	EDAD EN 1994	EDAD EN 2007
1	47	60
2	38	51
3	17	30
4	37	50
5	21	34
6	25	38
7	20	33
8	5	38
9	6	68
10	17	30
11	66	79
12	61	74
13	50	63

En general, se entrevistó al “maestro de la obra” aunque también figuran ayudantes comúnmente denominados como “media cuchara”; en ningún caso se entrevistó a peones ayudantes. Todos los entrevistados refirieron ser nativos del municipio de Tepelmeme, algunos de los cuales viven en pequeñas comunidades cercanas a la cabecera municipal. A todos los albañiles les tocó vivir el tiempo en que fue construida la autopista. Todos refirieron tener como actividad principal la albañilería.

## 5.4 Resultados de la encuesta aplicada a albañiles

### 5.4.1 Materiales de construcción y vías de entrada

**CUADRO No. 7.1**

MATERIAL DE LA TECHUMBRE			
TEJA DE BARRO	TEJAMANIL	TERRADO	TOTAL
13	-	-	13

**CUADRO No. 7.2** (Ver Mapa de ubicación)

LUGAR PROCEDENCIA TEJA		TOTAL
AJALPAN, PUE.	OTRO LUGAR	
	Tamazulápam del Progreso	
13	2 (de las mismas 13 personas)	13

**CUADRO No. 7.3** (Ver mapa de ubicación)

VIAS COMUNICACION PARA TRANSPORTE TEJA		TOTAL
Ajalpan, Pue.- Carr.125 Huajuapán- Carr.190- Tamazulápam.- Ihuitlán-Tepelmeme	Ajalpan, Pue.-Tepelmeme a través de la Sierra en animales de carga.	
13	1 (de las mismas 13 personas)	13

Al igual que las respuestas obtenidas en la encuesta a los habitantes de la localidad de Tepelmeme, los albañiles en su totalidad refirieron que las viviendas de piedra caliza se cubrían con teja de barro llevada de Ajalpan, Pue., población próxima a la ciudad de Tehuacán en el mismo estado de Puebla.

Dos de las trece personas entrevistadas también refirieron que la teja era llevada de Villa Tamazulápam del Progreso a Tepelmeme. Esto sucedía así ya que los vehículos que transportaban la teja proveniente de Ajalpan, normalmente acudían el día de plaza a Tamazulápam y de allí –una vez contratada la teja- eran llevados a distintas comunidades del área, incluido el poblado de Tepelmeme.

Ya se ha comentado que a partir de los primeros años de la década de los 40 del siglo pasado, el mercado de Tamazulápam se contaba entre uno de los más importantes de la región, ya que abastecía a un sinnúmero de poblaciones a la redonda de los más diversos satisfactores: legumbres, jarcería, ropa, calzado, herramienta, víveres. Allí llegaba la teja de Ajalpan pero también artículos de madera que eran utilizados en la construcción de las viviendas tradicionales de la región: tablas de madera, polines, morillos, tejamanil,

entre otros. Estos materiales llegaban al mercado de Tamazulápam, provenientes de la zona de "la montaña", como suele referirse a la vasta cadena montañosa (Sierra Madre del Sur) que se extiende en los distritos de Tlaxiaco, Teposcolula y Juxtlahuaca pertenecientes a la Mixteca oaxaqueña.

Habría que recordar que en Vila Tamazulápam del Progreso, el día de plaza tiene lugar los días miércoles. Como se ha mencionado, a este mercado acudía gente de diversas poblaciones circunvecinas y aún lejanas, a comprar y vender distintas mercancías. Era notoria la presencia de comerciantes que traían y llevaban mercancías provenientes de Tehuacán, Pue. Aun en la actualidad, muchas poblaciones en la Mixteca oaxaqueña reciben una influencia comercial importante de esa ciudad.

**CUADRO No. 7.4**

PREFERENCIA EXPLOTACIÓN PIEDRA CALIZA			
LLANO CAJETE	PREDIO PARTICULAR	OTRO PREDIO	TOTAL
13	2	4	13

**CUADRO No. 7.5**

MOTIVOS DE LA PREFERENCIA DE LA PIEDRA			
MAS DURA	OTRO	N/S	TOTAL
8	5	-	13

**CUADRO No. 7.6**

HABILIDAD DE LOS ALBAÑILES EN EL OFICIO						
Sabén cortar piedra			TOTAL	Sabén const. c/p. caliza		TOTAL
SI	NO	N/C	13	SI	NO	13
6	6	1		12	1	

Con relación a los tres cuadros anteriores, se tiene lo siguiente:

Los 13 albañiles encuestados refirieron el paraje "llano cajete" como uno de los mejores sitios de la localidad para explotar la piedra caliza. Dos de las mismas 13 personas, refirieron un predio particular y cuatro más mencionaron algún otro predio. En cuanto al motivo de preferencia por el paraje "llano cajete", 8 personas refirieron que la piedra "es más dura" y cinco personas mencionaron otros motivos.

Conviene recordar que la dureza de la piedra caliza es relativa, ya que con base en la escala propuesta por Friedrich Mohs (escala Mohs), este material se ubica en el tercer sitio

en una escala de dureza del 1 al 10<sup>3</sup>. En efecto, como ya se ha comentado en algún otro momento, los bloques de piedra caliza son cortados a golpe de barreta, que si bien involucra la aplicación de fuerza con ambos brazos, no es comparable este esfuerzo con el realizado en el corte de piedra volcánica o de cantera, ya que estas rocas son considerablemente más duras y por tanto el esfuerzo es mayor.

En cuanto a la habilidad para cortar piedra caliza y construir con este material, en el primer caso 6 albañiles refirieron que conocen el oficio y 6 reconocieron no saberlo. En cuanto a la habilidad para construir con éste material, 12 de los 13 encuestados dijeron que conocen el oficio, lo que a mi parecer resulta exagerado, ya que con base en una buena cantidad de opiniones de la gente

del pueblo, solamente se le reconocen estas habilidades a una sola persona. Mi impresión es que esta opinión generalizada, es cierta. En Tepelmeme Villa de Morelos, sólo pude tener contacto con esa única persona, la que hoy en día todavía tiene por oficio el corte y construcción de piedra. Como ya se comentó, esta persona encarna el papel



Vivienda de piedra caliza en proceso de construcción.

de «guardián» de la tradición constructiva en el poblado, a decir de A. Giddens<sup>4</sup>. Sin embargo, puedo suponer con amplio margen de seguridad que todavía existe un número incierto de personas que conocen ambos oficios en el Valle de Coixtlahuaca. Esta opinión se deriva de los varios recorridos que he realizado en el Valle, donde pude constatar el

corte de piedra caliza en parajes cercanos a distintos poblados y otros más, alejados de éstos; menos frecuente es, encontrar viviendas en proceso de construcción. Muy a menudo los bloques de piedra caliza se cortan y quedan almacenados por varios años sin que tengan algún uso; esto también pude constatarlo en Tepelmeme Villa de Morelos. Las razones son diversas, algunas



Bloques dimensionados de piedra caliza almacenados en predio.

<sup>3</sup> *Supra.* Pág. Pág.132.

<sup>4</sup> *Supra.* Pág. 35.

de las cuales forman parte de los resultados de la encuesta y que ya han sido comentados en párrafos anteriores (preferencia de la vivienda urbana, desventajas y ventajas de los materiales y procesos constructivos, etc.).

A continuación se mencionan algunos comentarios adicionales que recogí en la entrevista con los albañiles:

- El acarreo de la piedra se realizó comúnmente con animales de carga hasta la década de los años 90 aproximadamente del siglo pasado, aunque ya en los años 70 se acarreama en vehículos motorizados.
- La piedra cortada se cuenta y vende por gruesa, equivalente a 144 piedras.
- Las dimensiones de la piedra cortada que se encuentra en las viviendas del poblado son de varias dimensiones, pero en general se encuentran de las siguientes medidas:
  - 70 x 50 x 30 cm.
  - 60 x 30 x 30 cm.
  - 50 x 25 x 25 cm.
  - 40 x 30 x 30 cm.
- Las medidas mínimas de corte de un bloque de piedra cortada que tenga consistencia son las que se anotan enseguida.
  - 25 x 20 x 20 cm.
- El tiempo de corte de 144 piedras (una gruesa) de 60 x 30 x 30 cm. es de 15 días aprox.
- El precio de una gruesa de piedra cortada de dimensiones 60 x 30 x 30 cm. es de \$ 1,400.00 a \$1,800.00 en el paraje donde se extrae.

**5.4.2 Cualidades, defectos, ventajas y desventajas de la vivienda**

**CUADRO No. 8**

CONCEPTO	VIVIENDA DE PIEDRA CALIZA			
	VENTAJAS		DESVENTAJAS	
	SI	NO	SI	NO
MAT. y/o PROC. CONST	(1) 8	-	(2) 8	
N/C, N/S	2	--	4	1 N/C
OTRO	3	-	--	-
TOTAL	13		13	

(1) 6 personas de las 8 personas refirieron que es térmica. Las 2 restantes refieren mayor rendimiento al construir (proporciona más metros de construcción) y además no la corroe el salitre.

(2) 4 personas refieren que desprende polvo; 3 refieren que se trabaja más; 1 refiere la fragilidad de la piedra.

**CUADRO No. 8.1**

CONCEPTO	VIVIENDA DE MATERIAL INDUSTRIAL			
	VENTAJAS		DESVENTAJAS	
	SI	NO	SI	NO
MAT. y/o PROC. CONST	(1) 7	--	2	(2) 5
N/C, N/S	6	--	-	3 (N/C)
OTRO	-	--	3	-
TOTAL	13		13	

(1) 6 de las 7 personas refieren la rapidez y lo práctico para construir. La otra persona refirió la durabilidad y mayor resistencia de los materiales.

(2) Las 5 personas dicen que no tiene desventajas.

Es de hacer notar que una de las cualidades más mencionadas de los albañiles entrevistados con relación a la vivienda de piedra caliza, es su cualidad térmica, ya que 6 de los 13 entrevistados hicieron mención a esta virtud. Esta misma cualidad fue también la más señalada en la entrevista a la población ya que 12 de los 13 entrevistados lo mencionaron así. A pesar de este reconocimiento, la población no concede a esta cualidad de la piedra caliza, el suficiente mérito como para continuar con su utilización. Por el contrario, el conjunto de los entrevistados parece conceder más desventajas a la piedra cortada por encima de la cualidad térmica. Una de esas *desventajas* es el



desprendimiento de polvo que la piedra libera al entrar en contacto físico con el material; las personas entrevistadas mencionaron que se ensucian la ropa muy fácilmente al menor contacto. Esta desventaja fue mencionada por 4 de los 13 albañiles entrevistados: en este punto quiero añadir un comentario. Líneas más arriba comenté que doce de los trece albañiles entrevistados había referido como parte de sus habilidades en el oficio, saber cómo se cortan los bloques de piedra caliza. Sin embargo, ninguno de ellos comentó lo "sucio" que representa el corte de la piedra; esa desventaja sólo me fue comentada por la única persona que aún realiza este trabajo, lo que me lleva a pensar, y de alguna manera a confirmar, que efectivamente él es el último guardián de la tradición que hay en la comunidad de Tepelmeme. Otra desventaja de la piedra caliza es que "se trabaja más", es decir que el proceso constructivo de la vivienda con piedra caliza es más arduo y por lo tanto requiere de mayor tiempo. Esta desventaja fue señalada en 3 de los 13 entrevistados. En contraste, 6 de los 13 entrevistados refirieron como cualidad de la vivienda con materiales industriales, la rapidez con que se puede construir; lo práctico que resulta su uso; además 5 de los 13 albañiles entrevistados mencionaron que no tiene alguna desventaja,

Un aspecto importante que resulta conveniente mencionar, es la falta de reflexión de algunos albañiles sobre la actividad que realizan. Como se observa en los cuadros, 8 y 8.1, las preguntas con las iniciales N/C (no contestó) o las referentes a la falta de conocimiento de la respuesta, N/S (no sabe), figuran en la casillas en número importante. De esta manera, me quedo con la impresión que la actividad de la albañilería desarrollada por estos hombres lejos de representar un incentivo personal encarna solamente un medio de subsistencia. Esta actitud contrasta fuertemente con la que experimenta el único «guardián» de la tradición constructiva en la comunidad de Tepelmeme, quien para él, el corte y construcción con bloques de piedra caliza, sí representa un gusto y motivación personal, según sus propias palabras.

### 5.4.3 Temporalidad del cambio habitacional

**CUADRO No. 9**

Percepción de construcción de viviendas con materiales industriales.

ANTES DE AUTOPISTA	DESPUÉS DE AUTOPISTA	N/A	TOTAL
3	8	2	13

Como se desprende del cuadro anterior, ocho de los entrevistados tienen la percepción que el mayor número de viviendas que se han construido con materiales industriales ha tenido lugar *después* del año 1994, año a partir del cual se inició el tránsito de vehículos por la autopista.

Esta percepción de los trabajadores de la construcción coincide con la opinión de la gente del pueblo entrevistada y con la experiencia personal que he tenido a partir de las visitas realizadas. Como ya en algún otro momento comenté, la primera visita de campo que realicé a Tepelmeme Villa de Morelos fue en 1999, año en el que estimé que el número de viviendas tradicionales aún en pie, era aproximadamente de 50 % del total de viviendas en el poblado<sup>5</sup>.

Los datos censales por otra parte, no ayudan mucho para el cálculo. El Conteo de Población y vivienda de 1995 no especifica los materiales con que estaban construidas las viviendas y los datos del XI Censo de Población y vivienda de 1990 carecen de precisión, por lo que la información recogida en las entrevistas y la experiencia de campo permiten afirmar que efectivamente, la construcción de viviendas con materiales industriales se ha incrementado a partir de la construcción de la autopista.

**CUADRO No. 9.1**

LUGAR PROCEDENCIA DE MATERIAL INDUSTRIAL			
TEHUACÁN, Pue.	NOCHIXTLÁN	OTRO	TOTAL
13	5 (de los 13)	-	13

Los 13 entrevistados coincidieron en afirmar que los materiales industriales para la construcción de las nuevas viviendas en el poblado (alambre, alambón, varilla de acero, cal, cemento, mortero, etc.) son llevados a Tepelmeme de la ciudad de Tehuacán, Pue. También, 5 de los 13 entrevistados afirma que estos materiales son llevados a Tepelmeme desde la pequeña ciudad de Nochixtlán, localizada 32 Km. al sur de la localidad de Tepelmeme vía autopista. Sin embargo, a decir de los propios entrevistados, el precio de los materiales comprados en esta ciudad, son más altos de los que provienen de la ciudad de Tehuacán, Puebla.

<sup>5</sup> *Supra*. Pág. 18.

Los resultados del cuadro anterior dejan ver con toda claridad cómo el paso de la autopista por el poblado ha impulsado con mayor rapidez el cambio habitacional. Aunado a este resultado, la percepción de que la mayoría de las viviendas construidas con materiales industriales ha sido más intensa después del paso de la autopista, (cuadro no. 9), confirma además la hipótesis del incremento del consumo de todo tipo de bienes y servicios que actualmente se realiza en la comunidad de Tepelmeme.

#### 5.4.4 Preferencia y valoraciones de la vivienda.

**CUADRO No. 10**

PREFERENCIA POR UNA U OTRA VIVIENDA				
PIEDRA CALIZA	MATERIALES INDUSTRIALES	AMBOS	N/C	TOTAL
(1) 2	(2) 7	3	1	13

Razones de la preferencia:

- (1) Las 2 personas refieren que es térmica.
- (2) 2 personas refieren la durabilidad.
  - 2 personas refieren la facilidad de construcción.
  - 1 persona dice que los muros ocupan menos espacio.
  - 1 persona refiere menor costo.
  - 1 persona dice que es lo actual, lo que hoy en día se usa.

En este caso, la preferencia por la vivienda de materiales industriales también es notoria, ya que por una u otra de las razones anotadas, 7 de los 13 entrevistados emitieron esa opinión.

**CUADRO No. 10.1**

OTRA VALORACIÓN DE LA VIVIENDA (*)			
SI	NO	N/S, N/C	TOTAL
11	0	2	13

(\*) Los entrevistados eligieron por lo menos 1 de las 4 opciones propuestas.

- 8 personas refirieron el valor cultural
  - 7 " " " estimativo (herencia).
  - 5 " " " histórico.
  - 3 " " " técnico.
- 1 persona refirió como valor, ser producto de un recurso natural.
- 2 personas no contestaron.

Contrariamente a lo que se pudiera esperar, los albañiles valoraron más el aspecto cultural, estimativo e histórico respectivamente, por encima del aspecto técnico. No obstante que 6 de los 13 entrevistados habían referido las ventajas que ofrece la construcción con materiales industriales, como la rapidez, facilidad de manejo, menor fatiga, entre otros, el aspecto técnico sólo fue mencionado en 3 ocasiones.

- Percepción del costo de cada una de las viviendas.
  - 9 de los 13 entrevistados dicen que es más cara la vivienda de materiales industriales.
  - 2 entrevistados no saben.
  - 1 persona dice que es más cara la vivienda de piedra cortada.
  - 1 persona dice que ambas cuestan lo mismo.

Ahora bien, de la encuesta realizada a los albañiles se pueden inferir algunas conclusiones similares a las obtenidas en la encuesta que se realizó a la población: a saber:

Todos los albañiles entrevistados confirmaron que la techumbre de las viviendas vernáculas de piedra caliza en el poblado habían estado cubiertas con teja de barro procedente del poblado de Ajalpan, próximo a la ciudad de Tehuacán, Pue. También coincidieron en afirmar que uno de los lugares donde se explota la piedra caliza con mejores características para la construcción, es el paraje denominado Llano Cajete, próximo a la comunidad de Tepelmeme. La mayoría de los albañiles también refirió que una de las características más sobresalientes de la piedra caliza es su cualidad térmica. El desprendimiento de polvo y el trabajo más arduo para construir con este material, figuró como una de las *desventajas* más mencionadas por los albañiles. Por el contrario, la rapidez y facilidad durante el proceso de construcción con materiales industriales, fue una de las *ventajas* más mencionadas. Incluso, varios de los albañiles no le atribuyeron ninguna desventaja a la construcción con materiales industrializados.

Por otro lado, más de la mitad de los albañiles entrevistados expresaron su preferencia por la vivienda con materiales industriales, ya que en su opinión es más fácil de construir y más durable. En cuanto a la opinión que tienen respecto de otro tipo de valoración de la vivienda vernácula de piedra caliza además de la económica, los albañiles refirieron más veces el aspecto cultural, seguido del estimativo, histórico y técnico respectivamente. Como puede observarse, el saber técnico de la construcción vernácula figura en último término, lo que significa que los albañiles entrevistados conceden un escaso valor al conocimiento del proceso constructivo tradicional. Aunque por supuesto es discutible esta valoración, creo que puede concederse alguna validez a esta opinión, pues como se ha

comentado con anterioridad, el proceso de construcción de la vivienda vernácula es más penoso, pues se tiene que maniobrar bloques de piedra muy pesados. Sin embargo, los albañiles entrevistados ignoran que puede haber un reconocimiento de los procesos técnicos tradicionales de la construcción vernácula; que ese conocimiento forma parte de los saberes culturales locales que se forjaron durante largo tiempo y que ahora sin más, son menospreciados. Evidentemente, el reconocimiento de las expresiones culturales pasa por toda una serie de valoraciones sociales y culturales que no está a su alcance obtener de la noche a la mañana, simple y sencillamente porque la *matriz cultural* de donde emana ese reconocimiento, ha desaparecido casi por completo en la comunidad chocholteca en la que crecieron, y por tanto, los saberes tradicionales, incluido el conocimiento técnico, ha sido desplazado casi por completo. Los albañiles también coincidieron en señalar -de manera análoga como lo hizo la población- que el número de viviendas con materiales industriales se ha incrementado considerablemente después de la construcción de la autopista.

El creciente desapego de diversas expresiones originarias de la cultura chocholteca a lo largo ya de varias generaciones, ha intensificado el proceso de desidentificación étnica de los habitantes de esta pequeña comunidad oaxaqueña<sup>6</sup>. En efecto, el desprendimiento paulatino, pero constante de un variado número de expresiones culturales locales como la dieta alimenticia, la vestimenta, la artesanía, la vivienda, pero sobre todo por la pérdida de la lengua materna, ha dado paso a un proceso creciente de asimilación de las expresiones de la cultura moderna por la cultura chocholteca local, hoy en día prácticamente en extinción.

Como en el caso de la encuesta a los niños de Tepelmeme, quienes a través de sus dibujos o narraciones expresan toda una serie de símbolos de la cultura moderna asociados a la vivienda anhelada (prestigio social, solvencia económica, poder) las personas adultas, tanto las que forman parte de la encuesta realizada (las personas de la comunidad) como los propios albañiles -que forman parte de la misma, expresan también inclinaciones semejantes: la vivienda que construyen refleja toda una serie de símbolos y aspiraciones que se corresponden con las expresiones culturales de la vida moderna de las ciudades. Si bien les asisten razones de orden práctico como la seguridad o durabilidad que requiere una vivienda en un lugar sísmico como en el que viven, lo cierto también es que la construcción de casas con columnas de orden clásico, vidrios espejo, manguetería de aluminio, o viviendas cuyo perímetro de terreno ha sido sembrado con árboles que no corresponde al hábitat del lugar (álamo), reflejan el tipo de aspiraciones

---

<sup>6</sup> Supra. Págs. 110-111.

que fácilmente se asocia a distintos símbolos emanados de la moderna cultura urbana de las ciudades. El panorama de casas así construidas, evidencia el arraigo definitivo de la cultura de la modernidad en la pequeña comunidad de Tepelmeme, amén de otras expresiones culturales de la vida moderna ya comentadas. Esto revela que el proceso de desidentificación étnica ha rebasado ya con mucho el apego a las manifestaciones de la cultura chocholteca nativa. Esta condición lleva aparejado necesariamente la asimilación, la incorporación de la cultura moderna urbana, aun cuando todavía puedan apreciarse reminiscencias de alguna expresión cultural de los pobladores originarios.

Como ya se ha señalado con suficiente insistencia, la construcción de una infraestructura carretera altera significativamente el cambio de la forma de vida tradicional de las poblaciones rurales por donde atraviesa. Los resultados de las encuestas a la población y albañiles del poblado de Tepelmeme que se han mencionado con anterioridad, permite confirmarlo en forma categórica.

En ese tenor, a continuación mencionaré algunos de los efectos que el paso de la autopista a Oaxaca ha provocado en la localidad de Tepelmeme. Lo que a continuación se expone forma parte de diversas conversaciones realizadas con los vecinos del lugar durante la realización de las entrevistas. En otras ocasiones, se trata de experiencias recogidas en las diversas visitas de campo que realice en el área de estudio. Habrá que comentar que los cambios no son menores, como no lo es, el cambio habitacional ya comentado a lo largo de esta investigación. Se trata de cambios cualitativos de orden económico, social y por supuesto de orden cultural en otros rubros de la vida cotidiana que han ido transformando el hábitat rural en la Mixteca oaxaqueña, derivados del paso de la mencionada autopista.

En primer término voy a referirme a un aspecto que incide en la destrucción de la cultura material de los pobladores originarios. Durante el proceso de construcción de la autopista hubo la necesidad de conseguir piedra (roca) para distintos fines. Una forma de abastecimiento de este material fue la destrucción de las *terrazas* construidas con fines agrícolas que desde la época prehispánica eran realizadas con ese propósito. Esas terrazas estuvieron localizadas próximas al poblado de Tepelmeme y la ventaja que ofrecían esas piedras, era que ya estaban labradas o "careadas", por lo que brindaban mayor facilidad de trabajo. De esta manera el uso que se les dio a esas piedras fue para la construcción de taludes de dos o tres puentes que requería la construcción de la autopista. Con gran asombro el vecino que me contó este acontecimiento, se preguntaba cómo había sido posible que la comunidad en su conjunto no hubiera hecho

nada por evitar la destrucción de las mencionadas terrazas. En efecto, no deja de causar asombro cómo sin la menor preocupación por tratar de conservar el patrimonio histórico, quienes estuvieron a cargo de la construcción de la autopista no repararon en evitar su destrucción. Una conjetura que se desprende de este hecho, es que en virtud del olvido o la pérdida generalizada de los referentes culturales originarios en la comunidad de Tepelmeme, la destrucción de las terrazas no tenía mayor trascendencia para sus habitantes. El valor histórico y cultural que representaban esas construcciones dejó de tener alguna significación para las actuales generaciones. También refleja el abandono en que ha caído la agricultura local, pues esas terrazas, aunque en condiciones constructivas aceptables –según me lo comentó el vecino del lugar- ya no eran utilizadas con ese fin.

Por otra parte, derivado de la posibilidad que brinda el acceso a prácticamente todo tipo de vehículos de carga, la apertura de la autopista ha permitido la realización de intercambios económicos de distintas magnitudes en el Valle de Coixtlahuaca; por un lado los propios vecinos del lugar se han beneficiado de este hecho, así como agentes externos de grandes empresas industriales y comerciales. Así por ejemplo, una diminuta población, próxima a la autopista localizada al norte de Tepelmeme que cultiva hortalizas, ha tenido la oportunidad de comercializar esos productos en la localidad de Tepelmeme en virtud del acceso que le permite la autopista.

Otro aprovechamiento económico que ha brindado esta vía, es la comercialización de la piedra caliza que en esta zona se encuentra en forma abundante. En efecto, a través del trabajo de campo realizado en el área y de diversas pláticas sostenidas con los vecinos – muchas de ellas de carácter informal- pude comprobar que distintos vehículos de carga pesada se internan periódicamente en el Valle de Coixtlahuaca y extraen volúmenes importantes de piedra caliza. Aunque no me fue posible saber con exactitud cuál es el destino final del cargamento, es muy posible que sean las ciudades de Tehuacán, Puebla u otras de menor tamaño de estados circunvecinos, ya que en varias de esas ciudades se realizan procesos de transformación y producción de mercancías que utilizan la piedra caliza como materia prima; tal es el caso de la producción de cal hidratada, cemento Portland, carbonato de calcio, entre otras.



Extracción de piedra caliza en el Valle de Coixtlahuaca.

En otra ocasión, también durante una visita de campo realizada en una pequeña población localizada en el Valle de Coixtlahuaca, fui testigo presencial de una de las visitas periódicas que realizaba un agente de ventas de una importante compañía productora de cemento. El mencionado agente de ventas se empeñaba en convencer al presidente municipal en turno -y finalmente lo logró- de las virtudes que ofrece la utilización del cemento en la realización de la pavimentación de las calles. Tal acontecimiento no hubiera tenido mayor trascendencia, si no hubiera sido porque la utilización del cemento -tal y como lo planteaba el agente de ventas- iba en detrimento de la realización de los tradicionales empedrados de calles que solían hacerse en esa población. Como puede observarse, la utilización de los materiales de construcción industrializados en las poblaciones rurales del Valle de Coixtlahuaca, es impulsada por las propias compañías productoras o distribuidoras de esos materiales que se internan en estas poblaciones y estimulan su



Pavimentación en población rural.

consumo. Además esta mecánica de venta ocurre también muy frecuentemente con todo tipo de mercancías: prendas de vestir, enseres domésticos, medicamentos, calzado, alimentos, golosinas, mobiliario, cosméticos o cualquier otra mercancía de la industria moderna. He podido constatar cómo agentes de ventas de distintos rangos de comercialización provenientes de ciudades como Oaxaca, Puebla, Tehuacán, México, Orizaba y de otras ciudades circunvecinas de menor tamaño, recorren el área rural oaxaqueña en busca de lograr la introducción de sus productos. En esta dinámica de venta, es posible darse cuenta cómo la incorporación a la vida moderna por parte de las comunidades rurales, no sólo se lleva a cabo vía migraciones hacia los centros urbanos, sino también, como en el caso mencionado, a través de la incursión de las compañías productoras o comercializadoras que ven en las comunidades rurales un mercado potencial no cubierto hasta ese momento. Evidentemente, el cruce de la autopista a Oaxaca por las distintas poblaciones localizadas en el Valle de Coixtlahuaca -donde se localiza Tepelmeme- ha contribuido decididamente en la transformación de muchas de las expresiones de la vida social, económica y cultural en esas comunidades, de las cuales evidentemente, la transformación de la vivienda vernácula no ha quedado exenta. Otro efecto que ha tenido el paso de la autopista por Tepelmeme Villa de Morelos, es la comercialización de semilla de trigo. En efecto, como ya en algún momento se refirió en



el cuerpo de esta investigación, se tiene conocimiento que desde mediados del siglo XIX en el Valle de Coixtlahuaca se ha cultivado este cereal<sup>7</sup> el cual forma parte de la dieta cotidiana de los habitantes de esta zona. No hace falta recordar que las condiciones de la producción de granos en el país ha caído estrepitosamente al grado de no tener la capacidad de abastecer el mercado nacional; una situación similar –a escala distinta- se vive en Tepelmeme. La escasa producción de trigo que se genera en el Valle de Coixtlahuaca, no alcanza a abastecer la demanda para la elaboración de distintos alimentos que se consumen cotidianamente en Tepelmeme como lo es la producción de tortillas y la elaboración de atole con este cereal. Por tal motivo, el abastecimiento de trigo se realiza hoy en día en la ciudad de Tehuacán, Pue. de donde es llevado a Tepelmeme –vía autopista- para cubrir los requerimientos de la población. Otra forma de abastecimiento de este grano, es la que tuve oportunidad de descubrir a través de una de las visitas que realice a Tepelmeme Villa de Morelos. Una persona oriunda de la comunidad radicada en la ciudad de Toluca al notar la escasez del grano que se vive en la región, transporta periódicamente este cereal desde esa ciudad a Tepelmeme y otras poblaciones localizadas en el Valle de Coixtlahuaca. Como es fácil advertir, la comercialización que realiza esta persona es posible gracias a la comunicación que facilita el paso de la autopista por Tepelmeme.

Otro caso aún más trascendente por el impacto económico que ha provocado en el área del Valle de Coixtlahuaca, ha sido el establecimiento de naves pecuarias (granjas) para el crecimiento de “pollos de engorda” y la crianza de cerdos. En efecto, en años recientes, una de las más importantes agrupaciones del ramo a nivel nacional, -cuya matriz se localiza en la ciudad de Tehuacán Pue.- instaló dichas granjas en tres municipios próximos al de Tepelmeme: San Juan Bautista Coixtlahuaca, San Miguel Tequixtepec y Santiago Tepetlapa. La localización física de esas naves se encuentra próxima a la tan mencionada autopista a la ciudad de Oaxaca. Como resulta fácilmente advertir, la cercanía espacio-temporal que brinda la autopista entre la ciudad de Tehuacán y el Valle de Coixtlahuaca (70 kilómetros aproximadamente y una hora de recorrido respectivamente), ha dado pie para la extensión del área de influencia de esa ciudad poblana en este último. Por ello resulta fácilmente comprensible que dichas granjas se ubiquen en un lugar relativamente cercano a la matriz donde se genera esa actividad económica. Al mismo tiempo, se aprovecha la autopista para ampliar el abastecimiento de esos productos a la ciudad de Oaxaca, hacia donde parte de la producción avícola y

---

<sup>7</sup> *Supra*. Pág.109.

porcina se destina a esa ciudad, según me refirieron los propios habitantes de esos municipios.

Además del evidente conjunto de ventajas comparativas que ofrece la autopista al Valle de Coixtlahuaca, habría que resaltar de igual manera la *flexibilidad* con la que le es posible manejarse a ésta importante empresa pecuaria. En efecto, la ampliación de esta industria en el Valle de Coixtlahuaca ha aprovechado la endeble estructura de empleo agrícola que hay en los municipios que se ubican en el Valle. De esta manera, este sistema de producción agroindustrial brinda empleo a un costo menor del que tendría que cubrir en la ciudad de Tehuacán. Con todo, parte de la población de esos municipios ha sido renuente al empleo que ofrecen las mencionadas granjas pecuarias, ya que a la población campesina del lugar le causa malestar ajustarse a las disposiciones y normas de funcionamiento que la empresa requiere para operar. Estas resistencias que aún podemos encontrar en muchos de los campesinos de la Mixteca Alta oaxaqueña, contrastan fuertemente con su condición económica ya que frente a su precaria situación monetaria, los habitantes de esta zona no han encontrado una vía apropiada de incorporación laboral que se ajuste a esta dinámica productiva.

En este punto quisiera hacer un paréntesis para comentar una experiencia asociada con la destrucción de las formas de producción agropecuaria tradicionales en la Mixteca oaxaqueña, similar a la comentada en el párrafo anterior. Tal acontecimiento también se encuentra fuertemente asociado con la posibilidad de transporte que brinda (en este caso) la carretera No. 125, que conecta la ciudad de Tehuacán con la Mixteca oaxaqueña, y que, como en el caso de la autopista a Oaxaca también estimula el desempeño de actividades económicas importantes.

En una de las visitas de campo que realicé hace algunos años por diversas comunidades campesinas del distrito de Huajuapán -perteneciente a la región Mixteca oaxaqueña- pude constatar cuáles son algunos de los mecanismos que utiliza la producción basada en el capital cuando se trata de hacer negocios en el medio rural. Una importante compañía productora de sopas de pasta localizada en la ciudad de Tehuacán (o Puebla), convenció a un buen número de campesinos de distintas poblaciones de la región para que cultivara una flor de color amarillo, en lugar de los cultivos tradicionales que forman parte de la dieta alimentaria tradicional: maíz y frijol. Una vez llegado el tiempo de maduración de dicha flor, un transporte de carga pesada (tráiler), realizaba largos viajes por las distintas comunidades de la región para recolectar la siembra en cada una de las poblaciones donde había sido contratado el cultivo de la mencionada flor. Una vez que la producción era recogida en su totalidad era llevada a una de las

ciudades mencionadas para su procesamiento; de lo que se trataba era de aprovechar la coloración amarilla de la flor para darle tinte a las pastas elaboradas por la industria productora de esos alimentos.

Como puede observarse fácilmente, este es uno de esos casos en los que la producción flexible de alimentos<sup>8</sup> orientada por los mecanismos de mercado en el ámbito rural, trastorna sustancialmente el orden de producción agrícola tradicional de alimentos que por cientos de años se ha realizado en las comunidades rurales del país y de la cual la región Mixteca oaxaqueña no ha quedado a salvo. En casos como el que se ha comentado, los campesinos quedan a expensas de las decisiones de su contratante capitalista, mientras que por otra parte comprometen la subsistencia alimentaria de sus comunidades al dejar de cultivar alimentos que forman parte esencial de su dieta alimentaria<sup>9</sup>. Aquí cierro el paréntesis, y con ello concluyo la exposición de algunos de los efectos que ha propiciado el cruce de la autopista a la ciudad de Oaxaca en muchas de las comunidades del Valle de Coixtlahuaca. La serie de experiencias arriba anotadas, son sólo una muestra de las múltiples repercusiones que el paso de la autopista ha propiciado en la comunidad de Tepelmeme, uno de cuyos cambios más notables en los últimos años ha sido la paulatina transformación del hábitat y la vivienda rural en esta pequeña comunidad campesina de la Mixteca oaxaqueña.

---

<sup>8</sup> *Supra*. Pág. 95-97.

<sup>9</sup> *Supra*. Pág. 57-58.

## **CONCLUSIÓN FINAL**

Procuraré en estas líneas finales no ser reiterativo en algunas de las ideas y conclusiones ya vertidas previamente, sobre todo las que han quedado asentadas en una sección del capítulo 3 y en los dos últimos capítulos en los que se trabajó las hipótesis propuestas.

La situación que viven los habitantes en Tepelmeme Villa de Morelos refleja de alguna manera lo que sucede en gran parte del ámbito rural del país. La condición social y cultural que se experimenta en esta pequeña comunidad campesina del estado de Oaxaca, ejemplifica un escenario particular de la problemática situación campesina que se vive a nivel nacional.

La extensión de la cultura urbana en el ámbito rural ha cambiado sustancialmente las expectativas de vida de los habitantes en esta localidad. Los habitantes del campo mexicano viven –estén consientes o no de ello- un conflicto íntimamente vinculado a su condición identitaria. La difusión de la cultura moderna como modelo de vida deseable, ha penetrado en las más alejadas comunidades campesinas del país. Esto ha trastocado sustancialmente la percepción que los campesinos tienen de sí mismos, al tiempo que la estructura social y cultural de las instituciones de los pueblos originarios que por cientos de años habían logrado orientar y reproducir las condiciones de vida locales, se ha visto fracturada también significativamente.

Como no lo había hecho ninguna otra forma de organización social, el capitalismo transnacional en el que se han visto envueltos millones de indígenas y campesinos mexicanos, ha logrado desplazar hoy en día casi por completo, cualquier otra forma de estructura social del territorio nacional donde ha penetrado. La ampliación del proceso de globalización impulsado desde los años ochenta del siglo pasado ha precipitado cambios sustantivos no sólo en el ámbito económico sino en prácticamente todas las esferas del hacer humano. Concomitantemente, la aplicación agresiva de las políticas neoliberales en las estructuras social, económica, cultural, tecnológica de los países donde han penetrado las grandes compañías transnacionales, ha alcanzado también el ámbito rural, del cual el campo oaxaqueño no ha sido la excepción. La expansión de la cultura moderna multinacional en las comunidades rurales del país, ha propiciado el resquebrajamiento de las instituciones tradicionales agrarias en comunidades rurales como Tepelmeme Villa de Morelos, y con ello, el de las identidades locales. En consecuencia, los antiguos mecanismos de adscripción y pertenencia que compartían y unificaban a los habitantes de esta pequeña comunidad campesina localizada en la Mixteca oaxaqueña han desaparecido casi por completo. Esto ha propiciado que la memoria histórica de la otrora comunidad originaria chocholteca haya quedado

prácticamente en el olvido de los habitantes de la comunidad de Tepelmeme. Expresiones como el tequio cuyo objetivo es la ayuda colectiva; las creencias, costumbres y hábitos compartidos, la artesanía, las prácticas rituales, las festividades religiosas o civiles, los valores familiares, han desaparecido de la comunidad o se han transformado sustancialmente; conviene recordar sin embargo, que los procesos de cambio son inherentes a la especie humano, que la vida misma es objeto de cambio permanente. En ese sentido, lo que se observa en Tepelmeme Villa de Morelos es el proceso de cambio de la tradición *-la tradición siempre está cambiando-* de tal manera que la tradicional forma de vida comunitaria se hace a un lado paulatinamente, para dar paso a la moderna forma de vida urbana. De esta manera, la tradición es sustituida por nuevas formas de relación social caracterizadas por el beneficio individual, la despersonalización, la competencia, el cálculo racional, la desorganización de la cultura, características todas ellas del modo de vida urbano, en un estadio de desarrollo humano que se identifica incuestionablemente con la expansión de la cultura moderna multinacional.

La pequeña comunidad campesina Tepelmeme Villa de Morelos, es uno de esos casos paradigmáticos en los que el proceso de desidentificación étnica ha llegado a tal punto crítico, que los referentes culturales locales *-la matriz cultural-* que otrora guiaban la vida social y cultural de la comunidad han quedado prácticamente borrados de la memoria colectiva del grupo social. Concomitantemente, las distintas manifestaciones *-objetivas y subjetivas-* de la cultura moderna globalizada, empujan nuevas significaciones sociales y culturales que nutren cada vez con mayor intensidad el imaginario colectivo de los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos. En virtud del cambio identitario que opera en la localidad, los habitantes de esta pequeña comunidad campesina se encuentran hoy en día más ligados tanto a la dinámica de vida que opera en los grandes centros urbanos del país, como de los acontecimientos que ocurren a nivel planetario. La disponibilidad de distintos medios de telecomunicación electrónica de tecnología avanzada que han alcanzado ya a la comunidad y de la infraestructura carretera que entró en operación en años relativamente recientes *-la autopista a la ciudad de Oaxaca-* han incorporado de manera plena a los campesinos de Tepelmeme Villa de Morelos a la dinámica de aspiraciones, ideales y proyectos de la cultura moderna transnacional.

En el marco de esta realidad que se vive en la comunidad de Tepelmeme, conviene tener presente sin embargo, la necesidad de superar la visión dicotómica de la relación tradición-modernidad, ya que de esta manera resulta más fácil comprender los fenómenos de interpenetración y entrecruzamiento que ocurren entre ambos estadios de desarrollo social. Lo que es importante resaltar es que ambos "polos" establecen una

relación de convivencia y coexistencia recíproca; que la relación tradición-modernidad debe ser entendida a la luz de una transición aún no superada en muchas expresiones de la vida social; que tradición y modernidad se experimentan todavía como un conflicto en crisis permanente, ya que la relación implica una continua ruptura con el pasado. Es decir, la tradición no es la antítesis de la modernidad, ya que sólo operan como categorías de análisis “polares” pero históricamente no son incompatibles, ni excluyentes, sino que conforman un traslape o yuxtaposición cultural en múltiples sentidos.

Algo semejante ocurre hoy en día con el enfoque dado a la relación campo-ciudad. Aquí tampoco estamos frente a una dicotomía sino ante un traslape multidireccional de acontecimientos. Si bien la teoría de la marginalidad interpretó el desarrollo del campo a partir de una condición de atraso frente al desarrollo urbano industrial que debía ser superado en etapas hasta alcanzar el grado de desarrollo de este último; o aun reconociendo –como lo hacían los dependentistas- que el atraso del campo es producto de una relación donde privan la desventaja y el desarrollo desigual en la que la ciudad obtiene mayor provecho de la relación; lo cierto es que en las actuales circunstancias de interdependencia mundial, la visión antagónica campo-ciudad debe igualmente quedar superada. La *nueva ruralidad* que se vive en el campo mexicano también expresa ese tipo de relaciones que se mezclan, traslapan e influyen de manera recíproca al punto de cuestionarse si el campo está urbanizándose o la ciudad está ruralizándose. Es decir, lejos de ser una relación antagónica, ésta se expresa por una complementariedad de procesos modernos y tradicionales. Estas reflexiones nos llevan finalmente a sostener – como ya ha quedado demostrado en el cuerpo de la investigación- que prácticamente ninguna comunidad rural se encuentra “aislada” en algún lugar del agro nacional (ámbito local), sino que se halla estrechamente vinculado con el espacio macro, es decir, con el mundo globalizado. Este reconocimiento nos brinda una base sólida no sólo para explicar las transformaciones que ha experimentado la vivienda vernácula en Tepelmeme Villa de Morelos, sino para visualizar también cuáles pueden ser los lineamientos que deberán observar las nuevas viviendas que se están por construirse en el ámbito rural.

La sucesión de procesos económicos, sociales, culturales, tecnológicos desencadenados en el agro, han conducido a esta “nueva” condición de vida urbana en el campo, a esta nueva ruralidad que vive el campo mexicano y que envuelven las condiciones objetivas y subjetivas de sus habitantes. Esto ha alimentado las expectativas de cambio de la vivienda vernácula local por la moderna vivienda con características ciudadinas. Aunque el cambio habitacional empezó a manifestarse en Tepelmeme Villa de Morelos (de manera aislada) a partir de los últimos años de la década de los 60 del siglo pasado, no fue sino a

partir de los últimos veinte años aproximadamente, que el cambio de la vivienda vernácula por la moderna vivienda con características urbanas se ha intensificado notablemente en la comunidad.

El cambio habitacional sin embargo, es quizá una de las últimas transformaciones culturales que es posible presenciar en la actualidad en Tepelmeme. La sustitución de la vivienda tradicional por la vivienda moderna, es uno de los acontecimientos más visibles de la cultura material que opera como complemento del cambio sociocultural que ha tenido lugar en el área Chocholteca desde hace más de un siglo. Baste recordar que el cambio lingüístico en el Valle de Coixtlahuaca, se inició poco después de iniciado el siglo pasado, en tanto que en la comunidad de Tepelmeme se dio en algún momento antes de la década de los sesenta. De esta manera, la sucesión de transformaciones socioculturales locales ha tenido lugar de manera progresiva: se inició con la pérdida paulatina de la lengua, a la que le siguieron las instituciones tradicionales de gobierno, la familia, las festividades, la artesanía, las costumbres, los hábitos cotidianos, y más recientemente el cambio habitacional. De continuar la tendencia modernizadora al ritmo en que se ha venido sucediendo durante los últimos lustros, es previsible que la vivienda vernácula local desaparezca por completo en la comunidad de Tepelmeme, y su lugar sea ocupado por viviendas que reproduzcan la cultura urbana nacional y transnacional tal como ya ha empezado a suceder en el poblado.

En otros casos se percibe sin embargo que, en aras de prolongar la vida útil de la vivienda tradicional se ha propiciado su "mejora" a partir de su reforzamiento con estructuras de concreto armado, dando lugar a la vivienda híbrida que mezcla los materiales de construcción local con los de procedencia industrial. Con ello, la vivienda híbrida en Tepelmeme expresa -bajo la forma de la cultura material- la tradición y la modernidad que coexisten y se influyen de manera recíproca; la vivienda híbrida es el lugar donde se comparten expresiones de la cultura material Chocholteca a punto de extinción y la cultura occidental moderna que se vive en las ciudades del país y más allá de las fronteras nacionales. Además, el entrecruzamiento de ambas culturas se expresa no solamente por la dimensión arquitectónica asociada al uso de materiales y los procesos constructivos, sino porque tanto la vivienda híbrida como la declaradamente moderna expresan de antemano, la cultura subjetivada incorporada en el imaginario de los habitantes de la comunidad. Es decir, la vivienda híbrida como la moderna, se encuentran íntimamente asociadas a toda una serie de representaciones simbólicas de la cultura moderna que los habitantes de Tepelmeme han adoptado como propias. Ambas construcciones -la híbrida y la moderna- expresan esa clase de mezcolanza que

combina, ideales, gustos, anhelos, imposiciones o aspiraciones que anidan en el imaginario de los habitantes de la comunidad de Tepelmeme. Un imaginario que ha sido alimentado básicamente por las expectativas que ofrece el proyecto de la cultura moderna globalizada y por las cada vez más lejanas y tenues expresiones de la cultura chocholteca local.

Otro tanto se puede argumentar entorno a las transformaciones que está experimentando la vivienda vernácula local relacionadas con las prácticas y usos del espacio dentro y fuera de la vivienda. La amplia exposición que se relató en torno a la sustitución, cambio o ampliación de la cocina y las prácticas que en ella se realizan, son también una muestra fehaciente de la convivencia del modo de vida tradicional y moderno que tienen lugar en ese espacio de la vivienda vernácula en Tepelmeme.

Además, las transformaciones del uso del espacio en la vivienda no son privativas de la cocina. Con mucha frecuencia es posible percibir cómo la gente *adapta* el espacio de la vivienda tradicional a funciones para las cuales no fue planeado. Así, es posible observar cómo el espacio de la habitación principal de la



Delimitación del espacio al interior de vivienda tradicional.

vivienda (generalmente un amplio espacio rectangular), se delimita artificialmente con mobiliario, tablas o un simple lienzo de tela a fin de crear áreas a manera de dormitorios. También se delimita para *crear* un espacio a manera del comedor que comúnmente se observa en la vivienda urbana; en otros casos la vivienda vernácula se convierte en la bodega de la casa, en virtud de la construcción del nuevo espacio que sustituye a la habitación principal, y así sucesivamente.



Adaptación de espacios en vivienda rural: incorporación de la cultura moderna.



Adaptación como bodega de la vivienda tradicional.



Como se observa, las transformaciones que está experimentando la vivienda vernácula local en la comunidad Tepelmeme Villa de Morelos en relación con: los materiales y procesos constructivos (*firmitas*); el uso y prácticas que en ella tienen lugar (*utilitas*); la representación significativa, (*venustas*), ejemplifican la incorporación definitiva –real o imaginaria– del modo de vida urbano que se vive en las ciudades del país y de las que se ubican más allá de las fronteras nacionales.

Conviene tener presente así mismo, que el proceso de cambio habitacional que se aprecia en Tepelmeme, no es privativo de esta pequeña localidad campesina localizada en la Mixteca oaxaqueña. El desplazamiento de la vivienda vernácula local por la nueva vivienda moderna es un acontecimiento generalizado en amplias regiones del agro nacional. Efectivamente, el proceso de aculturación que se da como resultado del entrecruzamiento de la cultura moderna y la perteneciente a las comunidades originarias, ha rebasado con mucho el ámbito local. En las actuales condiciones de “acercamiento” virtual de la vida social a nivel planetario, la incorporación por parte de las comunidades indígenas y campesinas a la cultura occidental globalizada, es un hecho incuestionable. En consecuencia, no sólo en Tepelmeme sino también en las comunidades rurales próximas a esta población, es posible observar procesos de cambio habitacional similares al que ocurre en Tepelmeme Villa de Morelos. La expansión de la cultura transnacional a través de la gran diversidad de procesos sociales (migraciones), medios de telecomunicación electrónica de avanzada, así como el paso de la autopista a la ciudad de Oaxaca por las diversas comunidades rurales del Valle de Coixtlahuaca (donde se ubica Tepelmeme) ha desencadenado la rápida transformación del hábitat y la vivienda vernácula en muchas comunidades campesinas de esta zona de la Mixteca oaxaqueña. En esas condiciones, la intervención oportuna de los profesionales ocupados por el mejoramiento del hábitat y la vivienda rural, se convierte en un reto inaplazable. Con este objetivo en mente, a continuación se exponen algunas ideas que pueden guiar la implementación de políticas de vivienda en el hábitat rural de Tepelmeme, las cuales pueden orientar también líneas de investigación a seguir en otras áreas del ámbito rural del país. No obstante, aquí se privilegia el caso particular de la comunidad de Tepelmeme por encima de las afinidades que pueda tener con otras comunidades.

A manera de premisa es necesario plantear que la realización de proyectos que inciden en la producción del hábitat y la vivienda debe tener en consideración el sistema de convenciones y acuerdos culturales que articulan a la comunidad de Tepelmeme en su conjunto; pues como ya ha sido comentado en otro momento, la intervención del hábitat implica el reconocimiento de reglas y códigos socialmente compartidos. Por esta razón, es

preciso tener presente que pese al influjo modernizador que se observa en Tepelmeme, la cultura ancestral Chocholteca no ha desaparecido totalmente en los hábitos cotidianos de los habitantes de la comunidad. Esto se expresa -en el caso de la vivienda- a través de las adopciones, adaptaciones o modificaciones que la gente hace a su morada y que ya han sido ampliamente comentadas: la persistencia de la cocina de humo, el uso combinado de materiales locales y modernos, la compartimentación de espacios al interior de la vivienda vernácula, entre otras,

Si como se observa, los habitantes de la vivienda rural en Tepelmeme no están dispuestos a renunciar del todo a ciertas prácticas tradicionales, entonces su incorporación a la vida moderna debe llevarse a cabo a partir de una absorción *selectiva* de la modernidad, es decir, desde la lógica propia de la identidad local; desde el núcleo o matriz cultural que todavía define las «zonas de persistencia» (la vivienda vernácula) de la cultura chocholteca. Experiencias de esta naturaleza muestran cómo los procesos de modernización no implican necesariamente la destradicionalización de las culturas locales, y por tanto tampoco el desmembramiento de las identidades étnicas. Así lo han demostrado los yaquis de Sonora y los juchitecos del Oaxaca quienes ante el proceso de aculturación han reinterpretado y enriquecido su cultura accediendo así, al universalismo de la cultura occidental, desde la plataforma de su particularismo étnico. Experiencias como éstas, muestran la necesidad de revalorar y reinterpretar las culturas locales en el marco de la cultura transnacional globalizada. Para el caso de la cultura Chocholteca que se desarrolló en el área donde se localiza Tepelmeme Villa de Morelos, el “nuevo” enfoque pasa inevitablemente por una perspectiva actualizada de la cultura y la educación pública. En ese sentido, la federación, el estado y el propio municipio, pero sobre todo las acciones de los grupos comunitarios de la sociedad civil -que por lo demás no están ausentes en el área chocholteca del Valle de Coixtlahuaca- juegan un papel fundamental en la recuperación de la memoria histórica local. Esfuerzos de esta naturaleza permitirán recuperar la dignidad y una identidad renovada de los habitantes de las comunidades indígenas y campesinas que, como la de Tepelmeme, se encuentran hoy en día entre la anomia y la incertidumbre.

Por lo demás, es evidente que el proceso de cambio de la vivienda en Tepelmeme relacionado con los materiales y procesos técnicos; los usos y prácticas y la significación de la vivienda seguirán una dinámica creciente. Frente a esta vertiginosa actitud de cambio, es necesario tener presente que en el acto de *habitar* una vivienda, confluyen innumerables factores de índole social, económico, cultural, psicológico, antropológico, arquitectónico, urbanístico, lo que implica atender aspectos relacionados con el ingreso

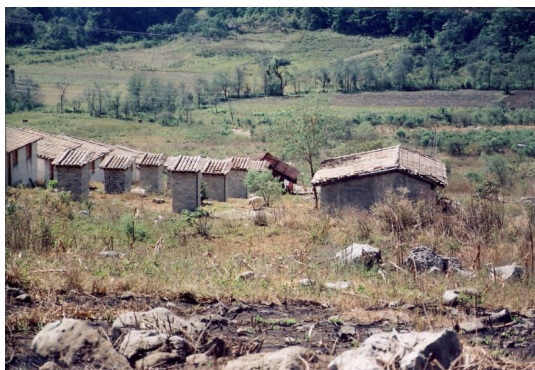
familiar, la identificación, la pertenencia, el arraigo; aspectos valorativos, emocionales, adaptativos, climáticos; de funcionalidad, de seguridad, de significado y territorialidad, entre muchos otros. Por tal motivo, habitar una vivienda o hacerla habitable debe obedecer fundamentalmente a la forma de vida que han elegido sus moradores. Es por ello que si los habitantes de Tepelmeme Villa de Morelos han elegido la forma de vida ya comentada ampliamente, que implica sin lugar a dudas una hibridación cultural, es deseable y hasta imprescindible que participen en la elaboración del proyecto de vivienda y hábitat en el que aspiran vivir. En ese sentido, su participación debe contemplarse desde el proceso de prefiguración de la vivienda hasta su materialización, a fin de llevar a buen puerto su ideal de vida.

Pese a ello, los campesinos de Tepelmeme no cuentan suficientemente con la información y capacitación técnica necesaria para realizar el proyecto de vivienda con la perspectiva de análisis teórico-práctico esbozado líneas arriba. Es por ello, que se hace necesaria la intervención de un profesional que coadyuve como asesor del proyecto. En ese sentido, los profesionales relacionados con la construcción de la vivienda: arquitectos, urbanistas, sociólogos, antropólogos, diseñadores industriales, artesanos y fabricantes de materiales, artículos y accesorios de la vivienda entre otros, deberán tener presente como máxima que guíe su intervención, el incremento del nivel y calidad de vida de los habitantes de Tepelmeme, ya que el conocimiento aplicado en la realización de ese proyecto coadyuvará a garantizar la reproducción física y mental de sus habitantes en condiciones favorables. En medio de una gran variedad de posibilidades, el asesor (técnico de la construcción o arquitecto) deberá aportar información especializada desde el campo técnico constructivo en lo relativo al espacio habitable, las normas que guían el proyecto y el aprovechamiento de los recursos; los usuarios –los campesinos de Tepelmeme- deberán por su parte, aportar información relativa a la definición de sus necesidades, expectativas y posibilidades. Los diversos recorridos de trabajo de campo realizados por la Mixteca oaxaqueña me permiten dar fe del éxito que han alcanzado un par de comunidades en la remodelación de sus calles, edificios públicos, fuentes y otros elementos urbano-arquitectónicos, cuando esas acciones han sido guiadas por criterios similares a los que aquí se proponen.

Así mismo, me parece que insistir en la participación de los usuarios no es un asunto menor, a pesar de que la vida comunitaria en Tepelmeme ha desaparecido casi por completo. La participación de la comunidad es imprescindible en los proyectos que se pretenda llevar a cabo ya que con mucha frecuencia diversas instituciones gubernamentales encargadas de la habitación popular, trasladan patrones

habitacionales del ámbito urbano al medio rural sin detenerse a considerar que -en muchos casos- son todavía de dos realidades distintas. Se trata de políticas gubernamentales de vivienda realizadas de “arriba hacia abajo”, cuyos contenidos habitacionales tienen poco o nada que ver con expresiones culturales indígenas y campesinas ubicadas en el medio rural.

Durante los recorridos de campo que en años recientes he realizado por la región Mixteca oaxaqueña, he podido atestiguar cómo la imposición de patrones habitacionales de tipo urbano han alcanzado diversas comunidades rurales del área. He podido constatar cuán ineficientes y disfuncionales resultan esos modelos para los indígenas y campesinos de la región. Esto es así, tanto por la falta de sensibilidad en el uso de materiales de construcción industrial, como por el diseño del espacio que es ajeno a las necesidades, deseos, actividades y hábitos que la gente realiza dentro y fuera de la vivienda. Experiencias de esta naturaleza han sido llevadas a cabo en distintas comunidades de la región Mixteca oaxaqueña, como en el caso de la realizada en San Juan Copala donde habita el grupo etnolingüista Triqui, en el distrito de Juxtlahuaca; así como la realizada en las comunidades serranas de Peña Colorada, y El Sabinillo en el distrito de Tlaxiaco.



Viviendas en San Juan Copala. Distrito de Juxtlahuaca. Mixteca Baja.



Viviendas en la comunidad serrana El Sabinillo. Distrito de Tlaxiaco. Mixteca Alta.

Por ésta razón, entre muchas otras, me parece que la participación de los usuarios no sólo es necesaria, sino imprescindible, ya que las condiciones de vida -las objetivas y las subjetivas- en las distintas comunidades indígenas y campesinas de la Mixteca oaxaqueña son todavía muy distintas. El proceso de hibridación cultural -ya comentado suficientemente- que se observa en muchas comunidades de la región se expresa a escala muy distinta al interior de las mismas comunidades. De ahí la importancia de analizar con mayor detenimiento cada uno de los procesos de cambio habitacional que tiene lugar en las diversas comunidades.

Otro aspecto importante a considerar en la comunidad de Tepelmeme, es el otorgamiento de ciertas condiciones materiales encaminadas a incrementar el nivel de vida de la población. Es imprescindible la dotación de la infraestructura pública necesaria que asegure la sanidad de los habitantes de la comunidad de Tepelmeme. Si bien la mayoría de las viviendas cuenta con agua potable en el predio, la falta de un sistema público de drenaje no contaminante que desaloje los residuos domésticos y la eliminación de excretas, es todavía una carencia generalizada en la comunidad, ya que buena parte de las aguas residuales son vertidas al río que atraviesa por la población. Aunado a lo anterior, el incremento de servicios públicos como el de la salud es una condición imprescindible para atender las necesidades más apremiantes de la población.

La implementación de políticas de mejoramiento de la vivienda y desarrollo comunitario debe considerar sin lugar a dudas, la reproducción de las condiciones del medio natural que envuelve a la comunidad de Tepelmeme; es decir, se debe asegurar la reproducción de la población actual, sin comprometer la disponibilidad de recursos de las futuras generaciones. Esto es imprescindible, porque los habitantes de la comunidad de Tepelmeme enfrentan y resuelven sus necesidades esenciales todavía, en interacción con el hábitat rural que les rodea. Los resultados de la encuesta y la observación de campo permiten afirmar que las actividades agropecuarias (cultivo de trigo y crianza de ganado caprino) en conjunción con otras actividades comerciales ya comentadas, constituyen aún el sustento familiar de la comunidad. De esta manera, la promoción de programas productivos que aseguren un ingreso permanente a los habitantes de la comunidad, es una condición de fundamental importancia. La disponibilidad de recursos en forma constante permitirá así satisfacer las necesidades de vida en la comunidad de Tepelmeme Villa de Morelos, entre las cuales se encuentra la realización de una vivienda que garantice la reproducción de sus habitantes con calidad de vida.



Crianza de ganado menor en Tepelmeme.

En ese sentido, el impulso al fomento de la producción pecuaria a través de una sociedad cooperativa, representa una salida viable para los campesinos de Tepelmeme, ya que la experiencia acumulada de más de un siglo en la cría de ganado menor representan una garantía para el éxito de esa actividad. El paso de la autopista por Tepelmeme garantiza además la

comercialización oportuna de la producción pecuaria, pues como se sabe el mercado más importante de este ganado se realiza en la ciudad de Tehuacán, Pue. La comercialización incluso, puede rebasar los límites nacionales. En efecto, es posible plantear una integración local-global de esta producción, tal como sucede actualmente con un variado número de productos nacionales agropecuarios como la exportación de carne de cerdo a China o la de aguacate al vecino país del norte, entre otros.

El impulso a la agricultura es sin lugar a dudas otra de las actividades que es necesario impulsar. Sin embargo, en el caso del municipio de Tepelmeme la exigua superficie cultivable y la pobre calidad del suelo limitan considerablemente la producción de excedentes para la comercialización. De esta manera, el apoyo deberá encaminarse a asegurar el consumo local de trigo que demanda la localidad; o en todo caso, la tierra cultivable podría ser utilizada para la producción de forraje destinada a la alimentación del ganado menor en crianza.

El potencial de minerales no metálicos con los que cuenta el municipio de Tepelmeme representa también una fuente alternativa en la generación de empleos para la comunidad. En virtud de la amplia disponibilidad de piedra caliza en el municipio, el impulso al establecimiento de una planta de producción de cal hidratada es una posibilidad viable. Habrá que considerar sin embargo que, por las características de operación que requiere una planta industrial de esa naturaleza, se asegure la disponibilidad de mano de obra real que esté dispuesta a trabajar bajo esas condiciones, ya que todavía se observan resistencias a la incorporación de las dinámicas de trabajo no tradicionales, como lo es la producción industrial.

## HALLAZGOS

Aunque de alguna manera ya se han comentado los hallazgos en el cuerpo de esta investigación, a continuación se presentan de manera separada con el fin de resaltar su importancia.

- **Movilidad laboral:**

Un hallazgo sobresaliente se desprende de los efectos que ha producido la construcción de la autopista que pasa a un lado de Tepelmeme Villa de Morelos. Como ya he comentado, esta vía carretera une la comunidad de Tepelmeme con la ciudad de Tehuacán, Pue. El enlace de estas dos poblaciones y muchas otras pequeñas comunidades localizadas en el Valle de Coixtlahuaca ha propiciado flujos migratorios temporales entre ambos puntos. Estas oleadas se dan fundamentalmente del Valle de Coixtlahuaca hacia la ciudad de Tehuacán. Se trata de personas que de manera temporal logran un empleo en esa ciudad y se desplazan periódicamente a ella. Estos flujos ocurren como resultado del deterioro cada vez más agudo de las condiciones de producción agropecuaria que experimenta la región, y que en estudios sobre esta nueva condición rural, esta nueva ruralidad que experimenta el campo, se le conoce como movilidad laboral. En esas circunstancias, la gente del campo busca otras formas de ingreso y abandonan temporal o definitivamente las labores agropecuarias y se dirigen a los centros urbanos próximos a sus localidades de residencia en busca de empleo, tal como ha empezado a suceder en Tepelmeme y otras pequeñas localidades del Valle de Coixtlahuaca hacia la ciudad de Tehuacán.

Este fenómeno migratorio ya es común en comunidades rurales próximas a la misma ciudad de Tehuacán, y que ahora en virtud del enlace carretero que facilita la autopista se ha extendido al Valle de Coixtlahuaca. Como ya he mencionado en otro momento, el tiempo de traslado por esta vía es de una hora aproximadamente entre ambos puntos, lo que significa un tiempo de recorrido relativamente corto. Estos flujos migratorios se realizan por lo general de manera periódica: cada semana, quincenalmente o mensualmente.

- **Desplazamiento de la importancia comercial**

El paso de la autopista por el Valle de Coixtlahuaca ha desplazado de manera importante muchos flujos comerciales y de personas que en otro momento se realizaban a través de la carretera Panamericana (No. 190) desde la ciudad de México, la ciudad de Puebla, la ciudad de Oaxaca y viceversa. Lo mismo ha ocurrido con los flujos de bienes, servicios y personas que se trasladaban de la ciudad de Tehuacán, Pue. –a través de la

carretera No. 125- a diversas localidades de los distritos de Huajuapán y Teposcolula principalmente, localizados en la Mixteca oaxaqueña. El desplazamiento comercial y de personas se extiende incluso a sitios más lejanos localizados en el distrito de Tlaxiaco.

La preferencia de tránsito por la carretera federal de cuota No. 135 (autopista) en lugar de las carreteras No. 190 y 125 ha cambiado de manera sustancial el comercio que se realizaba en la parte norponiente de la Mixteca oaxaqueña. Ciudades otrora prósperas comercialmente como Huajuapán de León y Tamazulápam del Progreso que fungían como grandes centros de acopio y distribución de un variado número de mercancías procedentes de Tehuacán, Pue., han visto disminuida su actividad comercial considerablemente. La apertura de la carretera federal de cuota No. 135 (autopista a Oaxaca) ha reducido significativamente el costo y tiempo de traslado de bienes, servicios y personas que anteriormente circulaban por las carreteras No. 125 y 190. Además de lo que significa este beneficio, el paso de la autopista por el Valle de Coixtlahuaca ha favorecido a un buen número de localidades ubicadas en él, entre las cuales se encuentra Tepelmeme Villa de Morelos. Por el contrario, -como ya se comentó- las poblaciones otrora prósperas como Huajuapán de León y Tamazulápam del Progreso se han visto perjudicadas por la disminución considerable de la actividad comercial y el flujo de transporte que en otro tiempo fue motivo de impulso económico en esas ciudades.



## TEMAS DE AGENDA

Los temas de agenda que pueden derivarse de esta investigación son:

- **Hibridación de la vivienda.**

Como ya se comentó en páginas anteriores, la coexistencia y traslape cultural de la tradición y la modernidad ha dado paso al surgimiento de la vivienda híbrida. Por tal motivo, la vivienda tradicional experimenta un proceso de transformación donde se mezclan: a) el uso de materiales y técnicas constructivas; b) alteración de las prácticas y uso del espacio; c) la significación de la vivienda.

La combinación de materiales locales y modernos en las viviendas tradicionales, está lejos de considerarse afortunado. El mismo comentario puede hacerse del uso del espacio, ya que se observa la adopción de “nuevas” prácticas y actividades asociadas a la cultura moderna; sin embargo, ciertas prácticas tradicionales no se han desechado totalmente. El significado que se otorga a la vivienda, aparentemente menos visible, subyace sin embargo en el imaginario de sus moradores, como quedó demostrado en las encuestas realizadas.

En virtud de lo anterior, la realización de una investigación y/o proyectos arquitectónicos de la vivienda que contemple el análisis de los tres aspectos mencionados, *firmitas*, *utilitas*, *venustas*, teniendo como eje rector la hibridación de la vivienda, contribuye a delinear el camino hacia donde habrá de encaminarse la realización de las nuevas viviendas en Tepelmeme Villa de Morelos. Ésta sin duda es una investigación muy completa de gran profundidad analítica. Sin embargo, también podrían emprenderse investigaciones que contemplen sólo uno o dos de las llamadas dimensiones de la arquitectura. Estas investigaciones contribuirán sin duda a trazar el rumbo a seguir en la construcción de las nuevas viviendas.

El enfoque de la investigación de los materiales y técnicas constructivas (*firmitas*) puede estar encaminado –entre otras vertientes- al análisis de la compatibilidad del uso de los materiales tradicionales e industriales; esto implica el estudio de las propiedades físicas y químicas de los materiales empleados en lo relacionado al comportamiento a tensión, compresión, torsión, entre otros.

Con relación al uso del espacio (*utilitas*) el planteamiento que se presentó relacionado con la adaptación, modificación, adopción, transformación o incorporación de los espacios – cocina, dormitorios, comedor, etc, la investigación se encaminaría a plantear qué solución dar a estas prácticas híbridas muy comunes en las viviendas de la

comunidad de Tepelmeme y en muchas otras localidades rurales de la Mixteca oaxaqueña.

En virtud que la significación de la vivienda (venustas), otorga un lugar determinado a sus habitantes en la organización social, el tema también es imprescindible de tratar en nuevas investigaciones.

- **Innovación de procesos de explotación de la piedra caliza.**

Relacionado con la posibilidad del uso de los materiales tradicionales, en particular los bloques de piedra caliza (piedra cortada), la forma de explotación con la que actualmente se extrae el material es muy rudimentario, lo que implica un desgaste físico considerable. Por tal motivo, se plantea una investigación encaminada al mejoramiento del proceso de explotación a partir de la utilización de maquinaria que facilite esta tarea. Aunque tengo conocimiento que ya existe maquinaria para el corte de rocas similares, una investigación que se enfoque a las posibilidades de corte de piedra caliza podría apoyarse en el desarrollo de una tecnología intermedia, apropiada y apropiable que se ajuste a las condiciones socioeconómicas de la región.

- **Simbolismo de la vivienda Chocholteca.**

Sería interesante plantear también, una investigación en torno a la significación que pudiera haber otorgado a la vivienda la cultura originaria Chocholteca; es decir, saber si la casa misma era objeto de representación simbólica en esa cultura. Como se sabe, muchas culturas en el mundo Mesoamericano, y en general en todo el planeta, han asignado simbolismos a la vivienda que se habita, por lo que es posible que la cultura chocholteca no haya sido la excepción. Un estudio de esta naturaleza podría complementar el análisis de la hibridación cultural ya planteada, lo que permitiría profundizar en el tema.

- **Movilidad laboral en el Valle de Coixtlahuaca.**

Considero finalmente que los hallazgos realizados en esta investigación, esto es: la movilidad laboral en el Valle de Coixtlahuaca; y la prosperidad y deterioro de la actividad comercial en las ciudades de Huajuapán de León y Tamazulápam del Progreso, constituyen también temas de investigación que pueden agregarse a esta agenda.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Appadurai, Arjun. La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización. Trad. de Gustavo Remedi. Montevideo, Uruguay, Trilce; Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001. 237 págs.
- Appendini, Kristen y Torres-Manzuera, Gabriela (editoras). *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada*. México, Centro de Estudios Económicos El Colegio de México, 2008. 257 págs.
- Atlas Agrario del Estado de Oaxaca. Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca; Secretaría de la Reforma Agraria; Instituto Nacional Indigenista, 2002.
- Balderas Vega, Luis. *Ensayos de la historia regional de Tehuacán: de la época prehispánica a la Colonia*. México, Ayuntamiento municipal de Tehuacán, Puebla, 1998.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y el Caribe*. (Rubén G. Echeverría, Editor), Washington, D.C., 2001. 256 págs.
- Baños Ramírez, Othón. *Modernidad, imaginario e identidad rurales el caso de Yucatán*. México, Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, 2003. 299 págs.
- Barbosa Cano, Manlio. *El crecimiento industrial del estado de Puebla*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Colección científica, 1993. 167 págs.
- Barragán López, Esteban (Editor). *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. México, El Colegio de Michoacán, 2005. [XXIV Coloquio de Antropología e Historia Regionales. *Gente de campo: patrimonios y dinámicas rurales en México*]. 2 vol.
- Beck, Ulrich. *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, trad. de Bernardo Moreno y Ma. Rosa Borrás. México, Paidós, 2008. 297 págs.
- Beck, Ulrich, Anthony Giddens y Scott Lash. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Trad. de Jesús Alborés, Madrid, Alianza, 2008. 265 págs.
- Berman, Marshall, Perry Anderson, Jürgen Habermas, et al. *El debate Modernidad/Posmodernidad*, compilación y prólogo de Nicolás Casullo, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1995. 400 págs. (Imago Mundi; 8).
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*. México, Grijalbo, 1994. 250 págs.
- Calnek E., Edward, Woodrow Borah, et al. *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México. México, SEP. Col. SepSetentas, 1974. 207 págs.*
- Castells, Manuel. *La Cuestión Urbana*. España, Siglo XXI, 1974. 517 págs.
- Caltzontzin Andrade, Teresa. *Recetario Chocholteco de Oaxaca*, México, CONACULTA, 2000. 204 págs.
- Carton de Grammont, Hubert, y Héctor Tejera Gaona (Coords. Generales). *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. México, UAM-Azc.-UNAM, INAH, Plaza y Valdés, 1996. 2 vols.
- Casullo, Nicolás, Ricardo Foster y Alejandro Kaufman. *Itinerarios de la modernidad. Corrientes del pensamiento y tradiciones intelectuales desde la Ilustración hasta la posmodernidad*. Buenos Aires, Eudeba, 1999 [1ª reimp. 2001]. 375 págs.

- Cédula básica municipal*. Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1992. 529 págs. (Serie Documentos Geográficos Oaxaca 1992, vol. I).
- Chaves, Norberto. *El diseño invisible*. Siete lecciones sobre la intervención en el hábitat humano. Buenos Aires, Paidós, 2005. 136 págs.
- Chueca Goitia, Fernando. *Breve historia del urbanismo*. Madrid, Alianza Editorial, 241 págs.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). *Indicadores sobre fecundidad, marginación y ruralidad a nivel municipal. Estado de Oaxaca*. México, CONAPO, 1987. 14+[42] págs. [Información generada dentro del Proyecto de Investigación sobre Comportamiento Reproductivo y Marginación en Áreas Rurales y Urbanas de México].
- , *Índices de marginación, 2000*. México, CONAPO, 2001. 260 págs.
- , *Índices de marginación, 2005*. México, CONAPO, 2006. 334 págs. [Contiene un CD]
- , *Índice de marginación a nivel localidad, 2007*. México, CONAPO, 2006. 257 págs.
- Consejo de Recursos Minerales. *Monografía geológico-minera del estado de Puebla*. México: Consejo de Recursos Minerales: Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal: 1995. 139 págs.
- Cook, Sherburne F. y Woodrow Borah, *The Population of the Mixteca Alta 1520-1960*. Berkeley and Los Angeles, University of California, 1968. 89 págs.
- Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.) México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica, 2009. 539 págs.
- Dahlgren, Barbro. *La mixteca: su cultura e historia prehispánicas*. 4ª ed. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 1990. 312 págs.
- Dalton, Margarita (comp.) *Oaxaca: Textos de su historia*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora; [Oaxaca, Oax., Gobierno del Estado de Oaxaca, 1990 [1ª reimp. 1997]. 4 vols.
- De la Encina, Juan. *El Espacio*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978. 125 Págs.
- Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Trad. de Marta Rojzman. Buenos Aires, Amorrortu, 1971. 147 págs.
- Feduchi, Luis. *Itinerarios de Arquitectura Popular Española*. Barcelona, Blume, 1974. 380 págs.
- Fletcher, Peri. "La casa de mis sueños. Migration and Houses in a Transnational Mexican Community". Inédita. Baltimore, Maryland. Tesis presentada para aspirar al grado de doctor en Filosofía. The Johns Hopkins University. 1996. XII-301 págs.
- Foster, George M. *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. 2ª ed. Trad. de Andrés M. Mateo y Mayo Antonio Sánchez García, México, Fondo de Cultura Económica, 1980. 318 págs.
- Frutiger, Adrian. *Signos, símbolos, marcas, señales*. 3ª ed. Trad. de Carles Sánchez Rodrigo, México, G. Gili, 1994. 286 págs.
- Fuentes Ibarra Luis Gmo. *La vivienda tradicional en la Mixteca oaxaqueña*. México, Sistema de investigación Benito Juárez-Universidad Tecnológica de la Mixteca, 2000. 95 págs.

- \_\_\_\_\_, *Los objetos de la cocina en la vivienda tradicional de la Mixteca oaxaqueña*. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de maestría en Diseño Industrial. Universidad Nacional Autónoma de México. 2002. 203 págs.
- García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo, 1989. 391 págs.
- Garza Villareal, Gustavo, *El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1979)*. México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, 1985. 450 págs.
- Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. 4ª ed. Buenos Aires, Paidós, 1971. 371 págs.
- El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con particular referencia a la marginalidad urbana. Buenos Aires, Nueva Visión, 1973. 110 págs.
- Giddens, Anthony y Simon Griffiths (colab.) *Sociología*. 5ª ed. Trad. de Francisco Muñoz de Bustillo. Madrid, Alianza, 2007. 1023 págs.
- \_\_\_\_\_. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Trad. de Pedro Cifuentes. México, Taurus, 2002. 117 págs.
- Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Guadalajara, Jal. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007. 478 págs.
- Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas H. *Modernización e identidades sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM; Instituto Francés de América Latina, 1994. 183 págs.
- Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*. España, ed. Siglo XXI, 1977. 340 págs.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). México. *I Censo de Población y Vivienda 1995, Oaxaca*, México, INEGI,
- , *Anuario Estadístico de Oaxaca 2000*, México, INEGI, 2003. II tomos.
- , *Anuario Estadístico de Oaxaca 2010*, México, INEGI, 2011. Tomo I
- , *La población Hablante de Lengua Indígena de Oaxaca*, México: INEGI, 2004. 108 págs.
- , *II Censo de Población y Vivienda 2005*. México, INEGI, 2005.
- , *II Censo de Población y Vivienda 2005. Perfil sociodemográfico de Oaxaca*, México, INEGI, 2005. 128 págs.
- , *Síntesis de información geográfica del estado de Oaxaca*. México, INEGI, 2004. 180 págs.
- , *Carta topográfica 1:50 000. Tepelmeme Villa de Morelos E14D15, Oaxaca*, 2ª ed. 2001.
- , *Carta topográfica 1:50 000. Villa Tamazulápam del Progreso E14D25, Oaxaca*, 3ª ed. 2001.
- , *Carta topográfica 1:50 000, Asunción Nochixtlán E14D36, Oaxaca*, 2ª ed. 2000.
- Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT). *La vivienda comunitaria en México*. México, Francisco Covarrubias Gaitán (coord.), 1988. 359 págs.
- Jacklein, Klaus. *Un pueblo popoloca*. 2ª ed. Trad. de María Martínez Peñaloza. México, INI/SEP, 1989. 32 págs.
- Jiménez, Dionisio. *Los Chocholtecas (versión preliminar)*. México, Dirección de Investigación y Promoción Cultural-INI, 1994. 43 págs.

- Laburthe-Tolra, Philippe y Warnier, Jean-Pierre. *Etnología y Antropología*. Trad. por Mar Linares García. Madrid, España, Akal, 1998. 303 págs.
- López Morales, Francisco Javier. *Arquitectura vernácula en México*. 3ª ed. México, Trillas, 1993. 444 págs.
- Manrique Castañeda, Leonardo. *La población indígena mexicana*. México, INEGI/ INAH/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1994. 98 págs.
- Martínez Almazán, Raúl. *La vivienda campesina en el Estado de México. Modelo para un programa nacional*, Edo de México, Gobierno del Estado de México, 1973. 66 págs.
- Matos Moctezuma, Eduardo. *La casa prehispánica*. Fotografía de Michel Zabé/Tachi. México, INFONAVIT, 1999. 142 págs.
- McLuhan, Marshall y B. R. Powers. *La aldea Global. Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. 2ª ed., trad. de Claudia Ferrari. Barcelona, Gedisa, 1993. 203 págs. (El Mamífero Parlante, Serie Mayor).
- Memoria del I Seminario Iberoamericano de vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*. Cuernavaca, Morelos del 7 de septiembre al 1 de octubre de 1999. México, IPN, UAEM, AECI, 1999. 432 págs. + anexo.
- Memoria del III Seminario Iberoamericano sobre vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*. Santiago de Cuba, Cuba, UOSC, IPN, UAEM, 2001.
- Memoria del IV Seminario Iberoamericano sobre vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales*. Santiago de Chile, Chile, CYTED-HABITED, Facultad de Arquitectura y Urbanismo-Universidad de Chile, 2002 478 págs.
- Memoria del Taller interdisciplinario sobre política social e indicadores del bienestar en el Estado de Oaxaca*. México, COPLADE-UNAM-CONACYT, 1998. 524 págs.
- Méndez y Mercado, Leticia Irene (coord.). *III Coloquio Paul Kirchhoff (1992): Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 1996. 289 págs.
- Mendieta y Núñez, Lucio. *La habitación indígena*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1939. 33 págs.
- Mendoza García, Jesús Edgar. "Bienes de comunidad: cohesión y autonomía de Santo Domingo Tepehene Oaxaca, durante la segunda mitad del siglo XIX. 1856-1910". Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de licenciado Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. 1996. 270 págs.
- Mercado Doménech, Serafín J., et al. *Habitabilidad de la vivienda urbana*. México, UNAM, 1995. 167. Págs.
- Moya Rubio, Víctor José. *La vivienda indígena de México y del mundo*. México, UNAM, 1988. 245 págs.
- Nieto Ángel, Raúl. *Tulancingo, Oaxaca. Una comunidad rural de la Mixteca Alta*. Texcoco, Estado de México, Universidad Autónoma Chapingo, 1984. 73 págs.
- Padua, Jorge, Ingvar Ahman, et al. *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 1979. 360 págs.
- Peña Vial, Jorge. *Imaginación, símbolo y realidad*. Santiago, Chile, Universidad Católica de Chile, 1987. 200 págs.
- Peirce, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1974. 116 págs.

- Perles, Pedro. *Hormigón armado: tomo I*. Bogotá, Ediciones de la U, 2011, 366-págs.
- Poirier, Jean. *Una Historia de la etnología*, Trad. de Rafael Segovia, México, Fondo de Cultura Económica, 1987. 159 págs.
- Ponga Mayo, Juan Carlos, Ma. Araceli Rodríguez Rodríguez. *Arquitectura Popular en las Comarcas de Castilla y León. España*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000. 299 Págs.
- Ramírez, Guillermo (selección de textos). *Lecturas sobre Desarrollo Económico*. México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1970. 433 págs.
- Rapoport, Amos. *Vivienda y Cultura*. Barcelona, Gustavo Gili, 1972. 217 págs.
- Rincón Mautner, Carlos Arturo. *Man and the Environment in the Coixtlahuaca Basin of Northwestern Oaxaca, Mexico: Two Thousand Years of Historical Ecology*. Inédita. Austin. Tesis presentada para aspirar al grado de doctor en Filosofía. University of Texas. 1999. XXXII-802 págs.
- Rivera Carbó, Eulalia. (Coordinadora). *Trazos, usos y arquitectura. La estructura de las ciudades mexicanas en el siglo XIX. I.1.8*. México, Instituto de Geografía, UNAM, 2004. 128 págs.
- Romero, Gustavo, Rosendo Mesías. (Coords). *La Participación en el Diseño Urbano y Arquitectónico en la Producción Social del Hábitat*. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED-HABYTEC-Red XIV.F). México, 2004, 132 págs.
- Romero, José Luis, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, 2ª ed. México, Siglo XXI, 1976. 396 págs.
- Rudofsky, Bernard. *Constructores Prodigiosos*. México, Árbol Editorial, 2000. 396 págs.
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Consejo de Recursos Minerales. México, *Informe final de la visita preliminar, área Tepelmeme Villa de Morelos Distrito de Coixtlahuaca Estado de Oaxaca*. Realizó Ing. Francisco Armando Arceo y Cabrilla. Oaxaca de Juárez, Oax. Septiembre de 1996. [23 hojas. + mapa].
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Consejo de Recursos Minerales. México. *Informe Preliminar geológico-minero sobre una porción de la Mixteca Alta. Estados de Oaxaca y Puebla*. Realizó Ing. Manuel Franco López. 1955. [28 hojas.].
- Secretaría de Programación y Presupuesto, *Carta topográfica 1:250 000, Chilpancingo E14-8. Guerrero Oaxaca y Puebla, 1981 [3ª impresión, 1988]*.
- Sieglin, Veronika. *Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León-Plaza y Valdés ed. 2004. 385 págs
- SMITH, M. R. (ed.) 1999. *Stone: Building stone, rock fill and armourstone in construction*. Geological Society, London, Engineering Geology Special Publications, **16**.
- Society for Mining, Metallurgy, and Exploitation, Inc. *Industrial Minerals and Rocks*. Littleton, Colorado, edited by Donald D. Carr. 1994.
- Starr, Frederick. *Notes upon the Ethnography of Southern Mexico*. En Proceedings of Davenport Academy of Sciences. Davenport, Iowa, Putman Memorial Publication Foundation, 1902. Págs. 1-23.
- Tena Núñez, Ricardo Antonio. *Cultura popular y urbanización en América Latina. Urbanización sociocultural en el Centro Histórico de las ciudades de México y Sao Paulo*. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de doctorado en Urbanismo. Universidad Nacional Autónoma de México. 2005. V-644 págs.

- Thompson, John B. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Trad. de Gilda Fantinati Caviedes. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1993.
- Torres Torres, Felipe, Mario Pina, Javier Delgadillo, et al. *Nueva ruralidad y agudización de la crisis agrícola y alimentaria en México*. México, UNAM-UACH, 2004. 115 págs.
- Varese, Stefano y Silvia Escárcega. *La ruta mixteca. El impacto etnopolítico de la migración transnacional en los pueblos indígenas de México*. México, Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM, 2004. 422 págs.
- Vitrubio Pollon, Marco. *Los diez libros de arquitectura*. Madrid, Alianza Editorial, cuarta reimpresión, 2004. 398 Págs.



**HEMEROGRAFÍA**

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Centro Cultural de España en Guatemala (Coordinador). "Arquitectura de remesas. Sueños sin retorno, Signos de Éxito". *Publicación de mano (y exposición). Centro Cultural de España en México*, 23 de Junio-21 de agosto, 2011. 31 Págs.
- Arias, Patricia. "Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana". En: *Estudios demográficos y urbanos* 50, El Colegio de México. Vol.17, núm. 2, mayo-agosto, 2002. Págs. 363-380.
- Barabás, Alicia M., "El proceso de desidentificación étnica de los chochos de Oaxaca". En: *Primer Anuario de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH*. Isabel Lagarriga Attias (coord.) México, INAH, 1995. Págs. 127-149.
- , "Los rru ngigua o gente de idioma. El grupo etnolingüístico chocholteco". En: *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. Vol. III: Microétnias*, Alicia M. Barabás y Miguel A. Bartolomé (coords.), México, INI/CONACULTA/INAH, 1999. Págs.159-188.
- Comité Internacional de Monumentos y Lugares Históricos. Comité Internacional de Arquitectura Vernácula CIAV-ICOMOS. "Carta de la Arquitectura Vernácula" En: *Vivienda*, vol. 4, núm. 1, enero-abril de 1993. Págs. 68-69
- Cook, Sherburne F. "Dwelling Construction in the Mixteca". *El México Antiguo*. Tomo IV, núms. 9-12, diciembre de 1939, Págs. 375-385.
- Cordero Arroyo, Ernesto. "Mejoramiento de la vivienda rural: impacto de la instalación de piso firme y estufas ecológicas en las condiciones de vida de los hogares." *Estudios Agrarios*, núm. 40, 2009. Págs. 143-150.
- Delgado Campos, Javier. "La nueva ruralidad en México". *Investigaciones Geográficas Boletín* 39, 1999. Págs. 82-93.
- Giménez, Gilberto, "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México". En *Revista Mexicana de Sociología*, año LVI, núm. 4, octubre-diciembre de 1994. Págs. 255-272.
- \_\_\_\_\_. "La identidad plural de la sociología. Situación y perspectivas de la investigación sociológica". En *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, vol. XIII, núm. 38, mayo-agosto, 1995. Págs. 409-419.
- Guevara Heras, Marco Antonio. "La vivienda Ixcateca." *México Desconocido*, año XXI, núm. 248, 1997. Págs. 11-17.
- Hoppe, Walter A. y Roberto J. Weitlaner, "The Chocho". En *Handbook of Middle American Indians*, vol. 7: *Ethnology, part 1*, Austin, Texas University, 1969. Págs.506-514.
- Instituto Politécnico Nacional. *Esencia-espacio*. Revista de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco, Año 2, abril/mayo 1999, número 9. 41 págs.
- López Morales, Francisco Javier. "Influencias de la arquitectura y el espacio prehispánicos en el hábitat vernáculo actual". *Vivienda*, vol. 4, núm. 1, enero-abril, 1993. Págs. 23-34.
- Marín, Cristian, Liliana Gómez y Marlon Méndez. "Cambios acontecidos en la ruralidad tradicional: observaciones en torno a la realidad concreta". *Agronomía*, Volúmen13, No. 2, Julio-Diciembre 2005. Págs. 23.33.

- Melucci, Alberto. "Individualización y globalización. Perspectivas teóricas". En *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, vol. XIV, núm. 41, mayo-agosto, 1996. Págs. 291-310.
- Olivier, Paul. "La importancia del estudio de la arquitectura vernácula". *Vivienda*, vol. 4, núms. 2 y 3, mayo diciembre, 1993. Págs. 71-79.
- Ortiz Macedo, Luis. "Aprendamos a salvar nuestra arquitectura vernácula". *Bitácora* núm. 12, verano de 2004. Págs. 54-59.
- Secretaría de la Reforma Agraria. Registro Agrario Nacional. Archivo Registral. "Carpeta Básica: Tepelmeme", 1943. s/p.
- Seaford, Enrique, "Un breve resumen de la economía chocha". En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Tomo XIII, núm. 1, 1952. Págs. 235-240.
- Vargas Salguero, Ramón. "Sobre globalización neoliberal e identidad". Asamblea Nacional de la FCARM, Tijuana, México, junio de 2006. Ponencia.

## **MEDIOGRAFÍA**

Chochos. Todo monografias. com/civilizaciones-precolombinas en México.

Ettinger McEnulty, Catherine Rose. "La tradición transformada. Arquitectura vernácula y migración desde la perspectiva de la antropología contemporáneas". Ponencia.

Versión en CD. 2º. Coloquio Nacional de Teoría de la Arquitectura: *Acerca de la sensible dimensión cultural de la Arquitectura*, UNAM, 22 -25 de agosto de 2006.

Rudofsky, Bernard. *Architecture without Architects. A Short Introduction to Non-Pedigreed Architecture*. Museum of Modern Art, Nueva York, 1964.

Santibáñez, Juan José. *Arquitectura Mixteca*. México, 2000.

**ANEXOS**

## ENCUESTA A NIÑOS

NOMBRE: \_\_\_\_\_.

EDAD: \_\_\_\_\_.

GRADO QUE CURSAS: \_\_\_\_\_.

NOMBRE DE LA ESCUELA: \_\_\_\_\_.

POBLACIÓN: \_\_\_\_\_.

FECHA: \_\_\_\_\_.

### Instrucciones:

Marca con una X dentro del paréntesis correspondiente a cada pregunta, la respuesta a lo que se te pide.. En las preguntas donde no hay paréntesis, describe lo que se te solicita.

1. ¿En qué población vives?

2. ¿Tienes papá?

SI ( )      NO ( )

3. ¿Vive en tu casa?

SI ( )      NO ( )

¿Dónde vive?

a) En otra ciudad de la República Mexicana ( )

¿Cuál?

b) En alguna ciudad de los Estados Unidos de Norteamérica ( )

¿Cuál?

4. ¿En qué trabaja tu papá?

4.1 El dinero que envía tu papá del lugar donde vive, ¿ha sido utilizado para alguna de las siguientes actividades?

- |                                |        |        |           |
|--------------------------------|--------|--------|-----------|
| a) Construir una casa nueva    | SI ( ) | NO ( ) | No sé ( ) |
| b) Ampliar la casa donde vives | SI ( ) | NO ( ) | No sé ( ) |
| c) Comprar un terreno          | SI ( ) | NO ( ) | No sé ( ) |
| d) Realizar otro gasto         | SI ( ) | NO ( ) | No sé ( ) |

¿Qué gasto?

5. ¿En qué trabaja tu mamá?

- |                                 |              |
|---------------------------------|--------------|
| a) En los quehaceres de la casa | ( )          |
| b) En las labores del campo     | ( )          |
| c) Otras labores                | ( ) ¿Cuáles? |

6. ¿Ayudas en los quehaceres de tu casa?

SI ( ) NO ( )

¿Qué labores haces?

- |                           |        |        |          |
|---------------------------|--------|--------|----------|
| a) Las labores del campo  | SI ( ) | NO ( ) |          |
| b) El quehacer de la casa | SI ( ) | NO ( ) |          |
| c) Tejer palma            | SI ( ) | NO ( ) |          |
| d) Otra actividades       | SI ( ) | NO ( ) | ¿Cuáles? |

¿A qué edad comenzaste a ayudar en esas actividades?

Actualmente, ¿Cuántos días a la semana ayudas en esas tareas?

¿Cuántas horas al día?

- |                   |     |                |     |
|-------------------|-----|----------------|-----|
| Hasta 1 hora      | ( ) |                |     |
| Entre 1 y 2 horas | ( ) |                |     |
| Entre 2 y 3 horas | ( ) | Más de 3 horas | ( ) |

7. ¿De qué material son las paredes de tu casa?

- a) Cantera ( )
- b) Piedra cortada ( )
- c) Tabique gris. ( )
- d) Otro material ( ) ¿Cuál?

8. ¿De qué material es el techo de tu casa?

- a) Teja ( )
- b) Cemento ( )
- c) Palma ( )
- d) Otro material ( ) ¿Cuál?

9. ¿De qué material es el piso de tu casa?

- a) Tierra. ( )
- b) Cemento. ( )
- c) Mosaico. ( )
- d) Otro material ( ) ¿Cuál?

10. ¿Cuántos cuartos tiene tu casa sin contar la cocina?

11. Si las calles de la población donde vives fueran arregladas, ¿Cómo te gustaría ver las calles?

- a) Con empedrado (piedra) ( )
- b) Con pavimento (asfalto o cemento)( )
- c) Con adoquín ( )
- d) Con otro material ( ) ¿Cuál?
- e) No deseo que las arreglen ( ) ¿Por qué?

12. ¿Tienes televisión en tu casa?

SI ( ) NO ( )

Si no tienes televisión en tu casa ¿en dónde la ves?

13. ¿Cuáles son tus programas favoritos?

- a) Telenovelas ( )
- b) Noticieros ( )
- c) Películas mexicanas ( )
- d) Películas extranjeras ( )
- e) Deportivos ( )
- f) Caricaturas ( )
- g) Musicales ( )
- h) Otro ( ) ¿Cuál?

14. ¿Cuántos días a la semana ves la televisión?

15. Los días que ves la televisión ¿Cuántas horas al día la ves?

16. ¿Tienes video casetera en tu casa?

SI ( ) NO ( )

Si ves películas en video casetera, ¿Qué películas prefieres ver?

- a) Películas mexicanas ( )
- b) Películas extranjeras ( )

¿Por qué?

¿Cuántas películas ves en una semana?

17. Has visitado alguna ciudad en la República Mexicana o fuera del país?

SI ( ) ¿Cuál? NO ( )



18. Si tuvieras oportunidad de cambiar de domicilio, ¿Qué lugar escogerías?

a) Una ciudad grande ( ) ¿Cuál?

b) Una ciudad chica ( ) ¿Cuál?

¿Por qué?

c) Una población como en la que vives ( ) ¿Cuál?

¿Por qué?

d) No deseo cambiar de domicilio ( ) ¿Por qué?

19. ¿Tus papás hablan el idioma mixteco o chocholteca?

SI ( ) NO ( ) ¿Cuál?

20. ¿Tu hablas o entiendes mixteco o chocholteca?

Hablo ( ) Solo Entiendo ( ) No hablo ni entiendo ( )

21. ¿Qué otro idioma aparte del español te gustaría aprender? ¿Por qué?

22. ¿Has pensado estudiar alguna carrera más adelante?

SI ( ) ¿Cuál? NO ( )

¿Por qué?

23. ¿En qué te gustaría trabajar cuando seas adulto? ¿Por qué?

**Muchas gracias.**

**ENCUESTA A POBLACIÓN EN GENERAL**

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Ocupación \_\_\_\_\_

1. ¿En qué año aproximadamente construyó esta nueva casa de tabique?
  
2. Antes de construir esta casa (de tabique) ¿había anteriormente alguna otra construcción o casa de piedra cortada en este mismo predio?  
Si ( ) Si la respuesta es afirmativa, preguntar: no ( )
  - a) ¿Qué le hizo a esa casa?
  - b) ¿Por qué la destruyó? (Se asume que la casa fue destruida)
    - Estaba muy deteriorada y no valía la pena repararla ( )
    - Ya no le gustaba esa casa aunque estuviera en buenas condiciones ( )
    - Deseaba tener una casa nueva con materiales como tabique, alambón, cemento, etc ( )
    - Otro motivo ¿Cuál? ( )
  
3. ¿A partir de qué año aproximadamente notó ud que empezaron a construirse con mayor frecuencia, las casas con tabique gris en lugar de piedra cortada?
  - a) Antes de 1994 cuando aún no había la autopista ( )
  - b) Después de 1995, cuando ya funcionaba la autopista ( )
  - c) Otra fecha ¿Cuál? ( )
  - d) No recuerda ( )

4. ¿En qué casa de materiales o negocio compró los materiales con los que construyó esta casa (tabique)?

- Arena ( )
- Grava ( )
- Tabique gris ( )
- Cemento ( )
- Mortero ( )
- Piedra p/cimiento ( )
- Varilla ( )
- Alambrón ( )
- Cal ( )
- Otro ( )

5. ¿Dónde se encuentra ubicado este negocio?

6. ¿Qué camino o carretera utilizaron para traer el material?

7. Me puede mencionar si de alguno de los siguientes lugares también traen materiales de construcción como, varilla, cemento, cal, etc.:

- |               |        |        |             |
|---------------|--------|--------|-------------|
| Coixtlahuaca  | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Tejupan       | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Tehuacán      | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Nochixtlán    | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Tamazulapan   | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Cd. de Oaxaca | si ( ) | no ( ) | no sabe ( ) |
| Otro lugar    | si ( ) | ¿Cuál) |             |

- ¿Qué materiales traen de esos lugares?

Coixtlahuaca:

Tejupan:

Tehuacán:

Nochixtlán:

Tamazulapan:

C. de Oaxaca:

Otro:

8. Ud que ha vivido en estos 2 tipos de casa (piedra cortada y materiales industrializados) ¿en cuál de ellas se siente ud mejor?

Piedra cortada ( )

Materiales industriales ( )

Ninguna ( )

En las dos ( )

9. ¿Qué ventajas o desventajas encuentra ud al vivir en cada una de esos dos tipos de casa?

Piedra cortada (piedra caliza)

Ventajas

Desventajas

Materiales industrializados

Ventajas

Desventajas

10. ¿Ud. considera que estas ventajas y desventajas que me acaba de mencionar, la han hecho preferir una casa por otra?

Si ( )

no ( )

11. ¿Cuál(es) de las siguientes características que le voy a mencionar enseguida, considera ud. que se ajustan mejor a una casa de piedra cortada y cuál(es) a una construida con materiales industrializados?

	<u>Casa</u>	<u>Casa</u>
	<u>Piedra cortada</u>	<u>Mat. Industriales</u>
Seguridad	( )	( )
Comodidad	( )	( )
Durabilidad	( )	( )
Reconocimiento social	( )	( )
Gusto personal	( )	( )
Otro ¿cuál?	( )	( )



15. ¿Con que material se cubrían las casas de piedra cortada hace unos 15 o 16 años, esto es, antes que existiera la autopista a Oaxaca?

- a) Teja ( )
- b) Tejamanil ( )
- c) Palma ( )
- d) Lámina de asbesto ( )
- e) Lámina metálica ( )
- f) Otro material ( ) ¿Cuál?

16. ¿En qué negocio, a quien se le compraba o cómo conseguían ese material para techar las casas?

- a) Teja ( )
- b) Tejamanil ( )
- c) Palma ( )
- d) Lámina de asbesto ( )
- e) Lámina metálica ( )
- f) Otro material ( ) ¿Cuál?

17. ¿De dónde se traía ese material? (El referido en la pregunta anterior)

18. ¿Qué caminos utilizaban para traer ese material y cómo lo acarreaban?

19. Sé que hay varios lugares alrededor del pueblo de donde se saca la piedra cortada. ¿Hay algún lugar en particular donde la gente prefiera sacar la piedra?

Si ( )

no ( )

- ¿Cómo se llama el lugar o paraje?

- ¿Por qué prefieren ese lugar?
  - a) Porque está más cerca ( )
  - b) Porque se corta con mayor facilidad ( )
  - c) Porque es mejor la piedra. ( ) ¿Por qué?
  - d) Otro motivo ( ) ¿cuál?

20. ¿Cómo se cobra(ba) la construcción de una casa de piedra cortada?

<u>Antes/año:_____</u>	<u>Actualmente</u>
( ) a)Por m2.	( )
( ) b) Por un tanto según tamaño casa	( )
( ) c) No se cobraba. Trabajo colectivo (tequio)	( )
( ) c) Otra forma	( ) ¿Cuál?

21. Hasta hace poco tiempo, cuando la gente quería construir su casa el único requisito para cortar piedra era pagar una cuota (mínima) a la oficina del municipio. ¿Esto sigue siendo así?.

- Si ( ) no ( )
- ¿Es cuota fija? si ( ) no ( )
  - ¿De cuánto es la cuota? \_\_\_\_\_.
  - ¿Depende de la cantidad a cortar? si ( ) no ( )
  - ¿Cuál es la cuota por esa cantidad? \_\_\_\_\_.
  - Actualmente, ¿no se vende la piedra? si( ) no ( )
  - ¿En cuanto se vende? \_\_\_\_\_.

22. ¿Tiene ud. conocimiento de algún programa que promueva la construcción de viviendas por parte del gobierno o alguna otra institución privada, nacional o extranjera?

Si ( ) no ( ) no se ( )

¿El programa es?

Nacional ( )

extranjero ( )

¿En qué consiste ese programa?



23. ¿Tiene ud. conocimiento de algún programa que promueva la compra de material de construcción por parte del gobierno o alguna otra institución privada, nacional o extranjera?

Si ( )

no ( )

no se( )

¿El programa es?

Nacional ( )

extranjero ( )

¿En qué consiste ese programa?

24. Aquí en el poblado, ¿hay o ha habido alguna vez un negocio que venda materiales de construcción?

Si ( )

no ( )

¿A partir de qué año empezó a funcionar?

**Muchas gracias**

**ENCUESTA A TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN (ALBAÑILES)**

Nombre:\_\_\_\_\_

Dirección:\_\_\_\_\_

Edad:\_\_\_\_\_ Fecha:\_\_\_\_\_

1. ¿Cuánto tiempo tiene ud. de dedicarse a la albañilería?
2. ¿Cómo aprendió el oficio de la albañilería?
3. ¿Sabe ud. construir con piedra cortada?  
Si ( )      ¿Cómo aprendió?      no ( )
4. ¿Sabe ud construir con materiales como tabique, cemento, varilla, etc.?  
si ( )      no ( )
5. ¿Ud. sabe cortar piedra?  
Si ( )      ¿Cómo aprendió?      no ( )
6. En qué año(s) aproximadamente (que ud. recuerde); en tiempos que sólo se construía con piedra cortada,
  - ¿Cuántas personas considera ud. que hubieron en el poblado que sabían:
    - a) cortar piedra:
    - b) construir con piedra:¿En qué año?:\_\_\_\_\_.
  - ¿Cuántas considera que hay actualmente que sepan:
    - a) cortar piedra:
    - b) construir con piedra cortada:
  - ¿Me puede decir sus nombres?

7. Siguiendo hablando de esos años (cuando sólo se construía con piedra cortada); si la gente del pueblo quería tener su casa, ¿qué es lo que hacía?:

- a) La misma gente cortaba la piedra y construía su casa¿ ( )
- b) Pagaba a persona(s) que supiera(n) hacer estos trabajos ( )
- c) A veces los interesados hacían uno de los 2 trabajos ( )
- d) Era mediante ayuda mutua (tequio) ( )
- e) Otro ¿Cuál) ( )

8. ¿Cómo se acarrea(ba) la piedra del lugar donde se cortaba al lugar donde se iba a construir?

Antes/año: \_\_\_\_\_

Ahora

9. Sé que hay varios lugares alrededor del pueblo de donde saca la piedra cortada. ¿Hay algún lugar en particular en donde la gente prefiera sacar la piedra?

Si ( )

no ( )

¿Cómo se llama el lugar o paraje?

¿Por qué prefieren ese lugar?

- a) Porque está más cerca ( )
- b) Porque se corta con mayor facilidad ( )
- c) Porque es mejor la piedra. ( )
- d) Otro ( ) ¿cuál?

10. ¿Qué características debe tener la piedra para que sea buena para construir una casa?

11. Tengo conocimiento de un tipo de piedra que la nombran *tepecil*, que es (más) dura y de color (más) oscuro y otra piedra más suave y de color más claro (que se hace como escamas o costras cuando está seca) y que la gente conoce como *tepetate*. Aquí en los alrededores, ¿hay esos 2 tipos de piedra?

Si ( )      ¿Nombre de los lugares?      no ( )  
*Tepecil*      *Tepetate*

12. ¿Cómo se calcula(ba) o cómo se cuenta(ba) la cantidad de piedras que se va a necesitar cuando se va a construir una casa (barda)?

- a) Por ciento ( )
- b) Por gruesa ( )
- c) Por millar ( )
- d) Otro ( ) ¿cuál?

13. ¿Cuántas cientos, gruesas o millares de piedra se requerían/requieren para construir una casa como estas? Mostrar fotos:

	Gruesas (144 pzas)	Cientos	Millares
a) Casa A:			
b) Casa B:			
c) Casa C:			

14. ¿Qué medidas aproximadas cree que tengan estas casas? Mostrar fotos.

	Largo	Ancho	Altura
a) Casa A:			
b) Casa B:			
c) Casa C:			

15. ¿En cuánto tiempo se corta(ba) una gruesa de piedra y cuántas personas intervienen en este trabajo?

16. ¿Cree ud. que si se cortara la piedra en medidas más chicas, serviría para construir?

Si ( ) no ( ) ¿Por qué?

17. ¿Cuántas personas normalmente intervienen/intervenían en la construcción de una casa de piedra cortada?

18. ¿Cómo se cobra(ba) la construcción de una casa de piedra cortada?

<u>Antes/año:_____</u>	<u>Actualmente</u>
( ) a) Por m2.	( )
( ) b) Por un tanto según tamaño casa	( )
( ) c) No cobro. Trabajo colectivo (tequio)	( )
( ) c) Otra forma	( ) ¿Cuál?

19. Hasta hace poco tiempo, cuando la gente quería construir su casa el único requisito para cortar piedra era pagar una cuota (mínima) a la oficina del municipio. ¿Esto sigue siendo así?

Si ( ) no ( )

- ¿Es cuota fija? si ( ) no ( )
- ¿De cuánto es la cuota? \_\_\_\_\_.
- ¿Depende de la cantidad a cortar? si ( ) no ( )
- ¿Cuál es la cuota por esa cantidad? \_\_\_\_\_.
- Actualmente, ¿no se vende la piedra? si( ) no ( )
- ¿En cuanto se vende? \_\_\_\_\_.

20. ¿Ud. cree que las casas construidas con piedra cortada aparte de tener un valor económico, se les pueda valorar de otra manera?

Si ( ) no ( ) no se ( )

- ¿Qué otro valor pueden tener?
  - Histórico ( )
  - Cultural ( )
  - Estimativo (herencia) ( )
  - Otro ¿Cuál? ( )
- Este otro valor que me menciona ¿qué significa?

21. ¿Con qué material se cubrían las casas de piedra cortada hace unos 15 o 16 años, esto es, antes que existiera la autopista a Oaxaca?

- a) Teja ( )
- b) Tejamanil ( )
- c) Palma ( )
- d) Lámina de asbesto ( )
- e) Lámina metálica ( )
- f) Otro material ( ) ¿Cuál?

22. ¿En qué negocio, a quien se le compraban este material? (El referido en la pregunta anterior).

Año:\_\_\_\_\_.

23. ¿De dónde se traía ese material? (El referido en la pregunta anterior).

24. ¿Qué caminos utilizaban para traer ese material y cómo lo acarreaban?

25. ¿A partir de qué año aproximadamente notó ud. que empezaron a construirse con mayor frecuencia, las casas con tabique gris en lugar de piedra cortada?

- a) Antes de 1994 cuando aún no había la autopista ( )
- b) Después de 1995, cuando ya funcionaba la autopista ( )
- c) No recuerda ( )

26. Ud como albañil que construye, ¿qué ventajas o desventajas encuentra al construir con varilla, alambrón, cemento, tabique gris, etc. y construir con piedra cortada?

Piedra Cortada (piedra caliza):

Ventajas:

Desventajas:

Materiales industrializados:

Ventajas

Desventajas

27. En cuanto al precio, si se hicieran 2 casas de las mismas dimensiones (8x4=32 m2), ¿cuál de las 2 construcciones considera ud. que es más cara?

Piedra cortada ( )

materiales industrializados ( )

¿Por qué?

28. ¿Ud. en qué tipo de casa vive?

a) Tabique, cemento, varilla, etc. ( )

b) Piedra cortada ( )

c) Ambas ( )

29. ¿Qué casa prefiere?

a) Tabique, cemento, varilla, etc. ( )

b) Piedra cortada ( )

c) Ambas ( )

- ¿Por qué prefiere la casa con esos materiales?

30. ¿A qué atribuye ud. que actualmente la gente del poblado esté prefiriendo construir sus casas con tabique gris, cemento, varilla, etc. en lugar de piedra cortada?



31. Me puede mencionar si de alguno de los siguientes lugares traen materiales de construcción como varilla, cemento, alambazón, etc.

Coixtlahuaca	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Tejupan	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Tehuacán( )	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Nochixtlán	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Tamazulapan	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Cd. de Oaxaca	si ( )	no ( )	no sabe ( )
Otro lugar ¿Cuál)			

- ¿Qué materiales traen de esos lugares?

Coixtlahuaca:

Tejupan:

Tehuacán:

Nochixtlán:

Tamazulapan:

Cd. de Oaxaca:

Otro lugar:

32. A ud. como albañil o a otros compañeros de mismo oficio ¿le han venido a ofrecer/dar algún curso de capacitación o asesoría para saber trabajar bien los materiales de construcción, esto por parte de alguna empresa que venda esos materiales?

Si ( ) ¿Qué empresa es? no ( )

33. ¿Tiene ud. conocimiento de algún programa que promueva la construcción de viviendas por parte del gobierno o alguna empresa privada, nacional o extranjera?

Si ( ) no ( )

¿El programa es?

Nacional ( )

extranjero ( )

¿En qué consiste ese programa?

34. ¿Tiene ud. conocimiento de algún programa que promueva la compra de material de construcción por parte del gobierno o alguna empresa privada, nacional o extranjera?

Si ( )

no ( )

¿El programa es?

Nacional ( )

extranjero ( )

¿En qué consiste ese programa?

**Muchas gracias.**